



Urbanismo y arquitectura para el turismo de masas en las costas mexicanas. Ixtapa, un caso de estudio.

Presentado por
Arq. Emilio José García Bidegorry.

UNAM Universidad Nacional Autónoma de México.
CIEPFA Centro de Investigaciones y Estudios de Postgrado.

Campo de aprendizaje: Maestría en Diseño Arquitectónico
Año: 2008

**Urbanismo y arquitectura para el turismo de masas en las costas mexicanas.
Ixtapa, un caso de estudio.**

UNAM Universidad Nacional Autónoma de México.

CIEPFA Centro de Investigaciones y Estudios de Postgrado.

Campo de aprendizaje: Maestría en Diseño Arquitectónico

Tesis para obtener el grado de: Maestro en Arquitectura.

Presentado por: Arq. Emilio José García Bidegorry.

Año: 2008

Director de Tesis: Mtro. Alejandro Cabeza Pérez.

Sinodales

1. Dr. Hermilo Salas Espindola.
2. Mtro. Alfonso Ramírez Ponce.

3. Dr. Victor Coreno.
4. Mtro. Felipe Gervacio Albino.

A mi Familia,
sin su amor, estas paginas estarían en blanco.

A mi otra familia,
ustedes, mis amigos del alma.
A mis compañeros de Teoría de la Arquitectura,
Fac. de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán,
que me enseñaron a aprender para enseñar.
A los que me siguen apoyando,
por el simple hecho de hacerme feliz.

Todos ustedes
susurran las palabras.
Yo sólo
continúo escribiéndolas...

Pitufito:
notre amour écrit
un paragraphe à part,
que je ne peux
écrire
seul.

Índice General

Introducción	9	Capítulo 2. Repercusiones del turismo de masas	31
1. Presentación de la temática		2.1. Introducción	32
2. Hipótesis.		2.2. Repercusiones económicas	33
3. Antecedentes y trascendencia.		2.3. Repercusiones culturales	35
4. Objetivos.		2.3.1. Turismo y cambio cultural	
6. Contenido y alcance.		2.3.2. La hipótesis de la aculturación	
		2.3.3. La mercantilización de la cultura.	
		2.3.4. Turismo, cultura y arquitectura. Tres mercados globalizados.	
		2.3.5. Arquitectura e identidad	
Capítulo 1. El fenómeno del turismo de masas. Conceptos, reseña histórica y tendencias.	15	2.4. Repercusiones sociales	38
1.1. Acercamientos conceptuales al Turismo.	16	2.4.1. Las relaciones entre el turista y el anfitrión.	
1.2. El Turismo como objeto de estudio	16	2.4.2. Desarrollo turístico y cambios sociales	
1.3. Aproximación sistémica al turismo	17	2.4.3. Otros impactos sociales: prostitución y delincuencia.	
1.3. Relaciones entre turismo, urbanismo y arquitectura		2.5. Repercusiones físicas en el ambiente natural	41
1.4. Una reseña del urbanismo y la arquitectura turística.	18	2.5.1. Crítica a los intereses predominantes en el medio.	
1.4.1. Los orígenes del turismo de masas: India Mail.		2.5.2. Repercusiones del turismo en los ecosistemas costeros.	
1.4.2. La “Belle Epoque” (Fines del XIX, hasta 1914).		2.5.3. Turismo y calidad del agua.	
1.4.3. La transición: guerra, entreguerras, y de vuelta guerra. (1914 a 1918).		2.6. Conclusiones.	43
1.4.4. Los años cincuenta, el comienzo del turismo de masas.			
1.4.5. Los cambios espaciales producidos por el turismo de masas.		3. Turismo y Territorio	47
1.4.6. Modernidad Tardía: la industrialización del turismo de masas.		3.1. Introducción	48
1.4.7. Posmodernidad: el turismo en el paso del Fordismo al Post-Fordismo		3.2. La escala regional	49
1.4.8. El espacio Turístico pos-moderno.		3.2.1. Definición del patrimonio turístico	
1.4.9. Lo arquitectónico: “no hay reglas, sólo opciones”.		3.2.2. El espacio turístico.	
1.5. Tendencias del fenómeno Turístico	25	3.2.3. Planificación de un proyecto turístico de playa.	
1.5.1. Todo puede ser turismo		3.2.4. La organización territorial de los centros de playas.	
1.5.2. Otra vuelta de tuerca al turismo			
1.6. Conclusiones	27		

3.2.5. Crítica a los procedimientos.		4.4. Composición arquitectónica	83
3.3. La escala urbana: los centros turísticos	55	4.5. Impacto de las tipologías de hoteles de playa en la ciudad.	85
3.3.1. Definición.		4.6. Potencial compositivo	86
3.3.2. Clasificación de los centros turísticos		4.7. Del entorno al contexto.	91
3.3.3. Características de los centros turísticos.			
3.3.4. Ciclos de los centros turísticos			
3.3.5. Algunas observaciones			
3.4. Desarrollos integralmente planificados	59	Capítulo 5. Ixtapa, un caso de estudio.	95
3.4.1. Definición y contexto histórico.		5.1. Introducción.	96
3.4.2. Análisis urbano de los CIP		5.2. Los motivos de la elección de Ixtapa.	96
3.4.2.1. Estructura urbana		5.3. Breve Historia: orígenes del proyecto.	97
3.4.2.2. Funciones Urbanas		5.4. Criterios de Diseño	98
3.4.2.3. Forma urbana		5.5. Factores ambientales.	100
3.4.2.4. Hacia un conjunto de deformaciones			
3.5. Diagnóstico	63	5.6. Factores humanísticos.	101
3.5.1. Los CIP no están bien planificados.		5.6.1. Condiciones políticas, económicas y financieras	
3.5.2. Los CIP no funcionan efectivamente.		5.6.2. Condiciones sociales.	
3.5.3. Los CIP no poseen imagen urbana con identidad.		5.6.3. Condiciones culturales	
3.6. Potencial de los centros turísticos	65	5.7. Factores urbano-arquitectónicos: análisis cuantitativo.	104
		5.7.1. Función	
		5.7.2. Estructura	
		5.7.3. Forma	
		5.7.4. Tipologías Arquitectónicas.	
Capítulo 4. Turismo y Arquitectura	69	5.8. Análisis S.W.O.T de Ixtapa.	110
4.1. Situación urbana de la arquitectura en la playa: La Conformación de una muralla hotelera.	70	5.9. Critica cualitativa de Ixtapa	111
4.2. Los hoteles, una aproximación.	71	5.9.1. La naturaleza de las ciudades	
4.2.1. Los hoteles de playa		5.9.2. Redefiniendo Ixtapa.	
4.2.2. El hotel como estilo de vida.		5.9.3. Ixtapa, una "No ciudad".	
4.2.3. La arquitectura de los imaginarios turísticos.			
4.2.4. La arquitectura globalizada del hotel.		6. Las propuestas urbanas y arquitectónicas	117
4.3. El hotel de playa como sistema	75	6.1. Introducción.	118
4.3.1. Áreas públicas y de uso común.		6.2. A escala regional	119
4.3.1.1 Espacios canales: accesos, vestíbulos circulaciones.		6.2.1. Imaginar un modelo de desarrollo urbano.	
4.3.1.2. Espacios adaptados: instalaciones comunes.		6.2.2. Uso sustentable de los recursos turísticos.	
4.3.2. Habitaciones.		6.2.3. La gestión de los atractivos naturales	
4.3.3. Edificios de servicios.		6.2.4. El flujo del turismo de masas y el desarrollo regional.	

6.3. A escala urbana	123
6.3.1. La normativa como herramienta de diseño.	
6.3.2. La ciudad y el turismo en el mismo territorio	
6.3.3. Los límites del crecimiento urbano.	
6.3.4. Las condiciones de un límite inquieto.	
6.3.5. Flexibilidad urbana	
6.3.6. Temporalidad urbana.	
6.3.7. Movilidad urbana	
6.4. A escala arquitectónica.	130
6.4.1. La arquitectura turística para una ciudad sostenible.	
6.4.2. El edificio como un catalizador urbano	
6.4.3. Edificios que alteren el funcionamiento de la ciudad.	
6.4.4. Edificios que alteren la estructura y la forma urbana.	
6.4.5. Edificios que alteren la imagen de la ciudad.	
6.5. Las propuestas para Ixtapa	136
6.5.1. Introducción: de lo que puede y no puede esperar de estas propuestas	
6.5.2. Propuesta Regional: Las "Ciudades Muelles".	
6.6. Las propuestas en el medio cultural urbano.	140
6.6.1. Infiltraciones en la Muralla Playa.	
6.6.2. Del pasaje al paisaje	
6.7. Las propuestas en el medio natural: Playa La Linda.	148
6.7.1. Una ciudad lineal y bien peinada	
6.7.2. Ciudad lineal + centros	
6.7.3. Las proyecciones hacia el interior.	
6.8. Edificios a la carta	160
6.8.1. Rompecabezas	
6.8.2. Armable-desarmable.	
6.8.3. Abracadabra	
Bibliografía	175
Anexo	179

Urbanismo y arquitectura para el turismo de masas en las costas mexicanas. Ixtapa, un caso de estudio

1. Presentación de la temática: contexto, turismo, arquitectura y urbanismo.

Introducción. El título de la tesis es el tema de la misma: la relación entre la actividad turística, la arquitectura y el urbanismo en los territorios costeros. La relación que mencionamos son los paradigmas, teorías y formas con que se ha dado respuesta arquitectónica y urbana al turismo de masas. Particularmente, el análisis, diagnóstico y las propuestas para uno de ellos: Ixtapa. El contexto del estudio es la situación de la actividad del turismo de masas en los territorios costeros mexicanos.

El contexto. Como propone Tschumi, “no hay arquitectura sin contexto”¹. La arquitectura tiene un lugar y un tiempo, esta limitada y fundamentada por el contexto en un momento determinado. El estudio del contexto de una actividad es la fuerza inspiradora sin la cual no podemos conocer las variables a satisfacer para hacer una arquitectura apropiada. La importancia de reflexionar sobre esta relación es entender la arquitectura contenida por un sistema mayor, el subsistema urbano. La dedicación exclusiva y excluyente de la arquitectura al turismo, en las zonas costeras mexicanas, ha conformado enclaves urbanos que hacen un uso no sostenible del territorio y del entorno; lo que repercute en la calidad urbana del destino y pone en peligro la experiencia del turista. Es por eso que la arquitectura está inevitablemente comprometida con el contexto que le da sentido y el entorno que la rodea. Lo que nos obliga a investigar sus variables para que sean las pautas que guíen el proceso de diseño de las propuestas.

El turismo. Es una actividad muy importante para México y para cualquier país. En especial el turismo de masas en los destinos que tienen playa, que son los que procuran la mayor cantidad de divisas extranjeras. Las agencias venden una imagen que el turista desea corroborar en el sitio, una imagen de paraíso en la tierra. Pero cada vez estos destinos se parecen menos a un paraíso. Los recursos naturales han sufrido el impacto de las masas. La población local también: de cada dólar gastado por los turistas solo un centavo se derrama en los residentes². La búsqueda de una mayor rentabilidad está serruchando la rama donde se asientan las bases del negocio.

La arquitectura y el urbanismo. La arquitectura y el urbanismo son las disciplinas que más herramientas teóricas poseen para disponer las diferentes actividades económicas sobre el territorio. Es por eso que entenderemos urbanismo y arquitectura como dos dimensiones inseparables e ineludibles para imaginar puntos de partida alternativos.

Sin urbanismo, la arquitectura, es una sumatoria de eventos esculturales; sin arquitectura, lo urbano, se convierte en una serie de conjeturas sin materia. El urbanismo brinda las direcciones, la prefiguración del conjunto. La arquitectura, con sus materializaciones puntuales, las hace posibles. No pensar estas dimensiones en paralelo, es acuciar la inercia de las intervenciones arquitectónicas esclavas del turismo, que solo brindan a la ciudad que las aloja, hoteles con albercas exclusivas.

Turismo, urbanismo y arquitectura. Las características generales del fenómeno que nos interesa investigar, son las urbanizaciones íntegramente diseñadas por y para el turismo de masas, que han producido las arquitecturas de los Centros integralmente planificados (CIP) de Fonatur, entre los que se encuentran Los cabos, Cancún, Loreto, Huatulco, y nuestro caso de estudio, Ixtapa.

El panorama de la arquitectura para al turismo de masas se encuentra estacionado y confinado a un simple soporte de las actividades turísticas. Continúa dando soluciones basadas en planteos que fueron útiles para otras épocas y lugares; pero que han masacrado las cualidades, las condiciones sociales, económicas y culturales de las poblaciones cercanas y preexistentes. Además, han reproducido las pautas de la vivienda urbana en un medio distinto.

En esta tesis analizaremos la definición conceptual de estos centros, su origen, características, repercusiones, comparaciones, arquitectura, etc. La finalidad es encontrar los potenciales de actuación; para inducir, mediante el diseño arquitectónico, los cambios en el conjunto. Conociendo cuales son las deficiencias urbanas es mas fácil determinar las pautas arquitectónicas que deban perseguir los edificios para conformar ciudades, que utilizando el flujo turístico, piensen su futuro de forma sostenible. Lo que significa para nosotros de forma incluyente, socio económicamente, culturalmente y ambientalmente. El desafío, es imaginar edificios que puedan distribuir los beneficios del turismo de forma más equilibrada. Pasar de la idea de centro turístico a la de ciudad con turismo. En esta tesis investigaremos cuales son las alternativas y las incumbencias para perseguir este fin.

2. Hipótesis

La hipótesis se basa en la suposición de que el diseño urbano-arquitectónico podría funcionar como mediador en la situación de las costas mexicanas con turismo de masas; regulando los intereses entre la industria turística y el contexto, con el objetivo de asegurar la sostenibilidad del mismo, la supervivencia del negocio y la mejora de la calidad ambiental urbana y arquitectónica.

Esta hipótesis de mediación de intereses debe tener como prioridad:

1) No poder ignorar la lógica de mercado en la que estamos inmersos, pero tampoco orientar todas las acciones a este fin. La rentabilidad económica de las ideas es una prioridad en la actualidad, pero responder sólo a estos intereses pone en peligro el recurso que se promueve y la calidad de lo que se proyecta.

2) Formamos parte de países pobres económicamente. Para dar propuestas apropiadas a nuestro medio debemos generar reglas propias que provean modelos alternativos a los imperantes.

3. Antecedentes y trascendencia

3.1. La importancia del turismo para México

“El turismo en México se ha consolidado como uno de los ejes de la economía nacional. El sector está integrado por más de 30,000 empresas, de las cuales más de 10,000 son establecimientos de hospedaje con más de 419,000 habitaciones, 15,600 restaurantes de calidad turística, 54 aeropuertos internacionales y 30 nacionales”³

Los ingresos captados por el turismo en 1999 en México lo ubicaban en el 13º lugar mundial en ingresos turísticos. Según fuentes de la Secretaría de Turismo (SECTUR), el turismo significó

para México en el 2004 aproximadamente el 8% del PIB, 1,816 mil empleos directos, 10,753 mil millones de dólares en divisas. Todo esto nos lleva a corroborar la importancia económica y social que posee el turismo para México y que lo ha llevado a ocupar el tercer lugar en la generación de divisas después del petróleo y las manufacturas.

Por lo tanto es una actividad que continúa en crecimiento, de gran importancia y potencial (hay más de un millón de familias en juego), pero que al mismo tiempo produce un gran impacto en el contexto donde se inserta y pone en peligro el recurso del entorno del cual se nutre. De continuar utilizando los recursos naturales y culturales con las ideas de explotación actuales se pone en riesgo de saturación a los centros turísticos que son los captadores de divisas para todo el país.

Para prevenir la saturación, es fundamental elaborar un conocimiento que sirva de respaldo al discurso teórico turístico y arquitectónico; sin los cuales, es imposible proponer cambios en la arquitectura que puedan equilibrar las tensiones del contexto sobre un mismo territorio.

A partir del estudio de las condicionantes del sistema se pueden elaborar pautas para la renovación de los parámetros establecidos que se basen en el conocimiento de las necesidades a satisfacer y busquen la forma de materializar la imagen futura que se proyecta a partir de los estudios que se realicen.

3.2. La importancia del turismo para la arquitectura y el urbanismo.

“Las localidades o las regiones propicias a un desarrollo basado en el ocio estacional se encuentran en vías de transformación. La esperanza es grande; el peligro también. Un problema nuevo exige una arquitectura nueva. La diversidad de lugares y actividades exige igualmente una

diversidad arquitectónica para que florezca un nuevo medio humano en armonía con los maravillosos elementos que ofrece la naturaleza.”⁴

El fenómeno turístico ha crecido consecuentemente desde los años '50 hasta nuestros días. Esta ocupación temporal, frecuentemente se ha emplazado en el territorio de forma anárquica; desbordando la capacidad de la estructura urbana de un destino y alterando la calidad de sus recursos naturales con un uso extensivo y exclusivo del territorio. Lo que ha convertido al turismo de masas en una actividad transformadora y modeladora de gran parte del territorio costero existente en México. Al mismo tiempo ha sido el campo para la ejecución de proyectos arquitectónicos y urbanos extranjeros que solo podían tener lugar en nuestras tierras.

El turismo de masas plantea un problema de sostenibilidad caracterizado por las presiones económicas, la fragilidad del medio ambiente y la ausencia de propuestas arquitectónicas y urbanas que cuestionen los paradigmas imperantes.

Casi dos tercios de la población mundial, aproximadamente 3.7 billones de habitantes, viven en las zonas costeras. Se estima que esa cifra se incrementará para el año 2,025, hasta alcanzar 75% de la población del planeta, es decir que en ese año, 6.4 billones de personas habitarán el cinturón costero⁵. Lo que significa que las nuevas ciudades en las zonas costeras, íntegramente planificadas para una sola actividad como los CIP al turismo, recibirán y deberán afrontar el impacto de las masas, que debido al proceso de urbanización, el crecimiento demográfico, y los movimientos de migraciones internos hacia las zonas de mayores recursos, impactarán en las respectivas infraestructuras modificando aún más el territorio. Este es el gran desafío al proyectar el futuro urbano y arquitectónico de los centros turísticos en zonas costeras, problema que excede ampliamente la sola ubicación del turismo de masas.

4. Objetivos generales

1) Investigar cuales son las variables del medio turístico y cómo éstas actúan, a través de la arquitectura y el urbanismo, en los territorios costeros y particularmente en los nuevos centros integralmente planificados.

2) Analizar de qué forma se piensa, planifica y utiliza el territorio costero. Lo que implica definir cuales son las condicionantes ineludibles de la arquitectura en las costas con afluencia del turismo de masas. Criticar, para proponer alternativas en las formas de pensar, hacer y construir los centros turísticos de manera que aumentan su calidad ambiental de forma sostenible. Determinar las oportunidades, las libertades, los puntos de partida para otras investigaciones.

3) Contextualizar los conceptos investigados en forma de propuestas conceptuales para Ixtapa. Abrir múltiples campos de actuación para investigaciones futuras que se puedan aplicar en los CIP restantes.

5. Objetivos particulares

1) Conocer la lógica de funcionamiento del sistema turístico, sus antecedentes históricos y sus impactos negativos; para poder definir acciones que tiendan a reducirlos y maximizar sus beneficios.

2) Investigar las teorías de planificación regional y urbana de los centros turísticos en general y de los CIP en particular, con el objetivo de definir los fundamentos y los instrumentos que se utilizan para producirlos.

3) Realizar un diagnóstico y crítica urbana de los CIP para que sus resultados sirvan como base de programas arquitectónicos que sean propuestas renovadoras y estén en función del contexto.

4) Caracterizar las unidades arquitectónicas que dan alojamiento turístico y se emplazan frente a las playas. Definir los conceptos que las inspiran, sus programas, sus significados y la situación que provocan.

5) Desarrollar el caso de estudio de Ixtapa para construir un panorama integral de su situación, principalmente en su dimensión urbana y arquitectónica.

6) Desarrollar los conceptos urbanos y arquitectónicos que surgieron a lo largo de la investigación en las áreas de Ixtapa con mayor potencial. Ejemplificar con imágenes conceptuales y esquemas, algunas de estas ideas.

6. Contenido y alcance

Capítulo 1. El turismo de masas, reseña histórica y repercusiones; donde se investiga el fenómeno del turismo de masas, su desarrollo histórico en este siglo y los problemas que ha generado en los destinos.

Capítulo 2. Turismo y urbanismo. En este capítulo desarrollaremos las formas de pensar las técnicas de planificación regional y urbana. Al mismo tiempo investigaremos las características de los centros turísticos, para definir que lugar ocupan los CIP en esta clasificación. También realizaremos un desglose de las características de estos centros y un diagnóstico de los mismos que nos permita realizar una crítica que delimite las potencialidades.

Capítulo 3. Turismo y arquitectura. Donde se desarrollaran la situación urbana de los edificios costeros, los conceptos de hoteles, sus programas arquitectónicos, un diagnostico de las repercusiones negativas y exposición del potencial descubierto.

Capítulo 4. El caso de Ixtapa. En esta parte se desarrolla el análisis de la situación de Ixtapa. Para ello se realiza un diagnostico urbano y arquitectónico, mediante investigaciones cualitativas y cuantitativas.

Capítulo 5. Las propuestas conceptuales. Elaborar formas alternativas para pensar y proyectar el futuro de estos centros turísticos de manera que contribuyan al desarrollo de la región donde se insertan. Para este fin se enuncian los fundamentos teóricos y los grupos de propuestas correspondientes a cada zona de intervención a fin de ejemplificar de formas diversas los múltiples opciones de actuación.

Notas al pie de pagina.

- 1 Tschumi Bernard; "Concepto, contexto, contenido"; *Arquine, revista internacional de arquitectura y diseño*; N° 34, invierno 2005, pp. 78-89.
- 2 Supersudaca, "Al Caribe", <http://www.supersudaca.org/>.
- 3 SEMARNAP , "Turismo y medio ambiente", www.semarnat.gob.mx.
- 4 Candilis, George, *Arquitectura y urbanismo del turismo de masas*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1972. pp. 11.
- 5 es.wikipedia.org

EL FENOMENO DEL TURISMO DE MASAS

1

1. El fenómeno del turismo de masas: conceptos, reseña histórica y tendencias.

1.1. Acercamientos conceptuales al Turismo.

La palabra turismo proviene del francés “tour” vuelta, paseo. De ésta se deriva la voz inglesa “tour”, viaje; como también tourism y tourist. Tiene su raíz en “torno, del latín tornus del griego tornos “torno, instrumento de torneador o tornero”. Relacionados todos a la idea de “dar vueltas (como un torno)”. Fúster, agrega que el “turn” británico de 1746 “parece tener orígenes más antiguos (en un vocablo, torn, que se empleaba en las islas en el siglo XII)”¹. De todas maneras, “la idea de giro, de viaje circular, de vuelta al punto de partida se deduce claramente de la raíz común, que originaría tornus y tornare.”² A partir de estas definiciones queda claro el carácter transitorio implícito en esa vuelta, o paso, por un lugar para luego regresar al punto de inicio o de residencia permanente. Los desplazamientos que no coincidan con esta característica no serán turísticos, independientemente de sus motivos o tiempos de estancia. Un ejemplo podría ser la diferencia entre turista y viajero. Éste último no tiene, necesariamente, implícita la idea de regreso al punto de partida.

El turismo al que nos referimos en este trabajo es el denominado turismo moderno o turismo de masas; ya que el hecho de viajar y retornar al punto de partida, individualmente o en pequeños grupos, es una actividad muy antigua. Pero el turismo como fenómeno social y económico de masas es una característica del siglo XX y tiene su auge luego de la Segunda Guerra Mundial.

1.2. El Turismo como objeto de estudio

Daniel Hiernaux³ describe el discurso turístico en cuatro puntos: 1) Superficialidad. Critica al turismo por poner esfuerzo solo en la descripción cuantitativa del fenómeno de forma desconectada y sin rigurosidad científica. 2) Modelos de investigación. Su poder explicativo no genera conocimientos útiles para futuras investigaciones. 3) Falta de interpretación. Del fenómeno turístico y su trascendencia en lo social. 4) Sentido previsor: es prácticamente nulo ya que no se maneja una visión de conjunto que pueda recrear un escenario para actuaciones futuras.

Como objeto de estudio, la definición del turismo es ya una cosa compleja porque sigue tres líneas muy diferentes: a) Estadística. Definición de la Organización Mundial del Turismo (OMT): “turista es el visitante que efectúa una estancia de por lo menos una noche pero no más de un año en el país visitado y cuyo principal motivo puede ser de placer, profesión y otros de carácter turístico.”⁴ b) Mercadológica. Está relacionada con la medición y explicación de formas de consumición de servicios turísticos, actividad más cercana a la investigación del comportamiento del consumidor que a la aclaración de lo que es relativo a esta materia y lo que no lo es. c) Sociológica. Desde esta existen principalmente dos ramas: “como una componente del ocio y del tiempo libre; y como un problema de relaciones entre comunidades receptoras y turistas.”⁵ La primera corriente esta orientada

al estudio del turismo desde su esencia y con sus respectivas críticas; y la segunda con las injustas diferencias que se suceden de la relación entre la industria turística, los turistas y las comunidades receptoras.

1.3. Aproximación sistémica al turismo

“Así y por la naturaleza de la actividad, los especialistas en turismo se enfrentan a una paradoja para abordar la realidad: careciendo de las herramientas de la generalización (la conceptualización integral), se busca refugio en la especialización obteniendo con ello una visión fragmentada y tangencial del fenómeno... Es equivalente al reduccionismo científico que analiza con detalle cada una de las partes pero pierde significativamente en la comprensión del todo.”⁶

Un enfoque sistémico nos permite conocer cuales son los actores, que función cumplen, y cuales son las jerarquía y escalas de la problemática turística y donde se encuentran la arquitectura y el urbanismo en esta historia. Además tener una propuesta conceptual integradora nos posibilita analizar el problema en un contexto más general o particular, según el tipo de trabajo requerido. Alfonso de Jesús Jiménez Martínez toma como referencia la teoría de Neil Leiper para definir los elementos básicos del sistema turístico: una región emisora de origen y una receptora de destino. Estas se encuentran vinculadas por rutas de tránsito que posibilitan la entrada y salida de turistas de un destino. Este esquema tan sencillo es la célula básica de análisis y se repite y encadena a diferentes escalas. El autor propone dos postulados básicos:

“Primer postulado: Las personas de una región o localidad emisora tendrán una relación con la región o localidad receptora, definido por las particularidades de cada región o localidad (los denominados factores de “empuje y arrastre”), así como por el vínculo que se establece entre las dos, derivado de la actuación de la industria turística para ese caso específico.

Segundo postulado: Toda región o localidad emisora es también, aunque lo sea en diferente proporción, una región o localidad receptora. Es decir, existe una condición biunívoca de las regiones y localidades al ser todas ellas, simultánea y recíprocamente, emisoras y receptoras, el flujo de visitantes se verifica en diferente proporción según sean las particularidades de las regiones y localidades en cuestión.”

Al ser la unidad receptora también emisora, se forma una cadena de emisores y receptores que vincula los diferentes sistemas y forma otros más complejos. Cada sistema contiene a otro de diferente escala, y sucesivamente, se van formando las redes. De esta manera un cambio en uno de estos elementos determina y afecta al sistema que lo contiene y al subsiguiente. Un ejemplo en el turismo podría ser el 11 de setiembre en EEUU que no sólo afectó la capacidad turística de NY sino que se hizo extensiva a todos los viajes aéreos turísticos en el mundo.

1.3. Relaciones entre turismo, urbanismo y arquitectura

En la mayoría de trabajos analizados para esta investigación se ha detectado la necesidad de que el turismo como disciplina trascienda el hecho estadístico. Las estadísticas por sí so-

1.4. Una reseña del urbanismo y la arquitectura turística.

las no aportan nada sin un filtro ideológico o conceptual que las interprete y las ponga en contexto. Es por ello que para entender el turismo hemos analizado la problemática conceptual de su definición en tanto objeto de estudio para luego poder relacionarlo con la arquitectura y el urbanismo.

El común denominador entre la definición del turismo como objeto de estudio y la arquitectura y el urbanismo turísticos, es que en ambos casos, lo que falta es una visión integral. Definir el sentido y la finalidad de la arquitectura turística es de alguna manera decidir como abordar y entender el turismo; y viceversa. Es lógico, entonces, pensar que las dificultades del fenómeno se trasladen a los objetos que afectan. La arquitectura y el urbanismo turístico adolecen de la misma indiferencia que el estudio del turismo como disciplina. En ambos casos se pone énfasis en lo puntual y se descuida el conjunto. Se repiten esquemas sin más razón.

No obstante, el turismo de masas es cada vez más importante y más transformadoras sus repercusiones, como lo comprueba su desarrollo histórico de las últimas décadas. Es muy probable que en los últimos años se haya invertido y edificado más en la actividad turística que en cualquier otra. Lo que nos presenta la duda de como ha ocurrido este desarrollo y a que ideas ha respondido.

El contexto en que tiene lugar la aparición del turismo de masas, y sus formas de arraigamiento en el territorio, es en la modernidad. Para situarlo históricamente, no nos referiremos al concepto de la modernidad del iluminismo (finales del siglo XVII), sino más bien, al período de la industrialización del siglo XIX hasta 1960. Haremos nuestro análisis desde éste momento histórico porque fue donde se produjeron los cambios radicales en la formas de organización social, derivados de los cambios en las formas de producción; que no sólo sentarán las bases del capitalismo contemporáneo, sino que también producirán cambios en el territorio y en las formas en que es utilizado por el turismo de masas.

Kevin Meethan, autor del libro "Tourism in global society", propone que con las nuevas formas de producción de la industrialización se generaron cambios sociales. El nuevo sistema capitalista organizaba la producción basándose en la "rutinización del trabajo, racionalización de la producción, y una burocracia creciente."⁷ Las relaciones sociales, por lo tanto, sufren un cambio en relación a tiempos pre-modernos.

"la esfera doméstica de la familia y el hogar constituían la unidad de producción; en la modernidad el trabajo fue sacado del hogar y fue regulado como trabajo asalariado. Esta regulación fue entonces organizada en torno al tiempo de reloj, en oposición al ritmo de la temporada pre-moderna de producción agrícola."⁸

De igual manera hay una diferenciación entre el trabajo y el descanso. Esto resulta de suma importancia para el análisis

de la arquitectura y el urbanismo relacionado al turismo, porque es la causa principal del fenómeno del turismo de masas. Lo importante es que este concepto de diferenciación funcional, que se materializó a través del urbanismo, toma lugar en el territorio creando espacios de trabajo y espacios de descanso como los “lugares de temporada o resort”.

1.4.1. Los orígenes del turismo de masas: India Mail.

Lo que propone Fúster es que “los viajes del Caballero”⁹ que comienzan en el siglo XVII y que eran realizados por universitarios ingleses una vez que terminaban sus estudios; no determinan el origen del turismo moderno o de masas, ya que estaban destinados a una pequeña élite. Estos viajes “fueron muy débiles corrientes y muy limitadas para que puedan ser consideradas el origen del turismo actual”¹⁰.

Analizar el origen del turismo moderno nos remite a los siglos XVIII y XIX y tiene como principal actor a Gran Bretaña y la India. El Imperio Británico a lo largo del siglo XIX desarrolla una política de economía global en donde las colonias producen la materia prima que es a su vez manufacturada en Inglaterra. Los vínculos de necesaria comunicación entre el centro y su colonia fueron el fundamento del correo de la India, que estuvo formado por miles de personas (aventureros, turistas, comerciantes, etc.) que iban y volvían a la India. Esta vía de comunicación tuvo dos importantes consecuencias: el intento de simplificar esta comunicación mediante los mejoramientos de la misma (la perforación de los Alpes, mejoramiento del Canal, promoción de la construcción de líneas de ferrocarril, intervención en la construcción del

Canal de Suez, etc.); y el nacimiento del Turismo como gusto por el viaje.

“La modernidad en términos de organización espacial, tuvo en el urbanismo la llave para su desarrollo. Esta permitió a la producción industrial incrementar de escala a la economía, como también proveer un foco para actividades políticas.”¹¹

El correo de la India, que iba de Gran Bretaña a la India, poseía una parte del trayecto en Europa y el Mediterráneo, otro en Egipto y la navegación por el Océano Indico. Este trayecto, en sus inicios, descubrió tres zonas importantes de Turismo: Suiza, Italia y Egipto. También dio lugar a los primeros albergues y a la hotelería, que comienza con los primeros establecimientos ingleses.

1.4.2. La “Belle Epoque” (Fines del XIX, hasta 1914).

La evolución del Balnearismo en Europa es fundamental para la creación de los primeros asentamientos turísticos en las playas. Este proceso de evolución comienza, en la modernidad del siglo XIX, con la explotación por parte de las clases altas, de la idea del agua de mar como fuente curativa. Este concepto, legado de Grecia y las famosas termas romanas “fue la primera infraestructura hecha por la mano del hombre que explotaba la naturaleza como una fuerza terapéutica.”¹² Pero no fueron de uso popular hasta el siglo XVIII, cuando la urbanización y la industrialización, dieron la posibilidad de mayor saneamiento.

Las clases altas pasan del modelo de villa veraniega impuesto por Versalles hacia las primeras instalaciones litorales

para aprovechar las bondades del termalismo. En Alemania y Gran Bretaña estos lugares se convirtieron en campos de vacaciones, aislados de las ciudades, con muchos servicios incluidos. Es uno de los primeros antecedentes de desarrollos en enclave para el turismo. Si bien los patrones de formalización de estos centros estacionales han cambiado el espíritu que los rige es el mismo.

Surge así una nueva modalidad de ocupación de los balnearios: las escolleras. Estas plataformas sobre el mar que se comunican con la costa por medio de largas pasarelas, son la formalización, según Fúster, de las recomendaciones médicas de “baños de brisa marina” con sus efectos tonificantes que combaten el asma y la anemia. Otra evolución en los baños de mar se da con los “baños flotantes” que representaban pequeños complejos compuestos por una superficie cubierta en tierra firme que eran los baños, vestuarios, y los lanchones en el mar desde donde se realizaban los baños. Estos contribuyen a afianzar la zona turística de mar caliente en el Mediterráneo. Es a través de éste turismo de elite de la clase alta con el que se desarrollan los primeros centros turísticos: Biarritz, San Sebastián, Vichy, Cannes, Montecarlo, Venecia, entre otros pocos. Con este desarrollo se da el de la hotelería que lo hacía posible. Esta nueva tipología arquitectónica de hoteles acrecentó la experiencia con la naturaleza. Ofrecían buenas vistas del paisaje desde los cuartos, balcones, terrazas, etc.

Con la llegada del ferrocarril en el siglo XIX, los hoteles podían estar mucho más distanciados; lo que da la posibilidad de colonizar el territorio estratégicamente a través de las cadenas hoteleras, que muchas veces, eran propiedad de las mismas em-

presas ferroviarias. Este cambio también produjo el acondicionamiento de los trenes, que con el invento de Pullman de hacer vagones como pequeñas habitaciones de hotel, genera los precedentes para una arquitectura móvil. El turismo, de ésta manera, fue una actividad involucrada con el desarrollo urbano de las principales ciudades en el mundo.

1.4.3. La transición: guerra, entreguerras, y de vuelta guerra. (1914 a 1918).

El período de entreguerras está formado por dos décadas separadas por la gran depresión de 1929, Estados Unidos afianza su poderío en detrimento de Europa. Este afianzamiento económico de EEUU en las primeras décadas del siglo XX hasta la crisis del '29, se verá reflejado también en la actividad turística y principalmente en el desarrollo hotelero urbano de ciudades como New York.

La invención del automóvil la primera vuelta al mundo en Zeppelin, los primeros aviones comerciales y el desarrollo de los trasatlánticos producirán un quiebre en las formas de desplazamiento y en los centros turísticos. Con la producción seriada de Ford a partir de 1910, se hará accesible al mercado de masas el automóvil y de esta manera la exploración turística del territorio. En esta época los avances de la medicina y farmacopea produjeron una decadencia en el termalismo y balnearismo; sin embargo hubo una vuelta a la naturaleza caracterizada por el camping como última tendencia que se vio reflejada en toda Europa.

Durante la Segunda Guerra Mundial la actividad turística queda casi completamente congelada, excepto para países

neutrales como Suecia y Suiza, que recibieron gran cantidad de refugiados. En cuanto al transporte a raíz de la guerra se afianzó el ferrocarril, pero al término de ésta los más desarrollados fueron los de la aeronáutica. Algunos aviones de guerra fueron adaptados para vuelos civiles y hubo un gran desarrollo de los trasatlánticos de lujo.

A nivel urbano las experimentos del Gatepac y la incipiente arquitectura moderna en la década del '20 y '30, comienza a proponer ideas alternativas tanto en lo urbano como en lo arquitectónico.

1.4.4. Los años cincuenta, el comienzo del turismo de masas.

Con la consolidación de los modos de producción y consumo Fordistas se produce una reactivación económica y el nacimiento de un mercado de producción y consumo masivos. Todas las conquistas del proletariado van a cristalizar en este momento histórico. Las vacaciones pagadas, el trabajo de la mujer y el desarrollo del turismo popular, produjeron cambios sociales como reacción a la mecanización de los medios de producción del capitalismo. Pero las guerras y la depresión generaron una situación económica y política que impedían el movimiento de las masas. Con el desarrollo económico y la reactivación de las economías nacionales en EEUU y Europa se conjugan los dos factores que hacen posible el turismo de masas: el tiempo libre acotado en el concepto de las vacaciones y la disponibilidad económica.

Con el afianzamiento del automóvil en Estados Unidos

comienza el auto turismo. Este proceso tuvo su inicio con el descubrimiento de petróleo en Texas y la construcción de autopistas. Las motocicletas y ciclomotores tienen un gran impacto en el turismo porque amplían el ámbito de alcance de la bicicleta. Europa tiene un posterior desarrollo, con impuestos más altos, pero que de igual manera que el país americano se da un desarrollo muy importante de las carreteras.

1.4.5. Los cambios espaciales producidos por el turismo de masas.

“El turismo crea formas específicas de espacios sociales. El desarrollo del turismo de masas resultó en la creación de lugares de temporada, no para el objetivo del trabajo, sino para el del descanso.”

Este cambio espacial es producto de la diferenciación que hizo la modernidad entre estar en casa y trabajar fuera de casa; lo que correspondió con una diferenciación espacial según las diferentes actividades sociales. Esto se ejemplifica con el fenómeno de sub-urbanización de la vivienda por la clase media que se aleja del área central para construir su vivienda alejada de la ciudad.

“Las áreas de resort se desarrollan como consecuencia de la modernidad y están ligados a los procesos de urbanización e industrialización y a la creación tanto de mercados masivos y consumo masivo. Así, fueron espacialmente demarcados tanto literal como simbólicamente de los espacios de manufactura.¹³”

A nivel urbano, el movimiento moderno y los congresos CIAM, aportan herramientas fundamentales para el diseño turístico, como el descubrimiento de las redes alternas que se plasman en el proyecto Chandigarh de Le Corbusier. Este sistema de circulación ofrece la posibilidad de manejar por separado las circulaciones peatonales y las vehiculares. Proyectos como la urbanización de Punta Ballena, de Antonio Bonet, y el proyecto de Niemeyer para las playas de Jurere en Brasil, son un ejemplo de ello en el turismo.

A nivel planificación continúan siendo mayoritarias las urbanizaciones de baja densidad basadas en las ideas de Unwin de la ciudad Jardín como modelo de evasión de las condicionantes ambientales que impuso la industrialización en las ciudades.

Pero el impacto urbano más importante es la decadencia de algunos centros turísticos alejados de las ciudades y dependientes del ferrocarril. Con el automóvil, el turista, tuvo la libertad para desplazarse con facilidad de un centro a otro, lo que obligó a aumentar la cantidad de servicios de sus instalaciones para satisfacer las necesidades del turista. Entonces aumentó la densidad de los hoteles que se debían readaptar a la llegada de un flujo mayor de turistas para un menor tiempo de estancia.

Esta movilidad también permite una mayor dispersión de la infraestructura hotelera y una demanda de un turismo más urbano. Conocer más de una ciudad en un recorrido se torna más interesante que estar confinado a un solo lugar que difícilmente puede ofrecer la misma cantidad de servicios que una ciudad.

La arquitectura del movimiento moderno tuvo en el turis-

mo un nicho de experimentaciones que sólo había conseguido en la vivienda. De hecho la mayoría de estos descubrimientos y pautas se trasladarán en los sesenta directamente a la tipología hotelera.

1.4.6. Modernidad Tardía: la industrialización del turismo de masas.

“El Fordismo puede ser visto como la producción en masa de productos estandarizados para el consumo de masas en mercados relativamente homogéneos.(...) En términos del turismo, se podría decir que las tradicionales dos semanas de vacaciones en la temporada fue el producto estandarizado, con los lugares de descanso buscando diferenciarse unos de otros”. De esta manera “el gusto del consumidor se puede registrar a través de patrones de estructuras sociales como las clases. (...) Esto se puede ver en la forma en las que los lugares de descanso fueron clasificados acorde a las diferentes clases sociales, y los patrones de consumo asociados con estas divisiones socio-espaciales, aún cuando la distinción entre masas y no masas no era quizás tan estricta.” El turismo se establece como una “extensión de la comercialización de la vida social moderna”.

El tiempo de descanso es tiempo de consumo, posee un consumidor específico que demanda un producto más o menos estandarizado y una infraestructura que tratará de satisfacerlo. Es precisamente en esta época, según Fúster, cuando se dio el cambio de escala del turismo artesanal al turismo industrial. Con este cambio aparece la figura de los operadores de tours y los viajes con todos los servicios incluidos. Con la industrialización del paquete turístico (inclusive tour) el turista queda supeditado al uso del tiempo y de los servicios contratados. El operador de viajes lo que hace es coordinar todos los elementos de la cade-

na bajo un precio fijo. Son sistemas cerrados de captación de divisas porque tratan de no producir ninguna pérdida ni ningún derramen de capital en el contexto que se insertan.

Con el progreso de los medios de comunicación, se redujeron los costos de traslados haciendo más fluidos los capitales y las formas de captarlo. Esto produjo que los inversores no estén atados a un lugar y puedan esparcir sus operaciones en los lugares que posean mejores recursos y mano de obra más barata. Se genera así una competencia entre lugares de descanso que se manifiesta en la reestructuración de antiguos centros y en la generación de otros nuevos. Aumenta notablemente el número de turistas que llegan a un lugar y se hace más frecuente la posibilidad de aprovechar destinos de sol y playa, lo que significa otra competencia para los antiguos centros que estaban más en relación a una ciudad.

En la esfera urbana, a partir de los años '60 con la reunión en Bagnols-sur-Cèze, el Team X establece una nueva forma de pensar el urbanismo y la arquitectura que más que un quiebre con el movimiento moderno es una crítica y una renovación de aquellos principios. George Candillis va a ser una figura de suma importancia en el grupo y el primero de los arquitectos en darse cuenta y abordar la problemática del turismo de masas con la publicación de su excepcional libro "Arquitectura y urbanismo del turismo de masas", donde a partir de la investigación proyectual y la experiencia profesional, desarrolló las diferentes posibilidades de composición de los espacios dedicados al turismo. Si bien esta plataforma de pensamiento produce un cambio de dirección; en la práctica proyectual de ese momento, es la arquitectura moderna y tardo-moderna o brutalista, la que se construyó mayor-

mente para albergar el turismo de masas.

En la hotelería se observan dos períodos: antes y después de mediados de la década del sesenta. En la primera etapa los hoteles eran más familiares de 40 a 50 habitaciones (llega hasta 200), abierto todo el año y cuyos empleados eran estudiantes de vacaciones. Con la creación del Jumbo 747 la historia de la arquitectura turística cambia completamente. Este avión permitió en un solo viaje el traslado de 450 personas a 10.000 km de distancia. Los hoteles de esta nueva etapa son de mayor categoría, pertenecientes a corporaciones que manejan varias marcas y cadenas internacionales. La presencia de un hotel Hilton, era la presencia de EEUU en un país. Lo que significaba que esa ciudad adquiriría repentinamente un status, y al mismo tiempo promocionaba con el estilo arquitectónico, el progreso de un país. No por nada, Conrad Hilton, denominó a sus edificios "pequeñas américas". De lo que se dio cuenta Hilton, es que el turismo daba la oportunidad sin igual de colonizar y explotar recursos ajenos sin ninguna restricción; gracias a la construcción de una imagen de progreso que se simula transferible y extensible al sitio anfitrión. Desde este momento, el mundo está en venta y las masas ansiosas por consumirlo.

1.4.7. Posmodernidad: el turismo en el paso del Fordismo al Post-Fordismo

La posmodernidad va a introducir una serie de nuevas reglas en las formas de producción que se conocen como Post-Fordismo. "En términos de procesos de producción, el Post-Fordismo significa tiradas más pequeñas de bienes más personalizados."¹⁴

Acorde a los cambios tecnológicos, los procesos de producción se hicieron más rápidos, lo que permitió que los costos bajen y sea más fácil que antaño producir mercancías más personalizadas. Además el incremento de flujos de información y de capitales en forma global, produjo una descentralización de la producción. Este nuevo paradigma aprovecha la fragmentación del antiguo mercado en nichos o estilos de vida. La segmentación ya no está dada por factores sociodemográficos o de clases exclusivamente, sino también, por significaciones culturales. Esto significa que existe un paso del “valor de cambio” del Fordismo, al de un “valor simbólico” en el Post-Fordismo; un valor agregado, que surge de la jerarquía que ostenta un producto en un contexto social.

1.4.8. El espacio Turístico pos-moderno.

“presenta dos sistemas de producciones paralelas que son cruciales en la vida material de una ciudad: la producción del espacio, con su sinergia de inversiones de capitales y significados culturales, y la producción de símbolos, que construyen tanto una corriente de intercambio comercial y un lenguaje de identidad social.”¹⁵

La mercantilización del espacio, para atraer turistas e inversores, descrita por Zukin, se tiene un ejemplo paradigmático en el caso de las Vegas y Disney.

Uno de los procesos posmodernos que es importante destacar, por sus consecuencias en las diferentes ciudades, es la revalorización de las áreas urbanas, sobre todo aquellas con un valor histórico. “El turismo basado en lo urbano está ciertamente mejor emplazado que los resort para ofrecer vacaciones de corto tiempo”¹⁶, ya que no enfrentan los efectos negativos de la tem-

poralidad de forma tan evidente como los centros que dependen exclusivamente del turismo de masas. Un claro ejemplo son los centros integralmente planificados de Fonatur, cuya infraestructura se subutiliza

1.4.9. Lo arquitectónico: “no hay reglas, sólo opciones”.

“variedad de estilos, que ofrecen pastiches y construcciones estéticas de otros lugares y tiempos imaginarios: los centros comerciales temáticos, parques de entretenimiento, bares y otros espacios de consumo”.

Todas estas representaciones y símbolos son de crucial importancia para el negocio turístico, porque constituyen el diálogo entre el turista y el destino que se promoció. El turista desea ver representado en el espacio las imágenes promocionadas. El espacio turístico debe satisfacer las expectativas de los turistas. En este sentido los turistas no son observadores pasivos, por el contrario, se convierten en forjadores de la imagen del centro turístico “la imagen proyectada es el primer paso, el cual queda a ser confirmado o invalidado por la experiencia.”¹⁷

Lo que se observa en este enfoque es que el postmodernismo ha trabajado sobre el significado mediante lo simbólico como una estrategia para darle un nuevo valor a un espacio preexistente, para que de esta manera sea más fácil relacionar un producto con determinadas imágenes que ya tienen un valor propio. Esto hace al espacio más vendible. Se pasa de la industria de la manufactura de lo material y concreto; a la producción y mercantilización del espacio a través de un forma de narrarlo. A nivel de marcas o síntomas espaciales, se observa la revalorización de formas y estilos históricos, la mezcla de todo tipo de

1.5. Tendencias del fenómeno Turístico

ocurrencias.

El edificio posmoderno debe ser un icono, un monumento en el espacio urbano. Pero no hay una propuesta urbana innovadora en su contenido. Las actuaciones urbanas se van a enfocar en utilizar las viejas herramientas en nuevos contextos.

El post-modernismo, cerca de la década de los ochenta, incorporó algunas innovaciones en las instalaciones turísticas como lo son las canchas de golf, los parques acuáticos y un desafío a las costumbres con las primeras playas nudistas, el top less, y los sex tour en Dinamarca. Es en esta etapa también, cuando se comienzan a ver las primeras consecuencias del turismo de masas. Se hacen frecuentes distintas formas de delincuencia, robo de autos, secuestros, etc.; que son sufridas por los turistas. Sumados a estos problemas se cuestiona la influencia del turismo en el aumento de la prostitución infantil, el consumo de drogas y el alcohol.

1.5.1. Todo puede ser turismo

Rubén Pesci, arquitecto argentino especializado en cuestiones urbanas, arquitectónicas y ambientales, afirma que, “estamos en la etapa del capitalismo desorganizado, transformado en miles de millones de iniciativas de movimiento en el espacio y en el tiempo”.¹⁸ La hipótesis de Pesci es que el turismo ya no está necesariamente relacionado con el “tour” de antaño, aquella vuelta del turista itinerante ni con el turismo de masas cuyo objetivo era preferentemente vacacional; en la actualidad, también se vincula con actividades laborales o culturales, con el flujo de negocios empresariales y capacitaciones profesionales. “Las redes empresariales globales, los centros de congresos y convenciones, son alguna de las modalidades recientes, que también han visto aumentar enormemente el número de viajes no vacacionales.”¹⁹

Este nuevo flujo de viajes genera vínculos entre las ciudades globales que sumados a los movimientos internos dentro de un país, han dado como resultado un movimiento económico y social sin precedentes. Basados en la movilidad de una parte de la sociedad y en las transferencias de capitales entre instituciones y empresas multinacionales, formalizan el capitalismo contemporáneo.

Si consideramos turista a todo aquel que realiza más de un pernocte fuera de su lugar de residencia, y teniendo en cuenta el nuevo flujo de turistas sin objetivos vacacionales, podríamos estar de acuerdo con la afirmación de Pesci: “un gran porcentaje

de la población es turista”²⁰. Lo que de alguna manera justifica la gran importancia económica y transformadora de la que es hoy una de las principales y más crecientes actividades económicas del mundo.

1.5.2. Otra vuelta de tuerca al turismo

Frente a la idea del “paquete turístico” organizado, institucionalizado, que ofrece todo el conjunto de necesidades satisfechas; ha habido un cambio conceptual en las últimas décadas, una preferencia por la idea de recorrido o circuito que combinan trabajo, placer, descanso, etc; y que exigen que la oferta sea flexible y variada. Estos “nuevos circuitos” canalizan el deseo de un fragmento de la población que prefiere la noción de viajero a la de turista. La búsqueda de esa experiencia auténtica ya no se centra sólo en los parajes exóticos.

“las atracciones turísticas pueden incluir prácticamente cualquier cosa: cárceles, minas, tambos, asentamientos, comunidades indígenas, cementerios, viñedos, salas de tortura, talleres, fábricas.”²¹

Casi cualquier cosa puede llegar a ser objeto de un supuesto interés cultural, que es con el adjetivo con el cual se promociona esta corriente turística. Una mezcla entre la “derive” de aquel grupo de políticos y artistas franceses situacionistas de la década del ´60, junto con la curiosidad voyeurista y snob de una élite consumista posmoderna. “Lo que se busca es alguna clase de expresión cultural diametralmente diferente a la propia experiencia de vida cotidiana. Alguna clase de alteridad.”²²

Este cambio ha generado formas de producir servicios

para todos los gustos, a la medida de cada consumidor. A su vez, el turismo se ha empapado con todas las tendencias de mercado.

“turismo aventura, rural, literario, arqueológico, etnográfico, monumental, industrial, gay, dark, urbano, de compras, de negocios, de formación, de drogas, de desastres, de juegos, ecológico, científico, gastronómico, enológico, deportivo, espacial, religioso, médico, espiritual, sexual, social, y más.”²³

El suplemento cultural del diario Clarín, comenta que en Buenos Aires por 60 dólares se pueden realizar tours por las villas de emergencia con asado incluido. En la página de la revista argentina de arquitectura UR, se pueden leer las crónicas de un médico-guía turístico cuyo circuito tiene por temática el recorrido en ambulancia por los barrios más pobres de la ciudad mientras va visitando a sus pacientes.²⁴

La diversidad y creatividad para generar temáticas y recorridos brinda también una oportunidad para reactivar algunos sectores deprimidos, que de ésta forma pueden sacar provecho del flujo turístico. Éste podría ser el caso del turismo rural, o el caso de las costas mexicanas, que ante la depresión y crisis del campo sufrido por muchos productores pequeños, abrió sus puertas al flujo turístico. Si bien esta actividad puede servir de excusa a políticos para ocultar la crisis de los diversos sectores, puede ser también, una oportunidad para pensar las cosas en relación a su contexto; para tejer una infraestructura donde los emprendimientos pequeños tengan una posibilidad de participación.

Lógicamente estas formas de turismo, denominadas comúnmente “turismo culto” o “turismo cultural” también tienen un

1.6. Conclusiones

impacto negativo, ya que transforma la organización económica y política del grupo social local y le impone una lógica de producción completamente diferente y dependiente a la preexistente. Los CIP de Fonatur son un ejemplo de ello, casi en su totalidad estaban vinculados a actividades pesqueras y agrícolas. Actualmente dependen en gran porcentaje del turismo de masas.

“el nuevo sistema global que se constituye a partir de redes de intercambio y flujos de comunicación es a la vez extremadamente incluyente y extremadamente excluyente. Incluyente de todo lo que tiene valor según los códigos dominantes en los flujos y excluyente de todo aquello que, según dichos códigos, no tiene valor o deja de tenerlo.”²⁵

1) El desarrollo del turismo de masas está ligado a los procesos económicos, tecnológicos y sociales del siglo XIX y principalmente a los de la segunda posguerra.

Los procesos económicos impusieron formas de ocupación del territorio relacionadas a formas de producción. Los desarrollos tecnológicos de los medios de transporte y comunicación desde el caballo al tren, del tren al automóvil, del automóvil al avión; definieron las formas de ocupación y colonización del territorio por parte del turismo y también la forma y escala de las instalaciones turísticas. Las conquistas sociales y los cambios derivados de las formas de producción capitalistas, dieron como resultado la creación de un tiempo exclusivo de descanso, sin el cual no podría haber existido el turismo de masas.

2) El surgimiento del turismo de masas estuvo íntimamente relacionado a la apertura comercial que significó la política de imperialismo colonial, en este caso de la inglesa en relación con la de la India; y a los rastros de la misma en el territorio: las comunicaciones físicas y la necesidad de alojamiento. Existen otros ejemplos, más contemporáneos, y análogos al caso inglés comentado; como podría ser la ruta Trípoli a Gadames que significó la colonización cultural de Libia por la Italia de Mussolini.

Este proceso de colonización “sin guerra” del territorio inventado por el turismo, con la fragmentación del mercado post-fordista, dejó de ser exclusivo de un gobierno; para pasar a manos de empresas privadas dueñas de cadenas hoteleras internacionales que colonizan el territorio a nivel global y que crean

redes de intereses tan amplias como el mismo turismo de masas. El turismo, al poner las masas en movimiento, logró fragmentar el mundo entero y venderlo en souvenirs.

3) El turismo de masas fue un campo prolífico de experimentación para la arquitectura y el urbanismo. El turismo de masas al estar relacionado con el entretenimiento, el ocio, imaginarios de descanso y lo fantástico; dio la posibilidad de probar todo tipo de descubrimientos (el bombillo eléctrico, agua caliente, etc), así como nuevas tipologías arquitectónicas (desde la arquitectura flotante de las escolleras, pasando por los ensayos de Candillis, hasta los hoteles de hielo) formas de habitar el territorio (villas de veraneo, ciudades a pequeña escala, parque temáticos), e incluso de entender la propiedad (tiempos compartidos, casas sobre ruedas, etc) de forma alternativa. La arquitectura y el urbanismo para el turismo de masas, son cosa seria.

4) Desde el punto de vista urbano-arquitectónico, encontramos que las ciudades que viven de la actividad turística exclusivamente, se saturan en su capacidad de alojamiento y servicios al extremo en un período corto de tiempo. Pasado éste se produce un vaciamiento con la consecuente obsolescencia del mayor porcentaje de la infraestructura urbana y arquitectónica preparada para la “temporada”. La infraestructura pertenece a capitales privados que tratan de acaparar en sus enclaves las principales cualidades del lugar usando la mayor cantidad de territorio posible, en detrimento de los espacios públicos. El resultado es una ciudad fragmentada, privatizada, perfecta para el enunciado de un cartel: “turismo en un lugar exclusivo”. Una “ciudad exclusiva”,

que es también, una ciudad muerta fuera de temporada. Esto se comprueba estadísticamente con el porcentaje de la ocupación hotelera fuera de temporada, pero si los números lo aburren hagan la experiencia de imaginar o de ir a una de éstas ciudades sin reservar alojamiento en ninguna cadena hotelera del lugar y vean a qué se reduce la ciudad: calles vacías, superficies de estacionamientos desocupadas, y los espacios escenográficos y anónimos de un centro comercial parcialmente cerrado. Éste es el desolado paisaje escenográfico de una obra teatral sin actores ni público.

Notas al pie de pagina

1 Fernández Fúster, Luis; *"Historia general del turismo de masas"*, Alianza Editorial, Madrid, España, 1991., pag 73.

2 "Ibidem"

3 Hiernaux, Daniel Nicolás; "Teoría y praxis del espacio turístico", ed. UAM Xochimilco, año 1989.pag. 22.

4 "Ibidem" .pag. 23

5 "Ibidem" .pag. 24.

6 Jiménez Martínez, Alfonso de Jesús; *"Una aproximación sistémica al turismo: implicaciones para la multi y la transdisciplinariedad"*, ed. Universidad del Caribe, Porrúa, México, año 2005. pag 2.

7 Meethan, Kevin; *"Tourism in global society. Place, culture, consumption."*, ed. Palgrave, New York, EEUU, 2001. pag.7

8 "Ibidem"

9 "Fernández Fúster", op. Cit., pag 72.

10 "Ibidem".

11 "Meethan", op. cit. pag.7

12 Albrecht, Donald and Elizabeth Johnson, *"New hotels for global nomads"*, ed. Merrel with Cooper Hewitt, National design museum, 2002, N.Y. pag. 22

13 "Meethan", op. ci. pag.17.

14 "Meethan", op. ci. pag.69

15 "Ibidem" pag.26

16 "Meethan", op. ci. pag.21.

17 "Ibidem". pag.31.

18 Pesci, Rubén; *"El final del turismo o todo es turismo"*, en *"Vientos Verdes"*, ,ed Nobuko, 2006, Argentina, pag 76

19 Ibidem.

20 "Ibidem", pag 74.

21 "Vacaciones baratas en la pobreza ajena", Ñ revista cultural, ed Clarín, 30-12-2006, Argentina.

22 "Ibidem".

23 "Ibidem".

24 <http://www.ur-arquitectura.com.ar/>

25 Fernando Calderón, *"Es sostenible la globalización en América Latina. Debates con Manuel Castells."*, ed Fondo de Cultura Económica, Chile 2003. Pág. 20

REPERCUSIONES DEL TURISMO DE MASAS

2

2. Repercusiones del turismo de masas

2.1. Introducción

En sentido estructural, el turismo esta compuesto por una serie de flujos de información, capitales económicos, de objetos, de personas, de residuos, de transporte, etc. Cada flujo representa una forma de interacción entre el turista, la industria que lo hace posible y el receptor. Cada uno de estos intercambios genera una dinámica dentro del subsistema que es la que produce el crecimiento y expansión de los límites del mismo, y por ende, del negocio turístico.

Pero también todo sistema tiene una entropía, un residuo del esfuerzo en pos del desarrollo que ya no se puede convertir en trabajo, pero que impacta el contexto con el que se relaciona. Estas serían las llamadas externalidades en economía, impacto ambiental, entropía en física. Por el lado de la oferta está el medio natural y por el lado de la demanda los bienes y servicios de las actividades turísticas que son los que producen las repercusiones¹. Las consecuencias de la interrelación entre los flujos del turismo, a través de la industria turística, en el ambiente que los recibe, serán los efectos del fenómeno que vamos a llamar repercusiones del turismo.

El turismo es una actividad económica compleja, con causas diferentes; por ello, involucra a disciplinas de varios campos dentro de los cuales el diseño urbano arquitectónico es sólo una variante. Entonces vamos a seguir las variables de estudio preexistentes, que ya elaboraron diferentes autores en cada campo, y vamos a escoger las que consideremos pertinentes a los centros integralmente planificados para el turismo.

El ámbito de manifestación de estas repercusiones serán

la cultura, sociedad, economía y medio natural. Serán estas variables entonces, las que guíen nuestro estudio, aunque parezca muy cartesiano, ya que todas están relacionadas de forma dinámica y es difícil definir los límites siendo neófitos en estas materias.

La hipótesis se basa en que del análisis de las repercusiones surja la posibilidad de alimentar un programa urbano-arquitectónico por medio del cual se puedan proyectar estrategias que mejoren el pensamiento y la práctica dentro de esta actividad, minimizando las repercusiones negativas. Investigando los problemas que produce un sistema se pueden generar conceptos y formas de hacer que mejoren los existentes o tal vez, se produzcan nuevos. Para esto sería necesario poder determinar cuales son las variables y costos internos y externos de la industria turística, de tal manera que uno pueda esgrimir un modelo que perfecciones y minimice esos costos. De otra forma, ¿como se podría argumentar que es necesario que estos centros turísticos tengan una relación más equilibrada con el contexto económico, cultural, social y ambiental que rodea a la estructura de la industria turística?

2.2. Repercusiones económicas

El turismo es una actividad de difícil compatibilidad que tiende a desplazar otras actividades de producción generando la necesidad de importaciones para satisfacer necesidades básicas de sustento que el mercado local ya no tiene la capacidad de producir. Este razonamiento se plantea desde lo que los economistas llaman “costos de oportunidad de la inversión”. En el caso del turismo, sería evaluar las oportunidades que se dejan de lado cuando se opta por esta actividad como la principal. El problema es que muchos de estos costos no se calculan porque su grado de dificultad y las estadísticas se ven mucho más positivas sin ellos.

Uno de los cambios más importantes que produce el turismo se observa en la estructura económica local. En el caso de los centros integralmente planificados, estos generalmente se implantaron en zonas eminentemente rurales relacionadas a la costa, en dónde éste atractivo se explotó en detrimento de las actividades locales de subsistencia. La repercusión fueron cambios estructurales de la agricultura al turismo. Algunos de los síntomas que Mathieson enumera son:

a) “Trabajos ocupacionales por turnos de los habitantes rurales”². El turismo seduce con empleos que incrementan la migración rural de jóvenes desinteresados del campo, lo que produce una baja importante de mano de obra que hace más acuciante la crisis de este sector.

b) Dependencia y vulnerabilidad a cambios en la demanda turística. “El turismo es muy susceptible de sufrir cambios desde adentro (como cambios en precios y modas) y desde afuera (como tendencias económicas globales, situaciones

políticas)³. La gran dependencia del turismo es un problema que los futuros centros integralmente planeados deberán afrontar porque el mercado cada día cambia más rápidamente, al igual que las motivaciones y los gustos de los turistas; lo que hace inestable la demanda y la continuidad del flujo de visitantes. Al pensar la estructura de una ciudad dedicada y dependiente de una sola actividad, corre el riesgo de sucumbir ante los movimientos del mercado. Oaxaca es un ejemplo de cómo los problemas políticos afectaron el turismo y por ende toda la economía local. Ixtapa es un ejemplo de un lugar que nunca tuvo el éxito de Acapulco, con altos precios, lo que se puede observar en el poco crecimiento que ha tenido comparado con otros proyectos contemporáneos como Cancún.

La propuesta obvia es la diversidad económica como base productiva, pero para que esto sea posible es necesario, desde el punto de vista urbano-arquitectónico, que el proyecto posibilite espacios dónde se puedan desarrollar otras actividades diferentes a las turísticas.

c) Inflación. La tierra es un recurso finito. La inflación puede tener diferentes motivos, cuando la demanda es mayor que la oferta, si el recurso escasea, o debido a “cambios en los patrones del uso de la tierra”. El turismo crea una competencia por la tierra y en especial por algunos lugares privilegiados por vistas o accesos a recursos naturales atractivos al turista. De esta forma el valor de la tierra se eleva y se fracciona generando una inflación cuya primeras víctimas son los jóvenes residentes que desean acceder a un espacio en la ciudad. “La información no ha registrado el grado en que el incremento del precio inflacionario se compensa por medio de beneficios económicos como la

expansión de empleo e ingreso”⁴.

Otra forma de inflación se genera cuando existe un desequilibrio entre la situación económica del turista y el anfitrión. Esto hace que se generen muchos servicios en relación al poder adquisitivo del turista en detrimento del anfitrión, lo que incrementa el valor de las mercancías y promueve la instalación de grandes empresas que puedan afrontar costos más importantes, especializarse en productos turísticos y que desplazan a las pequeñas empresas y negocios locales. Esto se puede observar claramente en la avenida principal de cualquier CIP, donde predominan las marcas extranjeras y los grandes centros corporativos como cadenas hoteleras o de abastecimiento, uno detrás de otro y a ambos lados del camino. El problema no radica en la existencia de este tipo de negocios sino en el hecho de que sean los únicos posibles. Volviendo a la inflación, sería interesante trabajar el tema con gente especializada ya que no “hay una evidencia empírica sobre los cambios en los precios y la disponibilidad de las mercancías y servicios como consecuencia del desarrollo turístico”⁵, dato que sería interesante tener en cuenta.

d) Temporalidad. Este es el fantasma que persigue las cuentas de la industria turística, la razón por la cual se podría dudar de la inversión en este sector. Se la determina con los números de ocupación turística en los hoteles. En el caso de Ixtapa es del 59 % y en México el promedio es de 60%. Saber si estas cifras son buenas o malas significa pensarlas en relación a otras actividades que en el balance anual sean mejores.

En el caso de los hoteles los gastos fijos son altos por lo que algunos se mantienen abiertos todo el año y otros sólo en temporada. Algunos tratan de mantener un pequeño flujo con estrategias de albergar congresos y otras actividades

alternativas a las del ocio. Al mismo tiempo la competencia es muy importante.

e) Costos externos. Una variable que se menciona pero que no se desarrolla es la de los costos externos que impone el turismo a los habitantes residentes. El conocimiento de una investigación en este sentido sería muy importante para poder analizar el problema no sólo en relación a las repercusiones de la inversión del lado de la industria turística sino también en cuanto a los intereses e impactos en el ámbito anfitrión que siempre es el más desprotegido. Medir este desequilibrio y los impactos económicos que pudieren causar, nos permitiría manejar cifras que demuestren hasta qué punto es rentable ser indiferente al entorno y cuando se vuelve más costosa esta indiferencia. Sin un ente y una estrategia que regulen la relación entre la inversión turística y el medio local, éste último queda desprotegido, sin ningún valor, es tierra de nadie y sus habitantes mano de obra más o menos útil de acuerdo a la temporada. Entre los costos externos del turismo que incrementan el gasto de los residentes Mathieson nombra sólo un par: “a) costos incrementados en la recolección y depósitos de basura; b) costos incrementados de mantenimiento para los atractivos turísticos que son dañados por la multitud y el vandalismo”⁶.

2.3. Repercusiones culturales

2.3.1. Turismo y cambio cultural

Las teorías en este campo, básicamente, discurren sobre el impacto del flujo turístico en las bases culturales que conforman la identidad del ámbito receptor y los cambios que se producen en la misma como consecuencia del intercambio cultural tanto entre el turista y el anfitrión.

Kevin Meethan propone que en el debate de la relación entre cultura y turismo existen dos tendencias: una de ellas es que “las consecuencias de la globalización es la creciente homogenización y occidentalización de la cultura” y la otra, “la globalización esta llevando a la creciente diferenciación de culturas y la reaserción de la identidad cultural a nivel local”⁷. En ambos casos el denominador común es el fenómeno de globalización que fomenta el turismo y sus efectos ya sea de homogenización o heterogenización. Estas son las posibilidades que manejan quienes creen que paralelamente a la estandarización de la globalización existe un proceso contrario. El tema aquí sería analizar y medir los impactos de cada una de estas supuestas tendencias, porque las consecuencias de la globalización parecen más evidentes que la resistencia de unas pocas comunidades. Queda muy claro que la relación cultural entre el turista y el anfitrión es totalmente asimétrica.

“La gente y los objetos materiales son más móviles y transitorios de lo que fueron en el pasado (...) y el turismo juega un papel significativo en este movimiento.”⁸ Lo que se trata de argumentar con esta afirmación, es que la cultura ya no está arraigada ni limitada a un lugar, porque el tráfico y la fluctuación de objetos y patrones culturales lo comprobarían. Sin embargo, el antropólogo mexicano Bonfill Batalla, argumenta lo contrario.

“(la cultura) conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y de organización social, y bienes materiales, que hacen posible la vida de una sociedad determinada y le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a las siguientes.”⁹

Según este autor, todas las personas y los pueblos tienen cultura. La cultura es algo dinámico que se transforma constantemente, influido por circunstancias internas o externas. En este proceso algunos “elementos culturales”, como los denomina Bonfill Batalla, ya sean propios o ajenos, pasan a formar parte de un acervo que se puede mantener más o menos vigente; incluso, cambiar su sentido original o perderse. Este acervo es el patrimonio cultural y es el bagaje que usa la sociedad a la que pertenece, para enfrentarse a los problemas de su vida cotidiana e imaginar su futuro. Por lo tanto la cultura contiene identidades diversas. Las culturas están y estuvieron en constante intercambio. Qué actualmente, y particularmente a través del turismo, el flujo de intercambio se incrementa no aplanando las diferencias entre esos grupos culturales. Sí las puede poner en una situación de subordinación, pero entonces pasa a ser un problema de poder, de control y de aceptación de la diversidad cultural.

Estos problemas, que interfieren con el mercado turístico pero que paradójicamente motivan el viaje de muchos, son el fundamento de lo que luego se consume como la identidad de un lugar, ese toque de autenticidad que motiva el viaje de muchos turistas y que es la base para el desarrollo de la imagen

publicitaria de un lugar o el diseño de un sitio web del destino turístico.

2.3.2. La hipótesis de la aculturación

“La teoría de la aculturación sostiene que cuando dos culturas entran en contacto con una duración cualquiera, cada una llega a ser un préstamo de la otra”¹⁰. En el caso del turismo hay un detalle que no debe ser menospreciado y es que las culturas en relación no poseen el mismo poder económico. Turner y Ash hicieron hincapié precisamente en este punto.

“El bienestar económico superior del turista deteriora rápidamente el bienestar estético y sensual de las culturas que se han desarrollado aisladas del mundo occidental (...) El turismo actual ha comenzado el trabajo de destruir las culturas.”¹¹

El turismo ha sido un instrumento de la globalización, ya que ha servido como un homogenizador de las culturas para responder a las presiones del mercado; vendiendo al turista la imagen que éste desea. Aún cuando esta ficción no tenga ningún fundamento cultural.

Nuevamente nuestra guía en estos campos, Bonfill Batalla, pone luz en estos temas desde su ensayo “El problema del control cultural”¹², donde establece que cuando se encuentran dos culturas y una subordina a la otra, la dificultad radica en determinar cómo la cultura dominada manejará sus decisiones propias en un contexto de decisiones impuestas. Hábitos de consumo como el de la comida chatarra, o vestimentas no acordes al clima del lugar; imposición de modelos de vida, a partir de publicidades o programas televisivos; de valores, etc; son algunos ejemplos de imposiciones de elementos que forman

parte de la cultura del lugar pero sobre los cuales la gente no tiene control. Cuanto más importante sea este influjo más se replegará la “cultura autónoma” de la comunidad.

En Latinoamérica, el turismo, se ha desarrollado con estrategias de colonización; imponiendo pautas culturales y sociales dictaminadas por precios de mercado que imponen la creación de escenografías culturales, folklorismos y estéticas globales carentes de toda relación con el contexto local. Todas estas tendencias esconden detrás de sí la idea de promover el concepto de “cultura global”, de sociedades planas, estandarizadas, como elementos de producción en masa.

2.3.3. La mercantilización de la cultura.

“Cuando el turista adquiere unas vacaciones como paquete, también compra cultura como paquete. Sin tener en cuenta que tan antigua o compleja sea la cultura del destino, se reduce a unas cuantas características reconocibles, como artes y artesanías, danza, música, edificios y funciones especiales o ceremonias, y se promueve como mercancía”¹³.

Las principales repercusiones mencionadas en estos aspectos son:

- a) “Como resultado del turismo, las artes y las artesanías de la gente nativa han cambiado en estilo y forma, así como para el propósito por el que produjeron.”
- b) La desaparición de diseños artísticos tradicionales y formas de arte y artesanía.
- c) El crecimiento de un reemplazo degenerado y sin complejidad que se desarrolla en relación con las técnicas de producción masiva.
- d) El resurgimiento de artesanos hábiles o la incorporación de estilos distintivos de las creencias culturales más profundas de la sociedad anfitriona.

- e) Una tendencia al naturalismo: a muchos turistas les gustan los tallados de animales.
- f) Una tendencia a lo grotesco. Rasgos que los turistas reconocen como un componente de los estilos locales se exageran y distorsionan.
- g) Una tendencia al gigantismo. La dimensión, sin tener en cuenta la calidad o los materiales, es a menudo una determinante principal del precio”¹⁴.

Otro síntoma de las repercusiones de mercantilización cultural se da cuando la infraestructura económica local no puede responder a la demanda turística de objetos artesanales y tiene que importar las mismas para satisfacerlo y poder mantener una clientela. De esta manera se cierra el círculo mercantil. El turismo de masas colapsa la capacidad artesanal y para seguir en el mercado debe industrializarse, lo que muchas veces significará importar la manufactura. Un ejemplo de ello son “las supuestas artesanías mexicanas” que se fabrican en China.

2.3.4. Turismo, cultura y arquitectura. Tres mercados globalizados.

Las repercusiones culturales pueden englobar un sinnúmero de aspectos. Para nuestros fines, lo interesante es determinar que la cultura y sus lazos no radican tanto en los objetos, sino en la construcción de significados que cada grupo social hace para ese objeto. La permanencia en el tiempo de estas interpretaciones, hacen que la “cultura autónoma” esté más o menos presente, viva.

“La identidad de las poblaciones no se da únicamente con la imagen urbana (...) se da mucho más importantemente, por las referencias históricas y de otro tipo; el trabajo y las razones tradicionales de orgullo comunitario.”¹⁵

Alfonso de Jesús Jiménez Martínez, propone que en los centros turísticos integralmente planificados, no hay vínculos ni otras motivaciones de orgullo comunitario más allá de la necesidad de un empleo temporal. La gente no está arraigada ni puede ser espontánea; ya que sienten que están sólo para servir.

Para que una cultura permanezca y se desarrolle necesita un espacio dónde puedan ocurrir estos cambios. No es un espacio de aislamiento ni un museo, es un espacio de interrelación y que ocupa un lugar físico en un desarrollo urbano. Sin un territorio en donde viva una cultura y se interrelacione con otras, no puede existir ningún desarrollo de la misma. Los proyectos de Fonatur, y especialmente en el caso de Ixtapa, no disponen de zonas ni espacio alguno para que esto ocurra. Sólo hay espacios para hoteles y canchas de golf.

La industria turística mercantiliza la complejidad cultural de un destino al construir espacios escenográficos. Esta estrategia consiste en materializar y poner en línea de montaje una serie de escenas, totalmente fuera contexto original. Estas escenografías contendrán símbolos más o menos elitistas de acuerdo al nicho de mercado al que se dirijan; y muchas veces, un discurso elitista y de masas en el mismo objeto o mensaje. Cualquier boulevard central de los CIP de Fonatur son ejemplos de estos espacios. Son la materialización tridimensional de un comercial televisivo, un video clip habitable.

2.3.5. Arquitectura e identidad

“(identidad) es asumirse como integrante de un pueblo, y ser reconocido como tal por propios y extraños, significa formar parte de una sociedad que tiene por patrimonio la cultura, propia, exclusiva, de la cual se beneficia y a la cual tiene derecho a decidir, según las normas, derechos

y privilegios que la propia cultura establece.”¹⁶

El diseño de la mayoría de hoteles de los CIP trata de diferenciarse del pueblo local para verse más modernos con el estilo de moda o simplemente ser embajadores de la imagen corporativa que representen; tratan de restringir el acceso, no les interesa formar parte de una sociedad que no sea la corporación a la que pertenecen, sólo se benefician de la mano de obra local y casi siempre explotan los recursos locales sin permiso y bajo sus propias normas.

Los edificios por sí mismos, no construyen la identidad de un lugar; cualquier intento en este sentido es un folklorismo. Una arquitectura que sea fiel a su contexto cultural será aquella que trate de equilibrar la relación entre las partes y que intente minimizar las repercusiones negativas. Una arquitectura más ética que estética, que intenta resolver sus problemas con los medios y el conocimiento que dispone, remarcando la idea de pertenencia a un lugar.

Un edificio que quiera distinguirse será el que piense la forma más inteligente y respetuosa de relacionarse con este exterior para hacer invisibles los límites. El territorio no puede ser sólo una plataforma para la construcción de miradores. La autenticidad debiera nacer de la respuesta clara al clima, a las tecnologías, técnicas y materiales que brinda un ambiente; a la necesidad de demostrar que no es el edificio sino su relación con el entorno y el contexto en que se insertará, la gente que lo hace y lo habita, lo que hará particular el tiempo breve y efímero de la experiencia turística. El edificio debe invitar a ser habitado, a generar libertades más que prohibiciones. Debiera ser como un organismo dentro de la ciudad que alberga en su interior tanto, como lo que produce para el exterior; esa ciudad con la que al relacionarse logrará identificarse y ser identificado.

2.4. Repercusiones sociales

2.4.1. Las relaciones entre el turista y el anfitrión.

Están mayormente referidas a la relación entre los turistas y los anfitriones.

Entre las variables cuantitativas de esta relación, sobresalen las “restricciones temporales y espaciales que influyen en la duración e intensidad del contacto”¹⁷. Temporales, porque la relación es transitoria, lo que limita los lazos que se puedan generar entre ambos. Espaciales, porque el contacto se da en determinadas zonas o ghettos turísticos, que al tratar de concentrar las actividades turísticas en un solo recinto o área, genera aislamiento y hace más infrecuente el contacto entre ambas partes. Además, conforme crece el área turística se desplaza a la población residente, lo que genera cierto resentimiento. Esto nos lleva a la segunda variable, la calidad de estas relaciones.

“Las relaciones turista-anfitrión carecen de espontaneidad”¹⁸. Esto se da principalmente cuando el turismo pasa de ser artesanal a industrial. La hospitalidad pasa a ser un servicio más que se cobra al turista. A su vez el turista, con más poder económico, exige que todas las interrelaciones se rijan bajo los mismos parámetros. Esto produce una relación desequilibrada, que también genera un cierto resentimiento de la población local contra el turismo.

2.4.2. Desarrollo turístico y cambios sociales

Los desarrollos urbanos que tienen como motor la actividad turística producen cambios sociales en la población impactada que es la anfitriona, “tales repercusiones se refieren

a los cambios en la calidad de vida de los residentes de destinos turísticos¹⁹ en relación a su calidad de vida anterior. Las repercusiones sociales son difíciles de medir y más aún de predecir. Como las repercusiones se dan en la población residente, los desarrolladores de la industria turística no están interesados en inmiscuirse en problemas que supuestamente no los afectan a nivel económico de forma directa y a corto plazo. Esto produce que el sistema se vuelve más cerrado, agrande las diferencias y las repercusiones a largo plazo puedan ser muy costosas.

“explicar los impactos que el desarrollo del turismo tiene en la comunidad receptora, el grado de adaptación que tienen en ella, así como la satisfacción de los turistas derivada de su interacción con la población local en esas comunidades (...). El postulado implícito es que su experiencia en el lugar, positiva o negativa, definirá la satisfacción del turista obtenida durante su visita.”²⁰

La variable satisfacción es la que sintetizaría las respuestas sociales tanto locales como turísticas de la interrelación entre ambos, y es la que interesaría a la industria turística porque podría explicar, desde este aspecto, porqué el turista regresa o no a un lugar según la percepción que tuvo del mismo. Para ello, algunos modelos, describen los cambios en la reacción de los residentes frente al desarrollo del turismo en el lapso de tiempo que dura el auge de un destino y de acuerdo al tipo de turista. En estas hipótesis describen los estados de ánimo del receptor desde las situaciones iniciales del desarrollo turístico, donde predomina un ánimo de aceptación; hasta reacciones manifiestas de disconformidad por parte de los residentes, suscitadas por el impacto de la masividad turística que rebasa los límites de respuesta por parte del sistema.

La base del problema radica en que la satisfacción turística

no esta relacionada ni en tiempo ni en espacio con la de los anfitriones, al punto de que una es inversamente proporcional a la otra, cuando crece la satisfacción de un lado aparecen síntomas contrarios en la otra. Si se satisface sólo la demanda turística y se acentúan los síntomas de desigualdad (la exposición de prosperidad ante la pobreza, el empleo de las personas no locales en ocupaciones gerenciales y profesionales, el incremento en actividades consideradas indeseables, el declive gradual del idioma y la cultura indígenas) se está contribuyendo al proceso de homogenización de las sociedades. Una ciudad dónde sólo habrá espacio para turistas. La homogenización aplanan las diferencias, y con ella, la autenticidad que muchos turistas reclaman o desean de un lugar. La situación más desfavorable es cuando el turista percibe lo “no-auténtico” como tal, y por lo tanto, se decepciona.

Como arquitectos y urbanistas, la problemática se plantea en términos de cómo pensar el ambiente turístico para equilibrar lo escenográfico y dar lugar a representaciones sociales auténticas. Hay que tratar de no sabotear los recursos locales que construyen la identidad del lugar. A nivel arquitectónico no veo que se pueda contribuir demasiado, y menos de forma aislada; pero la clave está a nivel urbano. Hay dos opciones en la forma de distribuir a los turistas y residentes. O se construyen ghettos densificados, dónde se aislen a unos y a otros a partir de zonificaciones y límites; o se esparce al turista en toda la ciudad. Cualquiera de los dos extremos parece poco viable, aunque en los CIP de Fonatur, prevalece la primera idea.

2.4.3. Otros impactos sociales: prostitución y delincuencia.

“Los procesos del turismo han creado localidades y ambientes que atraen a prostitutas y clientes. Por su verdadera naturaleza, el turismo significa que la gente se aleja de los vínculos puritanos de la vida normal”²¹.

La prostitución es sólo un síntoma de un problema más grande: la pérdida general de la moral en los centros preparados exclusivamente para el turismo.

Algunos turistas identifican el momento de las vacaciones con una laxitud moral que no es parte de su conducta normal o permitida en su lugar de origen. Éste es el caso de los veraneantes extranjeros llamados “springbreakers” en los CIP que ven en este corto período una “tierra de nadie” donde todo vale.

Según la “Red de Organizaciones Trabajando para la Eliminación de la Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes (ECPAT), México, es el principal destino del turismo sexual en toda América y es conocido como el Bangkok de Latinoamérica”²². Según este informe, durante el período 1998 al 2000, de 16.000 a 20.000 jóvenes entre 12 y 18 años sufren las causas de la explotación sexual.

“En un estudio emprendido en Miami, McPheters y Stronge (1974) notaron gran similitud entre la temporada turística y la temporada de delincuencia. Los delitos contra el patrimonio (hurto, latrocinio y robo con allanamiento de morada) tienen una estación similar a la del turismo, mientras que el robo de autos y los delitos pasionales (homicidio, violación y asalto) no. Los efectos de la delincuencia en las comunidades anfitrionas parecen ser los siguientes: gastos incrementados sobre aplicación de leyes durante la estación turística; pérdidas monetarias; aumento de tensión; la visible presencia de la ley”²³.

El vandalismo se podría explicar a partir de la falta de identificación y compromiso con el lugar que tiene el turista, o simplemente porque el control y la puesta de límites no es parte de la industria. No se tiene documentado agresiones contra las cadenas de hoteles o negocios de firmas internacionales. A la vez, el predominio de la población turística, podría provocar la destrucción impune del decorado turístico esgrimiendo el derecho que supone haber pagado su estadía en el lugar.

Los robos y asaltos parecen también consecuencias de la situación económica de la población local de los CIP, en relación a la capacidad de los turistas. Esto no es una justificación, pero la concentración de capital en un pequeño lugar cercado por una población desplazada, en condiciones adversas; es como poner cubos de azúcar al lado de un hormiguero.

Las drogas y las luchas entre bandas de narcotraficantes es otro problema muy grave que se ha agudizado en los sectores turísticos de las costas Mexicanas, y que seguramente va a seguir repercutiendo en las estadísticas de ingresos turísticos.

2.5. Repercusiones físicas en el ambiente natural

2.5.1. Enfoque conceptual y crítica a los intereses predominantes en el medio.

“Sin duda un eje fundamental a considerar en las políticas de manejo de los ecosistemas costeros tendrá que contemplar de manera central a esta actividad que se ha convertido en un importante motor e imán de la franja litoral.”²⁴

El turismo es la tercera fuente de ingresos más importante de México y una significativa cantidad de empleos. Al mismo tiempo, es uno de los principales devastadores del ecosistema costero mexicano. A pesar de ello, la actitud hacia la solución de estos impactos es ineficiente. Quizás se deba a que la teoría en el contexto capitalista actual tiene sentido sólo si responde a los intereses y necesidades del mercado, que tienen que ver con los valores y tiempos de su producción y el éxito de su consumo. La creación y el desarrollo de nuevas tecnologías aplicadas al turismo se basan en la rentabilidad financiera a corto plazo que puedan reportar, independientemente de los impactos y sus consecuencias. De esta manera el deterioro ambiental puede ser explicado como resultado de una postura ideológica.

“El impedimento, además de razones políticas, económicas y sociales, involucra cuestiones de carácter ideológico tales como valores y creencias (superioridad del hombre sobre la naturaleza, el antropocentrismo vigente en la percepción del universo) y la escala de poderes y jerarquías que regulan a la sociedad”²⁵.

2.5.2. Repercusiones del turismo en los ecosistemas costeros.

“La línea de costa se define como el límite natural entre la tierra, el agua y el aire y cuenta con una serie de rasgos que constituyen ambientes de gran fragilidad pero con un gran potencial para el desarrollo de las actividades humanas.”

Estas son las llamadas zonas de transición. Las playas son las encargadas de dar una serie de beneficios ambientales a la población y al medio ambiente. Como por ejemplo recreación, protección contra eventos de tormenta; etc. Pero principalmente son el campo escogido para la protección, anidación, alimentación y reproducción por distintas especies marinas y aviarias.

“La mayoría de los problemas asociados con el desarrollo turístico caen dentro de dos categorías: biofísicas y socioeconómicas. Los problemas ambientales incluyen los impactos en el medio abiótico y biótico a causa del desarrollo de la infraestructura turística como hoteles, parques, campos de golf, marinas y estructuras sobre la costa, las cuales alteran el paisaje natural causando cambios estructurales o contaminación, además de los daños producidos en las comunidades bénticas por el anclaje de los botes, sobre pesca y generación de basura (Kay y Alder 1999: 34).”²⁶

El impacto de la mala planificación del turismo se ha manifestado en los ecosistemas terrestres, costeros y marinos sin excepción. Este impacto tiene muchas variables y no todas se originan a partir de la actividad turística; la industria petrolera, la de transporte, la acuícola y la pesca, también tienen su importante repercusión.

La Dirección General de Ordenamiento Ecológico e Impacto Ambiental del Instituto Nacional de Ecología, hizo un diagnóstico de los impactos negativos sobre el ambiente por parte del turismo:

“1) Destrucción de hábitat y modificación de ambientes debido a la:

- Eliminación de la cubierta vegetal por despalme, desplante, incineración, desmonte selectivo o total, relleno de humedades, pérdida de la biodiversidad asociada
 - Destrucción o modificación de la línea de costa y ecosistemas adyacentes por la urbanización.
 - Remoción de materiales, alteración de la conformación topográfica y de patrones de sedimentación del sustrato.
 - Prácticas de deporte acuático, especialmente de arrecifes coralinos, y por el garreo de las anchas de fondeo.
 - Alteración de flujos hidrológicos.
 - Generación de aguas residuales y residuos sólidos.
 - Arrastre de contaminantes a mantos freáticos.
 - Contaminación marítima.
 - Disposición de lodos activados, que frecuentemente son destinados a tiraderos a cielo abierto.
- 2) Elevado consumo y desperdicio de agua.
 - 3) Reforzamiento de actitudes que no consideran las capacidades de carga o asimilación de los ecosistemas.
 - 4) Emisiones a la atmósfera. Principalmente del tráfico de autos
 - 5) Importación de plantas y la no utilización de especies autóctonas.
 - 6) Homogenización del paisaje por parte de las empresas transnacionales.”

2.5.3. Turismo y calidad del agua.

El indicador más importante para determinar la contaminación de los ecosistemas costeros es la calidad del agua. El color y la calidad del agua son los principales focos de atracción

para vender y promover un destino turístico, sin embargo, la gran contaminación sufrida en las últimas tres décadas, para el caso de las costas mexicanas, ha producido un cambio en las cualidades del recurso. Lo paradójico es que la calidad que exige el turista es directamente proporcional a la contaminación de los servicios turísticos. Sin embargo, no se ha realizado una investigación, desde la ecología, que mida directamente la contaminación de la actividad turística al recurso.

“La contaminación marina se define como la introducción directa o indirecta de sustancias o energéticos en el medio marino (incluyendo los estuarios), la cual daña la biota, pone en peligro a la salud humana, altera las actividades marinas, entre ellas la pesca, reduce el valor recreativo y la calidad del agua de mar (Joint Group of Experts on the Scientific of Marine Pollution, 1988)”²⁷

Las principales formas de contaminación del agua pueden ser:

“los agentes patógenos que son introducidos en el ambiente acuático en bruto o mediante aguas residuales tratadas inadecuadamente; la adición de nutrientes al agua que acelera el proceso de eutrofización; las fluctuaciones en el abastecimiento y distribución de oxígeno que tienen consecuencias en el desarrollo de las plantas acuáticas y la vida animal; y el petróleo de los vehículos recreacionales que puede aumentar los niveles tóxicos en lagos.”

Según el “Atlas de contaminación marina”, las aguas mexicanas están siendo contaminadas por desechos municipales que incluyen los desechos de las poblaciones, de hospitales y de varias instituciones; y los desechos químicos, como la descarga de aguas residuales. Según el estudio realizado por INE, “La calidad del agua en los ecosistemas costeros de México”;

2.6. Conclusiones.

“existe un común denominador que se observa en prácticamente todo tipo de cuerpos de agua y zonas costeras de nuestro país, que es la contaminación por coliformes fecales y totales, ya que se presenta en ríos, estuarios, bahías, lagunas, frente a playas, y en algunos lugares alcanza gran parte de la zona nerítica. Esta contaminación es importante en las grandes ciudades costeras y los desarrollos turísticos, donde además ya se registran en los sedimentos.”²⁸

Un ejemplo claro de contaminación en la costa Pacífica lo representan Acapulco y Zihuatanejo dónde las muestras tomadas sobrepasan 300 veces los valores mínimos preestablecidos por la NOM 001. Para el caso de la bahía de Zihuatanejo el “Atlas de contaminación marina” sugiere:

“es importante, que las aguas residuales que ingresan a la bahía por el estero la Salina y el canal pluvial, sean canalizadas hacia la planta de tratamiento...para evitar en lo posible que ingresen a la bahía. Esta bahía presenta por su forma, condiciones de protección muy importantes, restringiendo la circulación de sus aguas y siendo un receptor de basura y contaminantes. La estética en un lugar turístico es importante, por lo que la playa principal, debe mejorar su aspecto, para ello, deberá considerarse la posibilidad de reubicar a los expendedores de productos marinos.”²⁹

“Ha surgido el reconocimiento de que los desarrollos turísticos no siempre conllevan beneficios a las áreas anfitrionas. Pueden conducir a la agudización de problemas existentes y a la creación de otros.”³⁰

Es importante analizar y reflexionar sobre los impactos como un conjunto de síntomas más que cómo una serie de problemas separados. A través de esta mirada uno puede comprobar la relación entre cada ámbito del turismo (emisor, industria y receptor) y la importancia de las repercusiones. Pero haciendo prevalecer el enfoque sistémico, en el cual cada parte tiene relevancia para el mejor desempeño del conjunto, el análisis cobra sentido porque es un diagnóstico, una herramienta para establecer criterios de acción que tenga como objetivo el interés común.

Es claro que lo que más interesa a las empresas es la fase económica y las posibles repercusiones negativas que los afecten en el mercado. Por lo tanto, a la mayoría, les preocupa muy poco las repercusiones culturales y sociales mientras no los perjudiquen económicamente.

A algunos turistas, en cambio, lo que los seduce y motiva a viajar a un destino en particular, son precisamente las características culturales y sociales de un lugar y las experiencias derivadas de las mismas. Obviamente que el factor económico es lo que posibilita el viaje, pero no determina necesariamente las motivaciones o satisfacciones del mismo.

Finalmente es en el ámbito receptor donde impactan todas las esferas, ya que es en este territorio donde se implanta la industria turística y esta obligada a convivir y desarrollarse paralelamente con el resto sociedad que no está ligada a esta actividad. A la población residente todos los cambios la afectan

profundamente en su desarrollo, al tiempo que debe mantener una conducta de anfitrión.

Lo paradójico de la situación es que los desarrollos turísticos se planifican sólo en relación a las necesidades económicas de la industria, que definen las experiencias de los turistas e imponen una relación de dominio sobre la cultura residente, que pasa a depender de las reglas y fluctuaciones del mercado global. Este tipo de planificación denota el hecho de hacer prevalecer una parte del sistema en relación a todo el conjunto. Y es precisamente en la actividad turística dónde la planificación del conjunto, que incluya lo local y lo foráneo, debiera ser el principal motivo de preocupación; ya que es el ámbito en dónde se desarrolla la experiencia del turista y la vida de la sociedad residente.

Pero mientras prevalezca la iniciativa de desarrollo y beneficio individual, prevalecerá la indiferencia a cualquier tipo de problemas que involucren a más de un actor social o a la comunidad en general. Se estará acelerando el proceso de disminución de la calidad ambiental de un sitio, que es lo que atrae a los turistas y aumenta la calidad de vida de los habitantes residentes; quienes son los principales responsables de la construcción de la ciudad como morada y espacio de desarrollo de una cultura auténtica.

Ningún turista puede viajar a un destino que nunca existió.

Nota al pie de pagina.

- 1 Mathieson, Alister; Wall, Geoffrey; *"Turismo. Repercusiones económicas, físicas y sociales"*, ed Trillas, México, 1990.
- 2 "Alister Mathieson, Geoffrey Wall" op. cit., pp. 114.
- 3 "Alister Mathieson, Geoffrey Wall" op. cit., pp. 114..
- 4 "Ibidem", pp. 115.
- 5 "Alister Mathieson, Geoffrey Wall", op. cit., pp. 116.
- 6 "Alister Mathieson, Geoffrey Wall", op. cit., pp. 117.
- 7 Meethan, Kevin; *"Tourism in global society. Place, culture, consumption."* ed. Palgrave, New York, EEUU, 2001. pag.114.
- 8 "Ibidem", pp.120.
- 9 Bonfil Batalla, Guillermo; "Pensar la cultura", ed. Alianza, México, 1991. pag. 128.
- 10 "Ibidem".
- 11 "Alister Mathieson, Geoffrey Wall", op. cit., pp. 207.
- 12 "Bonfil Batalla", op. Cit., pag. 50.
- 13 "Alister Mathieson, Geoffrey Wall", op. cit., pp.218.
- 14 "Alister Mathieson, Geoffrey Wall", op. cit., pp.215.
- 15 Jiménez Martínez, Alfonso de Jesús *"Desarrollo turístico y sustentabilidad: el caso de México"*, ed Porrúa, México, 1998. pág. 29.
- 16 Bonfil Batalla, Guillermo; "México profundo", ed. Grijalbo, México, 1990. pag. 48.
- 17 "Alister Mathieson, Geoffrey Wall", op. cit., pp. 175.
- 18 Jiménez Martínez, op. cit., pp. 47
- 19 "Alister Mathieson, Geoffrey Wall", op. cit., pp.176.
- 20 "Jiménez Martínez", op. cit., pp. 47.
- 21 "Alister Mathieson, Geoffrey Wall", op. cit., pp.190.
- 22 <http://mx.news.yahoo.com/s/02032007/38/nacional-infor...evela-mexico-principal-destino-turismo-sexual-am.html>.
- 23 "Ibidem", pp. 194.
- 24 *"La calidad del agua en los ecosistemas costeros de México"*, INE.
- 25 Hiernaux Nicolás, Nicolas; *"Teoría y praxis del espacio turístico"*, ed. UAM Xochimilco, año 1989.pp. 42.
- 26 Criterios para evaluar la aptitud recreativa de las playas en México: una propuesta metodológica, Gilberto Enríquez Hernández.
- 27 "Atlas de contaminación marina", versión digital, Secretaria de Marina-Armada de México, 2006.
- 28 INE, op. cit. pp. 56.
- 29 "Atlas de contaminación marina", versión digital, Secretaria de Marina-Armada de México, 2006.
- 30 "Alister Mathieson, Geoffrey Wall", op. cit., pp. 222.

TURISMO DE MASAS Y URBANISMO

3

3. Turismo de masas y urbanismo

3.1. Introducción

“uno de los problemas, cuya solución se ha encarado tímidamente en América Latina, es el ordenamiento territorial del espacio en que se desenvuelven las actividades turísticas (...), por lo común, nadie se ocupa de las consecuencias que tendrán sobre el conjunto las construcciones que no respondan a los lineamientos de un plan, sino a iniciativas aisladas.”¹

El territorio es la base de actuación y sostén de las actividades humanas. Como propone el teórico italiano, Vittorio Gregotti, el territorio es el “material para la arquitectura”². Sin territorio no hay arquitectura ni urbanismo posibles. Sin embargo es un recurso finito, cada cuerpo puede ocupar sólo un lugar en el espacio, y son innumerables los intereses existentes para disponer de éste único territorio. Éste es el problema urbano-regional de la arquitectura turística.

Son escasas las investigaciones sobre el fenómeno del turismo en su relación con la forma de utilizar el territorio. Generalmente se lo encasilla como la respuesta a la función del entretenimiento y del ocio, pero es mucho más amplio y complejo. El turismo es actualmente el encargado de las colonizaciones de los territorios rurales y costeros, de alguna manera, el campo de experimentación para las propuestas urbanas y arquitectónicas contemporáneas. Prueba de ello es el gran porcentaje de territorio edificado, en los últimos treinta años, en las zonas costeras de México; y que representa un hito para la arquitectura latinoamericana contemporánea.

Es por esto que nuestro objeto de estudio se sitúa en la

franja costera, ya que es la que recibe la mayor parte del turismo de masas nacional e internacional. Toda esta presión de masas y capitales sobre una zona específica del territorio, convierte al litoral marítimo, en un atractivo turístico y un importante polo de desarrollo económico nacional.

La institución de Fomento Nacional del Turismo (FONATUR) ha sido la encargada de la planificación y el desarrollo integral de varias ciudades nuevas en las costas mexicanas, a las que ha denominado Centros Integralmente Planificados (CIP). Estas urbanizaciones planificadas según lineamientos estrictos no han logrado resolver las deficiencias que acosan a las ciudades con menor o sin planificación. Por este motivo son el tema de estudio y el punto central de este capítulo.

El objetivo general es adentrarnos en los conceptos, herramientas de aplicación teórica y práctica del turismo, en relación con el territorio, por medio del urbanismo y la arquitectura. Analizaremos tres escales: la regional, la urbana y finalmente la arquitectónica. De esta manera podremos diagnosticar el estado de la teoría y de la práctica, conocer sus debilidades y sus potenciales para la elaboración de propuestas arquitectónicas y urbanas. Sin el conocimiento de las oportunidades que el diagnóstico de la situación urbana-regional nos provea es imposible pensar una arquitectura realmente valorable y propositiva. La problemática regional y urbana es parte ineludible del programa arquitectónico. Ausente de esta realidad, la arquitectura turística es sólo diseño de albercas y habitaciones.

3.2. La escala regional

3.2.1. Definición del patrimonio turístico

En la planificación turística, el primer paso, es realizar un diagnóstico de los recursos con los que se cuenta a nivel regional. La identificación de los mismos conforman el “patrimonio turístico”. La relación sistemática de estos elementos determinan el potencial de una región o zona turística. El patrimonio turístico está compuesto por: “a) atractivos turísticos, b) planta turística, c) Infraestructura, d) superestructura turística.”³

a) Los atractivos. Son el producto, la materia prima del turismo. Pueden ser naturales (montañas, costas, lagos, etc), manifestaciones culturales, folklóricas, realizaciones técnicas contemporáneas (obras de arte, minas, centros científicos)

b) La planta turística. Esta compuesta por el equipamiento urbano y las instalaciones. El primero son todos los establecimientos dedicados a prestar los servicios básicos. Las instalaciones son las construcciones especiales sin las cuales no se puede realizar una actividad turística; por ejemplo para la playa, los muelles.

c) La infraestructura. Es la dotación de bienes y servicios para que las estructuras sociales y productivas de un país se sostengan. Tiene dos funciones, vincular los asentamientos humanos y resolver las necesidades internas de los mismos, o sea, permitir la circulación de personas, materias, fluidos, energía, noticias, etc. También entran en esta categoría los equipamientos de salud, educación y vivienda.

d) La superestructura. Comprende los organismos encargados de controlar y regular el uso eficiente del sistema. Esta conformada por la administración pública y las organizaciones privadas .

3.2.2. El espacio turístico.

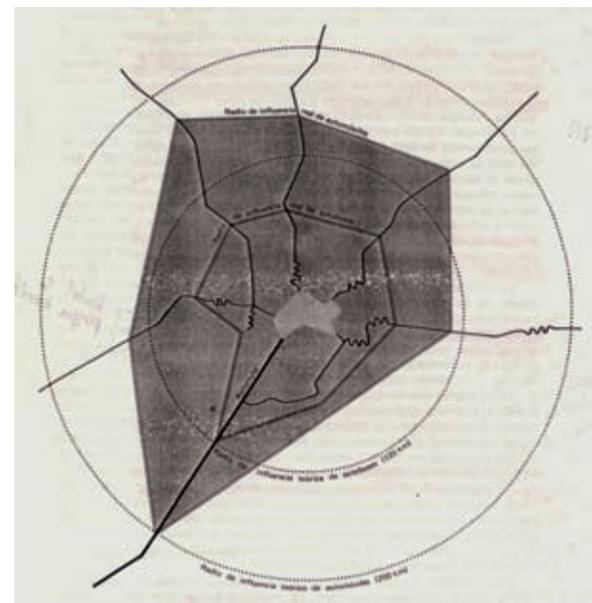
La hipótesis Boullón es que delimitar un espacio turístico permitiría un uso eficiente del territorio. Por eso enuncia que, “tanto los atractivos turísticos como la planta y la infraestructura tienen una presencia física y una ubicación precisa en el territorio.”⁴ Su fundamento es que en el turismo, al igual que en actividades como la agricultura, sería necesaria la asignación y delimitación de un territorio destinado exclusivamente a esta función.

“El espacio turístico es la consecuencia de la presencia y distribución territorial de los atractivos turísticos, que no debemos olvidar, son la materia prima del turismo. Este elemento turístico más la planta turística es suficiente para definir el espacio turístico de cualquier país”⁵.

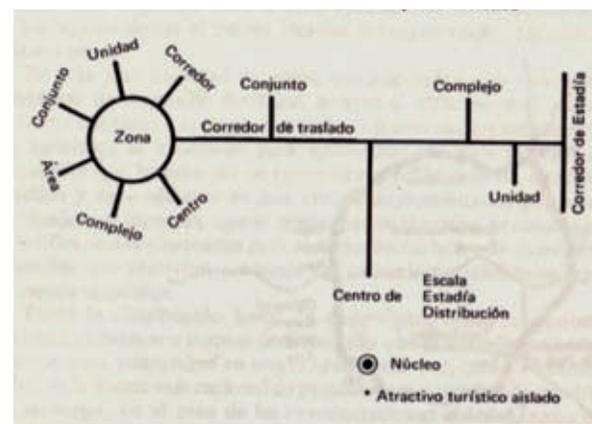
La práctica de esta teoría consiste en delimitar en un mapa el llamado espacio turístico. Para ello se traza en un plano el levantamiento de los atractivos, la planta turística y la infraestructura disponible. Luego, se divide y jerarquiza el territorio en función de la cantidad y concentración de atractivos. La importancia de un centro está dada por el mayor o menor nivel de equipamiento urbano e infraestructura que permita una buena vinculación con el resto del sistema. Esta jerarquía se plasma en el mapa mediante gráficos que determinan los ámbitos de difusión (cobertura, influencia, etc.) de cada centro o grupo de ellos; usando como medida de referencia la posible cobertura de un bus o un automóvil en dos horas. Lo que significa que el radio de acción de un bus será 120 Km. y el de un auto 200 Km.

	Tipo	Definición	Servicio que ofrecen
Superficiales	Zona	Unidad mayor de análisis. Debe contar con min. 10 atractivos.	Equipamiento, servicios turísticos, infraestructura de transporte, etc.
	Área	Subdivisiones de la zona turística. Deben tener atractivos turísticos continuos.	Deben poseer un centro turístico y tener infraestructura para satisfacer el área que influyen. Min. 10 atractivos.
Puntuales	Centro	Todo centro urbano con atractivos suficientes que motivan viajes turísticos.	Alojamiento, alimentación, esparcimiento, agencias e información turística, comercios, transporte, comunicaciones, etc.
	Complejo	Agrupación de más de un centro turístico, sin llegar a conformar una zona.	Atractivos de alta jerarquía y excelente infraestructura de servicios.
	Unidad	Concentraciones menores a un centro. Explotan un solo recurso.	Tienen un equipamiento menos desarrollado.
	Núcleos	Agrupaciones de atractivos aislados en el territorio.	Cualquier jerarquía de servicio.
	Conjunto turístico	Es el núcleo con más vinculación con otros centros.	Poseen mejor servicios de comunicación que los núcleos.
Lineales	Corredores	Es la forma de vinculación entre todos los elementos del sistema	a) De traslado: caminos y carreteras b) De estadía: es un centro en un corredor. Defiere de este en su estructura formal lineal.
	Centro	Todo centro urbano con atractivos suficientes que motivan viajes turísticos	Alojamiento, alimentación, esparcimiento, agencias e información turística, comercios, transporte, comunicaciones, etc.

Fuente: resumen de elaboración propia en base al texto La teoría del espacio turístico, Boullón, Roberto C.



Radio de influencia de los centros turísticos. Fuente: La teoría del espacio turístico, Boullón, Roberto C



Relaciones entre los espacios turísticos. Fuente: La teoría del espacio turístico, Boullón, Roberto C

Uno de los objetivos es evitar la competencia entre lugares turísticos por proximidad física en el territorio y buscar el trabajo de las partes como conjunto. Por eso, determinar el espacio turístico, sería una manera de conformar un sistema de establecimientos turísticos en el territorio. Las partes de este sistema se clasifican y jerarquizan en: a) zonas turísticas, que contienen b) áreas turísticas y que están compuestas por c) centros turísticos; y vinculados por d) corredores turísticos, que pueden ser de traslado o de estadía.

3.2.3. Planificación de un proyecto turístico de playa.

Cuando investigamos sobre la planificación y diseño urbano-arquitectónico de los centros turísticos, los estudios de mercado, son el tema recurrente. El proceso de “Planeación de un proyecto turístico de playa” es un ejemplo claro de un estudio de mercado pensado para el turismo. Consiste en generar y evaluar la factibilidad de un emprendimiento, el proyecto ejecutivo, los pasos administrativos y necesarios para que el proyecto sea rentable. Las variables más importantes del estudio son: los recursos disponibles, la oferta y la demanda.

El proceso, a grandes rasgos, consta de dos partes. En la primera define que tipo de proyecto se podría desarrollar, dónde se ubicaría y de qué tamaño sería. En la segunda parte se desarrollan las acciones previamente definidas en un proyecto puntual. Desde esta perspectiva, el programa arquitectónico y urbano tiene como objetivo aumentar el rendimiento económico de un lugar atractivo. La condicionante es el capital, que dependerá del estado de la infraestructura preexistente y de la necesaria para explotar el potencial que demande la franja de mercado a la cual está dirigida la oferta. Los estudios arquitectónicos y urbanos sólo se mencionan en forma de “estudio auxiliar”. Nuestra tarea

se limita al trazado de la subdivisión territorial de las funciones y servicios preestablecidos y a distribuir la densidad programada sobre el territorio. Pero no existe una propuesta integral que aborde la totalidad del contexto para generar una ciudad turística.

Selección del emplazamiento	Seleccionar un área	Para ello es preferible que el centro de estadía se ubique próximo al atractivo con más calidad paisajística.
	Elegir un lugar preciso	Esto dependerá de: el tamaño del proyecto, las condiciones del suelo, la calidad del paisaje, la distancia a las redes de comunicación e infraestructura y finalmente, la propiedad y subdivisión de la tierra (el más urbano y el único inciso sin aclaraciones en el texto original).
Metodología tradicional de diseño urbano	Análisis de áreas	Lo que según él significa, número de habitantes, sistema de alojamiento, y revisar la normativa vigente.
	Zonificación	Que este autor acota como: trabajar, circular, habitar y recrearse. En este apartado también caben la asignación de densidades de cada zona, la planificación por etapas, otra revisión de normativas y finalmente el diseño conceptual.

Fuente: elaboración propia con base en Boullon, op. cit.

Planeación de un proyecto turístico de playa	Objetivos	Detalles
Identificación y formulación de proyecto	Necesidades y expectativas insatisfechas	Nuevos atractivos. Agregar posibilidades. Mejora del rendimiento económico. Estrategia a corto plazo. Mejora de los problemas indirectos causados la infraestructura interna y externa.
	Variables de identificación	Escala del problema. Plan particularizado o de desarrollo. Recursos de capital. Monto y fuente de financiamiento. Medio Físico. Espacio natural o urbano. Tipo de demanda. A qué tipo de mercado se dirige. Nivel de oferta. Diagnóstico de la situación y potencialidades. Expectativas de la demanda. Definir las motivaciones de cada grupo a partir del tipo de demanda.
	Elaboración de estudios auxiliares	Estudio de mercado. Estudio ecológico. Estudio paisajístico. Estudio urbanístico.
	Identificación	Selección de proyectos. No es claro con base en qué se realiza. Formulación de proyectos. De lo general a lo particular.
Localización del proyecto	Disminuir el margen de error en el proceso de localización.	Tipo de proyecto. De los que integran la planta turística Tamaño de proyecto. Evaluar mínimo y máximo para estandarizar las superficies de cada actividad. Tipo de lugar. Monto de la inversión. Demanda. Situar la demanda del mercado en relación a la factibilidad del proyecto.
Criterio de dimensionado	Determinar la cantidad y tipo de servicios.	Dimensionado de la infraestructura en función de la capacidad de turistas para playa. Dimensionado de la densidad promedio. Este es el resultado de estimar en 2/3 de la capacidad total, los cuartos necesarios. Esta cantidad dividida en la cantidad de ha, da la densidad promedio. Dimensionado de la población residente. En relación a la calidad y superficie de construcción se estima, según tablas, los empleados necesarios. Dimensionado de las áreas de instalaciones.
Desarrollo del proyecto	Detalle de un método de planificación.	Diagnóstico integrado del sitio. Relación con otros niveles de planeación. Revisión de la normativa vigente. Estudio y análisis de modelos análogos. Programa de necesidades, referencias cualitativas y cuantitativas. Relaciones funcionales y estudios ergonómicos. Determinación del programa. Esquemas conceptuales. Criterios de diseño. Análisis de valores estéticos, integración plástica de la solución con el conjunto y el espacio. Modelos conceptuales. Evaluación del partido urbano-arquitectónico. Definición del anteproyecto. Estudio de prefactibilidad. Recursos, modelo de inversión, etc.

Fuente: elaboración propia con base en Boullon op.cit.

3.2.4. La organización territorial de los centros de playas.

Ya vimos como en el proceso de planificación territorial se hace un diagnóstico de los recursos turísticos de una zona, se los clasifica y agrupa. Se determina una jerarquía y, mediante estudios de mercado el área donde es conveniente hacer una inversión y el tipo de proyecto a realizar. Luego se analizan los distintos tipos de centros, su forma de crecimiento y algunas características urbanas de cada uno.

Según Fúster, “toda la función de planificación de una costa debe tener como base la capacidad de la playa a la que sirve.”⁶ Esta capacidad está relacionada a la densidad de turistas por m² que podría alojar la playa. Los valores varían entre 10 m² hasta 0.3 m² por persona. El rango es muy amplio y arbitrario, ya que solo tiene como base científica la preferencia por playas más o menos habitadas. Dependerá de este arbitrio el entero ordenamiento del nuevo centro turístico; ya que será la base para dimensionar la capacidad de población turística, total, y los servicios necesarios del nuevo centro de playa. Vamos a describir brevemente el método usado.

a) La fórmula que se usa para determinar el número de bañistas en función de la longitud y ancho de playa, es la siguiente: $N = l \cdot a / m$

Dónde l = longitud en metros, a = ancho de playa, m = área por cada turista.

b) La capacidad teórica se reduce según los accesos y la capacidad de la playa. No es lo mismo una playa bien comunicada que otra inaccesible. Para ello se utiliza la siguiente fórmula:

$$C_p = (A + B) \cdot 10\%$$

A = calidad de los accesos y comunicaciones, B = calidad de playa. Ambas se valoran de uno a cinco. Cuanto más accesible y más calidad de playa posee una costa más alta será su capacidad práctica.

c) De la capacidad práctica no todos acuden diariamente a la playa por diversos motivos. Este valor de depreciación se calcula en más o menos un 15%.

d) A esta capacidad hay que agregar otro porcentaje, el de la población laboral que visita la playa en sus días libres. Se estima en 1/7.

3.2.5. Crítica a los procedimientos.

Los procedimientos descritos no son un aporte propio de la disciplina turística, son la adaptación de estudios de mercado instrumentados con la herramienta teórica del urbanismo.

Establecer un asentamiento en función de un “atractivo turístico”, no es específico ni de la actividad ni del método aquí propuesto. Los antiguos asentamientos en torno a un recurso natural (mineros, azucareros, etc), a pesar de no estar planificados integralmente por técnicos y profesionales, seguían la misma metodología. No hay ningún apartado que pueda justificarse como exclusivo para la ejecución de proyectos turísticos en las playas.

Hubiera sido interesante profundizar en la forma de abordar las variables enunciadas en “elegir un lugar preciso”. Entre estas, la propiedad y subdivisión de la tierra, es una tarea de diseño urbano y arquitectónico que va más allá de escoger un lugar bonito suficientemente lejos de otro lugar bonito. Abordaremos los conceptos y nuestras propuestas sobre este tema en el último capítulo.

Dividir una zona en sub-zonas según la función que se les atribuya, no es algo descabellado, ha sido la metodología

preponderante desde los años '50. La zonificación demuestra que destinar un territorio al uso turístico es inevitablemente destinarlo también a otras actividades como la vivienda de los residentes, los espacios públicos, de comercio, de trabajo y de circulación. Lo errado es creer que estamos haciendo un centro turístico, cuando lo que hacemos, es planificar una ciudad con todo lo que significa. Pero para proyectar una ciudad no basta con dividir el territorio y asignarles un comprador.

En estos, como en otros puntos, se comprueba que el pensamiento teórico urbano y arquitectónico sobre el turismo es incompleto. Y no podría ser de otra forma, mientras persista la idea de que el turismo requiere un territorio exclusivo y diferenciado de otras actividades. Estamos de acuerdo en que deba ser pensado, teorizado y practicado de forma alternativa, pero esto no significa exclusividad de territorio o escisión de cualquier subsistema urbano, es sólo otro flujo en la ciudad.

En cuanto al método de cálculo de las ciudades en función del tamaño de la playa, el problema del método es que ni especula con el territorio de la forma más rentable (si este fuera la intención), ni considera adecuadamente la capacidad del recurso o su importancia urbana. Esto se comprueba de la siguiente manera:

a) Desde un punto de vista económico. Si la playa fuera grande, la capacidad sería amplia y la ciudad a diseñar muy grande y costosa. Si la playa fuera muy reducida, de un predimensionado resultaría una población que quizás no lograría justificar ninguna inversión importante. En cualquier caso no parece tener fundamento sólido. Mejor sería desarrollar un proyecto con base en las necesidades del grupo inversor, sin más vueltas. A más playa, más gente, y por lo tanto más grande el centro turístico.

b) Desde un punto de vista ecológico. Si la playa fuera grande pero se encontraría dentro de un ecosistema muy frágil, probablemente se excedería la posibilidad de afrontar el impacto por parte del recurso natural. Por lo tanto en este caso tampoco sería útil esta metodología.

c) Desde un punto de vista urbano. Playa chica ciudad chica, o playa grande ciudad grande; no parecen ser relaciones lógicas que vayan de la mano. Lo que sí parece lógico es la existencia y valorización de más o menos terrenos en función de más o menos perímetro de playa.

Cuanto más accesible fuera la playa, más se beneficiaría la capacidad práctica de la misma; y de esta forma, daría la posibilidad de un negocio inmobiliario mayor. Si se construirían tramas urbanas como las retículas coloniales, se podría vincular ciudad y playas directamente y con más accesos públicos para toda la población.

La situación geográfica específica que poseen estos centros urbanos, su emplazamiento en una zona que es el límite entre la tierra y el mar, es el problema principal a teorizar. Es en esta situación, donde radica toda la problemática relacionada al diseño urbano y arquitectónico de los Centros Integralmente Planificados.

3.3. La escala urbana: los centros turísticos

3.3.1. Definición.

Los centros turísticos son las unidades básicas de división del territorio a escala regional y productos urbanos concretos, que poseen una estructura, una forma y una función determinada. Al igual que cualquier ciudad, tienen una historia, un origen, y son partes de procesos urbanos y arquitectónicos. Los Centros Integralmente Planificados de Fonatur (CIP), son un tipo particular de centro urbano; que se ha desarrollado especialmente en las costas mexicanas y que abordaremos finalmente.

“Los sitios turísticos se crearon esencialmente para satisfacer las necesidades y deseos del turista”⁷. Fúster, en la siguiente cita, define los centros turísticos.

“Son áreas de relativa unidad espacial, situadas fuera de sectores urbanos actuales, cuya actividad económica fundamental gravita o puede llegar a gravitar en torno a atractivos turísticos que contienen o pueden llegar a contener una alta concentración de servicios inherentes al turismo, que están dotadas de elementos de infraestructura y de un equipamiento hotelero básico.”⁸

Aunque no es claro el concepto de “área de relativa unidad espacial”, queda definida su característica más distintiva: son lugares que dependen económicamente del turismo. Interpretamos que el concepto de centro o núcleo está relacionado a la idea de concentración de servicios, en este caso turísticos. Prácticamente cualquier asentamiento junto a una ruta turística podría caer en esta definición, de no ser por la condición de poseer un equipamiento hotelero básico.

El hecho de que no se los denomine como ciudades,

urbanizaciones, centros urbanos, pueblos, barrios; es una estrategia para marcar una supuesta diferencia con los mismos. Esta omisión conceptual va a ser una constante en toda la bibliografía especializada.

3.3.2. Clasificación de los centros turísticos

Según su origen.

a) “Núcleos arqueogénicos son aquellas localidades que existían antes del turismo de masas y que al llegar este fueron adaptándose”⁹. Un ejemplo de núcleos arqueogénicos son las ciudades de Puerto Vallarta, Veracruz, Acapulco, Mazatlán, La Paz, Manzanillo y Cozumel.

b) “Los núcleos neogénicos (de neo: nuevo; génesis: origen), son por el contrario de nueva planta y surgen, como ciudades nuevas donde el turismo puede hallar una fuerte motivación.”¹⁰ Los núcleos neogénicos o urbanizaciones de nueva planta son “creaciones originales del Turismo y para el Turismo, y constituyen, quizá el más espectacular de los efectos de este fenómeno masivo del siglo XX”¹¹. Son urbanizaciones cuya principal característica y diferencia con cualquier otra ciudad sería que están dedicadas exclusivamente al placer. Fúster aclara que la “ausencia de trabajo” es condición excluyente, lo cual no es cierto en ningún caso de los CIP, pero es congruente con la imposición del mito del urbanismo turístico. Entre estas encontramos a Cancún, Ixtapa, Los Cabos, Loreto, Huatulco.

Según la forma de gestión urbana.

a) Informal. Son desarrollos turísticos por iniciativas particulares. En esta tipología, “los centros y zonas turísticos crecen por añadidos sucesivos de particulares. La construcción es una suma de diferentes voluntades (...). Este tipo de crecimiento se da por generación espontánea, la anarquía urbanística y de estilo.”¹² Este caso podría ser el de las playas de Mazunte en Oaxaca, que todavía son parte de un negocio familiar y crecen de manera informal; sin ningún tipo de asesoría profesional y sin visión a largo plazo que involucre un beneficio común.

b) Formal. Son desarrollos turísticos con planificación urbana integral. “En este caso lo normal es que el equipo de arquitectos e ingenieros planeen un conjunto urbanístico hasta en sus menores detalles”¹³. Este conjunto puede tener el tamaño de una ciudad, como en el caso de los CIP; o de un desarrollo que se anexe a un centro tradicional, como es el caso del nuevo Puerto Vallarta.

3.3.3. Características de los centros turísticos: conformación, modelos y ciclos.

Los tres elementos básicos desde los que se inicia el desarrollo urbano de un centro turístico en la playa son:

“a) la aldea primitiva; b) el pequeño puerto de pescadores, que a veces posee un barrio propio, y c) la playa, que ahora es, ante el asombro de los indígenas, la causa de la llegada de los turistas.”¹⁴

La distancia entre el pueblo y la costa va a determinar la velocidad del desarrollo de cada núcleo. Cuanto menos distancia exista entre el pueblo y la playa, más rápido puede

ser el crecimiento urbano. Si no hay distancia la urbanización sólo tiene que extenderse en forma lineal desde el núcleo. Esta información es esencial para el diseño de un CIP, porque su nacimiento urbano, como turístico, corren paralelos. En ambos casos, el desarrollo por lo general se da en forma de T, una ruta de acceso al núcleo y una calle principal que corre paralela al mar.

El modelo europeo

“Los centros turísticos franceses más antiguos se desarrollaron a lo largo de la ciudad que da al mar: Típicamente esto consiste en una asociación paralela a una playa, a un paseo, a un camino o a una autopista y una línea final de alojamiento y comercio, donde los mejores hoteles y las tiendas más costosas”¹⁵.

Los edificios y comercios quedan frente a la playa, pero separados de la misma, por la vialidad que corre paralela al mar. Esta posibilidad facilita la relación y el acceso directo con la playa. La forma de emplazamiento o el tamaño de los edificios, no pueden alterar la forma de la trama preestablecida. Por lo tanto, se garantiza una mejor accesibilidad a la playa. El espacio público generado caracteriza a la ciudad, y relaciona mar y territorio adecuadamente. Ejemplo de ello son las ciudades de Niza, Mar del Plata o Cartagena de Indias, entre muchas otras. En México, los centros tradicionales, siguen este modelo urbano. Formal y estructuralmente se compone de: frente edificado, calle y malecón. La trama rectangular colonial vincula fácilmente al pueblo con la playa. Ejemplo de ello son las ciudades de Mazatlán, Puerto Vallarta y Veracruz.

El modelo de EE.UU

“Los centros turísticos costeros de Estados Unidos parecen diferir ligeramente de los europeos en que el camino se halla detrás del alojamiento y no se separa de la playa como generalmente ocurre en el caso europeo.”¹⁶ .

Este modelo de estructura urbana, al separar con una tira de edificios la vialidad costanera de la playa, da la posibilidad de una invasión o apropiación de la playa. Este modelo, al disponer la propiedad privada de forma paralela a la playa y no regular el asentamiento, condiciona el acceso público a las mismas. En México la mayoría de nuevos desarrollos turísticos han seguido el modelo urbano aquí descrito. Los Centros Integralmente Planificados y los nuevos desarrollos turísticos en los centros tradicionales, son un ejemplo claro. Con la diferencia de que en las intervenciones cercanas al núcleo tradicional, la accesibilidad a la playa quedaba asegurada por la trama colonial. El crecimiento actual de los centros, ha logrado prescindir de la trama colonial. Esto ha generado largos tramos cercados sin ningún tipo de accesibilidad a la playa. Ejemplos de estos crecimientos son los nuevos desarrollos turísticos en las ciudades de Acapulco, Puerto Vallarta y Veracruz, entre otros.



Vallarta. Las calles llegan al mar.



Vallarta. Vista de calle que da al mar.



Puerto Vallarta. El malecón es un espacio urbano que da calidad ambiental



Ixtapa. Las calles no llegan al mar.



Ixtapa. Desde la calle no se ve el mar



Ixtapa. Nótese la diferencia entre el Malecón y un estacionamiento de autos.

Fuente de todas las fotos: Emilio J. García Bidegorry.

3.3.4. Ciclos de los centros turísticos

“1) Fase de adaptación. La población veraneante se aloja en la aldea aprovechando sus primitivos y no apropiados alojamientos.

2) Fase constructiva. Caracterizada por la construcción especial dirigida al turismo. El terreno junto a la playa se urbaniza más o menos rápidamente, según la demanda y su perspectiva.

3) Fase sustitutiva. Comienza la especulación del suelo y la comercialización intensiva. Asegurada la recepción turística, los capitales inversores foráneos sustituyen las viejas construcciones del pueblo por nuevas edificaciones de diversos usos.

4) La tercera zona. Es otro aspecto de la fase sustitutiva, pero en el exterior de la población. Es intensiva y busca unir el pueblo a la playa. Esta zona no siempre existe. Cuando la distancia pueblo-playa es mayor a un kilómetro, el desarrollo del núcleo es más lento. El éxito de algunos núcleos es precisamente la inexistencia de esta zona.

5) La expansión lineal. El crecimiento se da a uno y otro lado de la población siguiendo la línea costera para aprovechar las playas disponibles.”¹⁷

Luego de esta etapa de expansión lineal, el crecimiento se consolida sobre el corredor urbano que se forma frente a la playa. Una vez estabilizado, el centro turístico, puede sufrir períodos de regresión debido a disminución del turismo internacional, saturación o la competencia de otras zonas.

Comparación entre centros turísticos tradicionales e integralmente planificados	
CIP	CT
Mayor “proporción de penetración turística”, (que es la proporción de turistas por habitante local)	El nivel de instrucción es mayor
Porcentaje de ocupación alto, con mejores sueldos, y menos horas de trabajo	Los servicios de vivienda y de infraestructura en general son mejores
Son polos de atracción migratoria, lo que produce un crecimiento demográfico explosivo.	Los flujos migratorios y el crecimiento demográfico no son tan explosivos. Estabilidad y cohesión social
Su inicio esta ligado al turismo por lo que la urbanización es explosiva. La imagen urbana es pobre.	Procesos urbanos lentos no dependientes del turismo, tienen identidad e imagen consolidada.
La vida es más cara. La población vive en zonas aledañas.	El costo es más accesible. El precio del suelo más económico.
La población es más joven, pero con mayor recambio.	Actualización del centro menos costosa por su diversidad.
Actividades mayormente turísticas.	Actividades diversas con mayor crecimiento de las turísticas
Producen urbanizaciones paralelas.	Mejor accesibilidad a las playas y relación tierra-mar.
Generalmente con el modelo EEUU. Los hoteles sobre la playa.	La trama colonial es la que invade la playa

Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

3.4. Desarrollos integralmente planificados

3.3.5. Algunas observaciones

La primera observación es sobre la naturaleza de un centro turístico. Ser un centro turístico no es una clasificación urbana, es una denominación económica que define la dependencia a un recurso, en este caso el turismo. Significa entonces, que es un polo de atracción turístico con infraestructura especializada. Pero siguen siendo establecimientos urbanos ordinarios, que acusan los mismos problemas que cualquier otro. En los nuevos centros la definición económica y mercadológica es el único fundamento urbano.

La segunda consideración esta en relación a las características de los procesos urbanos en centros tradicionales y en centros nuevos. La diferencia estriba en la velocidad y magnitud de los mismos, lo que produce diferentes tipos de ciudades, calidades y problemáticas urbanas.

Los centros de nueva planta se planifican como grandes parques temáticos para la diversión y el aislamiento, lo que determina un sentido y una función específica. Este entorno espontáneo y artificial necesita de la inversión constante para mantener la capacidad de sorprender y entretener a los turistas. Es un maquillaje que requiere cambios radicales y veloces.

En este sentido, llevan ventaja los centros tradicionales, porque son ciudades que por su naturaleza poseen diversidad de actividades y funciones urbanas. Frente a este paisaje urbano artificial, el de los centros tradicionales, ofrece una imagen urbana más compleja y heterogénea. Su principal atractivo es la identidad de un grupo social y cultural que ha dejado sus rastros y contradicciones en un lapso de tiempo que se proyecta en el presente.

3.4.1. Definición y contexto histórico.

Son centros neogénicos, o de nueva planta, creados exclusivamente por y para el turismo. Fonatur, en México, los ha denominado Centros Integralmente Planificados (CIP); por haber sido trazados en el territorio íntegramente por equipos de profesionales de las diferentes áreas. Están emplazados, como ya vimos, en las zonas costeras de México y explotan principalmente el recurso natural de las playas y el mar. El objetivo de los centros integralmente planificados, según Fonatur, es ser polos activos que sean útiles al desarrollo regional, aprovechando el flujo turístico que permita reactivar la economía de la zona. Desde la perspectiva de planificación, el objetivo de estos centros es asegurar que lo planificado se cumpla.

El contexto histórico del turismo mexicano ha tenido diferentes etapas que vamos a sintetizar brevemente para comprender el marco en dónde aparecen estos Centros Integralmente planificados (CIP).

1) Primer período (1945-mediados de los sesenta). En los primeros años el estado participa incentivando las inversiones a través de financiamientos.

2) Segundo período (1965-1975). El estado pasa de tener una posición al margen del desarrollo turístico a una central. Emprende una política de intervención en la cual es el encargado del diseño, planificación y desarrollo de una serie de nuevas ciudades: los centros integralmente planificados.

3) Tercer Período (1975-principios de los 80). El Estado es el principal promotor de empresas turísticas, con gran incremento de créditos a la construcción de hoteles.

4) Cuarto Período (desde los 80 hasta la actualidad). Derivado del contexto de crisis que sufre el país, el Estado se va desligando de su antiguo papel y va tomando más importancia la promoción e intervención del capital nacional y extranjero privado. Actualmente la mayor participación en las inversiones es privada y en gran medida de capital extranjero.

3.4.2. Análisis urbano de los CIP

Para esta investigación hemos utilizado como metodología el análisis urbano de cada uno de los CIP a través de láminas (ver anexo) que desarrollan las variables funcionales, estructurales y formales en cada caso. El estudio desarrollado representa una síntesis de los problemas identificados como denominadores comunes en cada ejemplo analizado. El objetivo es describir las características particulares de cada CIP, para que a partir de las semejanzas encontradas, podamos formar una idea más completa de lo que son los CIP. Con esta idea estaremos en condiciones de establecer un diagnóstico general de ellos.

3.4.2.1. Estructura urbana

La estructura urbana es el soporte de cualquier urbanización. Esta relacionada a la forma en que se establecen las actividades en el territorio. Pueden ser espacios adaptados para una actividad o espacios canales, de los flujos en el territorio que vinculan las actividades y ligan el sistema.

a) De los espacios adaptados. La estructura urbana en la mayoría de los centros corresponde al esquema en forma de T invertida. Las variaciones formales en este tipo de conformación estructural dependerán de las características geográficas y de la preexistencia de centros urbanos en el lugar del desarrollo.

Por ejemplo: el desarrollo de Los cabos o Loreto, debido a la preexistencia de un casco urbano tradicional, es muy diferente al de Ixtapa que es más lineal y paralelo a la playa.

La estructura tiende a ser más o menos nuclear o lineal en relación al nivel de predominio de la actividad turística y a la velocidad de crecimiento. Por ejemplo: en el caso de Cancún el explosivo crecimiento urbano hizo que el núcleo inicial se agigante; en el caso de Ixtapa, el crecimiento es lineal y costero.

b) De los espacios canales. Las estructuras viales regionales corren paralelas a las costas. De estas se desprenden las que ingresan a la ciudad dependiendo de la cantidad de frente de playa. Existe una jerarquía de vías urbanas de acuerdo a la velocidad e importancia regional o local. Las principales o de alta velocidad, son tipo boulevard y circundan a las súper manzanas. Dentro de estas, están las calles secundarias que son de menor tamaño. Casi no existen las calles peatonales públicas. Tampoco los corredores tipo Malecón, como en Puerto Vallarta. El espacio del peatón es mínimo en las aceras, e inexistente, en el sistema de comunicación urbano.

Los servicios básicos (electricidad, agua, desagües) son buenos en los centros del CIP, pero cuando la urbanización crece como en el caso de Cancún, los nuevos asentamientos carecen de ella ya que no es una inversión turística rentable.

El principal problema de accesibilidad es que la estructura no logra relacionar la urbanización con la playa y el mar. Sin embargo las actividades turísticas se sirven de la infraestructura sólo para hacer accesible la llegada a un hotel. Este tipo de urbanización exige un gran gasto en infraestructura vial porque la trama está desproporcionada superficialmente en relación al tamaño del conjunto al que sirven.

3.4.2.2. Funciones Urbanas

Las funciones que ocupan mayores superficies en el territorio de los CIP son las turísticas, reservas ambientales, y aquellas relacionadas a las actividades y necesidades de la población local o no turística. Entre las funciones turísticas:

a) Alojamiento. Puede ser unifamiliar o colectivo, de baja o alta densidad. La vivienda unifamiliar de fin de semana es la que ocupa la mayor parte del territorio y se agrupa en barrios cerrados. Es de baja densidad y muy dispersa en el territorio. Cada vivienda no ocupa ni el 30% de la propiedad disponible. Está estratégicamente ubicada en el territorio, para las mejores vistas y con buena accesibilidad. La vivienda colectiva no es tan común, ocupa un lugar periférico. Es más accesible económicamente y no consume tanta superficie de territorio. El alojamiento de turistas en estructuras más densas como hoteles, dependiendo del tipo de CIP y el perímetro de playa disponible, son más o menos extensos en el territorio. Por lo general ocupan el frente de playa.

b) Esparcimiento. Son los atractivos complementarios a las funciones de alojamiento y los que dan mayor jerarquía a un centro. Entre estos, las marinas y los campos de golf son los que ocupan un porcentaje de territorio más significativo.

c) Comercio. En los CIP esta actividad es frecuente encontrarla concentrada en una supermanzana inmediatamente detrás de la línea hotelera, donde intenta conformar un centro. Esto se ve claramente en Huatulco, Los Cabos e Ixtapa. Los estacionamientos ocupan un espacio importante dentro de estos centros. Las demás actividades comerciales como restaurantes, bares, discotecas, etc; se emplazan en forma lineal sobre la calle principal y a espaldas de los hoteles de playa.

Entre las funciones no turísticas:

d) La residencial. Es muy baja la superficie que ocupan en relación a la cantidad de población que las requiere. Son generalmente de densidad media y de uso colectivo. Las unifamiliares están destinadas a la porción que posee trabajos administrativos. La población que trabaja en diferentes servicios turísticos por lo general vive fuera de los CIP o en establecimientos informales en la periferia.

e) Comercial. Está relacionada al abastecimiento de diferentes tipos de insumos para la población residente. Muchas veces, y como resultado del proceso de desplazamiento provocado por el turismo en los centros tradicionales, el comercio esta vinculado a un uso mixto con la vivienda

f) Esparcimiento. Los espacios públicos en general son escasos. Los espacios de recreación y ocio no son la excepción. Solamente se identifica claramente un parque en Cancún. Las porciones de territorio se vuelven tan costosas que no parece una inversión redituable a corto plazo la creación de estos espacios públicos. Las plazas están relacionadas a los cascos urbanos tradicionales cuando estos preexisten. Son escasos los centros de reunión al aire libre, adecuadamente equipados.

g) Industrial. Es curioso constatar en un par de CIP que aparecen sectores reservados para la actividad industrial. Pero no es una constante, es una excepción.

h) Un caso aparte lo constituyen las áreas de reserva ecológica o arqueológica. Estas pueden o no adquirir gran importancia. Lo que hemos podido comprobar con nuestro análisis urbano, es que están frecuentemente invadidas. El caso de la creciente ocupación informal paralela a la ruta de acceso al aeropuerto de Cancún, es el mejor ejemplo.

3.4.2.3. Forma urbana

a) Trama urbana.

Es la forma que adquiere la estructura para alojar las funciones urbanas. La trama, consecuentemente con la zonificación de las funciones, varía según la agrupación de actividades. Las hay cuneiformes, triangulares, circulares, ovales, etc. La trama urbana, donde se emplaza la vivienda periférica y popular, tiene forma rectangular.

La vivienda más exclusiva se inserta dentro de tramas con trazados más pintorescos. Esta trama heterogénea deriva de la influencia de las propuestas de Raymond Unwin para una “Ciudad Jardín”, el paisajismo inglés y el diseño urbano de Olmsted en EEUU. Esta concepción de diseño busca recrear la imagen del barrio como edén urbano. Ha sido la forma que han adoptado en EEUU varios códigos para diseñar el crecimiento urbano. Se le denomina a este crecimiento extensivo y especulativo de la ciudad, “sprawl city” (ciudad dispersa). Se caracteriza como vemos en los CIP, por su poca densidad, grandes espacios verdes, aislados en el territorio, dedicados exclusivamente a una función. Regulados en altura y con una imagen arquitectónica nostálgica, de suburbio de los años ´20. Con el tiempo se han ido incluyendo más cantidad de servicios y funciones complementarias como: canchas de golf, marinas, etc.

b) El tejido urbano.

El tejido por lo general es abierto. La sensación de apertura espacial se acrecienta conforme nos alejamos de la zona hotelera ya que la densidad va decreciendo en la misma relación. Pero también se hace más extensivo el uso del territorio y cada vez más inconexo.

Otra característica del tejido es su discontinuidad. A pesar

de la planificación no hay ninguna unidad en los perfiles urbanos. Los retranqueos de la acera son caóticos, pueden ser mínimos o enormes. No aparentan respetar ningún tipo de regulación.

3.4.2.4. Hacia un conjunto de deformaciones

Deformación primera. La trama urbana no logra tejer las actividades en el territorio. Su diferenciación, aísla. Se logra conectar las vías rápidas, pero las secundarias están contenidas dentro de la súper-manzanas, con parámetros diferentes en cada caso, lo que hace que no se conecten entre sí. De esta manera se dificulta la construcción de una secuencia espacial que invite a recorrer el lugar. El tejido urbano discontinuo separa aún más cada barrio. Otra deficiencia, es la falta de vinculación y conexión de estas tramas pintorescas con las de los centros tradicionales.

Deformación segunda. Al no estar vinculada la trama la accesibilidad a diferentes zonas está restringida. El caso más grave es el de la accesibilidad a la playa. El diseño de grandes manzanas frente a la playa sin corredores internos hace que haya distancias largas, sin ningún tipo de acceso público al mar. El contrapunto es la trama colonial en donde todas las calles llegan y permiten la relación con el mar.

3.5. Diagnóstico

3.5.1. Los CIP no están bien planificados.

a) Predomina la visión y la rentabilidad a corto plazo. Estos beneficios exigidos por los desarrolladores son los que prevalecen sobre los beneficios económicos y sociales de los anfitriones.

b) Planificar una ciudad en función del turismo, pareciera sinónimo de priorizar la circulación entre espacios en detrimento de los espacios. Parece lógico por la naturaleza de flujo del turismo, pero no a nivel urbano. Cuando el turismo se diseña una ciudad a su medida, el producto urbano, es la mera vinculación de un aeropuerto, una autopista y una serie de hoteles. Todos paralelos al mar, pero sin el mar de fondo. Es el diseño de un recorrido por un parque de diversiones a gran escala, como un Disney con playa, sol, arena y sexo.

c) La planificación no pudo amortiguar la competencia entre ciudades. Este objetivo principal de la planificación regional no se ha logrado porque el comercio de la industria turística es de por sí competitivo en la promoción y venta de destinos. La planificación sólo ha logrado adaptar porciones de territorio para su venta en el mercado inmobiliario internacional. Prueba de ello es el fracaso económico durante muchos años de Ixtapa en su concepción de ser apoyo para la demanda de Acapulco.

d) El producto urbano no responde a los conceptos de planificación. Ya sea que se haya tratado de enfatizar lo económico o lo ambiental, la puesta en práctica urbana en el territorio copia un modelo inspirado en otros propósitos, pero no genera uno propio. Un lugar en el espacio, no es lo mismo que un nicho de mercado. Como consecuencia los objetivos no se logran. La visión global se escinde.

3.5.2. Los CIP no funcionan efectivamente.

a) Accesibilidad

La accesibilidad pública a las playas en los CIP es defectuosa. No poseen la infraestructura adecuada, están sucias, son oscuras y peligrosas; no están bien señalizadas, ni son suficientes. No hay ni un acceso por kilómetro. Los accesos públicos parecen un corredor desecho en la trama urbana. La zona federal en las playas está frecuentemente invadida. Las instalaciones de desborde de los hoteles invaden las playas con cercados diversos.

El mayor problema es la venta de grandes porciones de frente de playa sin ninguna normativa que proponga un mayor beneficio urbano. Estas acciones hacen exclusivo el uso de una playa aunque respeten el territorio federal, porque al comprar un gran territorio y disponerlo según intereses privados accesibilidad es nula.

b) Sectorización y Segregación.

“La separación espacial de las áreas turísticas del resto del centro turístico, o en los alrededores del campo, conlleva a una segregación social. La masa turística puede estar rodeada pero no integrada con la sociedad anfitriona. La separación se ve claramente cuando el turista disfruta de las facilidades especiales que no son disponibles para los residentes, o cuando los residentes van a áreas distintas del núcleo para su recreación o adquisición de mercancías. Esta situación puede agravarse por la línea de hoteles elevados que pueden constituir una barrera física, tanto visual como real, entre las zonas residenciales interiores y las atracciones principales del núcleo.”¹⁸

Eventualmente hasta se les prohíbe el uso de las instalaciones turísticas. También separa a la población de su recurso más preciado, el acceso al mar. Igualmente los impactos culturales entre turistas y residentes se acrecientan en vez de conciliarse, lo que puede influir en la satisfacción de la experiencia turística.

c) Urbanización paralela.

En los CIP, aunque integralmente planificados, esta es una problemática constante: la relación antagónica entre dos ciudades que crecen en pugna por los mismos recursos. Un ejemplo claro de esta relación es la de Ixtapa y Zihuatanejo. La urbanización de servicio es la que acusa todos los males y las necesidades insatisfechas, de aquella otra, que intenta estar dedicada sólo al turismo. Algunos ejemplos son: desplazamiento del centro urbano tradicional de los pobladores originales, especulación, conurbación sin servicios básicos, crecimiento irregular.

d) Los CIP no han solucionado los problemas de los CT

“Lawson y Baud-Bovy se mostraron escépticos en cuanto al éxito de dichos centros en el mejoramiento de muchos de los problemas afrontados por otros centros turísticos menos planeados (...). Los centros turísticos que han llegado a desarrollarse en exceso incurrir en problemas similares de congestión de tráfico, edificios muy elevados y con gran densidad, ruido y contaminación, y a altos costos de inflación, como en las localidades menos planeadas.”¹⁹

e) Temporalidad y saturación.

La temporalidad, del turismo de masas, produce vacantes en la infraestructura turística y altos costos de mantenimiento.

Congestionamiento del tráfico. Este es un conjunto de problemas, que engloba tres aspectos: el congestiónamiento en calles principales y puntos de acceso, la competencia entre peatones y automóviles, y la demanda de territorio para estacionar los autos. Implica un problema de simultaneidad, todos quieren llegar al mismo lugar en un mismo tiempo; y un problema de espacio, el territorio es muy costoso y todos los turistas desean estacionar lo más cercano al punto de acceso o atracción.

f) Otros puntos

Cada función posee una forma e imagen urbana estandarizada y escindida del conjunto del cual forma parte. El resultado de este tipo de diseño urbano es una zonificación rígida que acentúa la incompatibilidad funcional entre el turismo y cualquier otra actividad. Lo que contradice la necesidad de promover la diversidad productiva para asegurar la prolongación de la vida de estos centros. La estandarización y homogeneización de usos en zonas cerradas, produce escisión y discriminación dentro del territorio. La planificación turística no ha logrado hacer que las partes funcionen como un todo.

El objetivo de los CIP es servir al turismo, lo que no debería significar que todo el territorio y el espacio sobre el mismo, también deba hacerlo. Siempre aparecerán actividades más relacionadas a la vida cotidiana de los residentes. Lo que demuestra que cuando hay tantas personas involucradas en un proyecto urbano tan grande, es inevitable que poco a poco aparezca la ciudad; aunque se desee diseñar un gran parque temático.

3.5.3. Los CIP no poseen imagen urbana con identidad.

a) Especulación con el suelo urbano.

“Al tomar ventaja de las localidades principales, los centros turísticos han surgido como rasgos dominantes en el paisaje y han modificado y erosionado frecuentemente los recursos naturales del área”²⁰.

Esta es la principal causa de la masificación y densificación sobre la línea de playa. Los edificios son sistemas de captación pero no de distribución. No hay ningún tipo de derrame hacia el entorno natural y cultural en dónde se insertan. La mayoría de servicios, trabajadores y productos se importan.

b) Contaminación arquitectónica.

No hay relación de equilibrio entre la imagen de los recursos naturales y la infraestructura arquitectónica. Se presupone que esta debería ser uno de los objetivos de la planificación integral, generar un entorno arquitectónico con cierta unidad en relación a la cultura local, pero no se ha logrado.

“Fallas al integrar la infraestructura de sitios turísticos con características agradablemente estéticas del ambiente natural. Grandes e imponentes edificios hoteleros suelen estar fuera de escala y chocan con sus alrededores. Pearce refirió esto como contaminación arquitectónica y es el resultado inevitable de la yuxtaposición de edificios en estilos de arquitectura muy diferentes.”²¹

El problema más importante en este sentido es que la población local no se identifica con su entorno urbano, por lo tanto no se apropia de él.

3.6. Potencial de los centros turísticos

a) El territorio disponible.

Éste es el mayor potencial del turismo en las costas de México. El desafío es generar una teoría urbana y arquitectónica para hacer un uso sostenible del recurso. Continuar con las formas de actuación presentes es seguir repitiendo sus errores. Hacer un uso sostenible debe significar ante todo la distribución de los beneficios del turismo en la población local y la inversión en el cuidado y mantenimiento del ecosistema costero.

b) El turismo en función de la ciudad.

El turismo debe estar en función de la ciudad y no al revés. El primer desafío para la actividad turística es urbano, es pensar el centro turístico como una ciudad que posee un entorno y pertenece a un contexto. De lo contrario la ciudad se transforma en un contenedor abstracto.

En el caso de los centros en las costas mexicanas, lo lógico sería pensar la intervención en los mismos teniendo en cuenta su posición al lado del mar y el hecho de estar construyendo el límite entre el agua y el suelo, entre lo natural y lo artificial. El desafío urbano derivado de esta posición geográfica es el diseño del límite de la ciudad, investigar la frontera entre lo que está quieto y lo que se mueve.

El problema funcional a escala urbana es definir cómo enfrentar el problema de la masividad temporal del turismo. Esto requiere estrategias de amortiguamiento del impacto en los recursos naturales. Lo más económico es pensar la ciudad con sectores flexibles, a que toda la ciudad sea flexible. Por otro lado, cuanto más escindida esté la ciudad será menos sostenible. Debido a esto, hay que encontrar los matices en los polos. Esto es la ciudad. Lo contrario es investigar que es lo que el turista

quiere ver y generar una ciudad para la contemplación, pero no para ser vivida día a día. Podemos atribuirle al turismo, en gran medida, haber convertido la ciudad en el segundo plano de una escenografía a veces efímera, a veces permanente.

c) Conceptuar el contexto – contextualizar un concepto.

Plantear la adecuación al sitio desde lo contextual sin la finalidad de una estética determinada por folklorismos, sino desde la aplicación de los conceptos que se deducen de la estructura del entorno. Proponer alternativas a una postura arquitectónica considerada antiestética no significa unificar e imponer una imagen; como ha pasado con las prerrogativas de techos inclinados con tejados coloniales y colores brillantes estucados sobre los muros. Este camino también ha llevado al conservadurismoridículo.

Una propuesta contextual e integral es la que piensa y trata de resolver los problemas aquí planteados, por ejemplo. En arquitectura no se trata de implementar folklorismos, es pensar y construir edificios que puedan hacer más en menos espacio, que optimicen los recursos existentes del lugar con tecnologías propias, que den una respuesta inteligente y económica al clima, y que propongan espacios para desarrollar una cultura.

Lo contrario a esta idea es la que se da en los centros turísticos. Mediante la construcción de recorridos como espacios narrativos para estimular el consumo; se traviste la ciudad para que sea agradable al turismo. La mercantilización que impone el turismo de masas en todas sus dimensiones, ha resumido el paisaje cultural y natural a un solo elemento urbano: un pasaje, cercado por hoteles y comercios, que recorre y representa todo el destino turístico.

d) Pensar al revés: inducir para planificar a nivel urbano.

Complementariamente a la idea de proyectar y ordenar grandes porciones del territorio, habría que retroalimentar el proceso haciendo un camino inverso, de lo particular a lo general. De lo arquitectónico a lo urbano. Éste es uno de los objetivos de esta tesis, demostrar que el diagnóstico realizado es parte del programa arquitectónico. Porque son los edificios puntuales los que van a completar los CIP actuales y los que deben generar los cambios necesarios. Lo que significa investigar la unidad arquitectónica (un edificio) para que al ser multiplicada logre hacer la ciudad. Para ello es necesario definir los lineamientos urbanos que se quieren alcanzar, con la prerrogativa de optimizar el uso del único territorio del cual disponemos. El edificio deberá estar “recargado” con conceptos de urbanismo y urbanidad básicos que al ser sumados renueven o cambien el conjunto construido. Estos conceptos de urbanismo básicos serán todos aquellos que nos permitan resolver la mayor cantidad de problemas y deficiencias diagnosticados en este capítulo. La arquitectura de los centros turísticos deberá afrontar el desafío de optimizar el uso del territorio para el beneficio colectivo y no sólo del negocio turístico. Esta sí sería una planificación que piensa la sumatoria de problemas con un fin común, una planificación integral, que proyecte su futuro como ciudad.

Notas al pie de página

¹ Boullón, Roberto C., *Planificación del espacio turístico*, México, Trillas 2ª ed, 1990, pp. 5.

² Vittorio Gregotti, "Territory and Architecture" en AAVV, *Theorizing a new agenda for architecture*, ed. Kate Nesbitt, Princeton Architectural Press, New York, 1996, pp. 341.

³ Ibidem, pp. 54.

⁴ Boullón, Roberto C., op. cit., pp. 56.

⁵ ibidem, pp. 65.

⁶ Fernández Fúster, Luis; *Introducción a la teoría y técnica del turismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1985. pp. 775.

⁷ Mathieson, Alister; *Turismo: repercusiones económicas, físicas y sociales*, México, Editorial Trillas, 1990. pp. 150.

⁸ Fernández Fúster, op. cit., pp. 748.

⁹ *Ibidem.*

¹⁰ Fúster, op. cit., p. 224.

¹¹ Fúster, op. cit., p. 739.

¹² *Ibidem.*

¹³ Fernández Fúster, op. cit., pp. 204.

¹⁴ Ibidem

¹⁵ Ibidem, pp. 153

¹⁶ Ibidem.

¹⁷ Mathieson, Alister; op. cit., pp.156

¹⁸ Mathieson, Alister; op. Cit., pp. 156.

¹⁹ Mathieson, Alister; op. Cit., pp. 157.

²⁰ Mathieson, Alister; op. Cit., pp. 157.

²¹ ibidem. pp. 155.

4. Turismo de masas y arquitectura

4.1. Situación urbana de la arquitectura en la playa: La Conformación de una muralla hotelera.

“...hemos transformado miles de kilómetros de costas en conglomerados semi-urbanos, reproduciendo a orillas del mar la congestión y el caos de las ciudades. Hemos destruido miles de hectáreas (...), roto toda continuidad entre mar y tierra adentro. Hemos obrado apresuradamente, con cortedad de miras, aspirando a lo útil inmediato, dejando mano libre a vendedores de parcelas, a especuladores, a hoteleros, a los que alquilan habitaciones sin el menor encuadramiento territorial, sin la mínima consideración de los problemas sociales, económicos, urbanísticos y culturales, planteados por la valoración turística (...) con la inconsciencia de niños que llegan tarde a una fiesta. Las consecuencias las pagaremos pronto...”¹

Los núcleos turísticos atraen a las masas que producen un aumento demográfico acelerado. Los capitales privados aprovechan esta afluencia y tratan de captarla al máximo con la infraestructura hotelera situada donde más se la demanda: frente al mar. Esto genera la especulación del suelo, y en consecuencia, el fenómeno de densificación de las construcciones que se conoce como rascacielismo. La destrucción del paisaje natural y urbano, la escisión del territorio, la división social y económica; son algunos de los problemas aparejados a la creación de estas “murallas de playas” que flanquean la línea costera de los centros turísticos con y sin planificación. Si el mayor impacto del turismo en la planificación territorial son los nuevos centros turísticos integralmente planeados; el rascacielismo sobre la línea costera, es su homónimo en la arquitectura.

El emplazamiento de esta muralla de hoteles en la zona costera lo convierte en un elemento que materializa los límites

del sistema urbano, donde empieza y termina el centro turístico; y por lo tanto, el que regula los intercambios con el ecosistema costero, la playa y el mar.

Otro factor determinante en la conformación de este borde urbano, es la forma de la trama preexistente y la manera de emplazarse en el territorio de los edificios. La trama determina la forma del terreno de cada desarrollo y por consiguiente la cantidad de frente de playa correspondiente a cada edificio.

El abuso de la propiedad privada y la falta de conciencia urbana de estos edificios ha resultado en la restricción de la accesibilidad pública a las playas. En los CIP casi ninguna calle llega a la playa directamente. Al turista le quedan tres opciones: 1) alquilar un cuarto en un hotel, y comprar de esta manera, su acceso al mar. 2) Caminar la distancia y tiempo necesarios hasta identificar los pocos accesos públicos a la playa. 3) Arremeter furtivamente a campo traviesa por los recibidores de los hoteles, tratando de no ser atrapado por los empleados antes de poner los pies en el mar.

Es por eso que en este capítulo vamos a investigar la arquitectura en la playa, o sea los mampuestos que conforman esta muralla. Si diagnosticamos los problemas de la unidad tendremos la posibilidad de elaborar propuestas que desde el diseño arquitectónico den alternativas para revertir esta situación. Nuestra hipótesis es que el cambio urbano será la consecuencia del cambio producido, por la sumatoria de intervenciones arquitectónicas puntuales. La multiplicación de estas actuaciones, modificarán la conformación del conjunto.

4.2. Los hoteles, una aproximación.

La palabra hotel, en su etimología, está relacionada a la palabra huésped. Deriva del francés hôtel, “y este del latín “hospitale”, habitación para huéspedes”². El diccionario de la Real Academia lo define como un establecimiento capaz de “alojar con comodidad a huéspedes o viajeros”³. Esta definición ha tomado diferentes formas en el tiempo de acuerdo a las necesidades que debía satisfacer y a las tendencias turísticas dominantes.

La Organización Mundial de Turismo divide los alojamientos en dos tipos: los hoteles y los alojamientos secundarios. Entre los últimos incluye casas de renta, departamentos, tiendas de campaña, etc.

El hotel se caracteriza por brindar “dos servicios básicos: alojamiento y comida”⁴. Ahora bien, hay diferentes clases de hoteles que mundialmente se clasifican por estrellas, de una a cinco. A mayor cantidad de estrellas mayor nivel de exigencias y servicios a brindar.

Dentro de los hoteles la gama es amplia. Hay hoteles urbanos, de aeropuerto, spa, casinos, hoteles bibliotecas, rodantes, móviles, elásticos, para mujeres, nudistas, gay, swingers, atendidos por familias o por corporaciones; en fin, la lista es tan amplia como temas imagine.

Nuestro estudio se centrará en las características y programas de los hoteles de playa; ya que son los que construyen la muralla divisoria entre el centro turístico y el mar. El análisis de estos edificios nos permitirá conocer las variables del programa arquitectónico y las ideas que inspiran las pautas de composición.

4.2.1. Los hoteles de playa

Los hoteles de playa son hoteles que ofrecen instalaciones y servicios particularizados. Están implantados frente a la playa. Su naturaleza esta caracterizada por “las atracciones y diversiones en el agua, como por las vistas y otros entretenimientos.”⁵ Probablemente tengan sus antecesores en las construcciones emplazadas en paisajes naturales y dedicados exclusivamente al entretenimiento y al ocio como las termas romanas, por ejemplo. Sin embargo, los hoteles en paisajes naturales, a diferencia de las termas romanas, no fueron de uso popular hasta el siglo XVIII cuando la urbanización y la industrialización dieron la posibilidad de mayor saneamiento. En esa época, el mar era considerado curativo y los balnearios tuvieron su auge; aunque no eran habituales las inmersiones. Es por eso que creemos que el antecesor más cercano de la tipología del hotel de playa pudo haber sido el “grand hotel” del siglo XVIII y XIX. Estos hoteles ubicados en paisajes de las afueras de la ciudad, son el modelo que imitaron los primeros hoteles de playa.

Actualmente, en los nuevos centros turísticos de playa como los CIP, tienden a concentrar sus servicios e instalaciones. Esto determina construcciones en altura que albergan una gran cantidad de cuartos. Contienen entre 300 a 400 habitaciones para el gran turismo, y de 200 a 300 para el turismo más exclusivo. Sus desarrollos giran en torno a temáticas fijas y pueden incluir hasta marinas propias.

En nuestro estudio investigaremos, desde la teoría de sistemas, los diferentes subsistemas que componen el programa arquitectónico de un hotel de playa, y complementariamente a este análisis, la visión significativa de estas edificaciones que son el símbolo de la arquitectura turística.

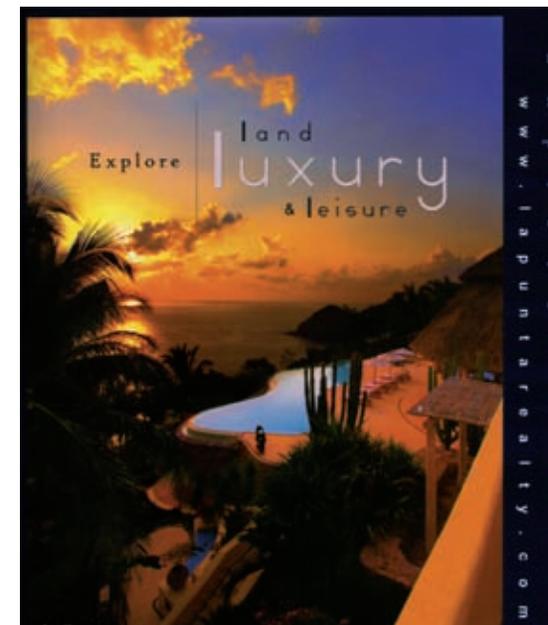
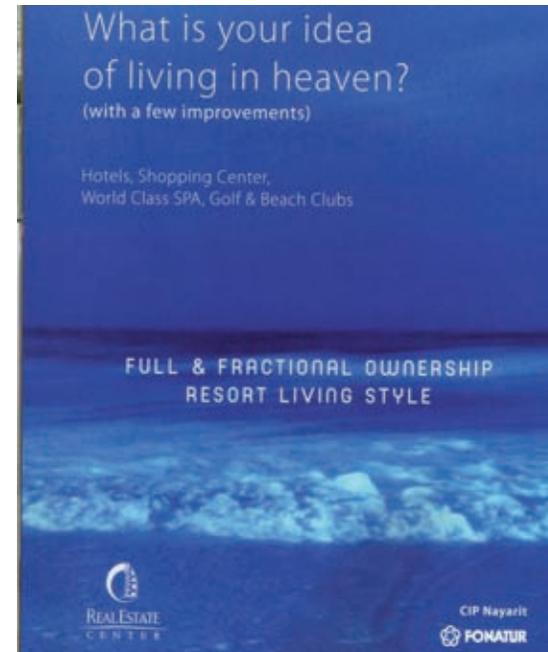
4.2.2. El hotel como estilo de vida.

El nuevo concepto de hotel se diferencia de su precedente porque además de dar de comida y hospedaje, responde a la “necesidad de escape”⁶. No sólo un cambio de paisaje, sino que apunta al deseo de experimentar un cambio de vida.

“Lo que separa al nuevo hotel de cualquier otro hotel es la dimensión agregada de escapismo que ofrece a sus huéspedes, ofreciendo la oportunidad de expresar, aunque brevemente, un estilo que es glamoroso, elegante y exclusivo. No es solamente un cambio de escenario, aún más, es una oportunidad para pedir prestado un estilo de vida y una imagen, quizás hasta una identidad temporaria, que es más atractiva que la vida real de una persona.”⁷

Estas ideas son las que sostienen el concepto publicitario de “estilo de vida” (aparece en inglés como lifestyle), tan desarrollado en el actual mercado inmobiliario turístico. Este “nuevo estilo de vida” está asociado a palabras como exclusividad, snobismo, extravagancia. Se promociona la posibilidad de vivir de vacaciones al lado del mar. Pero también se esta vendiendo la posibilidad de vivir aislado. Esta costoso edén en la tierra es parte de una estrategia de mercado que comercia con el imaginario colectivo de lo utópico pero accesible. Para ello deben realizar grandes inversiones que logren conformar un nuevo entorno, y escindir en lo posible, de todo el contexto. El hotel se convierte en una máquina de escindir para poder sorprender.

El inconveniente de estas formas de comercio inmobiliario es que materializan sistemas cerrados, amurallando la costa y desperdiciando grandes porciones de territorio. Las fantasías de unos pocos no dejan ningun escape a la realidad del resto.



4.2.3. La arquitectura de los imaginarios turísticos.

La arquitectura de los hoteles de playa no representan solo el destino de un tour sino también, la escenografía para un escape; un viaje de lo ordinario a lo extraordinario. Las motivaciones pueden ser tan diversas como seres humanos, pero en conjunto responden a dos impulsos: la búsqueda de lo exótico y lo auténtico.

“Hoy los hoteles no son sólo lugares para dormir. Esta nueva generación de hoteles satisface las demandas crecientes de ocio para los turistas y las necesidades de oficinas en el camino para los viajeros de negocio. También ofrecen experiencias de escapismo en mundos lejanos. Mientras la sociedad espera más y más entretenimiento, los hoteles enfrentan el desafío con el aumento de la teatralidad”.⁸

El hotel en esta categoría es un catalizador de fantasías pero también su formalización responde a las expectativas de exotismo del mercado turístico. Morris Lapidus, uno de los primeros inversores de Miami Beach, dijo:

“La gente esta buscando ilusiones (...) Ellos no quieren las realidades del mundo. Y me pregunto a mí mismo, ¿dónde encontraré este mundo de ilusiones?. Sólo en un lugar, las películas...el infierno con todo lo demás.”⁹

No es extraño, entonces, admitir que muchos inversores buscaron inspiración en escritores, guionistas y directores de cine para montar este mundo fantástico. Las Vegas es un claro ejemplo de esta arquitectura que a través de los hoteles como íconos construyeron un lenguaje de fantasía. El César Palace es un fusión de Cecil B. DeMille con Bernini, el Hotel Flamingo, de Bugsy Siegel, fue diseñado por el escenógrafo de películas musicales de los años '60 de la MGM, Douglas Honnold.

El aumento de teatralidad mencionado es básico para generar un entorno exótico. Los hoteles se han valido históricamente de los avances en tecnología antes que cualquier otra tipología arquitectónica. Y es en las instalaciones exteriores dedicadas al ocio y entretenimiento, donde los hoteles de playa han enfocado todo su potencial. Para ello han creado todo tipo de escenografías que pueden hacer alusión a lo fantástico o a íconos de la cultura local.

Para la búsqueda de lo auténtico, las decoraciones interiores con motivos indígenas de la región son un clásico. El diseño de paisajes con especies importadas también es una constante. Todos estos elementos folklóricos se sacan de su contexto original, incluso se les cambia su función, pero se los convierte en símbolos reconocibles en una guía turística.



Nannai Beach Resort. Polinesia

4.2.4. La arquitectura globalizada del hotel.

¿Acaso no comprendemos que la pérdida de los rasgos nos va haciendo aptos para la clonación?.
Sábato. La resistencia

Esto es lo que le ha pasado a la arquitectura hotelera de playa. Fruto de la necesidad de respaldar una imagen que se vende de forma anticipada, los hoteles se convirtieron en una imagen estandarizada. Al ser sistemas cerrados, aislados del contexto, han logrado borrar todo resabio cultural que los ligaba al lugar donde se emplazan. Un hotel para las masas, es un hotel para nadie.

Las cadenas de hoteles norteamericanas desarrollaron una estrategia global de colonización y propaganda con estas imágenes. La presencia de un hotel Hilton, era la presencia de EEUU en un país. Lo que significaba que esa ciudad adquiría repentinamente un status a nivel internacional, y al mismo tiempo, se promocionaba con la modernidad arquitectónica el progreso de un país y de una empresa líder a nivel mundial. No por nada Conrad Hilton, denominó a sus edificios “pequeñas américas”.

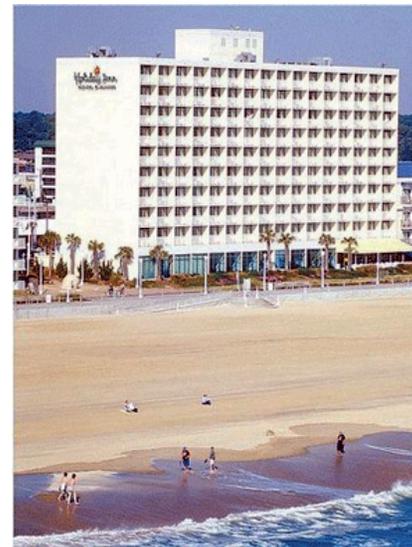
La falta de personalidad e identidad de la arquitectura hotelera y el hecho de haber sido utilizada como parte de una estrategia de colonización territorial, son dos consecuencias directas del impacto de la globalización en la tipología hotelera; y las playas no han sido la excepción.



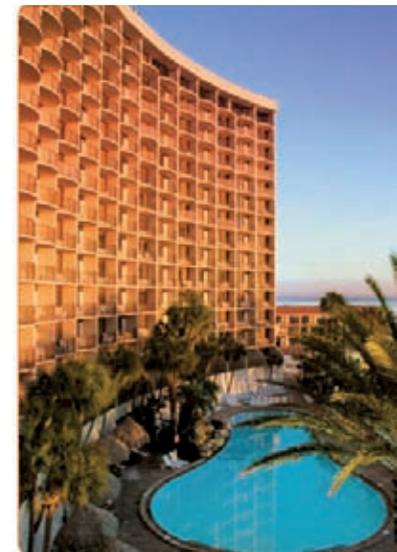
Sheraton. Fontainebleau



Holiday Inn. Isla Margarita



Holiday Inn . Virginia



Holiday Inn . Florida

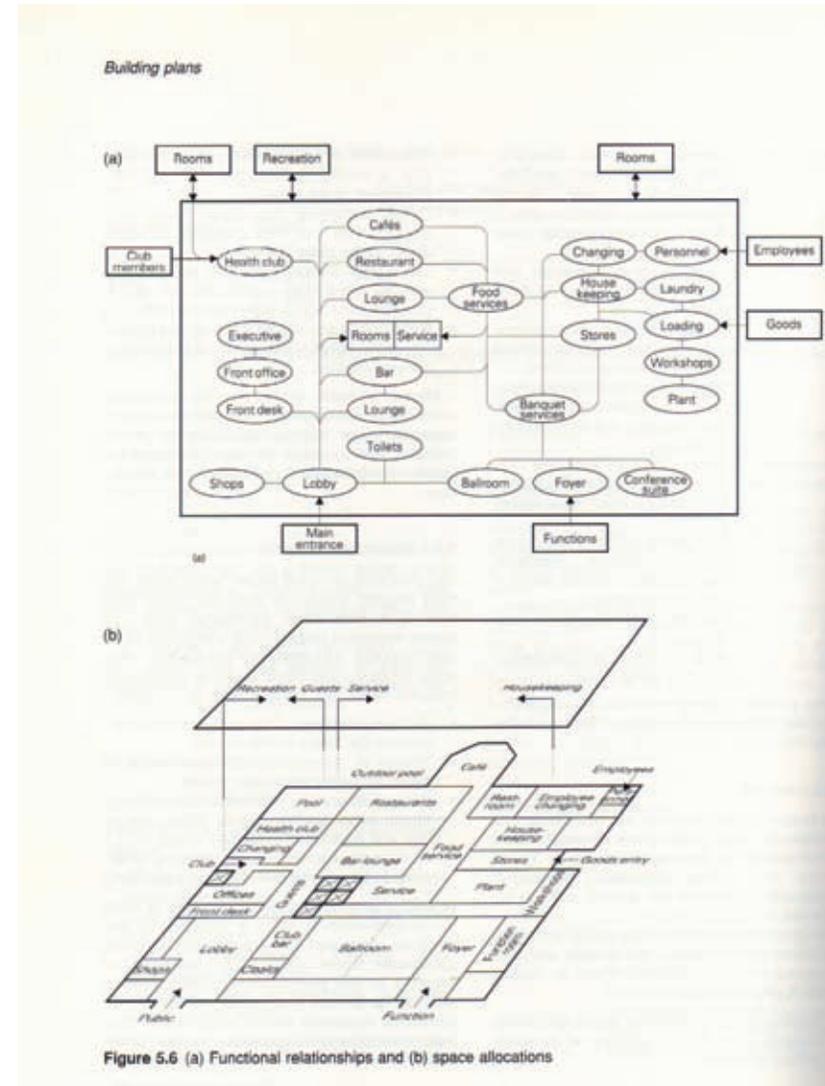
4.3. El hotel de playa como sistema

Al analizar el hotel como un sistema, se pueden definir sus partes y las relaciones entre las mismas, con un objetivo en común, en este caso dar alojamiento y servicios complementarios al turista. El objetivo de este punto es analizar a grandes rasgos las partes, funciones y relaciones de un hotel de playa, y así poder identificar potenciales de intervención que modifiquen su función urbana. Además sirven de suplemento para completar las propuestas que desarrollamos en el último capítulo; las cuales no se detallan a este nivel pero se sirven de ellas.

Nos basaremos en el análisis de Lawson¹⁰, para generar una clasificación propia de los principales subsistemas del hotel de playa. Los dividiremos en tres: áreas públicas y de uso común, áreas de habitaciones y edificios de servicios.

4.3.1. Áreas públicas y de uso común.

Están compuestas por el lobby o vestíbulo, que puede incluir comercios, restaurantes y bares; agrupados de diferentes maneras para permitir eventos diversos. Dentro de estas áreas de uso común también se encuentran las recreacionales; que podríamos dividir en actividades que se realizan en los interiores o exteriores del hotel. Entre las interiores podrían existir gimnasios, albercas; y entre las exteriores, campos de golf, tenis, fútbol, albercas, etc. Esta lista puede ser tan amplia como el presupuesto y la demanda lo exijan. Para un mejor análisis se podrían dividir en dos grupos: los espacios adaptados para el ocio y los espacios canales que vinculan las funciones del sistema (circulaciones y accesos).



Fuente: Lawson, Fred R, Hotels and Resorts. Planning, design and refurbishment.

4.3.1.1. Espacios canales: accesos, vestíbulos circulaciones.

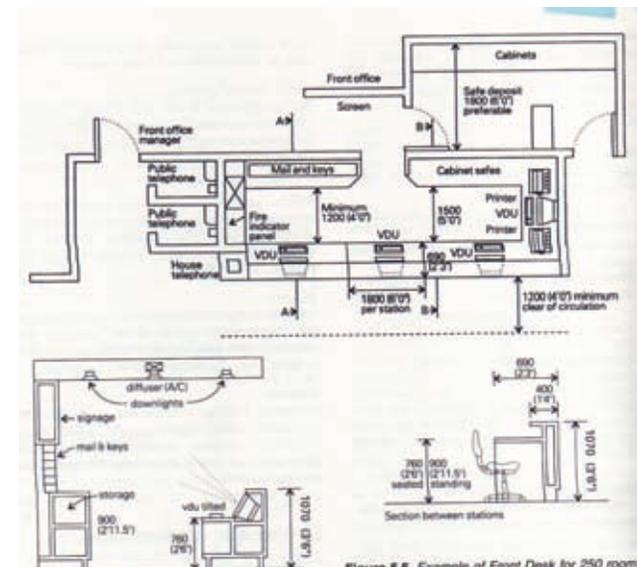
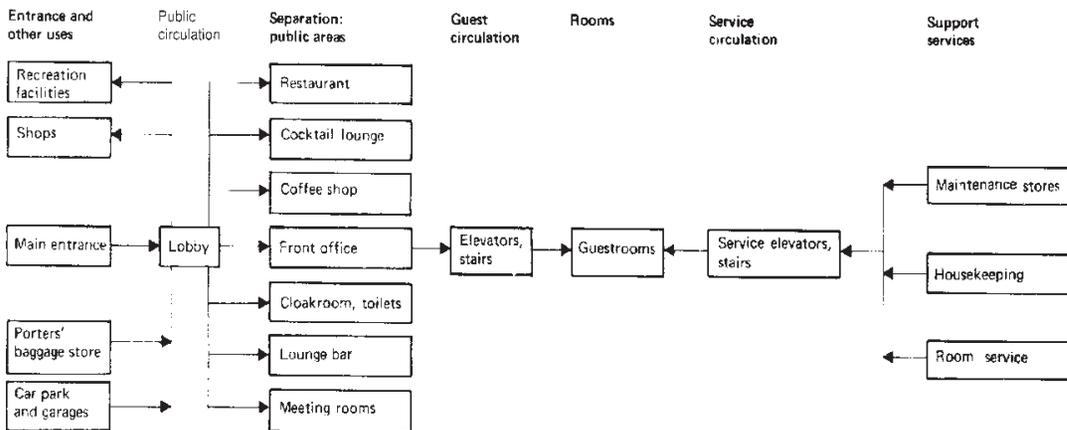
El acceso es el espacio que invita a entrar a un lugar o a no hacerlo, como la etiqueta de un producto cualquiera. Las señales y los íconos pregnantes permiten un fácil reconocimiento e identificación del hotel. El diseño de la iluminación y del paisaje también contribuyen a reforzar la imagen del hotel. El acceso debe tener en cuenta los diferentes flujos que ingresan al hotel: pedestres, taxis, coches de huéspedes (1 cada 200), discapacitados; y paralelamente los accesos para empleados y de servicio para restaurantes, bares, etc.

El vestíbulo, luego del acceso, es el espacio de mayor atención. Se dimensionan en proporción con la cantidad de habitaciones. Para hoteles de playa es de 1 m² por huésped,

pero son medidas relativas. Incluyen un lugar de recepción, con oficinas y lugares de guardado; servicios de baño y comunicación, una sala de estar común y lugares de descanso más privados. Estos espacios de recepción se pueden complementar con comercios

Como parte de las circulaciones hay cinco familias de flujos que son las principales: huéspedes, visitantes, el equipo de trabajo, insumos y servicios. El flujo de huéspedes y visitantes es el que determina la base de planificación de los restantes. Además de estos, las circulaciones de seguridad y de escape son esenciales. Es muy importante tratar de minimizar los corredores, ya que representan entre el 25% y el 35% de la superficie total. El número de salidas y distancias de escape y elevadores, se determina según la normativa de cada país.

2. Front office



Fuente: Lawson, Fred R, Hotels and Resorts. Planning, design and refurbishment.

4.3.1.2. Espacios adaptados: instalaciones comunes.

Son todos los espacios destinados a actividades complementarias a las de alojamiento, por ejemplo: los locales de comida, bares, discotecas, salón de conferencias y salones de usos múltiples. Pueden o no, estar restringidos para el uso exclusivo de los huéspedes del hotel. Clasificaremos las instalaciones comunes dependiendo si las actividades que alojan se realizan bajo techo, en el interior del hotel, y las que se realizan a cielo abierto. Las actividades al interior están divididas en dos áreas: las húmedas y las secas. Entre las secas pueden existir: gimnasios, salas de aeróbic, de usos múltiples, etc. En las áreas húmedas se encontrarán las áreas para masajes, pileta de natación, etc. Las actividades o áreas de recreación externa, en el caso de hoteles de playa, son por lo general albercas con servicios complementarios de bar, restaurante, barras, sectores para tomar sol , etc.

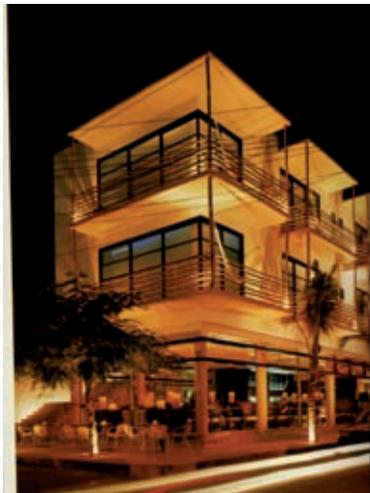


Beneficios	Dificultades
<p>Atracción de mercado, tanto de negociadores como usuarios.</p> <p>Uso promocional para incrementar las ventas en épocas de temporada baja.</p> <p>Vender sus servicios como club, generando membresías.</p>	<p>Gran costo de inversión, en áreas construidas y equipamiento.</p> <p>Grandes extensiones de territorio, para poder desarrollar las diferentes instalaciones.</p> <p>Instalaciones de drenaje e irrigación para mantenimiento.</p> <p>Necesidad de una supervisión constante y calificada.</p> <p>Altos costos operativos. Cortos períodos de uso.</p>

Fuente: Síntesis propia en base al texto de Lawson, Fred R, Hotels and Resorts. Planning, design and refurbishment.



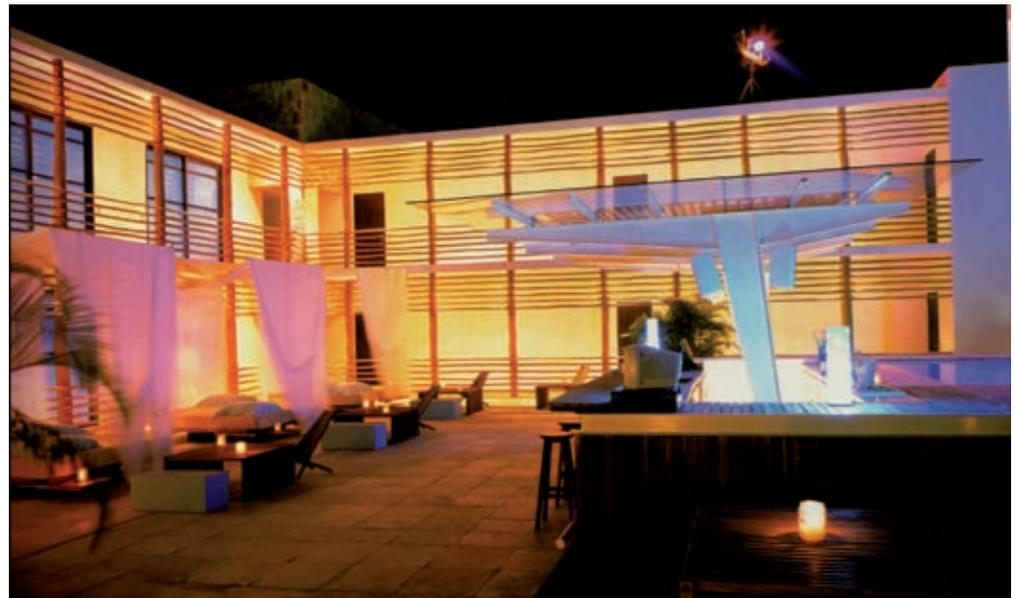
Fuente: Lo mejor del siglo XXI. Arquitectura mexicana 2001-2004. ed Arquine+RM.



Hotel Deseo

Central de Arquitectura
Arqs: Moises Ison
Jose sanchez

Playa del Carmen
Quintana Roo, MX.
2001



A pesar de tener un tamaño menor al de los hoteles todo incluido me parece un ejemplo muy bien logrado, con sobriedad y un emplazamiento impecable. Es destacable el buen trabajo en los espacios comunes exteriores que se concentran en un solo patio, que gracias a su diseño, se convierte en muchos patios. Esta composición recuerda a los tratamientos formales con proporciones dinámicas de Alvar Aalto. El empleo de desniveles permite ir descubriendo el patio y generando distintas áreas.

4.3.2. Habitaciones.

Son los espacios que determinan la experiencia del turista, el costo y el tamaño del hotel. Generalmente equipados con guardarropas, espacio para dos camas dobles o simples, un espacio de estar, baño privado y un balcón de mínimo 1.5 mts.

Variables	Estándares
Ahorro de espacio y circulaciones	La variación de usos es conveniente que se de en la organización del mobiliario, pero no en la forma de la habitación. En los hoteles de playa, las habitaciones simples son el 15% .
Estandarización, de los cuartos.	Las habitaciones se acomodan en pares de 7 a 8m de ancho. Los anchos de los cuartos son de mínimo 3m, estándar de 3.65 m y en un destino de lujo 4.1 m con suites de 6.0 m de ancho. Oscilan entre 20 a 34 m2, El largo de los cuartos oscila entre 8.4 y 8.6 m.
Funciones.	Espacio para comer y trabajar cerca de las ventanas con vistas; camas en áreas tranquilas, alejada de ventanas y escondidas del acceso. Vestidores con buena luz y espejos; área de guardado, baño, controles de luces, circulaciones libres, y equipamiento.
Composición de los cuartos.	Los baños pueden estar apareados a lo largo o ancho de los cuartos. Junto al acceso de las habitaciones o a lo largo de ellas.

Fuente: Síntesis propia en base al texto de Lawson, Fred R, Hotels and Resorts. Planning, design and refurbishment.



Hotel en Japón



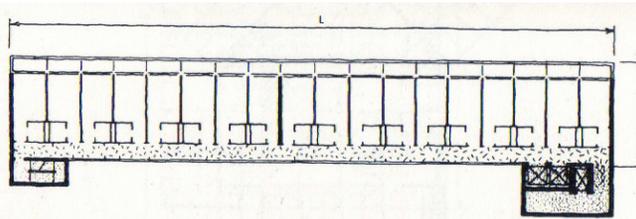
Hotel de hielo en suecia



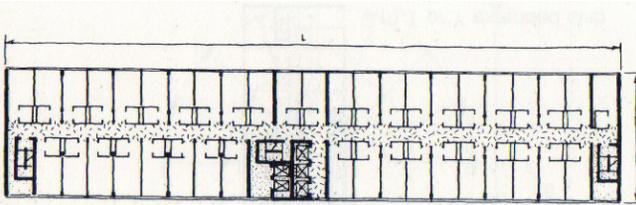
Habitación en los arboles. China



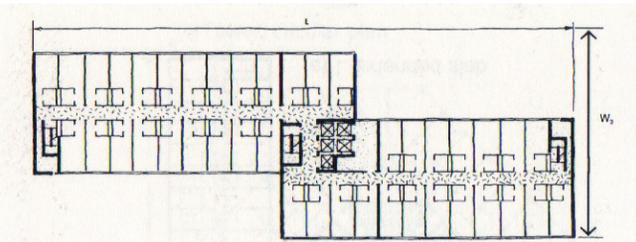
Diseño del egipcio Karim Rashid



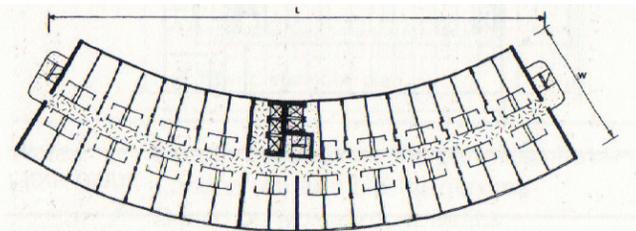
(a) Slab: single loaded corridor (with recessed doorways)



(b) Slab: double loaded corridor

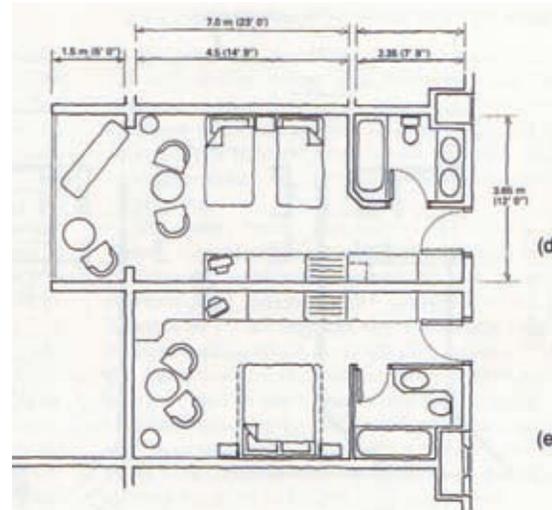


(c) Offset slab

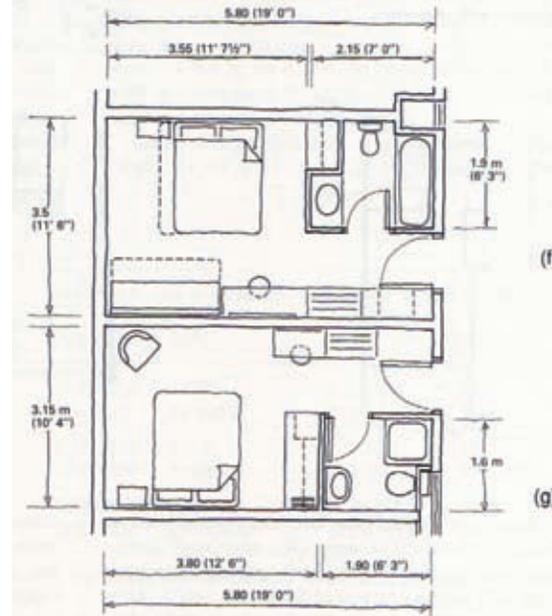


(d) Curved or segmented slab (with indented closets)

Algunas posibilidades de agrupamientos lineales de habitaciones. Se manifiesta la diferencia entre las organizaciones a una o dos hileras con un mismo corredor. A estas hay que agregar las posibilidades de organizaciones centralizadas, etc.



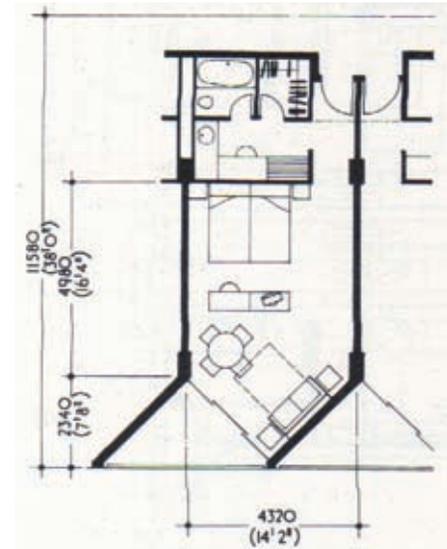
(d)



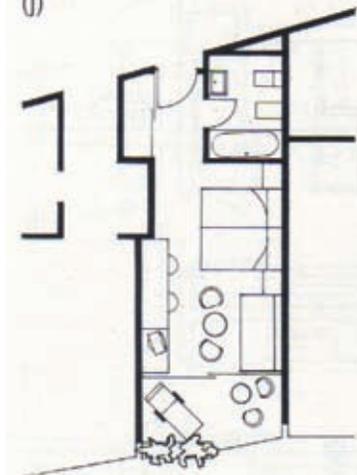
(e)

(f)

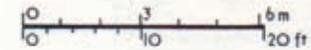
(g)



(i)



Otras formas de habitación de hotel para orientar vistas. Con baño atrás y a los costados.

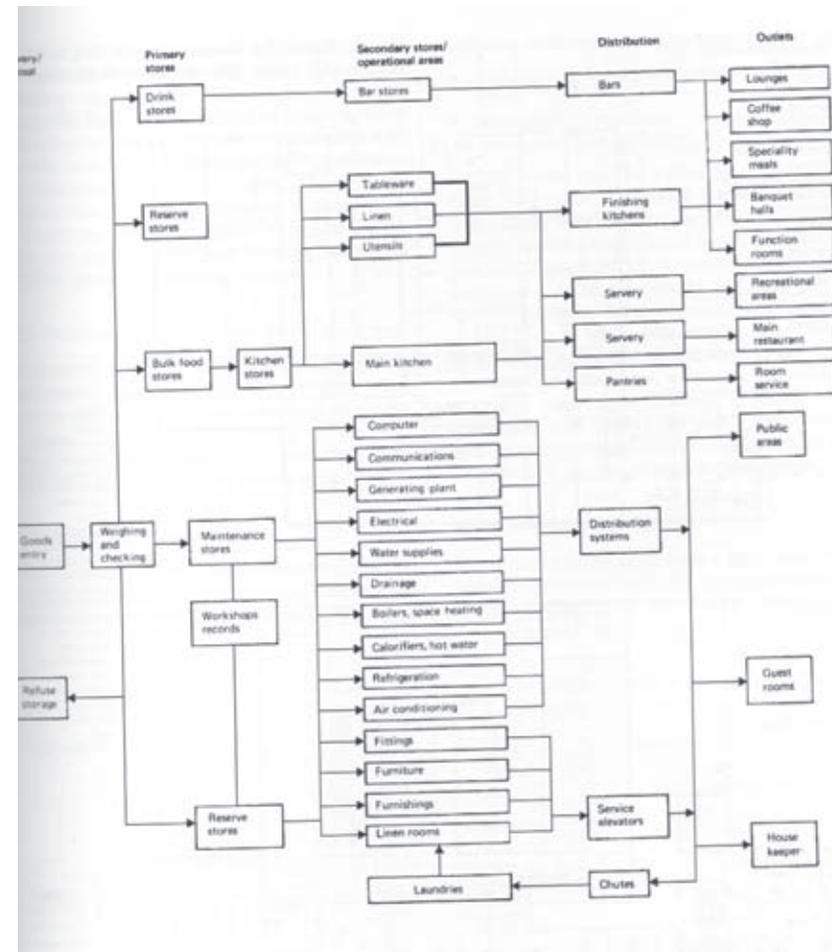
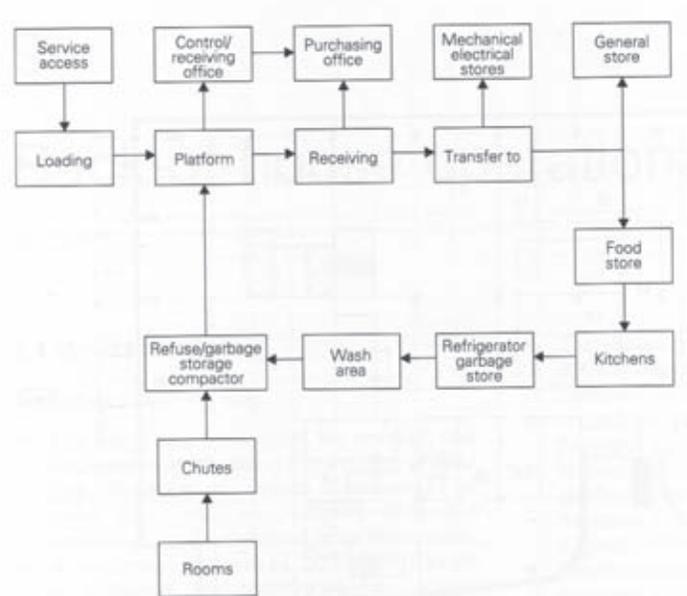


Variaciones básicas de funciones y equipamiento dentro de una habitación estandar.

4.3.3. Edificios de servicios.

Son espacios dedicados a todas aquellas instalaciones que permiten el funcionamiento del hotel y brindar confort. Dentro de estos están las cocinas, las despensas, los cuartos de mantenimiento y las instalaciones generales. Son los sectores de mayor complejidad del hotel porque exigen el apego a dimensiones y normas estrictas. Como programa arquitectónico no ofrecen nada extraño a la resolución de cualquier cocina industrial o sala de máquinas de otros edificios. La correcta relación entre estos espacios sirvientes y el edificio servido es el punto más complejo de los servicios.

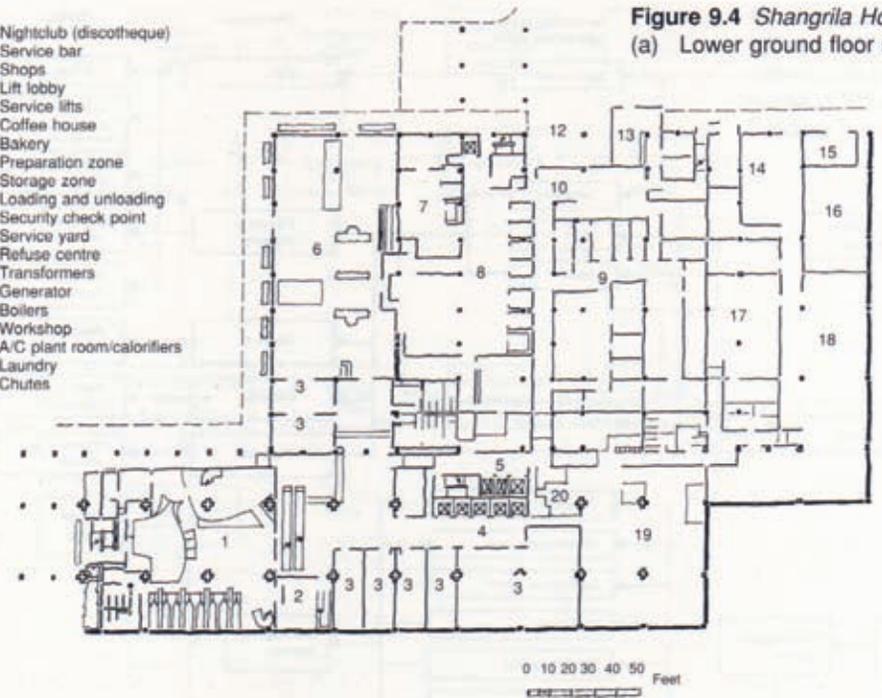
Back-of-house operational areas



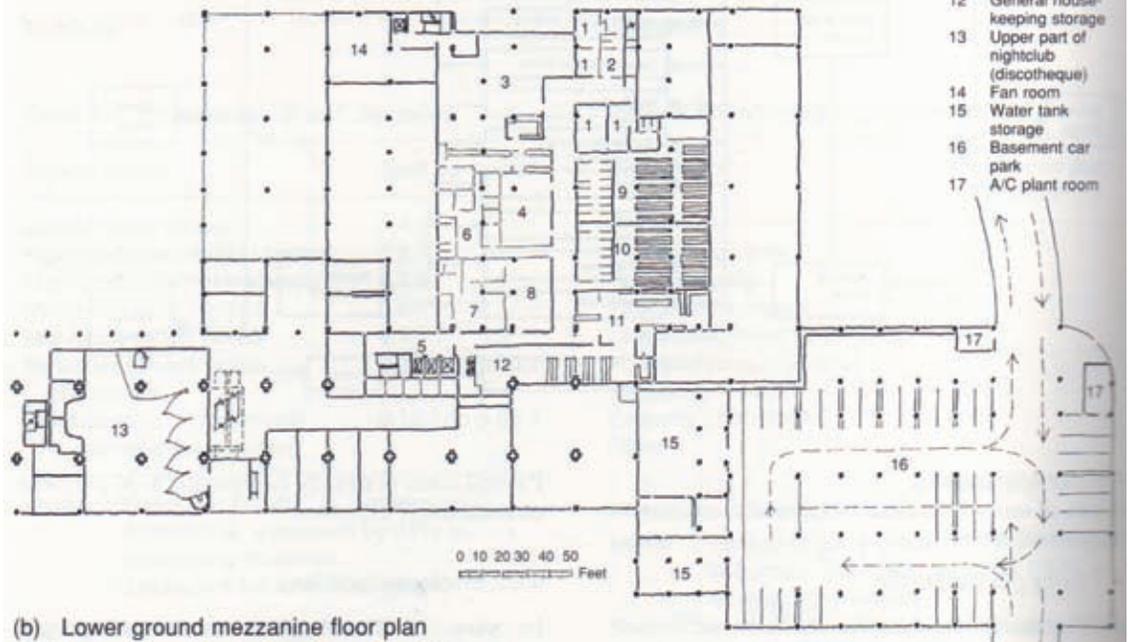
Esquemas de circulaciones que aun sin comprenderlos dan la idea de complejidad de estas zonas . Otro de las grandes dificultades que ofrecen estas zonas es que generan mucho ruido, movimiento de personas y olores que deben aislarse para no interrumpir el disfrute de otras actividades. En un hotel de gran categoría se convierte en un verdadero escollo.

- Key
- 1 Nightclub (discotheque)
 - 2 Service bar
 - 3 Shops
 - 4 Lift lobby
 - 5 Service lifts
 - 6 Coffee house
 - 7 Bakery
 - 8 Preparation zone
 - 9 Storage zone
 - 10 Loading and unloading
 - 11 Security check point
 - 12 Service yard
 - 13 Refuse centre
 - 14 Transformers
 - 15 Generator
 - 16 Boilers
 - 17 Workshop
 - 18 A/C plant room/calorifiers
 - 19 Laundry
 - 20 Chutes

Figure 9.4 Shangrila Hotel, Singapore
(a) Lower ground floor services plan.



- Key
- 1 Offices
 - 2 Clinic
 - 3 Staff canteena
 - 4 Senior staff dining
 - 5 Service lift lobby
 - 6 Chef rest room
 - 7 Operators
 - 8 PABX
 - 9 Female lavatory and lockers
 - 10 Male lavatory and lockers
 - 11 Uniform area
 - 12 General house-keeping storage
 - 13 Upper part of nightclub (discotheque)
 - 14 Fan room
 - 15 Water tank storage
 - 16 Basement car park
 - 17 A/C plant room



(b) Lower ground mezzanine floor plan

Fuente: Lawson, Fred R, Hotels and Resorts. Planning, design and refurbishment.



4.4. Composición arquitectónica

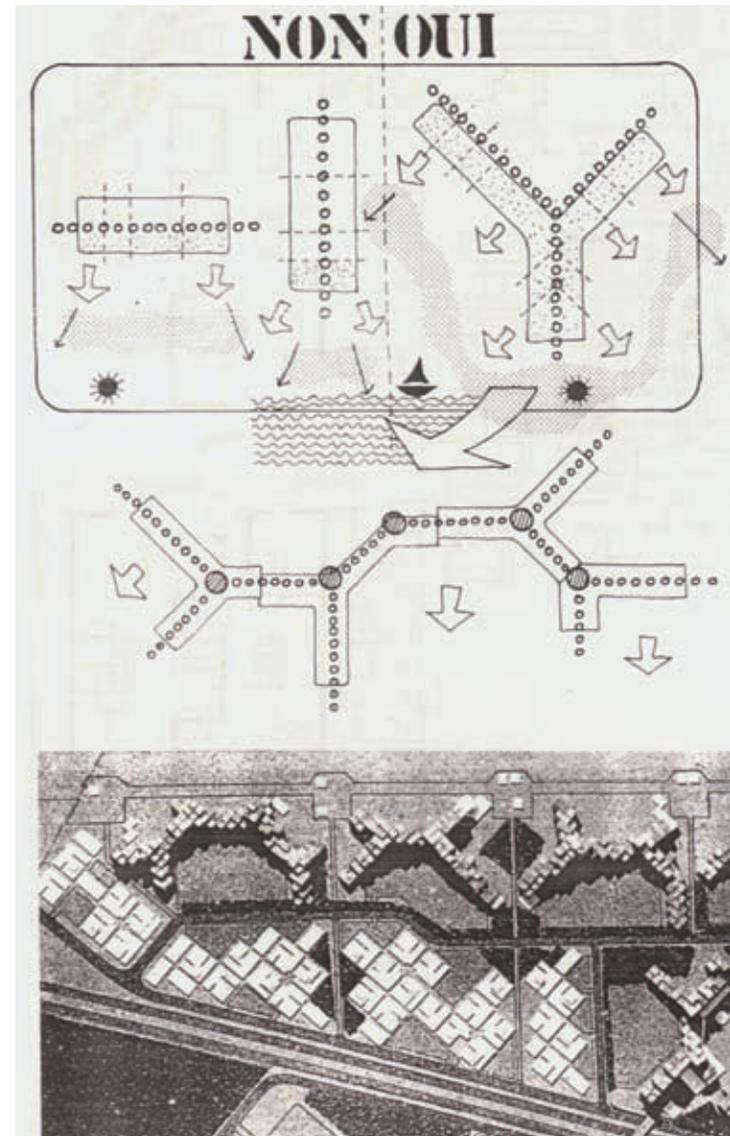
El turista de masas desea ver el mar en todo su esplendor y el mayor tiempo posible. Es por eso que la mayoría de las composiciones arquitectónicas sobre la playa se disponen de tal manera de aprovechar las visuales al mar. Las variables de composición y las operaciones formales giran alrededor de este tema.

Tipológicamente, se puede pensar la relación contenido-contexto, a partir de dos intenciones arquitectónicas: indiferentes e incluyentes. Edificios que se escinden de la ciudad y otros que se integran a la misma. Cada alternativa, a su vez, tiene dos variantes de actuación posibles: a) mirar el mar y b) no mirar el mar.

La alternativa de enclaves con vista al mar es la más común y la que se ha construido en todas las playas. Pueden variar en forma y tamaño, desde edificios de apartamentos hasta hoteles cinco estrellas con servicio todo incluido. Los últimos se diferencian por la cantidad de superficie que ocupan sus instalaciones comunes sobre el territorio. En estas tratan de recrear una ciudad temática a pequeña escala; pura, homogénea y fantástica.

Los enclaves sin vista la mar, son menos frecuentes porque requieren de mayor inversión, menor densidad de ocupación y más servicios. No están destinados al turismo de masas. El club Med ha sido un precursor en este nicho del mercado .

Otra posibilidad son las tipologías mixtas que desarrollan parte del edificio mirando al mar y la otra no.



Fuente: Candilis, Georges. *Arquitectura y urbanismo del turismo de masas*, ed Gili, Barcelona1973



Muralla Hotelera. Una muestra gratis de la que serán costas mexicanas en breve tiempo. Proyecto: Porto Fino desarrolladora Bay View Grand. Cancun



Enclave sin vista al mar. La mayor parte del desarrollo se da hacia el interior. Baja densidad. Ocupa mayor superficie de territorio. Nannai Beach Resort. Polinesia



Enclaves con vista al mar. Vista aérea de la forma de emplazamiento en herradura para mejorar las visuales. Los Cabos



Los enclaves sin vista al mar hacen grandes inversiones en el diseño de las instalaciones comunes ya que son el atractivo que da sentido a sus desarrollos. Nannai Beach Resort. Polinesia



Enclave con vista al mar.
Topología en Y.
Residencial Ixtapa Bay View Grand



Enclave con vista al mar.
Topología en herradura
Bay View Grand. Puerto Vallarta



Topología Mixta. Este proyecto se componen de la topología de enclave con vista al mar (edificio de alta densidad) y la topología de enclaves sin vista al mar (baja densidad). Grand Venetian. Puerto Vallarta

4.5. Impacto de las tipologías de hoteles de playa en la ciudad.

Cambios	Repercusiones
<p>En las funciones de la ciudad.</p>	<p>a) Monopolio territorial y re-zonificación. Los hoteles de playa son sistemas cerrados que captan las divisas turísticas pero no generan beneficios colectivos. Su concentración en las costas divide la ciudad o centro turístico en dos zonas: delante y detrás del hotel.</p> <p>b) Homogenización funcional. La monopolización territorial esta dedicada a una sola actividad, el turismo, y a un solo tipo de edificios, los hoteles de playa. Esto limita la diversidad funcional necesaria en una ciudad.</p> <p>c) Desplazamiento de la población y actividades locales.</p>
<p>En la forma y estructura urbana.</p>	<p>d) Espacios adaptados sólo para el ocio y entretenimiento. Esto produce una dependencia del territorio al turismo y acrecienta la falta de diversidad económica porque los edificios no brindan espacios para actividades en relación a la ciudad. Monopolio y dependencia funcional.</p> <p>e) Uso no económico del territorio. Cada hotel ocupa demasiado frente de playa. Mala composición arquitectónica en relación a vistas. Uso caprichoso del suelo para entretenimientos. Cuando el terreno es un poco profundo se desperdicia superficie a espaldas del edificio.</p> <p>f) Espacios canales insuficientes. Los hoteles producen una falta de accesibilidad pública a la playa. Esto también es consecuencia del uso anti-económico del territorio, antes mencionado.</p> <p>g) Escasez de espacios públicos. Los hoteles monopolizan y privatizan el territorio de la costa. No producen espacios de intercambio colectivo ni contribuyen urbanamente a la producción de ciudad.</p> <p>h) Densificación del tejido. Los hoteles densifican la costa pero no multiplican las posibilidades de una topografía urbana. Esta densidad escinde.</p>
<p>En la imagen de la ciudad.</p>	<p>i) Murallas de playas. Los hoteles generan una fachada ciega hacia el centro urbano, que impide las vistas y la relación con el mar, principal recurso de atracción. La imagen generada es la de un recorrido lineal cercado por una muralla discontinua.</p> <p>j) Estandarización. Los programas estandarizados y la interpretación simplificada del entorno, genera edificios similares en contextos distintos. Esto perjudica la experiencia y la identidad del lugar. Impone estéticas importadas. Cualquier lugar es ningún lugar.</p> <p>k) Teatralización. La escisión del contexto, el negocio y competencia global, empuja a los hoteles a generar imágenes siempre actualizadas que satisfagan los imaginarios turísticos. Este mantenimiento cosmético, produce la necesidad de programas con más servicios, más territorio, más mantenimiento, más recambio escenográfico y paisajístico.</p> <p>l) Percepción de una baja calidad ambiental. Este el diagnóstico que experimenta el turista y que pone en peligro su experiencia en el destino y su posibilidad de retorno.</p>

4.6. Potencial compositivo

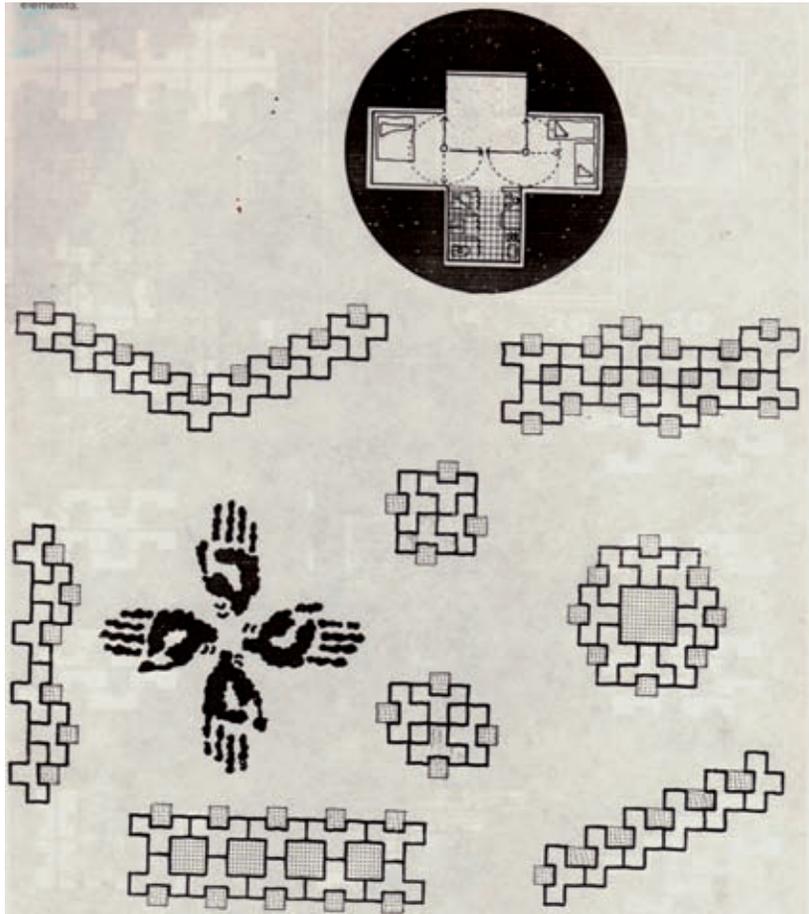
La alternativa a la forma de emplazamiento en enclaves obtusos son los edificios activos, en constante intercambio con la ciudad. En este caso el hotel es también un productor de espacios para la ciudad, un elemento del sistema que contribuye al desarrollo del conjunto.

Dentro de este grupo existen proyectos con diferentes grados de compromiso, desde un enclave con posibilidad de usos mixtos hasta propuestas que vinculan una serie de actividades públicas y privadas, individuales y colectivas, en una misma porción de territorio. El primer polo dentro de los gradientes mencionados, es un híbrido entre una tipología de enclave y otra más abierta. Es el ejemplo de la casa romana con sus vecinos, pero en otra escala y contexto. La idea tiene su raíz en pensar dos proyectos en un mismo terreno, uno dentro de otro. La casa romana se cerraba al exterior y se abría al interior, a sus patios con diferentes gradientes de privacidad y escala social, pero aprovechaba el muro ciego de delimitación de la propiedad de la casa para generar locales que se vinculaban directamente al exterior operados por personas ajenas a la familia. En nuestro ejemplo el hotel podría ser como aquella casa que se abre al interior y al escindir del entorno con alguna barrera, genera una superficie de soporte para que existan otras actividades en relación con el exterior pero en simbiosis con el hotel. Esta alternativa ofrece varias posibilidades de desarrollo conceptual.

La segunda dimensión de alternativas, los proyectos plurales e incluyentes, son una opción teórica y propia de esta tesis. Es inédita en territorio mexicano. El edificio, es una intervención arquitectónica producto del contexto (cultural, social, económico, ambiental) y de la problemática urbana en la que se inserta. Difiere de la última alternativa en la idea y

la forma de relacionar los intereses públicos y privados en un mismo territorio. En este caso la prerrogativa es que el territorio es de todos, por lo tanto no se vende ni se alquila, se gestiona con ideas urbanas y arquitectónicas. Un edificio podrá instalarse a orillas del mar siempre y cuando no ocupe una superficie y volumen determinado en el territorio, más sí, pudiendo ocupar un volumen o espacio aéreo estipulado sobre el mismo. En este caso lo que se vende no es el territorio sino el espacio aéreo sobre el mismo, un determinado volumen a construir. El territorio sigue siendo el marco de actuación de los intereses colectivos de la ciudad. Definidas las intenciones del edificio en sus formas de intercambio con la ciudad, habrá que imaginar la forma de emplazarse, de “tomar partido” teniendo como objetivo un uso eficiente del recurso territorial, o sea, brindar mayor cantidad de servicios que las actuales construcciones en menor superficie de territorio. Este hecho, sumado a una relación abierta con la ciudad, define en gran parte lo que entendemos por arquitectura sostenible.

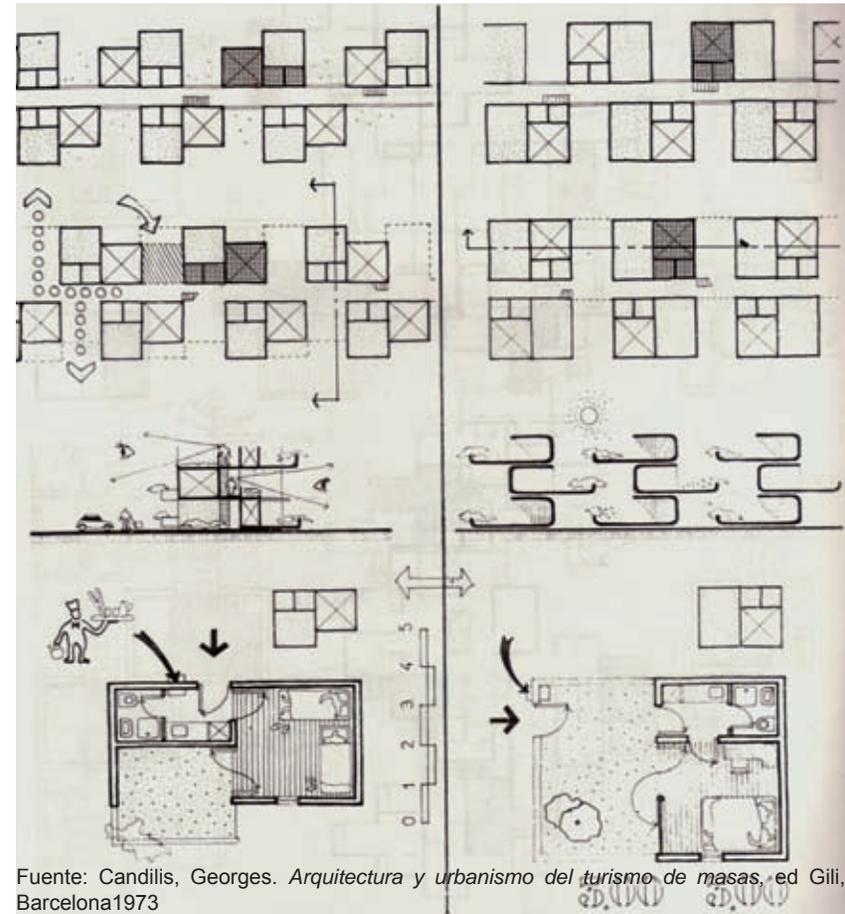
Quizás haya sido Candillis el más importante pensador y ejecutor de la idea de producir una arquitectura eficiente su uso del territorio, que hace ciudad a partir de la actividad turística. Desarrolla el concepto de “acoplamientos” como un instrumento de diseño que le permite establecer las pautas de



Acoplamientos horizontales.

En esta pagina se puede ver uno de los tantos ejemplos que brinda Candillis para componer con la misma unidad habitacional distintos esquemas de organización formal. Es magistral la forma en que pasa de la unidad arquitectónica, a la agrupación siendo claro y contundente. Esta forma de componer inductiva es ejemplar para la arquitectura turística, porque demuestra la importancia de la arquitectura para pensar un todo. De ahí la necesidad de pensar cada obra como un medio para conformar un todo.

composición en superficie (acoplamientos horizontales) y en volumen (acoplamientos verticales). Casi siempre rescatando la importancia del patio, las rotaciones a 45° para mejorar las visuales y la relación de la arquitectura como soporte para el diseño urbano y regional.



Fuente: Candillis, Georges. *Arquitectura y urbanismo del turismo de masas*, ed Gili, Barcelona 1973

Acoplamientos Verticales.

La modulación en pos de una estandarización que permita generar sistemas abiertos, la relación entre espacios servidos y sirvientes, el valor del patio, la importancia de componer los volúmenes en el espacio; son algunos de los conceptos expuestos en esta lamina. Demuestra claramente que superficie y espacio deben tener tratamientos diferentes. El esquema en corte de los patios intercalados para obtener asoleamiento es una genialidad y una belleza.



Propuesta conceptual para Benidorm. MVRDV.

La propuesta retoma aquel viejo concepto moderno de densificar para liberar territorio. En este caso a partir de unas espantosas estructuras verticales que se ligan unas a otras en el espacio sobre la ciudad. Como una serie de postes de luz que van conformando una red superpuesta a la existente. Y esto es lo rescatable e interesante de la propuesta. A pesar de los feos volúmenes, pensar en superponer una ciudad sobre la existente en pos de un fin común, instaura la idea de edificios que son soportes activos para ir tejendo la ciudad. Este trabajo en red sumado a la restauración del paisaje natural hacen que la propuesta tome peso. Quizás lo desatinado es la densidad y la escisión total de la experiencia en la naturaleza. Pero es un extremo que sirve para pensar los puntos intermedios en la relación urbanismo, arquitectura, turismo y territorio.



Tourbus Hotel. LTL Architects.

Este irónico proyecto, que parece metabolista, propone una estructura de ciudad en función de su recorrido en bus turístico. Una ciudad para pasar continuamente. A su manera denuncia el concepto de urbanización para el automóvil. Una autopista habitada. Para nosotros representa la antítesis de lo que debiera ser una ciudad que aloja el turismo.



Hotel Blue Wave. Andreas Aggelidakis

En este proyecto es interesante destacar la forma de componer las células habitables en el espacio de forma continua, como olas del mar. Pero mas interesante aun la posibilidad de ligar módulos y generar todo un juego de desniveles en los interiores. Además aprovecha el largo del terreno, como miras telescópicas. Es una estructura que brinda muchas posibilidades a lo largo y a lo ancho a partir de la sumatoria de un tipo de modulo.

Complementariamente a la producción de un volumen arquitectónico responsable con su entorno hay otra dimensión de posibilidades que surgen del potencial programático de cada edificio. Con base en lo analizado en el programa arquitectónico de los hoteles de playa y sus repercusiones en la ciudad, aparecen las potencialidades de los mismos. Entre ellas destacamos las siguientes:

a) Las circulaciones comunes pueden ser también espacios de recreación de cada habitación. Al mismo tiempo es importante analizar modelos arquitectónicos que impliquen menos cantidad de circulación por nivel.

b) Las instalaciones comunes de los edificios no necesitan estar pegadas al suelo, pueden superponerse en altura y generar nuevas topografías mixtas de uso público y privado.

c) Las zonas de las habitaciones pueden ser territorios diversos dentro de un mismo espacio. La economía funcional radica en diseñar con el mayor cuidado aquellas zonas que son más estrictas en sus medidas, como los baños, por ejemplo. Las camas dictan la estricta forma rectangular de una habitación. Sería interesante experimentar el paso del concepto de cama, al de territorio de descanso.

d) A estos estándares habría que agregar las técnicas de ahorro energético, reciclado y control bioclimático para reducir el impacto de cada edificio y convertirlo en productor de recursos.



24/7 Business hotel. Joel Sanders Architects

Este proyecto explora una alternativa de hotel para hombres de negocio pero lo interesante es la idea de incluir diversos tipos de actividades dentro de un mismo cuarto. Las instalaciones comunes se atomizan y pasan a ocupar un lugar en cada habitación. Incluso explotan hacia el frente del edificio. Fuente: New hotels for global nomads.

La arquitectura es una actividad contaminante per se. La sola implantación de cualquier objeto arquitectónico representa un impacto negativo en el ambiente. Atenuar esta repercusión implica algo más que regular climáticamente el comportamiento de los espacios interiores, reciclar sus desechos o producir su propia energía; significa también, pensar la relación que tiene el edificio con el uso del territorio en el que se implanta.

El turismo, en su habitación efímera, brinda oportunidades de experimentación en la forma de pensar el asentamiento de la arquitectura en un lugar y por supuesto sus implicancias urbanas. Las tiendas de campaña, los baños móviles, las casas rodantes, son algunas respuestas constructivas de habitáculos efímeros que abren todo un espectro de opciones a la hora de pensar una arquitectura responsable con su ambiente.



El proyecto Air-Port-City de Tomas Saraceno y cia, explora las posibilidades de una arquitectura en el aire, literalmente. “Es una enorme estructura cinetica operando en una verdadera economía de transformación”. También cuestionan el sentido de propiedad imaginando espacios en movimiento que naveguen los aires sin retriicciones.

Fuente: Saraceno Tomas, “Air-Port-City. arquitectura mas liviana que el aire. UR arquitectura. Bs As



Tree tent and artcamp. Dre Wapenaar.

Esta es la propuesta de un artista holandés que hace una exploración alternativa a la idea de camping actual. Propone un esquema compositivo que se asemeja a la forma en que se dispone la naturaleza, en estratos a diferentes alturas y superpuestos. Es una versión actualizada de las casas en los arboles, forma de hospedaje que ya existe en Veracruz.



New York Natural Hotel. Architecture Research Office.

Este singular proyecto explora las relaciones en la forma de habitar la naturaleza de forma efímera y con una actitud “oriental” en su emplazamiento leve sobre el territorio. Una mezcla entre las posibilidades de las tiendas de campaña y los andamios de una construcción. Expresa la precariedad de la habitación eventual.

Este proyecto fue presentado en la exposición denominada New Hotels for Global Nomads e incluida en el libro del mismo nombre.

4.7. Del entorno al contexto.

El entorno, al igual que la palabra “tour” de la cual deriva turismo, está relacionado etimológicamente a la palabra “torno”, dar vueltas. Pero también está relacionado a la palabra contornear y a contorno con el significado de “circundar”. El entorno de un hotel de playa, por ejemplo, son las construcciones vecinas, la playa, el mar, el paisaje y la ciudad que lo rodea, entre otros elementos.

Contexto, etimológicamente, tiene su raíz en la palabra texto y esta en el latín “textum”, propiamente tejido. El contexto es entonces ese tejido de diferentes discursos, textos. El contexto de un objeto es la situación de ese objeto dentro un sistema de referencias mucho más amplio. En el ejemplo del hotel de playa, el contexto es la situación del hotel en relación a la industria turística, a las expectativas del turista, a las necesidades y problemáticas urbanas, sociales, económicas y culturales del lugar donde se haya el hotel.

El entorno se puede medir y dimensionar, es concreto y real. El contexto es un terreno mucho más impreciso y simbólico y por lo tanto susceptible de ser interpretado desde diferentes puntos de vista.

“el entorno topológico de un punto es todo aquello que se puede establecer alrededor de ese punto. En cambio, el contexto de una situación es el campo de la significación que ese mundo material representa para quien lo está viviendo, conociendo, viendo. (...) si hacer un proyecto es transformar la realidad, tenemos que hacer el esfuerzo para comprender el mundo: pasar de la noción simple de entorno a la noción compleja de contexto.”¹¹

La condicionante del entorno es el contexto, porque es el que completa la visión, sentido y conocimiento de la cosa. Esta visión más amplia, nos permite escapar de lo preestablecido, buscar alternativas, ser fundamento para la creatividad, ya que es dinámico e inabarcable. Cuando el contexto es el fundamento del proceso de diseño, el producto es singular y original, porque ha obligado a “tomar partido” frente a una situación planteada.

“Podríamos decir que el entorno es una suerte de destino: hay eso, hay eso para un proyecto. Pero un proyecto subjetivo es un proyecto cuando es capaz de torcer un destino preexistente.”¹²

Es por estos motivos que hemos deducido la omisión más grande y profunda de los programas arquitectónicos hoteleros: estar sólo en función del entorno inmediato. Estos programas y proyectos arquitectónicos se sirven del contexto en tanto recurso natural, cultural y social como una atracción turística más; pero son indiferentes a la situación de la ciudad que los aloja. Los ejemplos analizados a través de la tipología hotelera, ponen de manifiesto el hecho de que estas instalaciones sólo consumen las vistas y bondades del mar y la playa, pero le dan la espalda a la ciudad y a la población al no producir o beneficiarlas de alguna manera.

La falta de ideas en los proyectos de hoteles de playa, también se pueden explicar por la ausencia de una visión contextual. El diseño estandarizado y sin identidad no es producto del contexto, sino la respuesta pragmática al entorno. Las herramientas de diseño ofrecen medidas de espacios en relación a la cantidad de alojamientos y al tamaño de terreno disponible.

Esto significa que hay un prototipo de hotel pre establecido para cada caso. Para casos similares, tipologías similares. No hay una búsqueda arquitectónica alternativa a los mandatos de los análisis de mercado. El hacer y el pensar están clasificados, encasillados, sitiados. Estas actuaciones pueden multiplicar la superficie existente de su entorno; pero no reducirán los impactos negativos, que los mismos edificios turísticos producen en el contexto que los aloja.

Sin la dimensión contextual no es posible pasar de la “mirada sitiada a la mirada situada”¹³. Lo que significa pasar de una forma simplista a una más compleja de entender los problemas que deberían afrontar los programas arquitectónicos, para realizar proyectos enriquecidos con urbanidad. Los proyectos de hoteles en la playa son el claro ejemplo de una mirada proyectual sitiada, que sólo responde a intereses particulares, sin ninguna conciencia urbana o situada en los problemas colectivos.

Esta mirada sitiada y a corto plazo, genera actuaciones que multiplicadas tienen consecuencias negativas. Este problema es muy difícil de regular desde prerrogativas urbanas, pero imposible de revertir sin un análisis integral, sin el conocimiento de las variables del contexto y las limitaciones del entorno; que son precisamente los in-flujos primordiales del programa arquitectónico que desee generar edificios que multiplicados generen un cambio.

Notas al pie de pagina.

¹ Vid. *Corriere della Sera*, 11 de junio de 1969 op. Cit. en Fernández Fúster, Luis; *Introducción a la teoría y técnica del turismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1985. pp. 214.

² Corominas, Joan; *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, 3ª ed., Madrid, Editorial Gredos, 2003, pp. 327.

³ http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=hotel.

⁴ Lawson, Fred R, *Hotels and Resorts. Planning, design and refurbishment*, 6ª ed. Oxford, Architectural Press, 1999. pp.1.

⁵ “*Ibidem*”. pp.67.

⁶ Riewoldt, Otto; *New hotel design* Londres, Laurence King, 2002. pp. 13.

⁷ *Ibidem*, pp. 14.

⁸ Albrecht, Donald and Johnson, Elizabeth; *New hotels for global nomads*, New York, ed. Merrel with Cooper Hewitt, National design museum, 2002. pp. 9.

⁹ “*ibidem*” pp. 31

¹⁰ Lawson, Fred R, op. cit., pp.74-78.

¹¹ Sztulwark, Pablo, *Fuera de contexto. Apuntes para la construcción de una mirada situada*. En *Seminarios. Contexto* Compilación Cátedras coordinadas Manteola, Stulwark, Turrillo. 1ª ed., Buenos Aires, Nobuko, 2006, pp. 38.

¹² *Ibidem*, pp. 42.

¹³ *Ibidem*, pp. 44.

IXTAPA, UN CASO DE ESTUDIO

5

5. Ixtapa, un caso de estudio.

5.1. Introducción.

La base del turismo actual consiste en el reemplazo del tiempo de ocio por el tiempo de consumo. La misma fórmula se comprueba en la relación del turismo con el territorio. El concepto turístico, de habitar un lugar de forma efímera, ha cambiado por el de consumir un territorio de forma permanente. La industria turística necesita colonizar el territorio valiéndose de los instrumentos teóricos y prácticos del urbanismo y la arquitectura. En este caso el centro completo se ha creado en relación a las necesidades del mercado turístico a lo largo de treinta años.

En la primera parte de este capítulo desarrollaremos las condiciones preexistentes de Ixtapa (físicas, sociales, económicos, culturales), y algunos cambios que ha producido el turismo en cada una de ellas; haciendo mayor énfasis en las variables urbanas y arquitectónicas.

Complementariamente a este análisis cuantitativo realizaremos otro cualitativo para tener un panorama completo del caso de estudio.

5.2. Los motivos de la elección de Ixtapa.

1) Es el CIP que posee el mayor porcentaje de territorio dedicado exclusivamente a actividades turísticas. Cancún, CIP contemporáneo de Ixtapa, tiene en su proyectación una porción de territorio más dedicada a albergar a la población local. Los Cabos y Loreto poseen un centro urbano tradicional y preexistente, con actividades no dedicadas exclusivamente al turismo. Huatulco es el único centro que se parece a Ixtapa en este sentido, aunque al poseer dos playas y bahías separadas, permitió dedicar una de ellas al turismo, dando a la otra, la posibilidad de disponer alguna porción de territorio para actividades menos turísticas. En el caso del binomio Ixtapa-Zihuatanejo, la situación está totalmente polarizada. Ixtapa íntegramente turística; y Zihuatanejo, con la vida urbana y las actividades propias de cualquier ciudad. Es por ello que concluimos en que Ixtapa, sin duda alguna, es el más dedicado al turismo de todos ellos y fundada en un sitio sin ningún precedente urbano. Lo que nos da la oportunidad de analizar un caso de estudio con gran homogeneidad funcional, ejemplo excepcional para el urbanismo y la arquitectura Latinoamérica

2) Sin embargo, no fue un éxito turístico comparado con otros CIP o CT. Tener la mayor parte del territorio dedicado a una sola actividad y que la misma no produzca iguales o mejores beneficios que otras ciudades similares o no dedicadas específicamente al turismo, demuestra que hubo errores en la forma de pensar y de ejecutar Ixtapa.

5.3. Breve Historia: orígenes del proyecto.

Si analizamos los CIP en función de tres variables estadísticas de Fonatur¹, visitantes, infraestructura de alojamiento y porcentaje de ocupación; nos daremos cuenta que Ixtapa y Loreto, han sido los CIP a los cuales más les ha costado hacer crecer su infraestructura hotelera, número de turistas, y aumentar la ocupación promedio de la infraestructura.

Por otro lado, si comparamos Ixtapa con los centros turísticos tradicionales, más específicamente con Acapulco, tampoco se podría considerar próspera su evolución. Más aún, teniendo en cuenta los principales objetivos de la elección de Zihuatanejo como sitio a desarrollar. Estos fueron:

"a) Igualdad o superioridad en la dotación de atractivos naturales.

b) Ventajas de su ubicación, en cuanto a la posibilidad de lograr un mayor impacto en el desarrollo económico y social de la región.

c) Oportunidad de ofrecer simultáneamente con Acapulco un producto conjunto y complementario que resultara más atractivo.

d) Oportunidad de apoyar la promoción de Ixtapa Zihuatanejo sobre todo en su etapa inicial, aprovechando la sobredemanda estacional que presenta sobre los servicios turísticos Acapulco."²

Esta estrategia no tuvo los beneficios esperados, e incluso, llegó a perjudicar a la identidad turística de Ixtapa.

Zihuatanejo fué el lugar de recreo del monarca Tarasco con título de Caltzontzin (que significa "El que gobierna incontables casas"). Su nombre, Zihuatanejo, deriva de la palabra Nahuatl Cihuatlan, que significa "lugar de mujeres"; nombre que promocionado en su significado original hubiera sido muy exitoso como centro de atracción turístico. Entre los años 1890 y 1910, Zihuatanejo se va identificando gradualmente como una villa de pescadores, residiendo sus habitantes en los márgenes de la bahía. Para el año de 1923, Zihuatanejo también se convierte en un importante puerto exportador de madera. Descubrimientos realizados en los últimos años de antiguas ruinas cerca de Zihuatanejo (incluyendo una gran pirámide aún bajo tierra), puso de manifiesto que esta área en un determinado momento, tuvo una importante civilización indígena.

Por el incremento en visitantes al lugar y viendo el gobierno federal la necesidad de crear una oferta hotelera de lujo más amplia, Fonatur, expropia una plantación de coco cerca de Zihuatanejo para crear el nuevo desarrollo turístico. El rastro de vegetación del antiguo palmar era fácilmente identificable en el pasado, no así en la actualidad que sólo puede observarse en zonas menos urbanizadas.

La idea detrás de la planeación de Ixtapa, fue la de construir un complemento de primera clase para la ciudad de Zihuatanejo, y de tal forma, que ofreciera una limitada extensión con servicios de clase internacional para los turistas que no gustan de ciudades o destinos muy grandes. Para mantener la tradición de nombrar los nuevos destinos turísticos de México

5.4. Criterios de Diseño

con nombres en lenguas nativas, se elige la palabra “Ixtapa” que significa “lugar blanco” en referencia a sus arenas claras. Ixtapa se encuentra en el estado de Guerrero, México, sobre el Océano Pacífico (meridiano (W) 101° 33’ y paralelo(N) 17° 38’).

A partir del Plan Nacional de turismo, se elabora El Plan Global de desarrollo, 1980-1982.

“La estrategia de desarrollo turística señalada en el Plan Global observa dos propósitos centrales: el primero, se refiere a satisfacer el derecho de los mexicanos a un descanso recreativo y creativo, que a la vez promueva su identificación con el espacio patrio, las tradiciones y la herencia cultural. El segundo destaca la importancia del sector en la economía nacional, lo que significa crear en forma acelerada el empleo turístico y ampliar las oportunidades de inversión para el sector social y privado, contribuir al crecimiento del producto interno bruto, lograr la captación creciente de divisas, y un desarrollo regional más equilibrado, con el consiguiente efecto favorable en la distribución del ingreso.”³

Estos objetivos no se transformaron en criterios de diseño que se puedan identificar en el territorio.

A partir del Plan Nacional de turismo se desarrolló un plan para elegir zonas con potencial turístico. Entre estas, uno los corredores urbanos, incluía a Zihuatanejo. El proyecto se presentó al Banco Mundial en 1969 y fue aprobado en el 1970. El proyecto requería 3500 cuartos y 400 villas, en una superficie de 4245 ha, de las cuales la mitad incluían a Zihuatanejo. El proyecto consto de dos etapas en el tiempo.

El proceso seguido en Ixtapa comenzó con la identificación de los límites físicos, accidentes geográficos de la zona para delimitar las posibles zonas de intervención. A estos accidentes lo llamaron “barreras” y teniendo en cuenta las vistas panorámicas se definieron tres puntos de referencia: la playa el Palmar, punta Ixtapa y Zihuatanejo. Las áreas entre las barreras físicas, fueron identificadas como fácilmente desarrollables por su topografía. La zona entre los cerros de Ixtapa se desarrolla como un distrito turístico y la posibilidad de establecer viviendas en las laderas de ambos cerros. El otro distrito sería Zihuatanejo.

Para ligar estos distritos se diseña un sistema vial en peine, constituido por una circulación paralela a la playa y otra concéntrica y periférica, que posee un interés regional. Además se trazan un par de circulaciones perpendiculares a la playa que intentan darle mayor cohesión a la ciudad.

La reglamentación esta diseñada en función de dos variables: las funciones urbanas clasificadas (zona turística, habitacional, etc) y las reglamentaciones de uso de suelo que compete a cada una (altura, coeficiente de uso de suelo, retiros, etc.). Lo llamativo es que no se especifican los fundamentos de las mismas. Los terrenos de la zona hotelera están regulados en su altura máxima y mínima, pero hay demasiadas libertades en cuanto al uso del territorio. Existen áreas mínimas estipuladas pero no máximas. Tampoco hay una regulación de accesos públicos a la playa sólo los coeficientes de retiro entre linderos de acuerdo a la altura de las edificaciones.



Triángulo DF-Acapulco-Ixtapa. Fuente: FONATUR, op.cit.



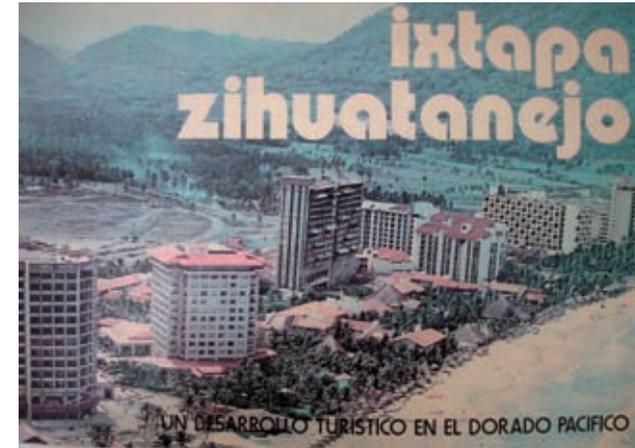
Ixtapa Zihuatanejo. Fuente: Google earth



Ixtapa. Fuente: Google earth



Fuente: FONATUR, op.cit.



Ixtapa, 1982. Fuente: FONATUR, op.cit.

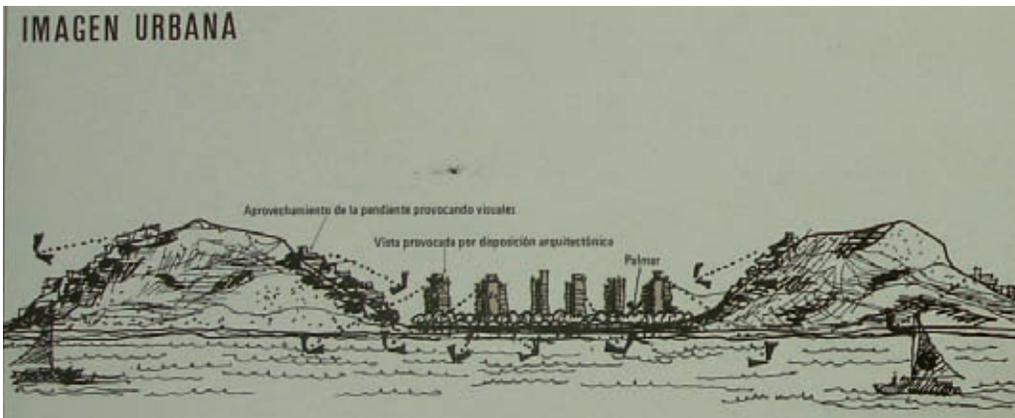


Imagen urbana prefigurada para Ixtapa. Fuente: FONATUR, op.cit.



Croquis playero, Ixtapa. 2007.

5.6. Factores Humanísticos.

5.6.1. Condiciones políticas, económicas y financieras

En México hay más de 400.000⁴ personas que viven con el salario mínimo es de 5 dólares por día (más o menos 100 dólares al mes), 30.000.000 de personas en la indigencia (menos de un dólar por día) y más de 10.000.000 viviendo en la calle.

El turismo es la tercera fuente de ingresos de México (8,4 % del PIB). Genera casi 2.5 millones de empleos y 12,901 millones de dólares (mdd) al cierre del 2007, lo que representa un crecimiento de 5.95% en comparación a 2006, según revela la cuenta de viajeros internacionales del Banco de México. México ocupa el 7º lugar de importancia en el ranking de destinos internacionales.

Por cada dólar gastado sólo un centavo se derrama en la población local. Las cadenas hoteleras concentran el 80% de los ingresos turísticos.

Originalmente casi el 100% era financiado por Fonatur. Actualmente entre el 50 y el 80%. La tasa depende del programa. Los plazos entre 4 a 20 años.

El estado de Guerrero posee abruptos contrastes socioeconómicos. Revela en su relativamente pequeña extensión doce niveles de asimilación económica determinados por la presencia de centros de primera importancia como Acapulco, tradicionales como Chilpancingo, Iguala y Taxco, y de reciente asimilación económica como Ixtapa-Zihuatanejo.

El 40% de la población es económicamente activa y el 27% esta inactiva. El 59.8% gana entre 0 y 2 salarios min (hasta

200 dólares por mes), y el resto entre 2 y 5 salarios min. (200 a 500 dólares por mes). El 63% de la población tiene vivienda propia, aunque sólo un 60% tiene agua entubada, drenaje y electricidad.

La ocupación en la línea costera se explotó en detrimento de las actividades locales de subsistencia. El sector primario ocupa el 5%, el secundario 16.6% y el terciario 71.9%. Lo que explica la falta de autoabastecimiento de alimentos.

Los cambios en la estructura económica producidos por el turismo, no sólo dan ganancias en captación de divisas nacionales e internacionales, sino que también generan problemas y costos que no se tienen en cuenta.

a) Trabajos ocupacionales. No hay una cifra exacta al respecto pero podemos hacer algunas conjeturas de su importancia con base en la relación entre el porcentaje de nacidos fuera de la entidad (54 %) y el de residentes fuera de la entidad (25%).

b) Dependencia y vulnerabilidad a cambios en la demanda turística. Ixtapa es un ejemplo de un lugar que nunca tuvo el éxito de Acapulco. Esto se comprueba en el poco crecimiento que ha tenido comparado con otros CIP. Si comparamos el crecimiento demográfico y de la capacidad hotelera en el tiempo de desarrollo de cada uno de los CIP, nos damos cuenta de que Cancun y Los Cabos han crecido mayormente que Ixtapa.

c) Inflación por cambios en los patrones del uso de la

tierra. Fruto de la competencia por los lugares con recursos naturales atractivos al turista. El impacto en la población local es proporcional al crecimiento de los barrios periféricos. En el caso de Ixtapa esta contenido por la posibilidad de residir en Zihuatanejo, la ciudad vecina y más accesible. Los terrenos disponibles actualmente en Ixtapa cuestan entre 60 a 70 dólares el m², lo que da un total entre 20.000 a 70.000 dólares sólo el lote. Los préstamos del gobierno para vivienda son hasta 50.000 dólares, con posibilidades de financiación extra con otros bancos a una tasa de interés de 10% a 15%, a 20 o 25 años. Siempre y cuando los ingresos sean mayores a 700 usd o 3 veces el valor de la cuota mensual. Lo que demuestra la diferencia e imposibilidad de alojamiento para la clase trabajadora.

Otra forma de inflación se genera por el desequilibrio entre la situación económica del turista y del anfitrión. Aparecen servicios en relación al poder adquisitivo del turista en detrimento del anfitrión, lo que incrementa el valor de las mercancías y el desplazamiento de las pequeñas empresas y negocios locales. En Ixtapa predominan las cadenas multinacionales de hoteles, abastecimiento de alimentos, restaurantes, indumentaria, etc. Una noche en un hotel frente a la playa cuesta entre 150 a 200 usd. Un turista gasta 750 dólares promedio en sus visitas, lo que significa 3 veces el salario de la mitad de la población de Ixtapa-Zihuatanejo.

d) Temporalidad. En el caso de Ixtapa es del 59,6 % y en México el promedio es de 60%.

5.6.2. Condiciones sociales.

La población de 40.000 habitantes y la tasa del 11%, explica el fenómeno del crecimiento explosivo característico de los CIP. Baja densidad, pero gran impacto. La densidad ha ido aumentando sobre todo durante el período 1950-1970, o sea, con la creación de Ixtapa.

La proporción de penetración del turismo (cantidad de turistas/residente) es del 9.1%.

La falta de formación y el bajo índice de alfabetización que manifiesta la periferia impiden la satisfacción de las condiciones que imponen las empresas turísticas. Esto produce el desplazamiento y la migración de población.

El desarrollo turístico de Ixtapa genera dependencia socio-económica de pueblos periféricos, pero al mismo tiempo, es dependiente de Acapulco.

Los grupos sociales son heterogéneos. La familia se fragmenta por la migración. Sólo la minoría tiene acceso al mercado local. Esto determina la escasa identificación con el lugar y la falta de cohesión social que caracteriza a estos centros.

La segregación social y económica se refleja a nivel urbano como inaccesibilidad a las playas, falta de espacios públicos, de infraestructura para el turismo social, entre otros. El símbolo cumbre de la concentración económica y exclusión es la "muralla de playa" formada por las cadenas hoteleras.

Las repercusiones se dan en la población residente. A los intereses privados de la industria turística esto no los afecta económicamente a corto plazo, lo que agranda las diferencias y

las repercusiones a largo plazo.

La “satisfacción” experimentada por el turista en su visita sintetizaría el saldo de las relaciones sociales entre turistas y residentes; y explicaría porqué el turista regresa o no a un lugar. La base del problema radica en que la satisfacción turística no esta relacionada ni en tiempo ni en espacio con la de los anfitriones, al punto que una es inversamente proporcional a la otra; cuando crece la satisfacción de un lado aparecen síntomas contrarios en la otra.

Si se satisface sólo la demanda turística y se acentúan los síntomas de desigualdad (la exposición de prosperidad ante la pobreza, el empleo de las personas no locales en ocupaciones gerenciales y profesionales, el incremento en actividades consideradas indeseables, el declive gradual del idioma y la cultura indígenas) se está contribuyendo al proceso de homogenización de las sociedades. Una ciudad dónde sólo habrá espacio para turistas.

5.6.3. Condiciones culturales

La situación en el caso de Ixtapa es que la cultura del turista subordina y altera la cultura local. Ixtapa ha sufrido un proceso de colonización; a partir de pautas culturales y sociales dictaminadas por precios en un mercado. El producto son escenografías, caracterizadas por folklorismos y estéticas globales carentes de toda relación con el contexto.

Uno de los mayores problemas de Ixtapa en su promoción turística es la derivada de una falta de imagen que lo identifique. “Los empresarios son implacables. El total de entrevistados

afirmó que, en la actualidad el centro turístico no cuenta con una imagen bien definida para que la gente lo identifique.”⁵

Todo está bien en Ixtapa, solo falta la “imagen” turística que no es otra cosa que la falta de identidad cultural. Y es lógico que esto suceda, porque es una urbe instantánea en la que no se identifican rasgos culturales locales. Es curioso, que al fin de cuentas, todo el negocio dependa de la identidad; variable siempre soslayada, pero inflexible en sus consecuencias económicas, sociales, y por supuesto culturales ya que es una cultura la que se esta dejando de lado.

La industria turística mercantiliza la complejidad cultural de un destino al construir corredores escenográfico. Esta estrategia consiste en materializar y poner en línea de montaje de figuras llamativas e iconográficas, totalmente fuera del contexto original. Son la materialización tridimensional de un comercial televisivo, un video clip habitable. La calle principal de Ixtapa es un claro ejemplo de estos conceptos.

Los edificios, por sí solos, no construyen la identidad de un lugar; cualquier intento en este sentido es un mero folklorismo.

Los folklorismos se agudizarán conforme nos adentremos en un local comercial o un hotel; donde quizás, podamos observar un azteca bailando música electrónica mientras el personal de servicio disfrazado de pirámide maya realiza un baile haitiano.

5.7. Factores urbano-arquitectónicos: análisis cuantitativo.

5.7.1. Función

Se construyó en un polígono de 2,016 ha, distribuidas en 4 zonas : la turística con 40%; la urbana, 9.3%; la zona para conservación ecológica, 48.5% y 2% para otros usos

Hay cuatro zonas lineales y paralelas que van desde el mar hasta un área periférica. A medida que se alejan de la costa aumentan su tamaño.

1) La zona de playa: corresponde a la bahía del palmar y se interrumpe en punta Ixtapa y en el sector de Contramar.

2) La zona hotelera costera: dónde se ubican los hoteles más exclusivos. Tiene 6 km.

3) El corredor central: que es una zona de servicios y actividades complementarias a la hotelera.

4) La zona costera, ocupada por los hoteles y condominios privados, es la de menor tamaño y sin embargo es la más densamente construida en superficie y volumen.

Lo interesante hubiera sido construir la zona hotelera más arriba y cerca de las vías de comunicación. De esa forma crear un corredor urbano y aumentar el perímetro construible, ya que sería un anillo más grande. El otro espacio, el área costera, es para uso público.

El partido, desde lo funcional es muy poco económico, ya que Zihuatanejo en un espacio similar posee mucha más población.

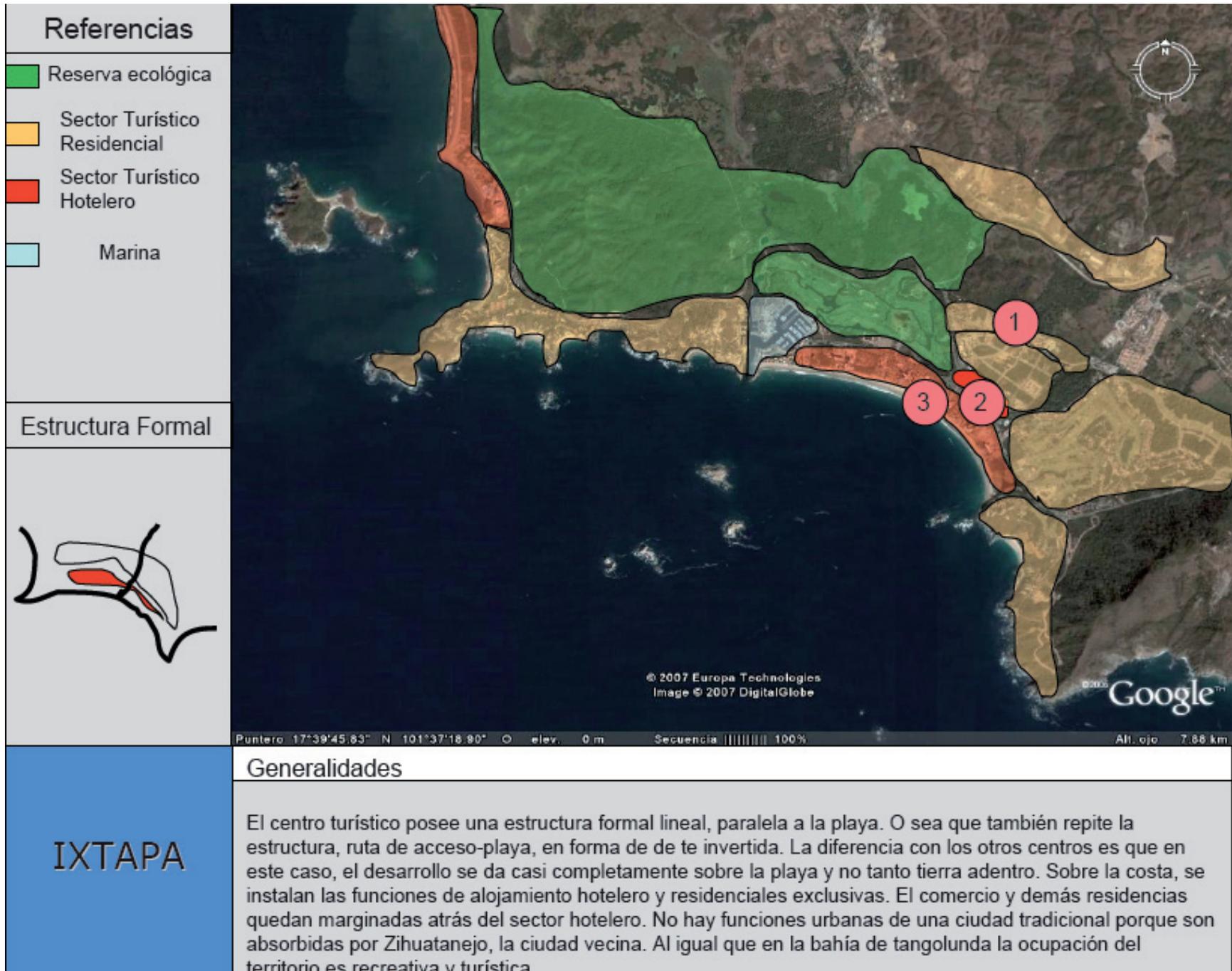
5.7.2. Estructura

La región, como la mayoría de asentamientos costeros, esta fuertemente marcada por la linealidad que impone la playa. La estructura lineal y paralela al mar, se ejemplifica en la carretera que va atando las diferentes localidades. En este caso los puntos estructurantes son las ciudades de Zihuatanejo, Ixtapa y el aeropuerto.

Ixtapa se estructura en cuatro áreas longitudinales paralelas a la línea costera. Estas son: 1) la playa, 2) la zona costera hotelera, 3) el corredor central (golf, residencial, comercial, embarcadero) y 4) el área periférica, al costado de la carretera 121.

La accesibilidad, escala regional, se da a partir de cada uno de los extremos sureste y noroeste de las Ciudades que va ligando. En el caso de Ixtapa, el acceso sureste ofrece tres posibilidades relacionadas a los bordes de las áreas antes mencionadas. Vincula la zona costera, a la principal, y a un poblado en el noreste.

La trama de comunicación esta muy limitada por las grandes áreas privadas, que impiden la mejor distribución y conexión entre las diferentes zonas del desarrollo. Las vinculaciones, jerarquías y cantidades de circulaciones son claras sólo en sentido longitudinal pero se ven poco relacionadas en sentido transversal. Son muy difusas y escasas las circulaciones que vinculan el área comercial y la playa, a través de la zona



Fuente: Emilio J. García Bidegorry. Fuente plano: Google earth

hotelera costera. Esto acrecienta el problema de las zonas privadas como verdaderas barreras urbanas.

Todavía continúan las obras de infraestructura y vivienda.

El sistema vial está compuesto por una carretera nacional que corre paralela al mar y liga las diferentes ciudades costeras. Las condiciones de las rutas son buenas.

El aeropuerto de Ixtapa, se encuentra a 3hs de Los Ángeles, y a 35´del D.F. En el 2005 arribaron 6978 vuelos (308.000 turistas). El 24% turistas extranjeros principalmente de EEUU y un 76% de turistas nacionales. No posee estaciones para cruceros, ni trenes, pero sí, una marina.

Tiene una capacidad actual de 3984 cuartos, 14 hoteles, y alcanzó un 59,6 % de ocupación en el 2005.

El agua potable se obtiene del río Ixtapa y podría abastecer a 8100 cuartos. La electricidad y telecomunicaciones provienen de Acapulco.

La urbanización sigue el modelo de las ciudades jardín y de los centros turísticos de EEUU (calle costanera, hoteles, playa).



Estructura urbana, esquema circulatorio. Fuente: FONATUR, op.cit.

5.7.3. Forma

A escala regional se puede observar como el desarrollo de Ixtapa sólo a contribuido a cercar las posibilidades de Zihuatanejo, que formalmente se encuentra aprisionado por el relieve e Ixtapa.

Zihuatanejo se organiza a partir de un centro desde el cual se ha ido desarrollando como un pulpo.

Ixtapa, por el contrario, en su estratificación concéntrica con respecto a la costa se ha autolimitado por las vialidades y el relieve. Si en general se ve como una mancha que se acomoda al perímetro costero, internamente es un embudo entre los accidentes geográficos.

Trama. La trama es muy heterogénea ya que cada actividad parece pensada como una unidad en sí misma con leyes geométricas independientes del contexto urbano.

Si bien el relieve juega un papel importante en el territorio y la forma de la trama, no hay ni una adaptación al contexto ni un proyecto de unir las diferentes actividades de forma efectiva.

No hay una trama rectora que de lugar a otros más singulares. Urbanización extensiva.

La trama existente no vincula, desvincula.

No existe una visión de conjunto. La trama no conecta Ixtapa con Zihuatanejo.

Tejido. La densidad es baja. El tejido en general parece bastante abierto producto de la imagen que se intenta dar de villa turística como un barrio privado de vacaciones. La individualidad, en un conjunto urbano, produce un perfil totalmente fragmentado en el que cada uno, en su terreno, hace lo que quiere y puede.



1
Supermanzana ortogonal.
Agrupaciones residenciales.



2
Supermanzana cuneiforme en el centro urbano. Mala conectividad.



3
Sólo 3 accesos públicos en toda la playa.
Ocupación densa y tejido desordenado



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.
Viviendas no turísticas .



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

F O R M A	Trama. Heterogénea. Con formas cuneiformes, a 45° y ortogonales. Esto impide una buena conectividad de flujos.	E S T R U C	La vialidad principal corre a espaldas de los hoteles y separa a estos de la zona comercial.	O B S E R V	La imagen urbana confirma la idea del fracaso de los CIP en tratar de buscar, a través de la planificación, unidad y una imagen discreta. Se confunde lo contextual con lo folklórico.
	Tejido. Mayormente Abierto. Perfil urbano discontinuo y sin ninguna planificación aparente. Densidades bajas en el centro y periferia y altas en la zona costera.		Las vías secundarias no logran generar una trama que conecte de forma adecuada las partes y el todo.		La falta de viviendas ha recargado la infraestructura de Zihuatanejo.

La imagen urbana resultante es la de un parque de diversiones turístico gigante.

El tejido es discontinuo y con numerosos vacíos urbanos que se dejan como huella de la inexistencia de planteos de conjunto.

En general hay una densidad que varía entre baja y media.

5.7.4. Tipologías Arquitectónicas.

Baja densidad. Caracterizada por la imagen folklórico-postmoderna del concepto de marketing "mexican style". Máxima ocupación del suelo. Sin coordinación con nada.

Mediana densidad. Imagen folklórica pero en gran escala, lo que la hace más escenográfica y contaminante. Máxima ocupación del suelo. En la arquitectura hotelera prevalece la vista al mar.

Alta densidad. Cada lote es un perímetro de experimentación escindido de la ciudad, del vecino y por momentos de Ixtapa. Máxima ocupación del suelo.

En la arquitectura hotelera prevalece el delirio, el parque de diversiones turístico.

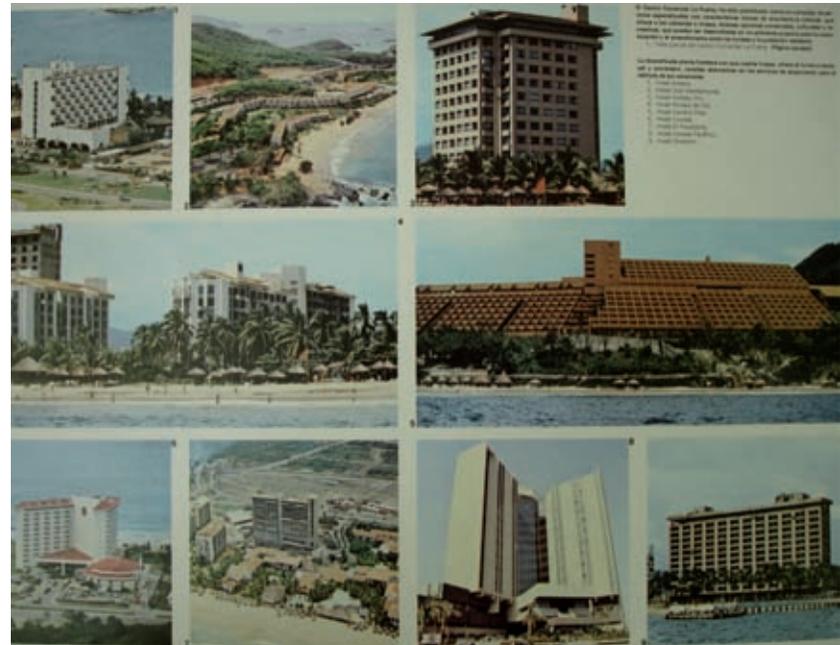


Emplazamiento de tipologías arquitectónicas frente a la playa.



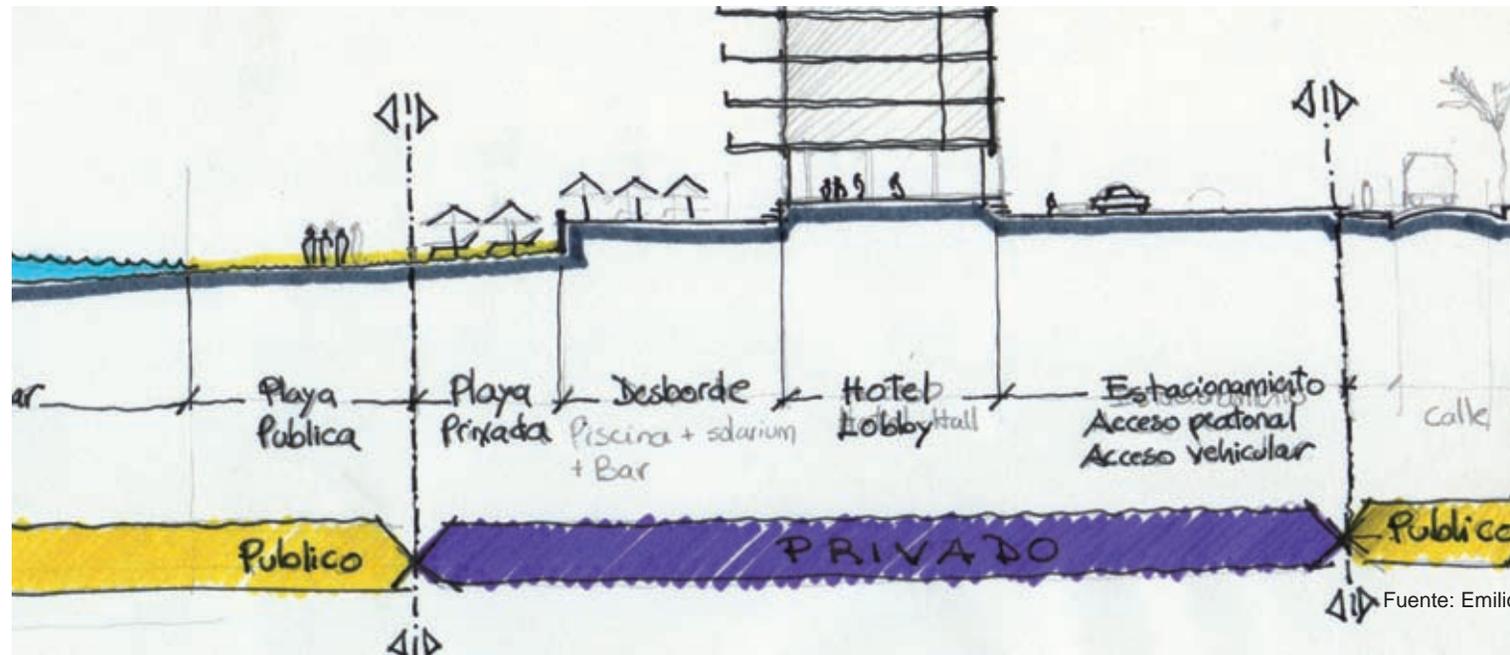
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Perfil e imagen urbana. Monumentalidad sin identidad ni adecuación



Mostrario de edificios estandarizados. El Camino Real es el único que marca la diferencia. Fuente: FONATUR, op.cit.

Esquema en corte de la "Muralla Hotelera"



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.



Fuente de todas las fotos: Emilio J. García Bidegorry.

5.8. ANÁLISIS S.W.O.T DE IXTAPA.

	INTERNO	EXTERNO
POSITIVO	FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
	<ul style="list-style-type: none"> - Amplia variedad de recursos naturales y paisajísticos en la región: buenas playas, tortugas marinas, aves. - La situación geográfica, cercanía con importantes centros urbanos. Acapulco, D.F, zona central del país. La cercanía con el mercado de EEUU. - Funcionamiento en conjunto con Zihuatanejo. Explotación de sus recursos humanos, físicos, etc. Dos destinos al precio de uno. - Crecimiento económico sostenido del turismo. - La infraestructura existente de una ciudad joven. - Turismo familiar no enfocado a los springbreakers. 	<ul style="list-style-type: none"> - Disponibilidad de territorio no urbanizado. - Oferta hotelera renovable. - Usos alternativos en la subutilizada infraestructura. - Capacidad potencial para integrar las reservas turísticas y urbanas de Zihuatanejo. Restaurar el ecosistema. - Proponer la diversidad económica como base productiva. - Regional. - Utilizar el flujo turístico para desarrollar la región. <ul style="list-style-type: none"> - Planificar urbanamente con actuaciones arquitectónicas. - Urbana. -Convertir el centro turístico en una ciudad con turismo. <ul style="list-style-type: none"> - Combinar las funciones turísticas con las no turísticas. - Arquitectónica. - Arquitectura turística para ciudad sostenible. <ul style="list-style-type: none"> - Edificios como sistemas abiertos y contextualizados.
NEGATIVO	DEBILIDADES	AMENAZAS
	<ul style="list-style-type: none"> - Economía dependiente del turismo. - Temporalidad. Costos pasivos altos. - Exclusión social. Falta cohesión social - Imagen e identidad de la ciudad sin pregnancia. - Urbanas. <ul style="list-style-type: none"> - Fallas en la planificación integral. Accesibilidad. - Temporalidad y saturación. - Urbanización paralela - Sectorización y Segregación - Arquitectónicas. Cambios negativos de la arquitectura hotelera: <ul style="list-style-type: none"> - en la imagen de la ciudad, - en la forma y estructura urbana, - en el funcionamiento de la ciudad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Fluctuaciones del mercado internacional. - Competencia de centros turísticos centroamericanos y sudamericanos. - Saturación y deterioro ambiental - No alterar la imagen de destino que no se diferencia de otros centros turísticos. - Densificación sobre la línea costera sin planificación previa. - Crecimiento exponencial del flujo de turistas de masas sin planificación previa.

5.9. Critica cualitativa de Ixtapa

5.9.1. La naturaleza de las ciudades

En la página de Internet de FONATUR ⁶, los proyectos de urbanización realizados se agrupan en el menú “Destinos FONATUR”. Dentro del mismo, los destinos se denominan CIP (Centros Integralmente Planeados). En el apartado correspondiente a Ixtapa, en la sección “Información General”, se describe a este “destino” como “ciudad turística planificada”.

La palabra ciudad deriva de la voz latina “civitas” que el Diccionario de la Real Academia define como “conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas” ⁷. Y en una segunda acepción como, “lo urbano, en oposición a lo rural.” La palabra urbe deriva del latín “urbs” que significa “ciudad, especialmente la muy populosa.” De estas dos definiciones las ideas comunes son: a) cantidad de población densa, b) y una actividad económica diferente a la agricultura.

Para L. Wirth, una ciudad es “un, relativamente, amplio y denso asentamiento permanente de individuos socialmente heterogéneos.”⁸ Para Mumford, es un “punto de máxima concentración para el poder y la cultura de una comunidad”.⁹

Max Weber propone que la naturaleza de la ciudad no radica en la cantidad de población sino en su densidad, en su proximidad, en la situación de conglomeración. Quizás el mayor aporte de Weber esté en sus reflexiones de la naturaleza de la ciudad desde el punto de vista económico. El autor aclara que las actividades económicas de la ciudad son industriales y

comerciales en su mayoría en detrimento de las agrícolas. La población, desde su punto de vista, se aglomera con objetivos comerciales.

“Hablaremos de ciudad en el sentido económico, cuando la población residente en una localidad satisfaga una parte económicamente sustancial de sus necesidades en el mercado local, gracias sobre todo a los productos que dicha población, y la de los alrededores inmediatos, hayan fabricado o se hayan procurado para venderlos en el mercado. Toda ciudad, en el sentido que le hemos conferido aquí a esta palabra, es un lugar de mercado, es decir toda ciudad tiene como centro económico del asentamiento un mercado” ¹⁰.

Desde el punto de vista político-administrativo sobresale el concepto de la ciudad como un territorio urbano delimitado. La regulación de la propiedad de la tierra es uno de los puntos en lo que se diferencian económicamente el ambiente rural del urbano. En lo rural, la tierra tiene un valor específico en relación a su calidad productiva, en la ciudad en relación a su posición territorial. La muralla o cualquier otro tipo de límites han separado lo que es ciudad de lo que no es ciudad, y esto ha representado una relación jerárquica, económica y política. ¿Pero qué pasa cuando la muralla es la ciudad?.

5.9.2. Redefiniendo Ixtapa.

Kostof, desglosa una serie de puntos para caracterizar lo que es una ciudad. Utilizando como pautas algunas de estas clasificaciones, analizaremos Ixtapa para demostrar, si es o no es, una ciudad.

a) Edificios y gente. “Una ciudad es una comunidad de asentamiento base sedentario que se caracteriza por la ubicación de lugares de encuentro, de espacios sociales singulares de carácter político y/o ideológico, donde se realizan prácticas sociales que involucran a otras comunidades, fundamentalmente a las comunidades no urbanas de su territorio.”¹¹

La conglomeración de personas en Ixtapa no tiene, en su mayoría, una base de asentamiento sedentario. Su población es mayormente turística. Ni siquiera el mayor porcentaje de población que trabaja en los servicios turísticos, radica en Ixtapa. Esta condición atenta contra la conformación de una comunidad y de esta manera contra la naturaleza de la ciudad. La ciudad menos la gente, es sólo una urbanización subutilizada.

La carencia de lugares de encuentro sociales y públicos en los CIP es asombrosa. En Ixtapa prácticamente inexistentes. Los pocos espacios públicos son pequeños intersticios entre grandes espacios privados. La calle con sus instalaciones, la playa, los intrincados accesos a la misma, las superficies al aire libre en el centro comercial y el paseo de la marina, son los únicos espacios públicos de los que dispone Ixtapa. Espacios públicos sin ningún carácter político, y menos aún, que involucren a otras comunidades.

b) Diferenciación de usos: “Las ciudades son lugares dónde hay una diferenciación del trabajo especializado. (...) Estas distinciones crean jerarquías sociales (...). La heterogeneidad social es casi un axioma. La población urbana contiene diferentes grupos étnicos, razas, religiones.”¹²

La heterogeneidad social no es una realidad en Ixtapa. La mayor cantidad de su población son turistas. La población que trabaja en los servicios turísticos vive en su mayoría en Zihuatanejo y alrededores; y la mínima porción, vive en Ixtapa. Esta distinción tiene una correlación en una jerarquía social marcada. El turista tiene un status social y una disponibilidad económica superior a la población de servicio.

Esta ciudad es mono cultural la mayor parte del año. La falta de diversidad limita las posibilidades de desarrollo urbano y de inclusión social, como lo demuestran los altos porcentajes de marginalidad de la región. La población urbana puede contener diferentes razas o religiones, el turismo no discrimina en este sentido, pero en conjunto representan un grupo cultural homogéneo.

c) Especialización. “No podemos considerar ciudades los asentamientos político-ideológicos especializados, como pueden ser emplazamientos de vigilancia territorial o campamentos militares (...). Tampoco serían ciudades aquellos lugares de actividad económica especializada.”¹³

Ixtapa depende en un 80% del turismo como actividad económica especializada. Es un asentamiento especializado.

d) Recursos urbanos. “Las ciudades son lugares favorecidos por una fuente de ingresos, comercio, agricultura extensiva y la posibilidad de un excedente de comida (...).”¹⁴

Ixtapa está favorecida doblemente. Por un lado tiene a Zihuatanejo como ciudad de servicio que le provee la mano de obra barata, alojamiento a los empleados y todo tipo de insumos y servicios. Por otro lado, el centro urbano, vive fundamentalmente del turismo para lo que explota los recursos paisajísticos de la playa. El principal recurso económico de inversión lo representa el sector privado, en proporción inversa a la descendiente inversión pública.

e) Estructura monumental. “Las ciudades son lugares distinguidos por alguna clase de definición monumental, que es, donde la estructura es más que una manta de residencias. Esto significa un conjunto de edificios públicos que le dan a la ciudad escala, y a los mojoneros ciudadanos, una identidad común.”¹⁵

En Zihuatanejo se encuentran todas las dependencias del gobierno y un edificio municipal de cierta escala para la ciudad. Los espacios comunitarios, tanto de circulación como de reunión, están ligados a la trama fundacional y cuando es necesario al mar. El lugar de mayor congestión es el mercado en el centro de la ciudad, que está precedido por una plaza pública bajo la sombra de un árbol.

Ixtapa carece de este conjunto de edificios públicos o con algún sentido político. La estructura monumental existente es la densa cadena de hoteles que administra la playa y que definen el perfil del centro urbano, pero que es totalmente privada. Los

únicos lugares de reunión social y público, son las pequeñas plazas que se encuentran en los intersticios del centro comercial, los camellones sobre la vía principal y las playas, en la zona que dejan libre los hoteles.

5.9.3. Ixtapa, una "No ciudad".

Hasta ahora hemos demostrado que Ixtapa, no cumple con las condiciones ni las características de una ciudad. Vamos a partir, entonces, de la idea que lo opuesto a la ciudad es la no-ciudad; y que el turismo en su relación con las ciudades y con el proceso de proyectación de las mismas, ha contribuido significativamente a la producción de estas urbanizaciones temáticas.

Manuel Delgado propone que la idea de no-ciudad remite a la de no-lugar. “Si la ciudad puede ser habitada, la no ciudad no puede ser sino recorrida.”¹⁶ Esto se verifica en cualquier CIP, donde la ciudad es una calle con locales comerciales a un lado y hoteles al otro. Es por eso que Delgado propone que las dinámicas de la no ciudad, son la “trivialización, terciarización, tematización”¹⁷. La no-ciudad como la ciudad cuyo único propósito es imitar. El problema es que todo esto lleva a la producción de simples urbanizaciones, acondicionamientos de un terreno para el paso de turistas, como es el caso de Ixtapa.

Rafael Moneo la define como “una ciudad a la que el turismo, efectivamente, ha despojado de sus atributos”¹⁸ y la convierte en mero objeto de contemplación, un museo gigantesco donde lo que pueda ocurrir está planificado y referido a un tema. La ciudad en contraposición ostenta una complejidad que se

basa en la interacción social, mientras que la no-ciudad facilita el no encontrarnos con el otro.

Vicente Verdú, propone que la ficción ha triunfado en la ciudad por sobre todos los demás contenidos posibles. La ficción como finalidad para producir un espectáculo en el cual los turistas son los espectadores y la materia a explotar.

“No es pues siempre la ciudad quien llama al turista sino que es el turista quien exige a la ciudad desprenderse de su naturaleza real y responder a la fantasía. Responde doblemente: convirtiéndose en una urbe ideal, de una parte, y trasformándose en un centro práctico para el tiempo libre, de otra. De ambos movimientos cruzados nace esta nueva ciudad producida.”¹⁹

En los CIP, sus habitantes se transforman en los actores de la comedia que se monta especialmente para el turista. En este sentido, el turismo, tiene una gran papel como modificador de las ciudades ya que su poder económico impone nuevas reglas que ya no tienen que ver lo útil o funcional, ni con otras dimensiones técnicas, más bien con la fantasía.

Este montaje cinematografico se ve claramente en las ciudades turísticas que generalmente se estructuran a partir de una circulación principal costanera construida hacia ambos lados; y en dónde cada edificio compite por ser más espectacular que el vecino. Pero de la misma manera que en el teatro, detras de la escenografía no hay nada; las calles aledañas de Ixtapa lo ratifican.

El movimiento que impulsa el turismo tampoco tiene fin, porque es la base de todo el ciclo de consumo, el deseo imposible de satisfacer. Si una ciudad no regula este movimiento y no prevé

algunas válvulas de escape para la presión de éste flujo, corre el peligro de ser víctima del mismo; porque las necesidades de la industria del turismo no pueden ser saciadas.



Las dos caras de la moneda. De un lado, los arcos, los colores, las palmas, los edificios de fondo. Detrás de la escenografía, los terrenos sin dueño; las calles, caminos entre dos nadas abandonadas. De un lado el trafico, en el reverso, la soledad. Bienvenidos a un centro turístico integralmente planificado.

Fuente de todas las fotos: Emilio J. García Bidegorry.

Notas al pie de pagina

¹ <http://www.fonatur.gob.mx/es/estadisticas/dir-estad.asp>

² FONATUR; Ixtapa Zihuatanejo. Un desarrollo turístico en el dorado Pacífico.; México; Ed. HFET, S.A; 1982. pp. 13

³ FONATUR, op.cit. pp. 18.

⁴ La información estadística proviene del INEGI.

⁵ Esthela Almazán, Blanca, Tello, Ruth María Armenta Solís, *"Identidad e imagen turística. La acción de la publicidad en el centro turístico Ixtapa Zihuatanejo"*. 1ª edición, Toluca, Universidad Autónoma del estado de México, 1996, pp. 90

⁶ <http://www.fonatur.gob.mx/indexixtapa.html>

⁷ www.rae.es

⁸ Kostof, Spiro; *"The city shaped"*, ed. Thames and Hudson, London, England, 1991. Pág. 37

⁹ Ibidem. pp.3

¹⁰ Weber, Max; *"La ciudad"* ed. Las ediciones de la piqueta, Madrid, España, 1987. Pág.5

¹¹ Kostof, Spiro; op. cit. pp. 41.

¹² ibidem. pp. 38.

¹³ CASTRO, P. V. et al. *"¿Qué es una ciudad? Aportaciones para su definición desde la Prehistoria"*. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003, vol. VII, núm. 146(010). <[http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(010\)](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(010))>.

¹⁴ Kostof, Spiro; op. cit., pp. 38.

¹⁵ Ibidem. pp. 41.

¹⁶ Azua, Dique, Galiano, Mendoza, Moneo, Delgado, Verdu; *"La arquitectura de la no ciudad"*, ed Universidad Publica de Navarra; Pamplona; 2004, pp. 232

¹⁷ Ibidem, pp. 124.

¹⁸ Ibidem, pp. 231.

¹⁹ Ibidem, pp. 162.

LAS PROPUESTAS URBANAS Y ARQUITECTÓNICAS

6

6. Las propuestas urbanas y arquitectónicas

6.1. Introducción.

Hasta aquí, en cada capítulo, hemos analizado el contexto del turismo de masas, sus variables y problemáticas. Ahora sintetizaremos en un cuerpo de contenidos nuestros puntos de vista, conformaremos nuestra base teórica. Para la enunciación de la misma, utilizaremos lo que el arquitecto Bernard Tchumi describe como “conceptualización del contexto”.

“Conceptualizar el contexto significa transformar idiosincrasias y restricciones particulares de un contexto en la fuerza que empuja el desarrollo de una idea arquitectónica o concepto, algo no muy diferente de la táctica del practicante de judo que utiliza la fuerza de su oponente para su propia ventaja”¹

Las conceptualizaciones enunciadas en este capítulo marcarán la dirección de las propuestas para Ixtapa. Esta metodología permite que las acciones respondan y modifiquen el contexto analizado, esa esfera de problemas investigada que caracteriza la situación de la mayoría de los nuevos centros dedicados al turismo. De alguna manera significa conformar nuestra “plataforma de pensamiento crítico”², los fundamentos para elaborar acciones generales y particulares.

Estas propuestas teóricas se basan en la hipótesis de que la forma más apropiada de generar alternativas a los problemas planteados por el turismo de masas en territorios costeros, particularmente el caso de las nuevas ciudades, es a través de la

gestión urbana y arquitectónica de los conflictos. Lo que significa que la arquitectura y el urbanismo sean herramientas para una mediación de intereses sobre el territorio, con el objetivo de producir un fin común de bienestar colectivo. Para realizar estos cambios macros, a escala urbana, hay que producir cambios micros, a escala arquitectónica, que respondan a un proyecto de ciudad. Una estrategia de mediación, entre la ciudad prefigurada que queremos conformar y los cambios arquitectónicos necesarios para que esto sea posible.

Las escalas de lo regional, lo urbano y lo arquitectónico son entendidas como niveles inseparables de la misma realidad. Es por eso que este capítulo comienza reflexionando sobre cuales serían los valores fundamentales a los que debería aspirar una región con turismo en la costa para afrontar su futuro de forma responsable, qué características deberían tener las ciudades que queremos cambiar o construir; y a qué principios deberían responder los edificios que la constituyan para poder hacerlo posible.

6.2. A escala regional

6.2.1. Imaginar un modelo de desarrollo urbano.

Cualquier ciudad, nueva o tradicional, debería pensar y proyectar su futuro para prevenir cambios drásticos. Los centros turísticos no son la excepción. Si tenemos en cuenta que la tendencia demográfica mundial está en aumento y que la mayor parte de la población habita en territorios costeros, la predicción obvia es que estos centros turísticos deberán prepararse para afrontar el impacto de ser ciudades costeras. Prevenir este futuro implica imaginar un desarrollo urbano sostenido en el tiempo.

El desarrollo sostenible ha sido en los últimos veinte años un tema de principal atención mediática en todo el mundo y ha involucrado a todas las disciplinas. El informe Brundtland define el desarrollo sustentable como aquél que tiende a “satisfacer nuestras necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas”³. Esta definición ha sido criticada por diversos autores por ser muy general en sus objetivos. Es por este motivo que la primera acción para lograr este fin debería ser definir la sostenibilidad desde lo conceptual. Definir que significa para nosotros, para nuestra situación, y de esa forma, orientar el desarrollo a esos fines.

“Porque mientras la meta sea ambigua no habrá acción práctica eficaz, por mucho que el pragmatismo reinante trate de buscar atajos afinando el instrumental antes de haber precisado las metas. Sólo precisando las metas se podrán elegir instrumentos de medida apropiados para ver si nos alejamos o no de ellas y para evaluar las políticas y los medios utilizados para alcanzarlas”⁴

La dualidad e imprecisión de la definición ha contribuido a facilitar la manipulación del concepto en beneficio de intereses ajenos a la palabra. Según José Manuel Naredo, “el contenido de este concepto (desarrollo sostenible) no es fruto de definiciones explícitas, sino del sistema de razonamiento que apliquemos para acercarnos a él.”⁵

En México hay más de treinta millones de pobres. La pobreza no es sostenible ni da opciones de actuación. En la disciplina urbana y arquitectónica, la sostenibilidad debería implicar la definición de estrategias para un desarrollo urbano que combata la pobreza. Mientras no podamos sustentar nuestras necesidades básicas, no podremos pensar ni practicar ningún tipo de desarrollo. Todas las acciones arquitectónicas que tiendan a un uso exclusivo o excluyente son impensables en el presente y en el futuro de una ciudad sostenible.

De cada dólar gastado por el turismo internacional sólo un centavo se derrama en la población local. Las ciudades en la costa mexicana, con gran dependencia económica al turismo de masas, deberían orientar su desarrollo en pos de un ambiente sustentable, incluyente, que combata la pobreza y la marginación. Esta actitud dista bastante de promover el eco-turismo para pocos y la miseria para muchos. Significa crear los lazos para que el turismo sea un flujo positivo en la región que afecte. Para que esto ocurra, es necesario que existan espacios en la ciudad dónde se establezcan los puentes entre ambas culturas; y éste problema, espacial y territorial, es un problema urbano y por

supuesto arquitectónico.

Generar ámbitos, libertades y estrategias de inclusión son elementos de suma importancia en proyectos urbanos y arquitectónicos que traten de crear puentes en la relación entre lo económico y lo ecológico, entre la pobreza y el derroche, entre construir al ritmo de la especulación y construir un hábitat respetuoso de su contexto que viva el ambiente presente como fuente de sustento, pero pensando en que deba ser morada digna para el futuro.

6.2.2. Uso sustentable de los recursos turísticos.

Los centros integralmente planificados para el turismo utilizan para su desarrollo tres recursos principalmente: el flujo económico del turismo de masas, los atractivos naturales (flora, fauna, mar, clima, etc.); y un recurso no renovable, el territorio. Cada uno de ellos representa intereses encontrados con el resto. Estos recursos merecen atención particular y estrategias adecuadas para reducir el impacto de su uso masivo. La restricción total o el abuso indiscriminado, son extremos que no han resuelto el conflicto de intereses.

El flujo del turismo y los atractivos del territorio deben ser utilizados en pos de un desarrollado equilibrado. El turismo es el flujo a aprovechar, y la forma de usar el territorio, la materia para lograr nuestro objetivo. Pensar el desarrollo de una región es lidiar con el problema de que ese proceso sea lo menos dañino y lo más eficiente que se pueda. Este es uno de los grandes desafíos del desarrollo cuando lidia con el turismo de masas. La contradicción es clara, desarrollarse económicamente no va de la mano con la sustentabilidad de los recursos consumidos. Todo

desarrollo implica un uso y transformación de los recursos.

“la producción no puede tener lugar sin algún uso de recursos naturales. Pero yo también asumiré que siempre es posible sustituir grandes entradas de trabajo, capital reproducible, y recursos renovables por pequeñas entradas directas de recursos.”⁶

El premio Nobel de economía Robert Solow propone, para resolver esta situación, la creación de un precio fantasma, que agregado al estándar, deba ser reinvertido en la conservación del recurso utilizado. En el caso del turismo de masas en zonas costeras, los hoteles sobre la playa son los más beneficiados por el uso exclusivo de los recursos más atractivos del lugar; pero su reinversión en la conservación de los ecosistemas es inexistente.

Elevar los precios por uso del recurso (aumento en las rentas, por estancia en la playa, en la compra de alimentos, etc) disminuiría la presión de la masividad pero a costa de hacerlo más excluyente socio-económicamente; y posiblemente, lo dejaría fuera de la competencia turística con otros centros. Además privatizaría su uso agudizando la discriminación ya existente.

Una posibilidad de aplicación de estos conceptos, que no implique aumento directo de precios en la población; podría ser el de cambiar el concepto de “precio fantasma” por el concepto de reembolso o desocupación territorial. El costo no es un precio agregado sino una porción de territorio que se cede a la población local en retribución por el uso de estos recursos. Esto significaría que los emprendimientos privados para emplazarse en el frente de playa deberían ceder volumen y superficie de construcción

para uso colectivo de la población local, en retribución o pago, por la explotación de un recurso natural no renovable. Este espacio cedido a la población local para uso en actividades locales se podría complementar tranquilamente con los usos turísticos. La acción complementaria deseada es una posible diversidad económica y social, fruto de la interacción de intereses públicos y privados en un mismo espacio. Esto significa pasar de un modelo urbano de “competencia territorial”, donde se enfrentan intereses individuales y colectivos, a otro de “compatibilidad espacial” donde intereses locales y turísticos tienen un espacio y se benefician el uno del otro.

6.2.3. La gestión de los atractivos naturales

“Es inconcebible construir colonias de vacaciones sin proyectar de antemano la ordenación urbanística de su emplazamiento e incluso toda la región. (...) Hay que prever cómo se podrá garantizar la continuidad, durante el período de vacaciones, de la vida cotidiana de la gente que habita normalmente en esas regiones. (...) Los problemas de la simbiosis, la adaptación, la movilidad y la espontaneidad son los que definen el carácter de la ordenación regional destinada al ocio de masas.”⁷

Queda claro que sin un proyecto regional es imposible pensar el desarrollo de un centro turístico, menos aún, de una ciudad que aloje al turismo. La técnica de planificación regional revisada se centra en la identificación de atractivos naturales para su explotación turística, la excusa que motiva el viaje. Estas áreas a veces están protegidas en parques ecológicos, reservas, etc. Sin embargo las zonas de playas rara vez se circunscriben,

más bien, se invaden al punto de romper la ley y poner en peligro su atractivo debido a una explotación no económica. Encerrarlas tampoco sería una solución porque se privaría a la población local de su uso.

Es por esto que una propuesta para el cuidado y mantenimiento del ecosistema costero que garantice su continuidad, en simbiosis con la vida cotidiana, y reconociendo su condición de límite móvil entre mar y tierra, sería no construir en la playa. Al igual que en la protección de las márgenes de un río, que previene desastres, el límite tierra mar debería resguardarse y legislarse de manera tal que no se arrase con manglares, palmares, dunas, etc; ya que son protecciones naturales y elementos fundamentales del ecosistema costero en donde se reproduce gran parte de la vida marítima. Se podría pensar en formas de asentamiento temporales que den servicio a la masividad pero nada más.

Estas ideas se deberían complementar con una educación ambiental para residentes y turistas que enseñe la forma de mantener y cuidar el recurso del cual viven. La preservación de esta zona sería también muy importante para consolidar la imagen y diferencias entre los centros de playa.

6.2.4. El flujo del turismo de masas y el desarrollo regional.

Una ciudad con potencial turístico, debería ser una ciudad pensada para poder canalizar el caudal del turismo de masas; distribuir este flujo a través de canales menores, para que irriguen la mayor cantidad de superficie evitando las áreas muertas o marginadas en la ciudad. Las ciudades se convierten en sistemas de captación y distribución en sus límites urbanos y como instrumentos de desarrollo hacia el interior del país.

La “canalización” y distribución de estos flujos turísticos debería valerse de mecanismo que no interrumpan el funcionamiento normal de la ciudad. Los centros integralmente planificados para el turismo también son mecanismos que concentran los flujos turísticos de playa, pero lo hacen concentrando los beneficios en los hoteles e interrumpiendo el funcionamiento de la ciudad en su densificación amurallada. La estructura para conectar los espacios turísticos y no turísticos, no debe atentar contra los espacios donde se desarrolla la vida de sociedad de un lugar. Para ello hay que imaginar estructuras mixtas y múltiples que tiendan al beneficio común, lo que incluye el beneficio particular.

Hacer uso de estrategias urbanas para captar y distribuir los flujos turísticos no debería homogeneizar o desplazar otras actividades de producción. A diferencia de los centros turísticos, una ciudad por definición es diversa. Dentro de esa estructura mixta, que mencionamos, se deben contemplar espacios para la producción de materia prima, que logren abastecer las demandas locales y las del turismo, ya que sin estos es imposible cubrir las demandas locales y menos las del turismo. Por lo tanto pensar

una ciudad con turismo de masas, no es sólo pensar en turismo. Antes que nada hay que disponer de un territorio para abastecer a la población local y flotante. Sería importante articular un sistema de cooperación entre productores y comercializadores, en pos de desarrollar la economía local y abastecer el mercado turístico. Consumir productos locales no sólo da una impronta al sitio sino que conviene a la industria turística y al desarrollo local, diversificando un poco el mercado.

Recanalizar el desecho de los flujos turísticos. Todo sistema posee una entropía, un remanente. Otra de las formas de aprovechar el flujo turístico para el desarrollo es la de reciclar los desperdicios que produce el turismo de masas para construir la ciudad y reducir el impacto ambiental negativo. Esto se puede ejecutar de diversas maneras. Por ejemplo con la creación de centros urbanos que funcionen como mecanismos de tratamiento. Una laguna que sea estanque para reciclar las aguas negras de cada edificio de un sector podría llegar a ser un atractivo paisajístico, un sector inmobiliario deseable y un frente de costa extra para la ciudad. De esta manera el desperdicio se convierte en energía útil para un trabajo concreto.

6.3. A escala urbana

6.3.1. La normativa como herramienta de diseño.

Uno de los problemas profundos que acosan a la mayoría de las actuaciones turísticas es que la gestión urbana, al estar en manos privadas, es inexistente. El intento de construir una ciudad sucumbe ante los beneficios individuales. Cuando esto ocurre la normativa urbana sólo sirve para decidir qué va en qué lugar pero no cómo. Y el cómo es lo importante. Un ejemplo claro de estas normativas se encuentra en los CIP, que sólo controlan la venta de un territorio y su adecuación a una función preestablecida.

Si se sortea la gestión urbana en pos de un beneficio individual, no hay urbanismo posible. Estos no son planteos sostenibles porque no hacen un uso eficiente, incluyente y equilibrado del único territorio que disponemos. El desafío de una normativa urbana es regular y exigir el uso del territorio de la forma más económica posible, asegurando igualdad de acceso y goce de los recursos a toda la población; de lo contrario, no hay cambio posible respecto a la situación actual. Conformar un corpus de regulación obliga a imaginar un tipo de ciudad, por lo que es un primer paso, pero también, es la culminación y síntesis de una propuesta integral dinámica. Es por ello que es posible y necesario el uso de la normativa urbana como una herramienta de diseño y no sólo como una enumeración de acciones prohibidas. Esto es lo que propone Omar Paris en su artículo “La ciudad implícita en los edificios, los edificios implícitos en la normativa.”

“El diseño de la normativa es una acción general de gran poder en la generación de la forma urbana porque a partir de las reglas que

determina se supeditan las acciones singulares. (...) La normativa es una herramienta clave para definir que ciudad queremos tener.”⁸

Uno de los grandes desafíos de la normativa es construir una ciudad en todo su volumen. La ciudad parece ordenada en su bidimensionalidad y totalmente desordenada en su tridimensionalidad. La importancia de una regulación adecuada es la de construir una ciudad en tres dimensiones, más allá del orden abstracto de la vieja cuadrícula. Esta situación obliga a arquitectos y urbanistas a imaginar nuevas formas de propiedad y nuevas formas de relacionar las funciones y dominios en el espacio. Propuestas teóricas similares se vienen estudiando desde fines de la década del cincuenta y tienen en el trabajo de Yonna Friedman, la “Ciudad móvil-ciudad espacial”, una fuente de creatividad que ha incentivado el trabajo de investigación de todo el movimiento de utopistas desde la década del sesenta. Estas ideas, si bien no pensadas exclusivamente para el turismo, son apropiadas para pensar cualquier ciudad; y los centros turísticos, no son la excepción. Arquitectónicamente estos ejemplos podrían sugerir formas de propiedad alternativas que vinculen los dominios públicos y privados de la ciudad en el espacio.

6.3.2. La ciudad y el turismo en el mismo territorio

Cuando se comparan las ciudades de Ixtapa y Zihuatanejo desde una vista aérea se puede ver claramente que la ciudad de Zihuatanejo con mayor cantidad de habitantes que Ixtapa, ocupa menor cantidad de superficie. La mayor cantidad de población, consume menores superficies de territorio, lo hace con mayor complejidad superponiendo funciones y dominios. El problema es que lo hace sin una planificación y previsión por lo que satura la capacidad del suelo, carece de infraestructura básica y posee mala calidad de construcción. Por otro lado Ixtapa, gracias a su planificación basada en una zonificación dispersa y de baja densidad, consume grandes porciones de territorio de forma fragmentada y en torno a enclaves urbanos dedicados a una sola función. Al mismo tiempo fomenta el crecimiento de una urbanización paralela de la cual se sirve. Tanto la ciudad dispersa de barrios cerrados o la precariedad de las urbanizaciones informales son tipos de distribución territorial que están en función de los valores del suelo urbano, pero no son sostenibles ni razonables a largo plazo.

La sustentabilidad en arquitectura y urbanismo se podría traducir como el poder dar más beneficios en el menor espacio,

con un uso racional y económico de los recursos. Por lo tanto es criticable que una ciudad turística en la costa propicie el trazado de parcelas tan grandes frente al mar, la zona más frágil y más requerida; y al mismo tiempo, se expanda la ciudad con urbanizaciones mezquinas destinadas a la población local que no puede afrontar otros costos. El hecho de que una ciudad viva del turismo no le da derecho a estar esparcida y desordenada sobre el territorio, o dedicada a usos restringidos y aislados, que discriminan la otra ciudad de la que se sirven. (plano)

Hay que tratar componer el centro turístico con la urbanización paralela de servicio para conformar una sola ciudad, compacta y por lo tanto eficiente en su utilización del territorio. Es por ello que una propuesta incluyente es la de propiciar actuaciones conjuntas que simultáneamente tejan-compacten la ciudad con algún fin común. En los centros turísticos integralmente planificados, la primera acción es la de tejer la estructura y forma urbana para solapar las funciones en volumen. Pero en las áreas menos urbanizadas de los mismos, hay que tratar de que los edificios construyan un núcleo, un germen compacto, a partir del cual pueda ir creciendo la ciudad diversa y compleja.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

6.3.3. Los límites del crecimiento urbano.

“Si queréis creerme, bien. Ahora diré cómo es Octavia, ciudad telaraña. Hay un precipicio entre dos montañas abruptas: la ciudad está en el vacío, atada a las dos crestas por cuerdas y cadenas y pasarelas. (...) Ésta es la base de la ciudad: una red que sirve para pasar y para sostener. (...) Suspendida en el abismo, la vida de los habitantes de Octavia es menos incierta que en otras ciudades. Sabe que la resistencia de la red tiene un límite.”⁶

Todas las ciudades comparten, con la Octavia que describe Italo Calvino, la condición de tener un límite. Las ciudades que se comportan como centros turísticos no son la excepción. Pero, como sugiere el escritor cubano, el problema de la capacidad de un lugar va de la mano de otro más difícil de asumir: la conciencia de los límites.

En Latinoamérica todavía hay muchos territorios costeros vírgenes y potencialmente turísticos que van a seguir produciendo nuevas ciudades. “Sin querer queriendo” hemos construido ciudades completas (los CIP son un ejemplo de ello) en ausencia de una teoría propia que anticipe un resultado diferente a las propuestas urbanas modernas elaboradas en Europa. Debemos investigar la manera de abordar la configuración de estas nuevas ciudades pero bajo parámetros regionales propios. Determinar el modo, la vara, para poder establecer la medida de nuestros límites.

El turismo ha colonizado gran parte del territorio costero sin esta conciencia. Las técnicas de planificación se han centrado en trazar el territorio de las funciones urbanas pero no han

profundizado en la forma apropiada de determinar la capacidad de una futura ciudad, tampoco han teorizado sobre la manera en que van a crecer esas ciudades impactadas por el turismo de masas.

Por eso es imprescindible que la ciudad y la arquitectura en la costa, no se construyan en función de la capacidad de alojamiento de la playa, o del espacio que ofrezca un frente de playa, como lo desearía el mercado inmobiliario; sino en función de la capacidad de carga del contexto. Esto significa conocer cuánto se puede construir, cuál es la densidad apropiada, en qué porcentaje se debe ocupar el territorio, etc. Este es un trabajo interdisciplinario necesario.

El gran problema de los centros turísticos es afrontar el constante crecimiento del flujo de masas turísticas para una ciudad que decide tener un límite, un tamaño último. Las antiguas polis griegas, y muchas ciudades islámicas, dieron una lección al respecto. El turismo de masas, es no obstante, un poco más rígido en ese sentido porque no quiere dejar a nadie afuera. Aunque parezca extraño, existe un ejemplo de ciudad turística, Lanzarote, que ha sido pionera en la determinación de un número máximo de visitantes.

Las masas turísticas crecen con mayor velocidad que la infraestructura de las ciudades dedicadas al turismo. La ventaja y desventaja que ofrece el turismo de masas es que se trata de un gran flujo que impacta por un lapso de tiempo corto. Pero la ciudad no es un diafragma capaz de estirarse o constreñirse con márgenes muy amplios. Lo que si es posible es investigar

tácticas para amortiguar el golpe de las masas y generar un mínimo margen de flexibilidad. (Fotos de un globo inflado). La economía y sostenibilidad radicarán en encontrar la mejor manera de ocupar y construir una ciudad siendo conscientes de los límites del recurso utilizado, en una zona límite entre tierra y mar.

Seguir materializando enclaves es colonizar una superficie del territorio de forma obtusa, como una agregación de objetos inconexos e irreconciliables. Este tipo de actuaciones urbanas caracterizan el crecimiento de los CIP y de los nuevos desarrollos urbanos en los centros tradicionales. (plano) La zonificación restrictiva ya no es una opción sostenible para el territorio ni para el espacio sobre este porque obliga a un diseño sobredimensionado (en función de la máxima demanda turística) o infra-dimensionado (en función de la mínima demanda turística).

6.3.4. Las condiciones de un límite inquieto.

“No puede estarse quieto / Me llamo mar, repite”

Neruda, Oda al mar

Sihayalgoquecaracteriza a estas ciudades eminentemente turísticas es estar en relación directa con el mar. Pero como dice Neruda, el mar no se queda quieto, por lo que los límites entre mar y tierra tampoco. Un límite móvil, vivo y cambiante. Una metáfora del encuentro de la abstracción urbana, con la realidad movidiza, viva y cambiante de la naturaleza. El diseño de estos límites relativos y abiertos, efímeros como la actividad turística, es un problema que se vuelve una constante en cada rincón, en cada frontera de la ciudad, qué y cómo diseñar sobre un territorio que se mueve, que aparece y desaparece.

Esta condición de movilidad permanente representa un

problema para la delimitación legal de la zona federal de playa que es también el límite de la ciudad y el de las propiedades colindantes con la playa. Legalmente la franja de uso público de playa es de 20 metros de ancho desde la línea de pleamar máxima. Pero ni siquiera este límite es fijo puesto que la línea de bajamar y pleamar varían año a año.

La primera escala de estos límites es la que se da en la vida urbana, la negociación y el margen de flexibilidad entre el dominio público y el privado. Es por ello que el diseño del límite entre lo público y lo privado en el turismo en zonas costeras debería ser muy singular. Habraken, en otra escala y tema, descubrió que la mejor manera de lidiar contra la impredecible flexibilidad era cederle un espacio sin determinar su fin. Una zona de transición, para que lo móvil se mueva sin afectar a lo que no se puede mover. Esta sería la opción de un diseño urbano que considere toda la franja costera como no apta para la construcción de edificaciones permanentes. Lo que nos lleva a la necesidad de concebir las actuaciones arquitectónicas como materializaciones no permanentes, móviles. Caso contrario no hay flexibilidad ni cambio posible en un lapso de tiempo corto. (figura baño móvil)

6.3.5. Flexibilidad urbana

Si a una superficie de territorio se le designa sólo una función posible, la ciudad en su volumen se quiebra, las oportunidades se restringen. No se trata entonces de pautar la forma y la función de una superficie; sino de propiciar que los fenómenos tengan un espacio de actuación, un canal alternativo, con cualquier forma, inclusive, que pueda generar otros espacios, otros territorios sobre el territorio. Espacios donde sea posible

que ocurran cosas diferentes al mismo tiempo, que pueda ser polivalente. Esta polivalencia nos permitiría combatir la obsolescencia que acosa a la infraestructura turística y genera grandes pérdidas, inversiones y mantenimiento.

El “amortiguamiento” del impacto de las masas se podría practicar desde el diseño de espacios comunes que alojen gran cantidad de turistas en temporada y que tengan otros usos fuera de temporada. Como un escenario gigante para espectáculos que al terminar el show ya no existe.

El espacio público debe ser pensado como algo necesario, flexible sin ser vacío. Es el caso del proyecto de reforma del Malecón de Puerto Vallarta, que al ser extendido, ha generado un espacio urbano de gran utilidad y que brinda al turista y al residente sendas satisfacciones, ya que liga toda la costa y se transforma en el lugar de escape y de encuentro de todos los espacios privados que miran a la playa. Es una suerte de plaza lineal, una vena abierta por donde circula la ciudad.

Uno de los objetivos de hacer más incluyente y diverso el sistema urbano es el de poder aumentar la ocupación promedio de la infraestructura turística, combatiendo la obsolescencia fuera de temporada; y al mismo tiempo, construir el soporte para que la vida social de la ciudad se desarrolle independientemente de las temporadas turísticas.

6.3.6. Temporalidad urbana.

La temporalidad es el gran enemigo del negocio del turismo de masas. La rigidez de la infraestructura y sus funciones, genera la obsolescencia ya comentada. El problema urbano y arquitectónico se podría enunciar como la dificultad

para que un espacio de dimensiones fijas pueda ser utilizado durante todo el año por diferentes personas, de diversos grupos socio-económicos, brindando la posibilidad de albergar diferentes funciones; y nunca generar pérdidas por la ausencia de uso de alguna de sus partes.

“La utilización temporal de todas esas instalaciones (se refiere a las instalaciones técnicas, comerciales, etc.) nos obliga a concebir soluciones estructuralmente simples, económicas, fácilmente transformables y manejables, y sobre todo, a encontrar un sistema constructivo que tenga en cuenta la diversificación y la espontaneidad de esas actividades y asegure al mismo tiempo la unidad del conjunto.”⁷

Imaginar una arquitectura temporal que pueda expandirse o contraerse en su volumen, nos lleva a pensar en formas de armar edificios para ser desarmados según las necesidades de mayor o menor alojamiento. Esto a su vez, requiere que cada elemento sea parte de un sistema más complejo, de una superestructura de la cual se nutra.

Al modificar la condición de permanencia de los edificios, se modifica el tejido, la trama y las funciones urbanas del sector dónde se produzcan los cambios. Son cambios radicales a escala urbana por la inducción de cambios particulares en la escala arquitectónica. En este caso la temporalidad urbana es la sumatoria de la aplicación de ese concepto a los edificios que hacen la ciudad.

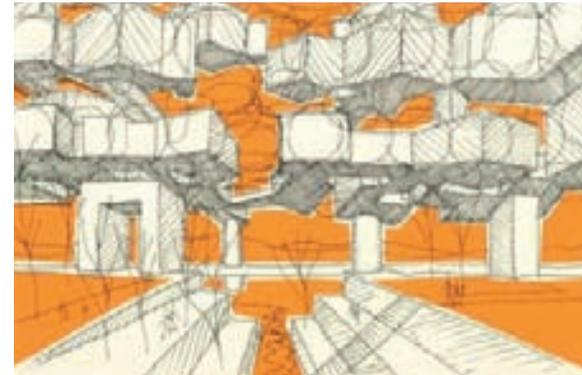
6.3.7. Movilidad urbana

“Las transformaciones sociales y las del modo de vida cotidiano son imprevisibles para una duración comparable a la de los actuales edificios. Los edificios y las nuevas ciudades deben poder adaptarse fácilmente según la voluntad de la futura sociedad que ha de utilizarlos: tienen que permitir cualquier transformación sin que ello implique la demolición total.”⁸

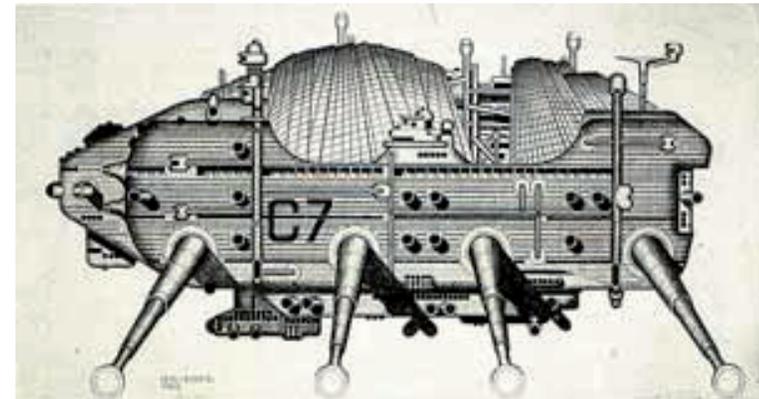
De esta manera define Yona Friedman la movilidad arquitectónica y urbana, que creemos es la mejor forma de enfrentar la masividad. Pero esta definición nos enfrenta a dos problemas a la hora de proyectar un programa arquitectónico: a) brindar la posibilidad de transformaciones imprevisibles a un mismo espacio; b) y que dichas transformaciones no “impliquen demolición total”. El primero es un problema funcional, y en crecimiento pequeños, formal. El desafío consiste en pensar la forma de utilizar de diferentes maneras el mismo espacio. El segundo es un problema que no deja de ser funcional, pero el acento está puesto en la capacidad de brindar cambios estructurales y formales con el mínimo de destrucción y el máximo de reutilización. Este es un problema fundamentalmente técnico y compositivo.

Hay varios ejemplos en la historia de la arquitectura, que abarcan desde los procesos más sistemáticos hasta los más utópicos.

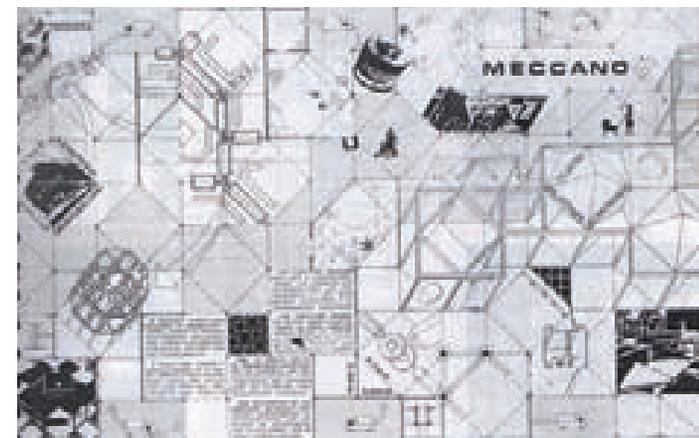
Yonna Friedman propone que las edificaciones deben buscar formas alternativas de proveerse los mismos servicios de una infraestructura de redes (cloacal, energética, etc) pero sin



Yonna Friedman. propuesta de ciudad erigida sobre columnas



Archigram. Walking Cities.



Candillès. Esquema de estructuras primarias y polyvalentes para la ciudad de Barcares-Leucate

estar conectado a ellas.

Habraken, en su diseño de soportes, propone la generación de estructuras básicas que alimentan otras más flexibles y que pueden variar en forma y tamaño.

Las propuestas más alocadas y divertidas fueron las del grupo Archigram quienes imaginaron ciudades móviles literalmente, con patas, para posibilitar su traslado. También elaboraron diversos proyectos basándose en la idea de elementos enchufables-desenchufables de una superestructura que los abastecía.

El team X propuso en Tolusse le mirail una ciudad compuesta por células básicas que se aglutinan en racimos (cluster) y se conectan a una infraestructura lineal de la cual dependen. Cada una de estas unidades era susceptible de desdoblarse sus funciones de acuerdo a las necesidades del sistema.

Pero es en el trabajo teórico y la práctica profesional de Georges Candilis dónde encontramos la consagración de todas estas corrientes pensadas exclusivamente en relación al turismo de masas. Candilis plantea la idea de que la ciudad turística es una sumatoria de intervenciones, que pueden ser fijas (hotel, apartamentos, etc.) o móviles (casas de campaña, casas rodantes, etc) pero que deben cumplir la condición de ser piezas de un rompecabezas que se articulan con espacios públicos o de servicio que denomina "instalaciones colectivas". La sumatoria de estos genera la ciudad que se prepara para el turismo de masas y para su ausencia.

Todas las propuestas y las ciudades imaginadas por estos teóricos, tienen puntos que nos interesa aprovechar. Quizás

las propuestas del team X y de Candilis son muy probables y revolucionarias en su forma de proponer tramas y acoplamientos horizontales y verticales, como él los denomina; pero las propuestas espaciales de Friedman y los utopistas japoneses abren toda una brecha de exploración en la forma de pensar la trama urbana como algo tridimensional e interconectado sobre el territorio.



Lang/Bauman. Diaporama. El hotel móvil.



Etienne-meneau. Maison élastique

6.4. A escala arquitectónica.

6.4.1. La arquitectura turística para una ciudad sostenible.

La arquitectura turística de masas abarcaría todos los edificios necesarios para albergar y cubrir la demanda de servicios básicos para el turista. Entre estos tendríamos un grupo claramente definible, hoteles, restaurantes, bares, pubs, tiendas de recuerdos, artesanías, etc. Y otro grupo que ya no está sólo en función del turista, supermercados, ferreterías, etc.

Pero la arquitectura, por más dedicada y dependiente del turismo que sea, no está obligada a escindirse de su contexto o a contribuir a su mejoramiento. Este podría ser el caso de la arquitectura hotelera, quizás la tipología más dedicada al turismo, que podría generar espacios urbanos o complementarse con otras actividades. Por lo tanto cuando nos referimos a la arquitectura nos referimos a sus edificios en general sin hacer distinción de su contenido funcional sino en su capacidad de contribuir a la construcción de la ciudad.

La sostenibilidad que mencionamos referida a la arquitectura, implica que los edificios deben cumplir con ciertos principios de urbanidad, una especie de compromiso con la ciudad que los alberga, que asegure la distribución de los beneficios turísticos en la sociedad local; y al mismo tiempo, responder satisfactoriamente a los contenidos funcionales que estén dedicados y a las inversiones privadas que los generan. El edificio se convierte es un mediador de las presiones internas y externas, a través del proyecto arquitectónico, con el fin común de construir una ciudad incluyente.

El edificio no debería ser un objeto inerte en la trama urbana. Cada edificio debe asumir la responsabilidad de ser un sistema abierto, un elemento interrelacionado dentro de un conjunto más complejo, del cual depende; y con el que comparte un fin común. En este caso, el elemento es un edificio, para el turismo o para otra actividad; y el conjunto, la ciudad.

Los beneficios de hacer un edificio como un sistema abierto, es que al estar ligado por intereses comunes en su contexto, se vuelve parte del mismo. Se arraiga al sitio. Se convierte en un edificio que al responder a la situación del contexto, es incluyente. Sin esta intención no hay lugar en dónde puedan ocurrir procesos diversos. Esta diversidad no es la de poseer zonificaciones con funciones acotadas, sino aquella diversidad compleja basada en los fenómenos de interacción de una ciudad real.

6.4.2. El edificio como un catalizador urbano

Desde el diseño arquitectónico debemos proponer estructuras abiertas para edificios anti-entrópicos, que funcionen bien en sí mismos y con su entorno, con un mínimo de contaminación y un máximo de reutilización.

Si el edificio no contempla su vida en relación, tanto social, cultural, económica, ambiental, etc; se convierte en un enclave obtuso, una mancha urbana, un obstáculo para el desarrollo natural del sistema urbano. Este es el caso de muchos hoteles

o complejos turísticos, que ocupan gran cantidad de territorio, sin ninguna función-contribución urbana a la ciudad, y con un gasto energético y de recursos muy alto. Y también es el caso de algunos “edificios verdes” que se mantienen al margen de los problemas sociales y económicos del contexto. Son “edificios limpios”, pero indiferentes a la ciudad que los contiene.

Podríamos ir más lejos y preguntarnos, como lo hizo el arquitecto Bruno Stagno, si es posible obtener un “edificio limpio” de una “ciudad sucia”. La responsabilidad de un edificio no termina en el edificio, sino en su responsabilidad con la ciudad, que es la que se promociona como destino turístico. Son estos problemas, y no sólo una actitud ecológica o verde, los verdaderos desafíos de la problemática urbana y arquitectónica que desee construir una ciudad que piense en su futuro. No hay que olvidar que muchos turistas eligen un lugar de veraneo, una ciudad, un grupo cultural, no sólo un hotel donde comer, beber y dormir. La satisfacción del turista, que es también la posibilidad de regreso a un lugar, dependerá de la experiencia del mismo en la ciudad entera.

Los edificios como catalizadores de procesos urbanos, pueden responder más efectivamente al impacto de las masas turísticas ya que se apoyan en la ciudad y pueden desdoblarse funcional y formalmente. Una infraestructura rebasada perjudica la calidad ambiental de la ciudad, y como consecuencia su imagen.

El flujo siempre creciente del turismo de masas exige pensar en los espacios de canalización para aliviar la presión existente. Esta prerrogativa urbana se hace extensiva a los edificios que la integran, que deberían contribuir a la minimización

de este impacto contemplando un volumen espacial donde se puedan materializar diferentes estrategias. Deberían proponerse tres categorías de privacidad en los espacios: en relación con la ciudad, de transición entre el edificio y la ciudad, y del interior del edificio propiamente. De esta manera se generan nichos urbanos en cada edificio que ayudarían, cambiando de valor y función, a hacer más flexible los límites entre lo público y lo privado. Estos serían edificios que podrían catalizar fenómenos sociales y urbanos a partir de cambios en su relación con el contexto y entorno de inserción.

6.4.3. Edificios que alteren el funcionamiento de la ciudad.

1. Economía de territorio y funciones urbana. Para que se pueda alterar el uso desequilibrado y monopólico del territorio en función del turismo, es necesario generar espacios para que ocurra ese cambio. La optimización del uso del territorio es la primera táctica para liberar espacio. Comprimir los espacios existentes superponiendo funciones, por ejemplo. De ahí en más, el tipo de intervención y la escala, dependerán de la situación del contexto y de las posibilidades que brinde el entorno natural o cultural.

2. Multifuncionalidad espacial. Para combatir la homogenización del espacio en función de actividades como la turística, hay que proponer formas de relacionar en el espacio lo público y lo privado. Al vender una porción de territorio y su espacio aéreo para una misma actividad se restringen las posibilidades de conformar una ciudad en el espacio. La propiedad de una porción de territorio y la propiedad de su espacio aéreo no

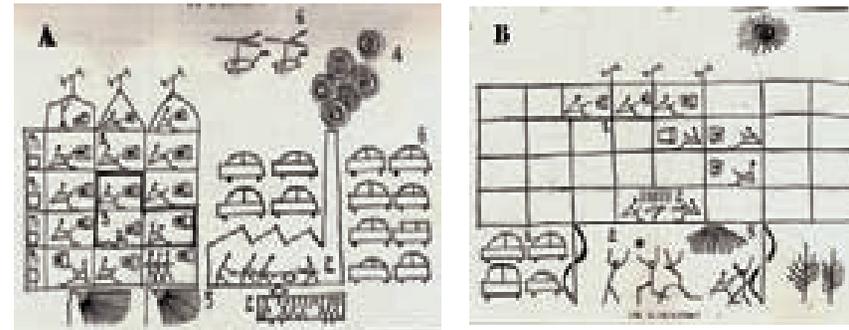
necesitan pertenecer al mismo dueño. Si los intereses públicos no ocupan un espacio en la ciudad, un volumen real, será muy difícil cristalizar la mediación de intereses sobre el territorio. Una vez generados estos espacios sería necesario determinar que tipo de funciones son compatibles con las existentes.

3. Heterogeneidad incluyente. El objetivo de entrelazar las actividades públicas y privadas, inicialmente en el espacio, es el de crear lugares para que la población local también se beneficie del flujo turístico y sea parte de la gestión y construcción de la ciudad. Este concepto va más allá de sólo generar edificios con funciones múltiples, más bien, se refiere a que el edificio es un soporte para el crecimiento y desarrollo de la ciudad.

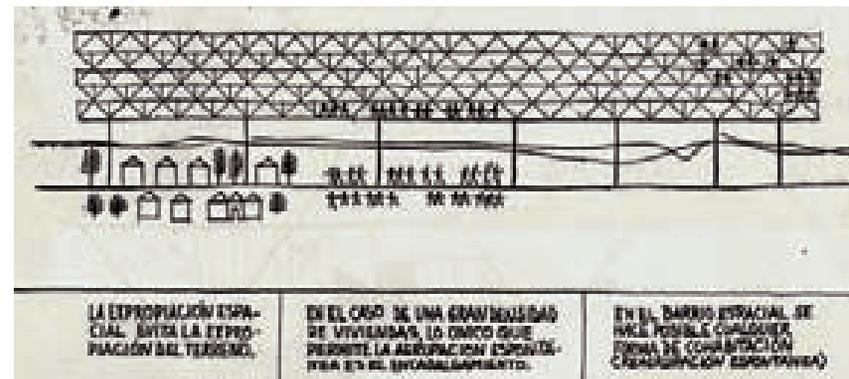
4. Gestión ambiental mixta. Cuando se intenta desarrollar un centro turístico las cadenas hoteleras son las que hacen las grandes inversiones y el Estado provee la infraestructura de toda la ciudad. Lo que aquí se propone es una gestión ambiental entre ambos intereses. Las inversiones privadas son bienvenidas pero también responsables de la construcción de la ciudad. El Estado les vendería un volumen, un espacio aéreo sobre la costa, pero el territorio se manejaría como propiedad común de los residentes locales quienes podrían establecer sus actividades sobre el mismo, siempre y cuando sean compatibles con las funciones de quien compra el espacio aéreo.

6.4.4. Edificios que alteren la estructura y la forma urbana.

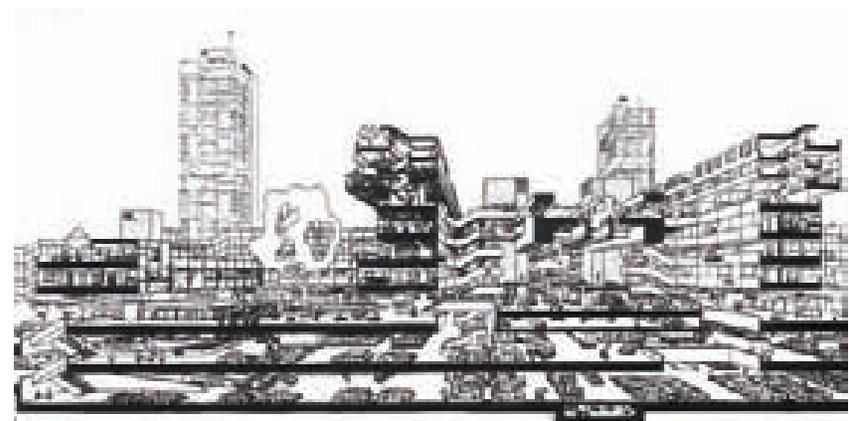
Imaginar edificios que sean soportes para la generación de fenómenos urbanos es pensarlos en relación con las edificaciones vecinas y de esa manera, con toda la ciudad. Una



Dibujos explicativos que critican la zonificación funcional y muestran la posibilidad teórica de ensamblar las funciones en el espacio. Yonna Friedman.



Esquema de un "barrio espacial" que da la posibilidad de la agrupación de funciones en el espacio de forma espontánea. Yonna Friedman.



Corte de una ciudad. Bakema & Van den Vroek

pauta de diseño urbano es que cada edificio sea compatible con otro igual a él cuando esté ubicado a su lado. Un edificio por más singular que sea deberá otorgar al vecino las mismas condiciones de las que goza con su partido arquitectónico. Pero además, deberá ofrecer la posibilidad de ensamblarse con el edificio más próximo. De no brindar estas condiciones el edificio no sería pertinente.

La arquitectura como una estructura de soporte para el turismo de masas, implica que los edificios pueden canalizar y distribuir los flujos turísticos. Cada canal abre un nuevo perímetro de opciones que irriga a un sector de la ciudad como también a un sector social y económico. Estos canales podrían formar toda una estructura complementaria a la existente pero en el espacio, o a través de las construcciones preexistentes, aprovechando sus intersticios para ligar y entretejer la ciudad. Porque es esta estructura la que permitirá un mejor acceso al recurso natural de la playa, pero también, una distribución de las ganancias que se reinvertirían en la re configuración de una ciudad, que al ser atractiva, es cada vez más turística.

Los edificios de hoteles o de cualquier otra actividad deberían tender a ocupar al máximo la profundidad de cada terreno y el mínimo de frente de playa, para que de esta manera pueda haber más cantidad de edificaciones que disfruten del mismo recurso, vistas y acceso al mar. Los edificios, al densificar el territorio, deberían multiplicar las posibilidades para generar una nueva topografía, un nuevo suelo, un territorio artificial. Estos serían edificios realmente activos y sostenibles, ya que generarían recursos creando espacios de uso colectivo e individual, públicos y privados.



Casa Marítima de la Juventud, Copenhague, Estudio Plot



El hall internacional de la prefectura en Fukuoka. Emilio Ambasz



Terminal Marítima de Yokohama. Zaera Polo

6.4.5. Edificios que alteren la imagen de la ciudad.

“Si yo no hubiera nacido / en la tierra en que nací/
yo viviera arrepentido / de no haber nacido aquí”

Manuel Castilla.

La palabra “terroir” es de origen francés y proviene del latín “terratorium” que significa territorio en español. Sin embargo en francés no tiene el mismo significado, ya que hace alusión a la pertenencia e identidad con un lugar. En enología, este término, hace alusión a las características singulares que posee una porción de tierra (microclima, altura, etc), las cuales brindan una particularidad al sabor del vino, y así, lo relacionan con su origen. “Al mismo tiempo debe poseer una dimensión cultural que refleje directamente la sociedad humana que lo explota”⁹. Cada vino es producto de una porción de territorio en particular. No hay dos frutos con exactamente las mismas características, ni dos botellas de vinos de la misma marca y corte que sean iguales; y aún así, en conjunto crean un vino particular. La arquitectura turística debería seguir el mismo ejemplo, liberarse de las ataduras de estandarizaciones sin sentido y, haciendo algo propio y diverso, ser una alternativa válida y atractiva para el turismo internacional y nacional.

Que exista una regulación del espacio urbano, un plan y una táctica, no implica que todas las propuestas arquitectónicas tengan que ser iguales. Esto sería la antítesis de lo hasta aquí propuesto. Nuestra hipótesis es que, si al menos una porción de la arquitectura responde al contexto, materiales, sistemas constructivos y mano de obra local, etc.; estas habitaciones serían la materialización de las entrañas de cada región, de su



Arq. Bonet. Hotel Sola del Mar, la Paloma, Uruguay.



Arq. Juvenal Baracco. Casa Gezzi en playa La Barca, Perú



Amancio Williams, Delfina Williams, Jorge Vivanco. Viviendas en el espacio, Argentina

terroir. La sumatoria de estos edificios generaría una ciudad que expresa la identidad de su ambiente, que permite que la cultura local se desarrolle con propuestas innovadoras desde su núcleo cultural autónomo y que evita los folklorismos que caricaturizan la cultura de una región.

Producir edificios con una arquitectura rica, diversa, propia y regional, es una variante para aquellos que desean encontrarse con un ambiente auténtico, que justifique el hecho de haber viajado a otro lugar diferente de donde reside. Esta arquitectura sumada a una vida social y urbana con espacios adaptados, generará una ciudad siempre atractiva y cambiante, en constante revolución, dónde lo efímero y precario del fenómeno de interacción social es lo que llama la atención.

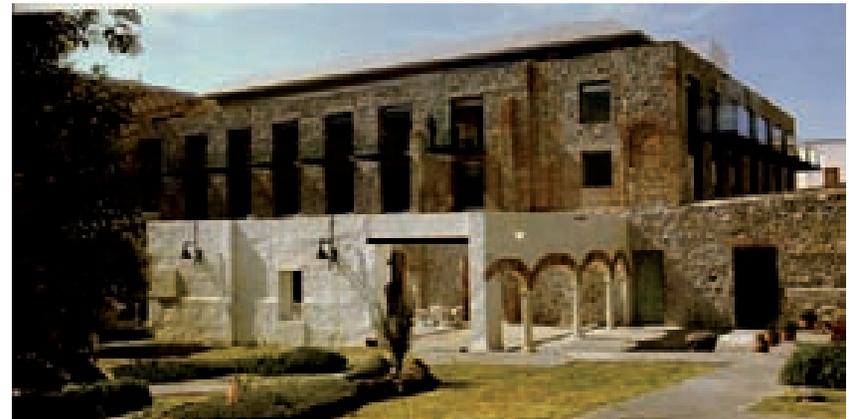
La vida urbana de una ciudad real, a diferencia de los lugares sólo pensados como centros turísticos, es la acción más económica para evitar un cambio de escenografía constante que haga el paisaje urbano turístico y atractivo. La mejor manera de producir estos cambios macros en el paisaje urbano es desde la propuesta puntual y micro de una arquitectura que piense en la imagen de la ciudad. Algunos ejemplos de este tipo de intenciones son: el hotel “Camino Real” en Oaxaca, interesante remodelación de un edificio patrimonial de la ciudad; las propuestas del arquitecto Legorreta en Ixtapa y Puebla, que ponen el acento en el carácter del edificio y del entorno.



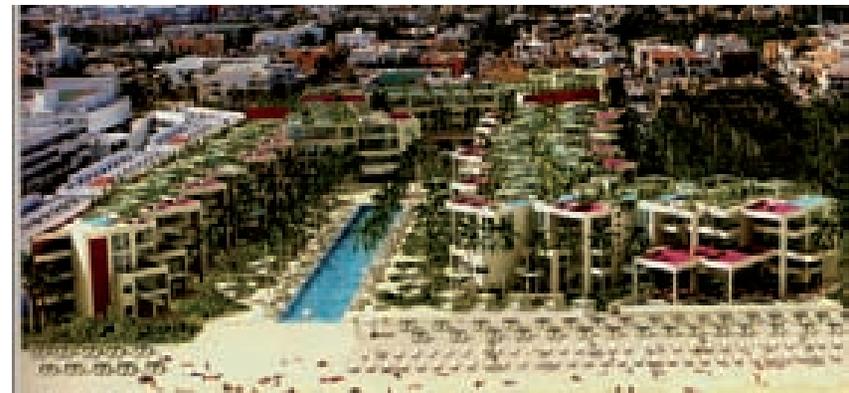
Acceso a la Purificadora



Terraza y piscina



Hotel boutique La Purificadora, Puebla, México. Legorreta+Legorreta



The Tides, Puerto Vallarta, México. Legorreta+Legorreta

6.5. Las propuestas para Ixtapa

6.5.1. Introducción: de lo que puede y no puede esperar de estas propuestas

Son propuestas conceptuales, imágenes trazadas a “grosso modo”, intuitivas y desordenadas; que nos proporcionan algunas pistas certeras y otras sólo sugerentes. No son fórmulas, leyes, ni teoremas. Hay pasos firmes, bien detallados y explicados. De otros, sólo las huellas para que cada uno encuentre lo que quiera y pueda encontrar. Por lo tanto no esperen un detallado inventario como receta de cocina, en cada una de estas sugerencias gráficas.

No son proyectos ejecutivos ni ante-proyectos. Son sólo niños con un inmenso potencial. Conceptos graficados para entender y ejemplificar las alternativas de actuación que la investigación misma nos ha ido soplando. Son el suplemento de nuestra investigación, al resultar de ella y complementarla, sin ánimo de concluirla. Por lo que no hay en estas propuestas, soluciones totalmente desarrolladas.

En la arquitectura y el urbanismo no hay nada nuevo bajo el sol. Si analiza cuidadosamente cada una de las propuestas, notará que han aprendido de los antepasados citados y referidos en esta tesis. Son continuaciones, y en el mejor de los casos, renovaciones. El aporte original y valioso de esta tesis es haber fusionado todas aquellas experiencias con aportes propios, para generar un nuevo conjunto de conocimientos que den aire fresco a los conceptos y prácticas de una importante actividad para México como es el turismo de masas. Para lo cual debimos

reunir los jugadores de distintos equipos y formar uno nuevo, proponiendo un esquema alternativo y estrategias de juego diferentes.

La propuesta de una visión conjunta de estrategias urbanas y arquitectónicas, tradicionales e innovadoras (más no extraterrestres), para los nuevos desarrollos en territorios costeros con turismo de masas en México (particularmente Ixtapa), es lo inédito del aporte de esta tesis de maestría al campo del diseño arquitectónico.

Las propuestas operan en tres escalas: regionales, urbanas y arquitectónicas. Las urbano-arquitectónicas, se dividen en dos grupos: las que se insertan en un paisaje urbano (en el centro de Ixtapa) y las que se insertan en un paisaje natural (playa la Linda). Las alternativas arquitectónicas de cada postura urbana son intercambiables y complementarias. Representan líneas para futuras investigaciones. Desarrollarlas completamente sería posible en otra tesis, que tenga en estos descubrimientos, sus puntos de inicio.

6.5.2. Propuesta Regional: Las “Ciudades Muelles”.

“El surgimiento de lo nuevo no se puede predecir, sino no sería nuevo. El surgimiento de una creación no se puede conocer por anticipado, sino no habría creación”¹².
Edgar Morin

Si el objetivo de Fonatur debería estar dirigido a “desarrollar y cumplir las acciones públicas y privadas para alcanzar el desarrollo turístico nacional y coadyuvar a la integración socio económica del país”¹³, nuestra propuesta de desarrollo regional también. Para ello hay que tratar de usar el turismo como una fuerza real que impulse el desarrollo. Hay que aprovechar que las ciudades en las costas tienen una gran afluencia turística, pero pensando en que son sólo las puertas de entradas del sistema. Hay que pensar las ciudades como piezas de un rompecabezas, en relación con.

La propuesta tiene como objetivo desarticular los enclaves urbanos, las murallas arquitectónicas para conformar ciudades que sean “muelles hacia el interior” del país.

Estos centros que concentran inmensos recursos, deberían ser futuras ciudades: “Ciudades Muelles”. Verdaderos mecanismos de canalización de capitales, que estructuran soportes para la conformación de otras ciudades que den lugar a otras ciudades. Una estructura que tiene su raíz en el mar y se ramifica hacia el interior, creando y ligando las distintas ciudades. Una red trabajando en conjunto, un virus impredecible que se esparce y responde a las condiciones del contexto.

Para lograr la conformación de estas “Ciudades Muelles” son necesarias algunas acciones previas orientadas a este fin.



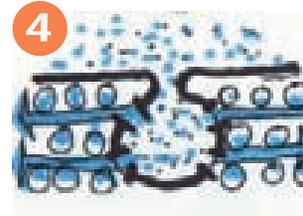
Ingreso flujo turístico



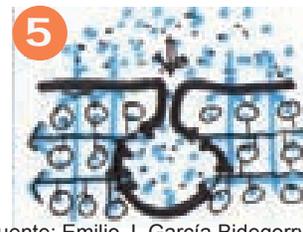
Captación sistema cerrado



Concentración en enclave



Perforación de enclaves



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Distribución de beneficios.



Ocupación territorial Enclaves costeros



Perforar la muralla de playa



La muralla como base de las ciudades Muelles



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Trazado esquemático de propuesta de desarrollo regional

1) Ligar los centros urbanos preexistentes equilibrando las formas de relación entre los mismos y previniendo la forma de desarrollo territorial de cada uno. En nuestro caso de estudio esta idea se traduce en la posibilidad de articular Ixtapa y Zihuatanejo, haciendo a Ixtapa más ciudad y a Zihuatanejo más centro turístico. Para lo cual es necesario:

- 1.a) Construir residencias para la gente de Ixtapa, articulando sus actividades, ligando la trama, abriendo la playa.
- 1.b) Planificar el creciente desarrollo de Zihuatanejo en tres vectores, hacia Ixtapa, hacia la playa y hacia el aeropuerto, para evitar la ocupación informal o la privatización total con algún desarrollo inmobiliario de este último tramo.
- 1.c) Generar una ciudad periférica y concéntrica a la playa que

sea el tren que ligue Aeropuerto, Zihuatanejo, Ixtapa y el sector no desarrollado de playa La Linda, hasta las márgenes del Río.

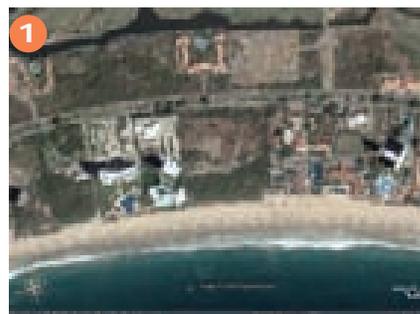
2) Vincular la nueva ciudad lineal que proponemos a la Muralla hotelera del centro de Ixtapa utilizándola como estructura de soporte y distribución, para lo cual habría que perforarla e infiltrarla.

2.a) Complementando el desarrollo lineal y paralelo a la playa, debiera existir otro perpendicular a la muralla de playa, que naciendo en la costa se adentrara en el territorio. De esta forma se podría canalizar el flujo turístico para conformar una infraestructura de servicios que distribuya los beneficios del turismo hacia el interior del país, construyendo nuevos centros y articulando los preexistentes.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Potencial territorial para actuaciones



Posibilidad de infiltración playa céntrica



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Frete de playa actual



Sector de Playa LaLinda



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Playa LaLinda: Palmar

2.b) Habrá que organizar una serie de actuaciones tendientes a filtrar esa línea dura sobre la playa para que sirva como punto de partida y no de división. Desde éste franja hay que peinar el territorio hacia la sierra y hacia la playa; cocer literalmente el territorio para generar ciudades como sistemas abiertos, conectados, dinámicos, urbanos, incluyentes y diversos. Verdaderos canalizadores del impacto del flujo turístico para ser utilizado en pos del desarrollo regional.

El sólo hecho de disponer de territorio sobre la costa, es un tesoro que cualquier país del mediterráneo anhelaría. Ixtapa lo tiene. Es por eso que las propuestas están referidas a dos zonas de Ixtapa. Consideramos que son los mejores ejemplos del potencial territorial de este centro turístico. Estas son:

1) El sector de la “muralla hotelera” sobre la playa del centro dónde el entorno es un paisaje predominantemente cultural, urbanizado casi en su totalidad. Con un par de terrenos aún libres frente al mar dónde se desarrollan algunas propuestas.

2) La zona de playa La Linda. Es la punta del desarrollo, todavía no ocupada. En este entorno predomina el paisaje natural, sólo colonizado por unos pocos edificios cerca de punta Ixtapa.

De alguna manera, esbozan futuros alternativos en diferentes gradientes; desde los posibles a los probables; desde la mayor materialidad y permanencia, a la mayor movilidad y temporalidad; desde el menor porcentaje de cambio, hasta las propuestas más radicales.

6.6. Las propuestas en el medio cultural urbano.

“Más que cuerpos teóricos lo que encontramos son situaciones, propuestas de hecho que han buscado su consistencia en las condiciones particulares de cada acontecimiento”.
“Diferencias. Topografías de la Arquitectura contemporánea”. Ignasi de Solá Morales

Parten de la premisa de ser operaciones puntuales, una obra de arquitectura, una construcción; una posibilidad que tiene que poder dar soluciones a gran parte del espectro hasta aquí planteado. En estos casos no se nos contrata para diseñar un conjunto, un área ni una ciudad; sólo un edificio, en este caso relacionado al turismo, un hotel. Hay un terreno, un encargo, una función, un cliente y una ciudad. Jugamos el rol de ser lo que somos, sólo arquitectos. Nos sentamos a diseñar uno, y sólo un edificio, en un lugar, pero concientes de toda la situación y problemática planteada. Una sola bala en el cargador y múltiples blancos. La regla del juego es que sólo podemos contribuir, a una mediación urbana entre intereses privados, territorio y ciudad, con un solo edificio y nada más. Nuestra herramienta es la suposición de que si planteamos un concepto arquitectónico conciente de su entorno, que colabore con su contexto y satisfaga a un cliente en un punto preciso, al repetir la operación en otros puntos del territorio, la totalidad del conjunto mejoraría. Cambios micros para producir cambios macros. El objetivo del juego es que las propuestas arquitectónicas planteadas articulen y medien las tensiones entre las partes: contexto-cliente-entorno ciudad y recurso natural.



6.6.1. Infiltraciones en la Muralla Playa.

“No encontrarás otro país ni otras playas, / llevarás por doquier y a costas tu ciudad”
“La ciudad”. Constantino Cavafis.

La propuesta que menos volumen exige edificar, casi invisible, es sin embargo bastante radical. Consiste en exigir a los hoteles la apertura y creación de un paso público desde la calle principal hasta la playa. De esta manera se combate la barrera urbana y la apropiación del territorio para un uso exclusivo generando pasajes que permiten volver a ver el paisaje. Da la oportunidad de abrir otros frentes, aumentar el perímetro y alimentar la trama urbana. Podría desatar la generación de otros fenómenos urbanos y asegura una mejor accesibilidad a la playa, lo que beneficiaría al turismo de masas y a la afluencia de gente al centro. Son vías de escape al mar, venas abiertas a una relación ciudad-mar.

Una vez filtrada la barrera urbana, se crea un antecedente para establecer una normativa urbana que exija a las propiedades de determinada cantidad de frente de playa la obligación de ceder pasos públicos internos o externos.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

“Muralla de Playa” . Tejido sin infiltraciones



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Tejido infiltrado con los “Pasajes al Paisaje”



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Nuevos tejidos = Nuevos hoteles = Nuevas playas



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Las infiltraciones = generación de nueva trama = nuevos frentes de playa.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Extensiones de trama + generación de nuevos centros = mayor perímetro urbano

Primera Etapa. Apertura de los “Pasajes al paisaje” para poder generar una nueva trama que vincule la ciudad al mar, generar más perímetros de playa y de esta manera nuevos frentes de experimentación. Es una propuesta que desde un planteamiento urbano (infiltración en trama y tejido) genera nuevas posibilidades arquitectónicas.

Los “Pasajes” se pueden plantear no sólo como calles rectas entre edificios, sino también, a través de los edificios. De cualquier manera el comportamiento de los edificios en relación a estos nuevos espacios debe incluir a los mismos y de esta manera a la ciudad.

Segunda Etapa. Los “Pasajes” al interior de la ciudad generan nuevos paisajes urbanos que ahora permiten una perspectiva desde la ciudad hasta el mar, en los casos que sea posible.

En los puntos de encuentro se pueden generar nuevos espacios urbanos que distribuyan los flujos. Además pueden servir como espacios intermedios en el gradiente de privacidad ciudad-hotel.

En ambos casos son propuestas urbanas que se basan en un trazado, alternativo a la “planificación turística”, sobre el territorio. Es un forma de tejer el territorio y devolver el mar a la ciudad.



Trama en abanico. Río de Janeiro



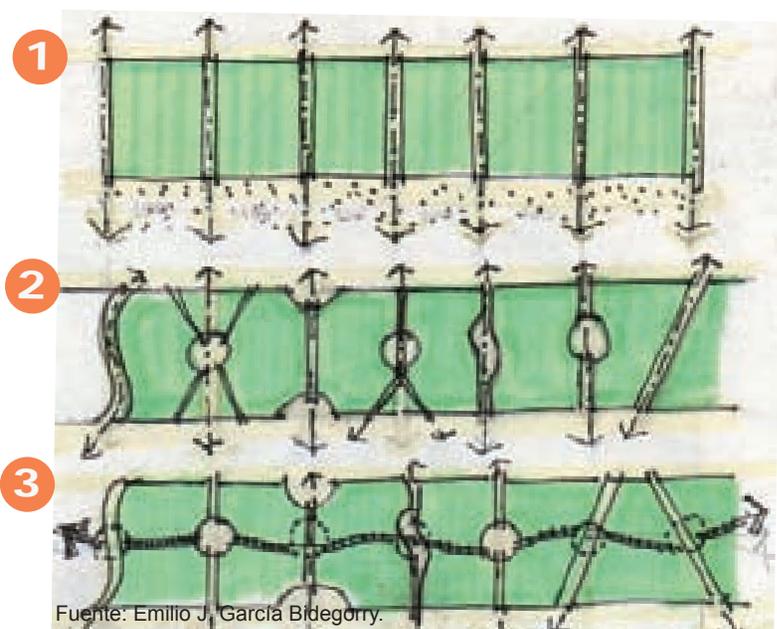
Trama en damero. Niza



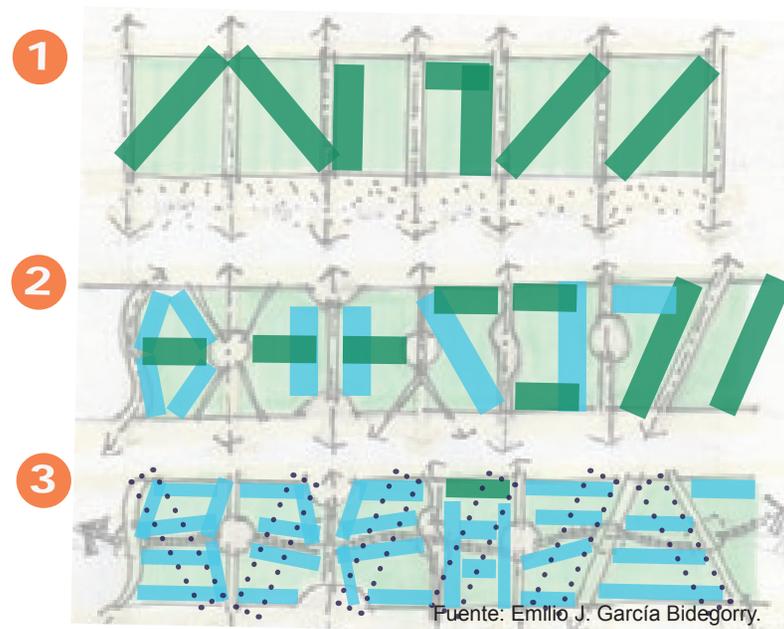
Esquema en herradura. Ixtapa



Forma de ocupación del territorio Ixtapa



Niveles de propuestas y Posibilidades de tramas



Formas de ocupación arquitectónica de acuerdo al grado de desalojo del territorio

Primera Trama. Surge de la infiltración en la Muralla Hotelera. Sin embargo no es condicionante del contenido ni de la forma de ocupación del lote.

Segunda Trama. Son las diferentes alternativas y formas de vinculación de la nueva trama. Incluye la posibilidad de trazar unos centros al comienzo, al medio o al final del Pasaje para generar atractivos adicionales y nuevos nodos a la trama urbana.

Tercera Trama. Es el producto de ir conectando esos nodos en los pasajes. De esta manera se da lugar a la canalización de otro flujo peatonal paralelo a la playa y que serpentea entre las zonas comunes de los edificios de hoteles

Ocupa 1. El edificio ocupa una sup. en planta y se continúa en altura, la variable es la posición de su emplazamiento, para mejorar visuales y generar otras tramas.

Ocupa 2. El edificio como enclave ocupa un porcentaje menor sobre el territorio (franja verde) y lo comparte con otras actividades independientes al hotel (franjas celestes) y relacionadas a los pasajes, a la ciudad.

Ocupa 3. El hotel casi no tiene rastro en el territorio, más sí sobre el mismo (líneas punteadas). Sobre el territorio se emplazan las actividades colectivas relacionadas con la comunidad local. En el aire, el hotel; en la tierra las actividades locales turísticas, culturales, sociales, etc.

6.6.2. Del pasaje al paisaje

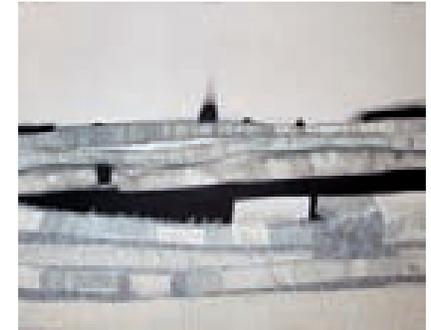
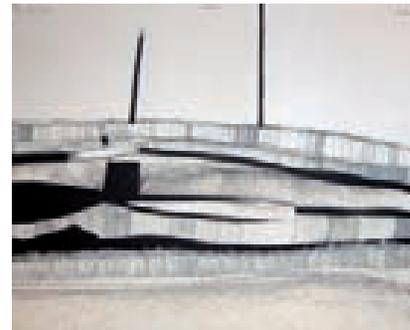
Por ahora / No puedo ir / A San Miguel / De allende
No tengo / Ni para / El / Paisaje.
"Imposibilidad". Efraín Huerta.

Un edificio que se emplace frente a la playa, bajo estas prerrogativas, podría asumir esta condición para sacar provecho de la misma, y al mismo tiempo, construir nuevas vías, otras caras alargadas dentro de la ciudad.

El edificio puede elegir seguir siendo un ghetto hacia el interior y usar el perímetro como soporte para actividades que se relacionan con la ciudad o relacionarse en planta baja con estas nuevas vías públicas, manteniendo en otro nivel las actividades comunes del hotel. De esta manera el edificio hace ciudad y genera una nueva topografía, multiplica el territorio y vincula las actividades de forma alternativa, mezclándolas.

De funcionar la propuesta anterior podríamos empujar un poco más los límites de lo posible e imaginar que Fonatur no venda porciones de territorio a ninguna empresa, lo que estaría a la venta es un volumen de espacio sobre la costanera. El territorio se mantendría como propiedad de la comunidad de Ixtapa y el Estado podría regular un uso colectivo o asignarle estos espacios para actividades de beneficio común; sean culturales, sociales o comerciales. La población local podría tener un espacio para desarrollarse y para beneficiarse efectivamente del influjo turístico.

Sobre estos espacios podrían existir hoteles u otras actividades de propiedad y beneficio exclusivo, utilizando el volumen del frente de playa, pero no el territorio. Es una forma de vincular lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo a partir de un solo edificio.





Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Situación en la trama urbana actual Ixtapa

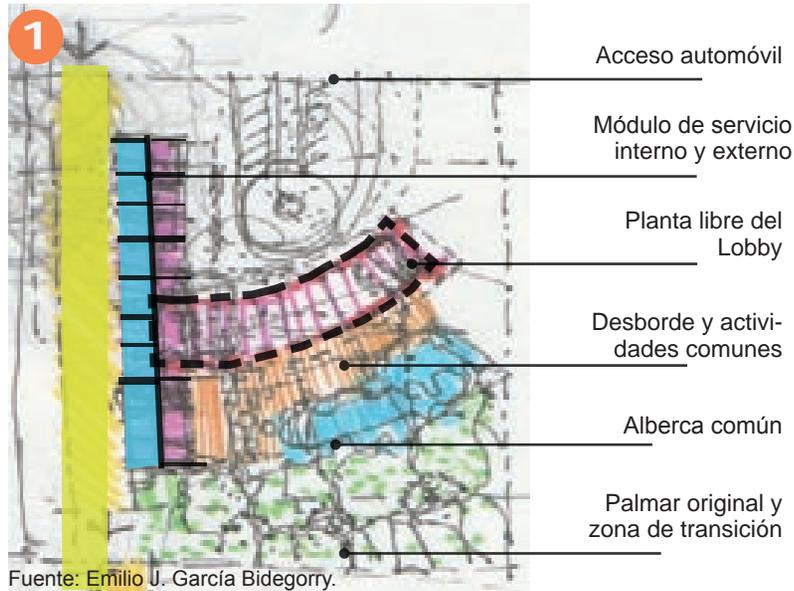


Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Esquema de ocupación: Corte Transversal

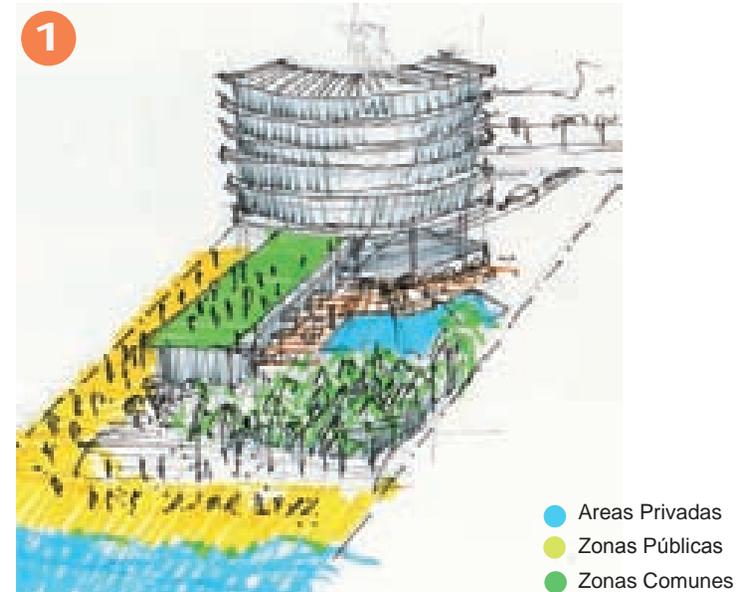


Esquema de ocupación: Corte longitudinal



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Planteo con corredor lateral público



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

El territorio se desdobra en las áreas comunes del edificio

Primera tipología: Pivotes

El edificio aprovecha la nueva fachada que abre un pasaje a la playa. Lo hace dividiendo la planta baja en dos sectores: el que sirve a la calle y el que sirve al hotel. El primero podría estar compuesto por una serie de locales comerciales o culturales. Lo que brindaría actividades de soporte a esos pasajes, haciéndolos espacios vividos y con movimiento nocturno y diurno.

Esta tipología representa un punto intermedio entre los actuales hoteles en enclaves y un edificio con planta baja libre

Variante

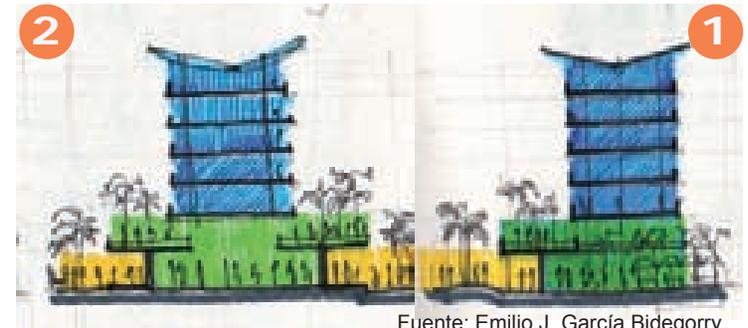
La idea subyacente es que de la suma de estas actuaciones arquitectónicas resulte un cambio urbano, y viceversa. El edificio se emplaza por detrás de la franja del palmar existente. Un límite de transición natural que da identidad en su relación con el entorno.

Compositivamente el edificio es un pivot entre lo público, lo privado, y la playa. La variante es la adición de un volúmen que articula la calle (lo público) con el sector de uso común del hotel generando un territorio artificial en la terraza jardín. El edificio hace ciudad y multiplica el territorio.



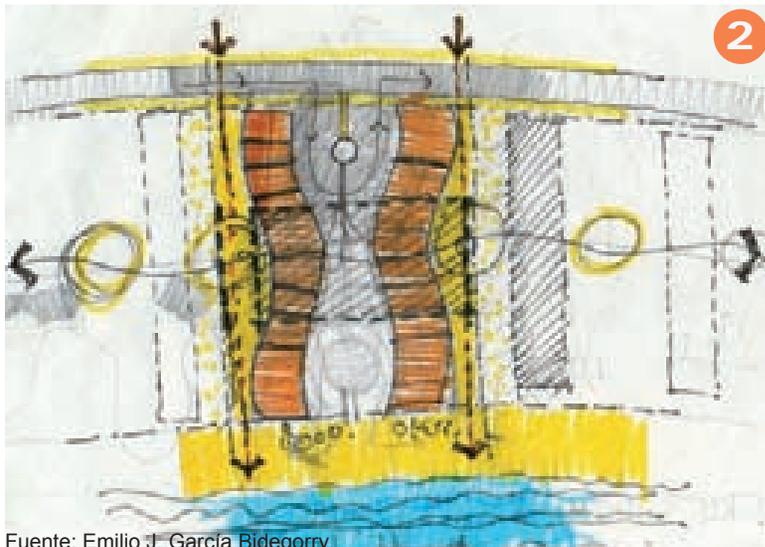
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Lonjística: edificios para infiltrar la Muralla en la playa principal de Ixtapa



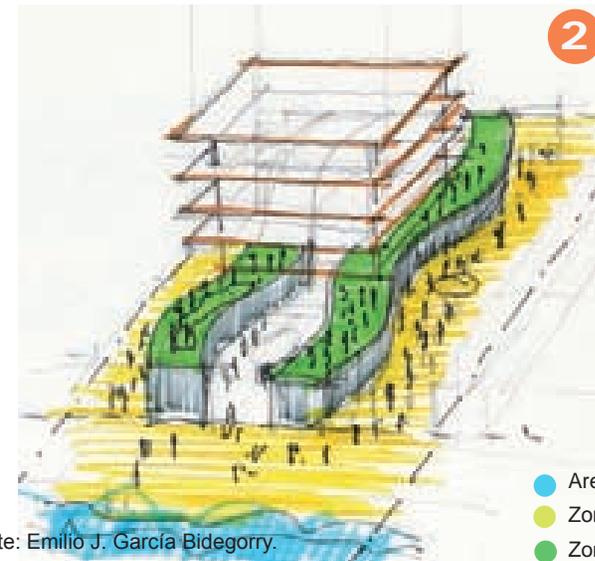
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Esquema de ocupación: Corte Transversal. La sumatoria de pasajes públicos genera otra trama por agregación de estrategias similares.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Planta con dos pasajes y dos sectores: interior (privado) tiras (público). La forma en planta determina la posibilidad de generar centro y vincularlos



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

El edificio sobrevuela el territorio. Las plantas relacionadas con la producción de la ciudad

Segunda tipología: Lonjística

Esta tipología multiplica las posibilidades de relación con la ciudad al generar dos flancos urbanos. Es otra alternativa al enclave, con más porcentaje de vinculación pública. De la misma manera que se ubican los edificios longitudinales podrían aparecer otros transversales hacia el frente de playa o de la ciudad.

El espacio ocupado por las actividades en relación a la ciudad en planta es el que se usa para actividades comunes en el nivel superior. Se generan lonjas de actividades, múltiples pasajes que vinculan la ciudad al mar.

Variante

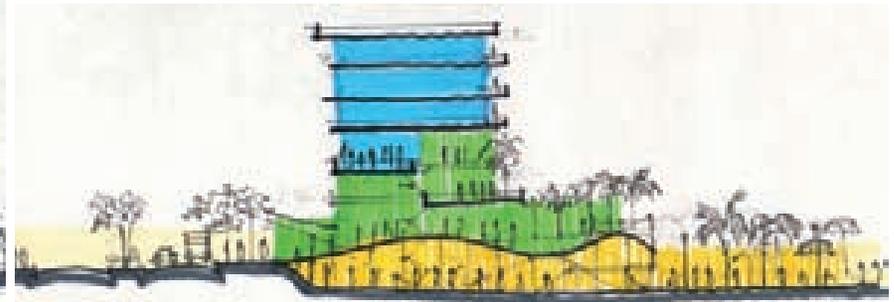
El edificio se conforma como un cuerpo sobre alargados pies. Los pies son actividades comunes del hotel o en relación a los pasajes. El cuerpo, es el hotel propiamente. La forma de las lonjas determinarán sobre el territorio más o menos inflexiones en el pasaje a la playa. Estas podrían generar centros de reunión intermedios.

El potencial de la variante reside en la posibilidad de unir de forma transversal los centros públicos y privados por medio de una calle peatonal paralela a la playa. De esta manera se altera nuevamente la trama urbana.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Corte transversal: Infiltración y Transformación de la Muralla de playa en una trama compleja que conecta mar tierra de forma abierta e incluyente

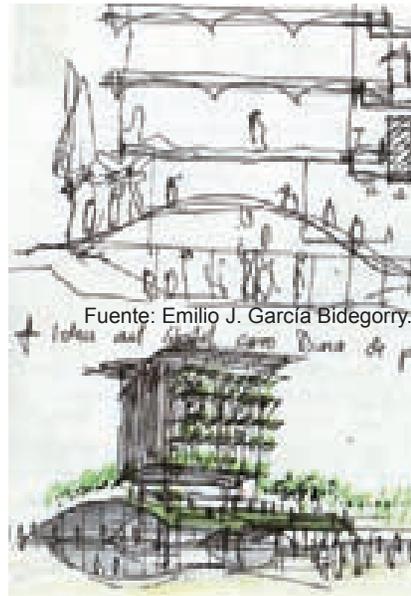


Corte longitudinal. Producir una ciudad en tres dimensiones a partir de acciones particulares



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Otra alternativa para la infiltración de la Muralla. El edificio pliega multiplicando su relación con el territorio generando una nueva trama que vincula de forma transversal y longitudinal la ciudad y el mar.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Corte y croquis de esta alternativa para multiplicar el territorio



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

El edificio genera una nueva geografía. Una topografía

Tercera tipología: Topografía artificial.

Esta tipología aumenta su porcentaje de vinculación con las calles que lo limitan. Las actividades públicas ocuparían casi todo el territorio. Al mismo tiempo aumenta el volumen de ocupación de las actividades comunes del edificio, lo que se traduce en mayor densidad.

La operación urbana más importante es la manipulación del territorio para generar una topografía artificial con múltiples opciones en el espacio. Esta tipología genera cambios en la trama urbana, pero sobre todo, en el tejido urbano

Cambios

Las variantes no están en relación a la forma de ocupar la superficie del territorio sino en la manera de imbricar las actividades en el espacio.

La primera operación compositiva es el plegamiento del territorio para producir sendos espacios que se imbrican e intercalan. Estos dan la posibilidad de generar tramas en ambos sentidos y formas continuas de ligar el tejido urbano. Y lógicamente, estas intervenciones, se traducen como inclusión social, económica y cultural al brindar nuevos espacios ciudadanos. Esto es sostenibilidad urbana.

6.7. Las propuestas en el medio natural: Playa La Linda.

Adelante, amigo mío. Detenerse es cobardía. / Quedarse para siempre
contemplando la Ciudad del
Pasado es Locura. Mira la ciudad del Futuro / está ya a la vista.../
invitándonos.
"Las dos ciudades". Gibran Jalil Gibran.

El desafío que presenta esta zona de Ixtapa es imaginar cómo debería ser una ciudad nueva (no un centro turístico) en la costa predispuesta a alojar el turismo. Las posibilidades esbozadas como inserciones o infiltraciones en el medio cultural, son válidas para pensar el conjunto, pero no suficientes. El entorno natural casi no intervenido arquitectónicamente, exige antes que edificios una plataforma para intervenciones futuras. Hay que diseñar el tablero, las piezas, las reglas y los objetivos del juego.

Vamos a partir de la hipótesis, nos guste o no, que este sector se desarrollará por sucesivas intervenciones particulares privadas y puntuales, de forma lineal y paralela a la playa, por ser turísticamente atractiva y rentable. Para prevenir la conformación de una nueva muralla hotelera, es necesario imaginar, con base en lo ya investigado, que tipo de ciudad sería apropiado proyectar en este sector. Lo nos lleva a prefigurar algunos rasgos de esa ciudad, para luego elaborar una serie de pautas o reglas de juego que regulen la forma de emplazamiento y construcción de los intereses privados; teniendo en cuenta que deben construir la ciudad alojando actividades públicas, colectivas, dando lugar a la inclusión de actividades y comercios locales, generando nuevos espacios verdes y que en conjunto sean el punto de partida para la edificación de una ciudad sostenible. ¿Es mucho pedir?. Éste

es el desafío real de la arquitectura y el urbanismo en las costas mexicanas, si se desea convertir los centros de alojamiento de los CIP en verdaderas ciudades y punta de lanza para el desarrollo regional.

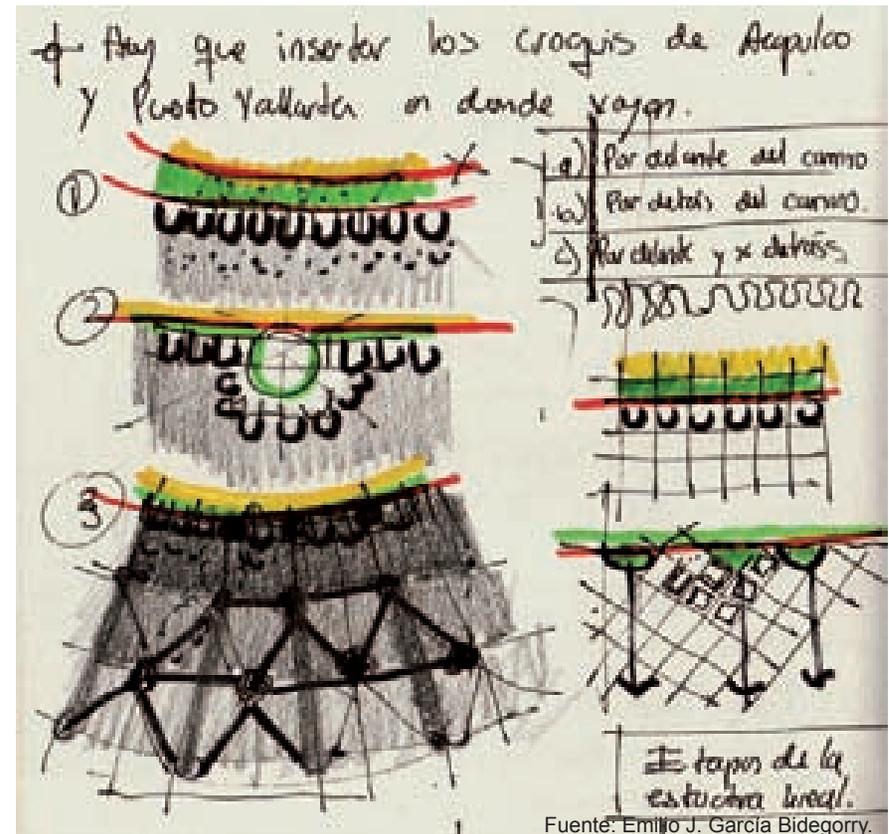
Imaginemos que esta nueva ciudad debiera ser compacta. Que la misma, se irá conformando por sucesivos añadidos en el tiempo, fragmentos de territorio complejos que permiten diversas inserciones. Un rompecabezas con piezas tridimensionales de diferentes formas, con una posición en el conjunto, y una manera de ensamblarse.

Las propuestas se referirán a la forma de diseñar un punto de partida que acepte sucesivas agregaciones y de esa manera conformen la ciudad. Esto incluye la forma hacia adónde deberá crecer el conjunto, a la imagen que se desea brindar, a la forma de adaptarse al contexto y dialogar con él. Nuestro diseño no surge de trazar y clasificar completamente el territorio. Abolimos la idea y la práctica de asignar funciones rígidas a porciones del territorio. Las diferentes actividades, públicas o privadas, individuales o colectivas, se van agregando a las preexistentes, adquiriendo un lugar dentro de un sistema abierto, "tomando partido" en el espacio.

Existen unos lineamientos u objetivos muy generales: respetar el paisaje, sus características; tratar de vincular la costa marítima con la rivera del río; crear una estructura de soporte que

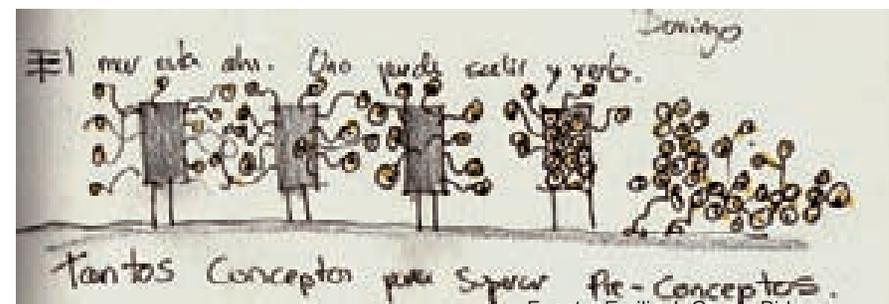
logre ligar la costa con el poblado detrás de Ixtapa; orientar la ciudad de forma que sea fácil su control bioclimático; generar mayor perímetro de frente de playa, distribuir equitativamente el territorio; promover la inclusión social de los residentes; incentivar la cohesión social; diversificar las funciones; evitar la conformación de enclaves homogéneos y cerrados; entre otros que se irán desarrollando. Sólo esbozaremos algunas posibilidades que pueden mutar y ordenarse de cualquier otra forma de acuerdo a la situación que les toque vivir en un futuro. Apostamos a una gestión urbana mixta (pública-privada) encargadas de construir soportes para que sucedan otras cosas, fenómenos imprevisibles, implanificables.

Nuestra propuesta no es una ciudad instantánea, es una estructura en proceso y como todo proceso tiene varias fases: una lineal que prevea un crecimiento paralelo y perpendicular a la playa; la aparición de unos centros públicos de uso colectivo en esa organización lineal; y finalmente, la forma de proyectarse hacia el interior del territorio.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Esquemas de organización y crecimiento para playa la Linda



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Este dibujo es misterioso. No puedo explicarlo completamente. Sé que los rectángulos son edificios y los círculos amarillos, ojos. Parece que al último los ojos deciden irse por su cuenta. Aunque no lo crean dió origen a más de la mitad de las propuestas

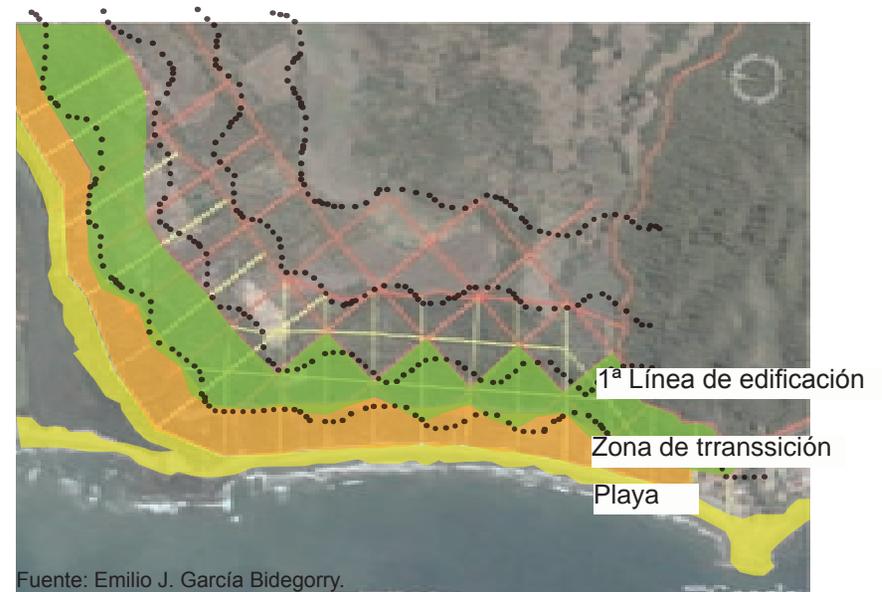
6.7.1. Una ciudad lineal y bien peinada

La ciudad que nosotros creemos más apropiada es una estructura “peinada” desde la línea costera hacia el interior del territorio. Dentro de esta opción existen diversas posibilidades: a) que la línea estructural básica de edificios esté por delante de la ruta principal b) que se encuentre detrás de esta c) que se encuentre serpenteando entre ambos márgenes. Consideramos más apropiadas la segunda y la tercera, ya que la primera, exigiría arrasar con lo poco que queda del palmar, estropeando el mayor valor de identidad paisajística del sitio y fomentaría la construcción de una muralla de playa.

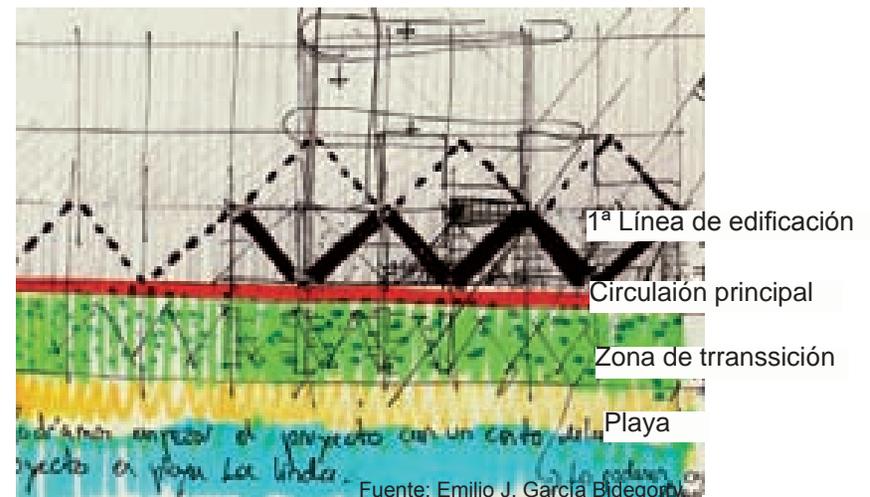
La ciudad en Playa La Linda debería resguardar completamente la zona del palmar porque es el límite entre lo natural y lo artificial, es un franja de transición entre la ciudad y el mar, con gran belleza paisajística, importancia para el ecosistema costero, identidad y atractivo. No obstante, esta área podría estar ocupada por estructuras livianas y efímeras que cumplan una función de equipamiento urbano móvil.

La trama de la ciudad puede tener cualquier forma, siempre y cuando conecte el mar y la tierra de forma continua. Lo opción de una trama rectangular es muy buena y ha dado excelentes resultados en la mayoría de los centros tradicionales, aunque para optimizar su potencialidad es conveniente rotar a 45° los edificios o la trama, generando mayor perímetro y por ende visuales.

El tejido de la ciudad debería ser abierto para facilitar las condiciones de control bioclimático y de confort climático al interior de los edificios. Las densidades de los edificios deberían aumentar



Ocupación y desarrollo lineal. Zonas



Esquema de forma de desarrollo lineal y relación en el límite mar-tierra.

conforme se alejan de la playa para generar mayor contacto visual con el mar, por encima de las demás construcciones, evitando que sólo sea una línea de construcciones la beneficiaria de las visuales al mar. Las densidades se pueden ir alternando en los diferentes fragmentos del territorio.

Proponemos que la mayor parte del territorio sea de uso público, abierto a los emprendimientos locales, gestionados de forma mixta entre la comunidad y el gobierno sin ingerencia de las inversiones privadas en su regulación o rentas. Aquí se alojarían los comercios locales, actividades y expresiones de la cultura local, es el espacio reservado para que los residentes puedan beneficiarse de forma directa del turismo.

Funcionalmente cada intervención arquitectónica entendida como edificio activo es un condensador de funciones y productor de las mismas. Condensador porque contendría los espacios para desarrollar, al repetirse, la ciudad. Productor, porque fruto de la interrelación con los otros edificios genera una nueva trama en el espacio y zonas de interacción sobre el territorio (plazas, parques, etc). . Habría que determinar la asignación de usos colectivos del territorio y la compatibilidad de funciones en el espacio. Regular las actividades y las funciones a lo largo, ancho y alto. En los sectores que el recurso del suelo lo permitiese se podría establecer que a mayor volumen de espacio cedido para actividades locales y colectivas sobre el territorio, podría permitirse la construcción de mayor volumen en altura para actividades de lucro exclusivo. Lo importante es que el impulso de crecimiento turístico y su demanda de infraestructura generen y construyan la ciudad de forma incluyente.

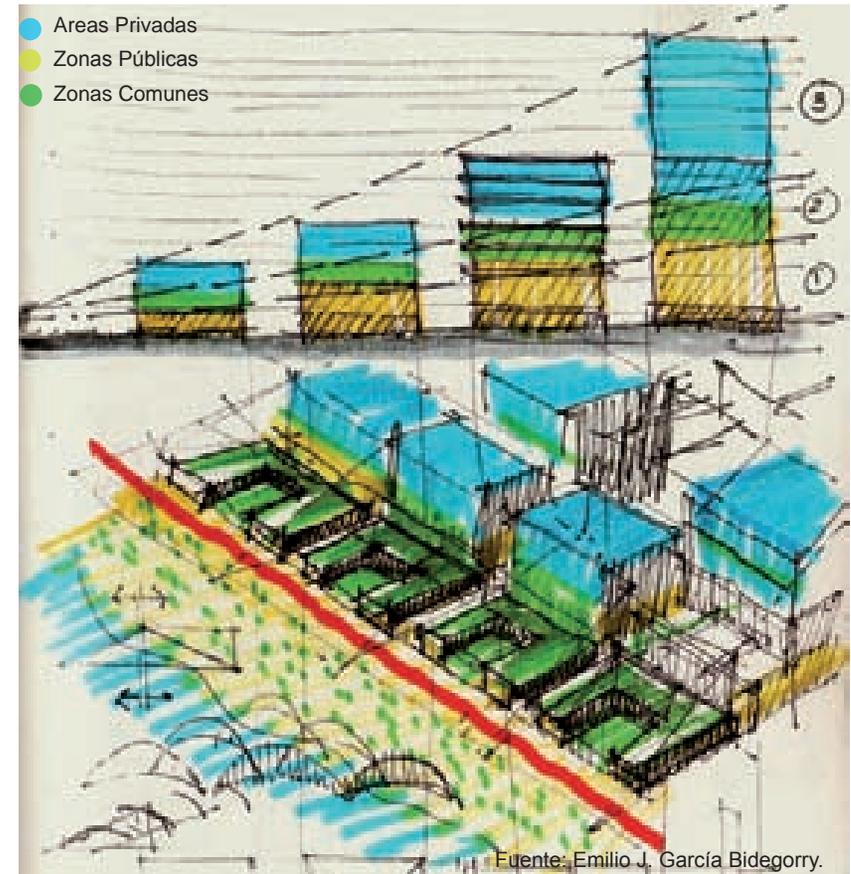
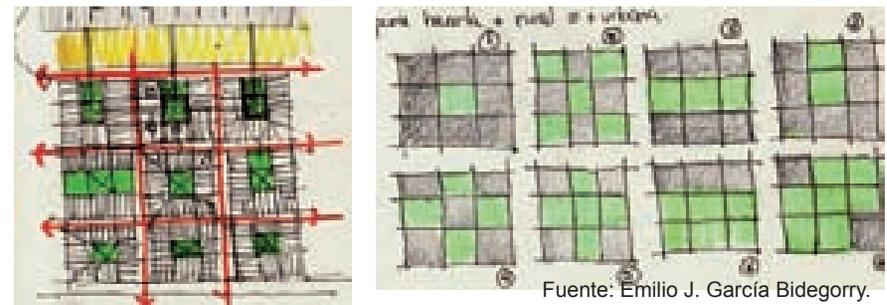


Gráfico de relaciones crecientes entre densidad y usos públicos o privados



Alternativas de formas de ocupación de la trama urbana.

6.7.2. Ciudad lineal + centros

Una vez delineados los parámetros para un primer asentamiento en una porción del territorio natural, es probable pensar una figura alternativa combinable con la ya preestablecida en el punto anterior: la de centros públicos de recreación como nodos urbanos.

Estos espacios vinculantes permitirían generar un atractivo único en ciudades de este estilo, ya que rompería con la linealidad de las vialidades costaneras totalmente construidas y saturadas, armando espacios de canalización para el impacto turístico de las masas. Porque son estos espacios públicos los que dan calidad y flexibilidad a la ciudad ya que pueden ser ocupados de forma colectiva o individual sin perder calidad. Estos espacios son alternativas viables para generar atractivos en una ciudad que se prepara para recibir el turismo, y mucho más económicos, que otras infraestructuras específicas.

Los espacios públicos podrían cumplir diversas funciones. Ser espacios de reciclaje y ahorro de recursos, con espejos de agua que sean plantas de tratamiento, huertas comunales, centros de información y educación ambiental, lombricultura, captación de agua, reciclado de basura, etc.

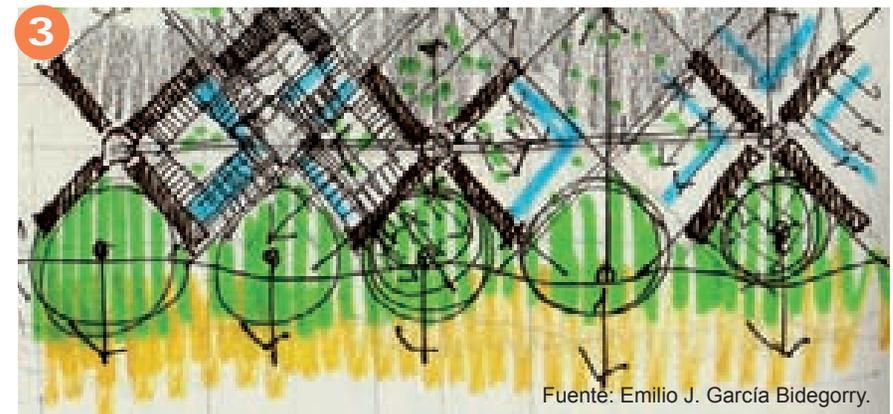
También son importantes articulaciones en la trama urbana. Estos espacios podrían alojar de forma subterránea estacionamientos de autos públicos para evitar la frecuente saturación de las vías principales cercanas a la playa; y al ser colectivos fomentar un tránsito pedestre por la ciudad. Son puntos de reunión y de distribución.



Esquema de Relación. Desarrollo lineal con trama a 45° que genera otros centros



Edificios de densidad media. Creación de plazas y centro urbanos



Edificios de mediana y baja densidad. Centros de manzana y urbanos

6.7.3. Las proyecciones hacia el interior.

“Lo que sea, cuando sea, eso será lo que es.”
“Poemas dispersos”. Fernando Pessoa

La palabra proyección deriva del latín “projectio”, “acción de echar adelante o a lo lejos”. De ésta raíz también deriva la palabra proyectil. Lo que nos interesa de esta etimología es aprender el sentido de ese arrojarse a lo lejos, como un proyectil, que tiene un punto de partida fijo y un objetivo, pero su transcurso y punto de arribo son imprecisos en mayor o menor grado. De la misma manera lo son estas proyecciones de la ciudad hacia el interior del territorio. Lo que no significa que no podamos plantear nuestras intenciones, hacer algunas conjeturas.

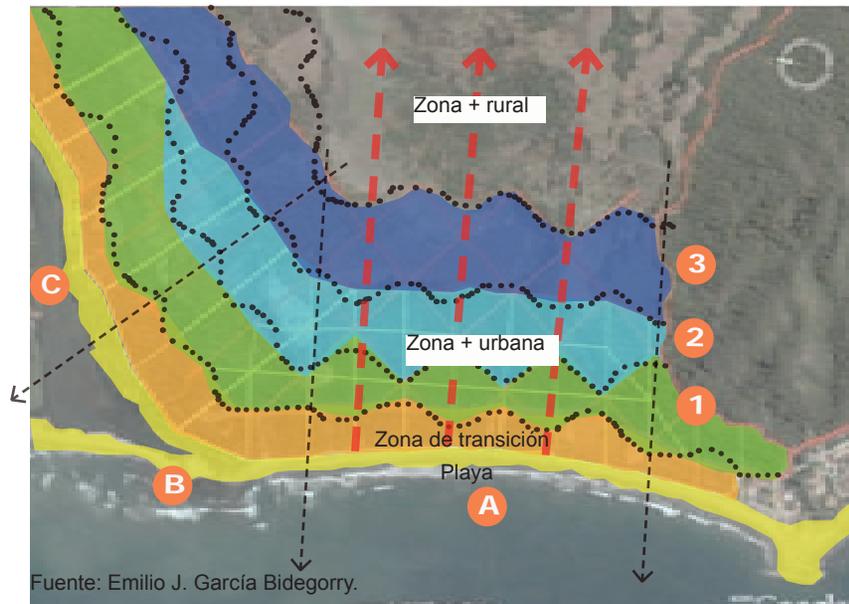
Consolidada una primera línea de edificación con sus centros y transiciones, lo más probable es que se repita esta línea de forma paralela a la anterior, quizás, de la misma manera. Pero como proponíamos anteriormente el crecimiento lineal paralelo a la playa no es suficiente para consolidar una trama urbana compacta que se proyecte al interior del territorio. Para ello es necesario motivar el emplazamiento de un conjunto de actividades que alineadas en diferentes ejes perpendiculares a la playa, generen columnas vertebrales de infraestructura básica que pueda alimentar y reforzar las etapas de crecimiento concéntricas. Son soportes funcionales que se rellenan de acuerdo a las necesidades de su ámbito de difusión. Por ejemplo: podrían ser espacios disponibles en los perímetros de las supermanzanas ubicados en un eje que parte de una plaza sobre la costanera y que llegue hasta dónde haya crecido la ciudad en ese momento. En estos espacios cabrían actividades institucionales, administrativas, comerciales, de mayoreo, de

almacenamiento que complementan la diversidad de servicios que se ofrece en los demás edificios.

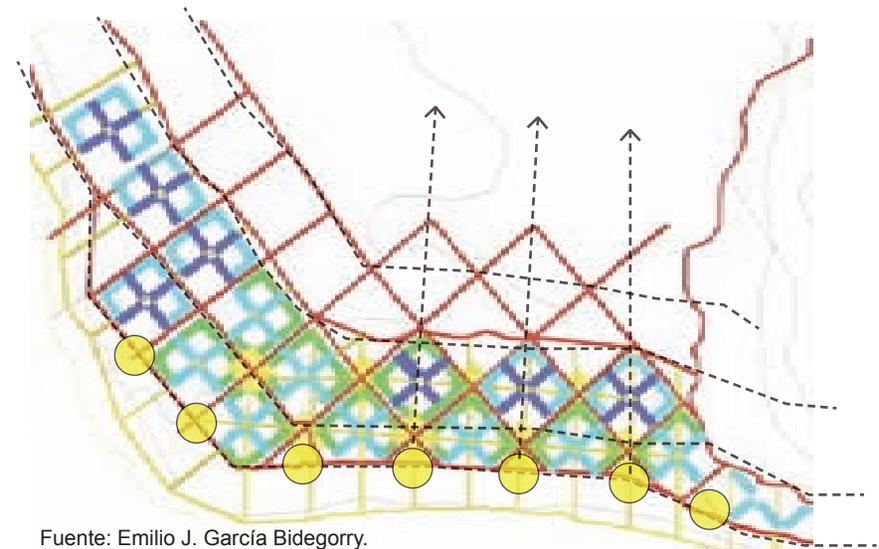
Estas zonas brindarían la infraestructura de servicio necesaria al sector de la ciudad que afecten. Son los vínculos, los mediadores, las extensiones que van tejiendo el territorio hacia adentro. No son edificios aparte, diferentes. Es una predisposición de espacio para diferentes usos sobre el territorio, que respondan a las necesidades de un colectivo y no de una manzana en especial. Son espacios de apropiación, no de imposición; fenómenos que suceden, no se planifican. Puede ser una regulación de actividades que de la posibilidad de usos mixtos; o galpones de acopio para la producción agropecuaria local. Quizás sea un intersticio de ocupación frecuente del mercado ambulante de la zona, un área de exposición, de encuentro, de abastecimiento, etc. La función de una porción de la ciudad es mejor definida por la gente que la habita, lo importante es que exista ese espacio y que no sea un edificio pensado para una sola función. Lo que permitiría descentralizar las funciones institucionales y mezclarlas con otras actividades de servicio cotidiano que evite la homogenización funcional.

Con el tiempo, estos espacios flexibles y cambiantes, quizás se conviertan en una vena rígida; totalmente afincada y pautada en sus actividades, sin demasiada flexibilidad. Estará bien que así sea. Mientras que en otro borde de la ciudad, comenzarán a aparecer esos espacios repetidamente, dando lugar a nuevos fenómenos que se irán coagulando lentamente.

Se evita la construcción de una muralla hotelera que privatice el territorio. La ciudad se construye desde la circulación costanera hacia atrás. Si bien el desarrollo es paralelo al mar, el tejido edificable y la forma de la trama urbana a 45° permite la **creación de sucesivos centros públicos** que son nexos de transición entre la ciudad y la playa, inexistentes en los CIP o centros tradicionales. Proponemos extender **el sector de playa**, abarcando todo la franja del palmar característico del paisaje. Lo que brinda **identidad, calidad ambiental, mejores playas y más grandes**, sombras sin la necesidad de ninguna construcción, y la posibilidad de diseñar el equipamiento urbano para proteger y hacer comfortable cada zona. La **conservación y reforestación de la vegetación** para fortalecer su imagen. Otro punto fundamental es la **recuperación de las márgenes del río Ixtapa** y la revalorización del espacio de las actividades económicas primarias que se traduce, en **establecer un espacio rural, uno intermedio y el eminentemente urbano** (frente el mar, en la esquina, franjas internas de las márgenes del río Ixtapa)



Secuencia de desarrollo urbano a lo largo y a lo ancho



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

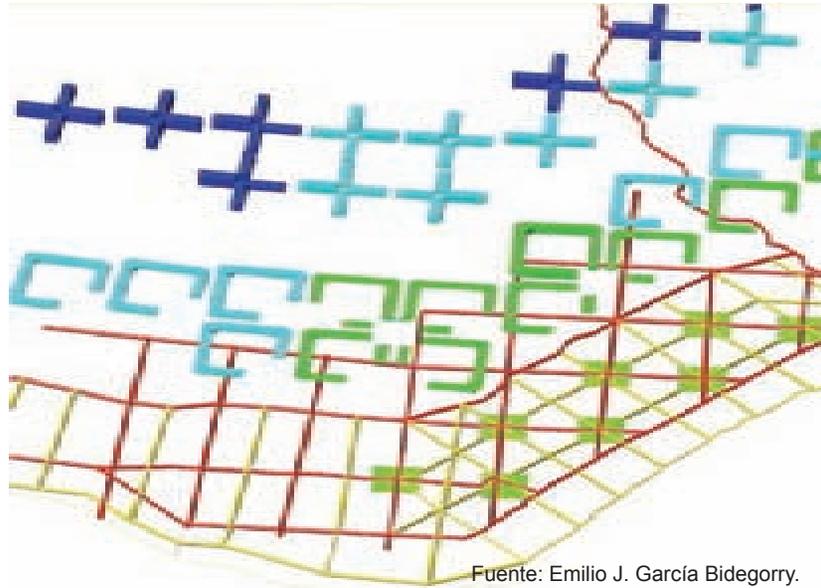
- Densidad alta (mayor a 6 niveles)
- Densidad media (3 a 6 niveles)
- Baja densidad (1 a 3 niveles)
- Zonas Públicas (parques, etc)
- Formas de crecimiento
- Circulación autos
- Circulación peatonal

Esquemas para Playa La Linda

Inspirada en las Ciudades Muelles, esta propuesta conceptual y esquemática, propone extender el desarrollo de Ixtapa a lo largo del río de este nombre para adentrarse en el territorio. Para ello propone ligar la playa y el palmar de manera que constituyan una unidad que cumpla la función de paseo costanero natural, siguiendo la línea de la playa y conectándose con las márgenes del río Ixtapa hasta llegar al poblado más cercano. El desarrollo es lineal (sobre la costa mar-río) y en franjas concéntricas con estructuras de servicios lineales y que parten de la costa hacia el interior.

Cada franja representa una etapa del desarrollo urbano y una forma de ocupación del territorio, desde la baja densidad cerca de la playa hacia una más alta, territorio adentro. Las columnas vertebrales de servicios son desarrollos perpendiculares a la playa que alinean un grupo de actividades (abastecimiento, comercio, institucional, etc) que pueden fundar y sustentar una nueva franja de desarrollo. De esta manera se va tejiendo el territorio de forma paralela y perpendicular al mar. Conforme se adentran en el territorio habría que pensar una zona de transición urbano-rural.

La propuesta **diversifica económicamente y funcionalmente** la ciudad, intercalando actividades en el territorio y en el espacio, que es lo opuesto de lo que ocurre en las urbanizaciones de los CIP, basadas en zonificaciones y dedicadas especialmente al turismo. En nuestro caso planteamos la interrogante de cómo diseñar una ciudad para que aloje al turismo. La prefiguración propuesta contiene diversas **estrategias para ser un nexo entre los intereses inmobiliarios, el beneficio colectivo, y el uso del territorio** como recurso natural no renovable. Esto se comprueba en: la **baja cantidad de superficie edificada** en comparación con los CIP y los centros tradicionales; la posibilidad de **inclusión socio-económica** al proponer la gestión estatal-comunal de toda la superficie del territorio, incentivando el uso en altura para actividades privadas; las excelentes **condiciones bioclimáticas** que ofrece la orientación y forma de la ciudad, el **ahorro de circulaciones vehiculares** y el espacio peatonal que repercutirán en ahorro energético y menor contaminación



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Ejemplo de construcción de tramas espaciales. Superposición de formas, tejidos, funciones y estructuras urbanas sobre el territorio



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

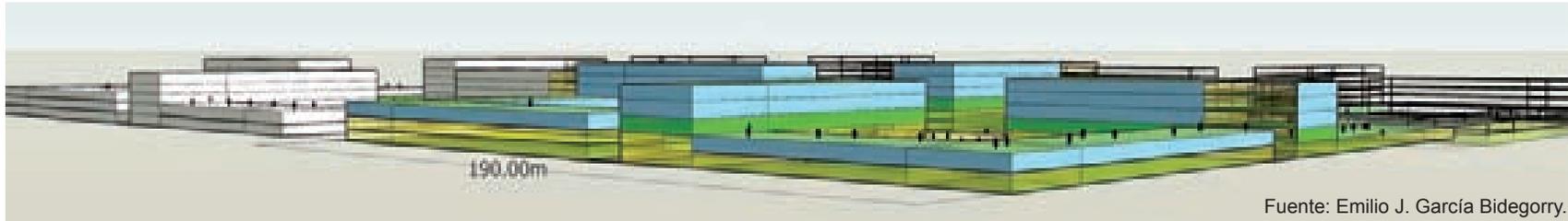
- Densidad alta (mayor a 6 niveles)
- Densidad media (3 a 6 niveles)
- Baja densidad (1 a 3 niveles)
- Zonas Comunes
- Formas de crecimiento
- Circulación autos
- Cicculación peatonal

Forma. La trama rectangular está girada a 45° en la costa marítima. Esta franja es más susceptible al desarrollo de actividades turísticas. Todas las calles tienen vista al mar. La trama a 90° a lo largo del río Ixtapa facilita un desarrollo lineal perpendicular y está pensado para ser una zona de transición entre lo rural y lo urbano. El tejido es abierto. Esto se debe a que se intercalan grandes centros de manzana con construcciones de baja, medianana y alta densidad. El tejido aumenta su densidad conforme se aleja de la playa.

Estructura. los espacios canales forman un sistema de corredores peato-

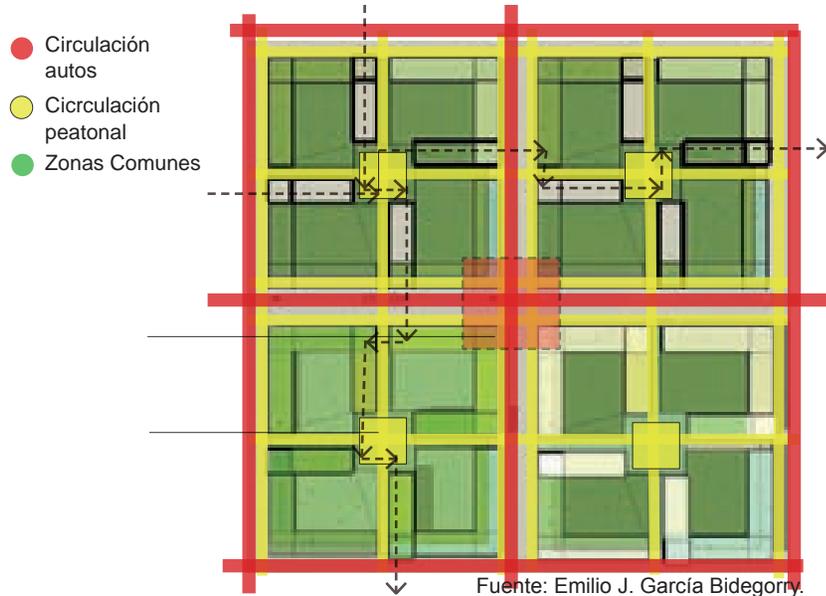
nales y vehiculares que van ligando nudos que pueden ser plazas o centros de distribución del transporte y estacionamientos. A estos se agrega la posibilidad de otra trama que une los edificios por sus azoteas verdes.

Función. La distribución funcional no es territorial sino espacial. No se clasifican en relación al tipo de actividad sino en relación a su forma de vincularse con la ciudad: públicas o privadas. Hay prerrogativas de densidades máximas de acuerdo a la franja de desarrollo y a la necesidad de la ciudad. Los espacios públicos están ligadas al suelo. Los privados a los niveles superiores.



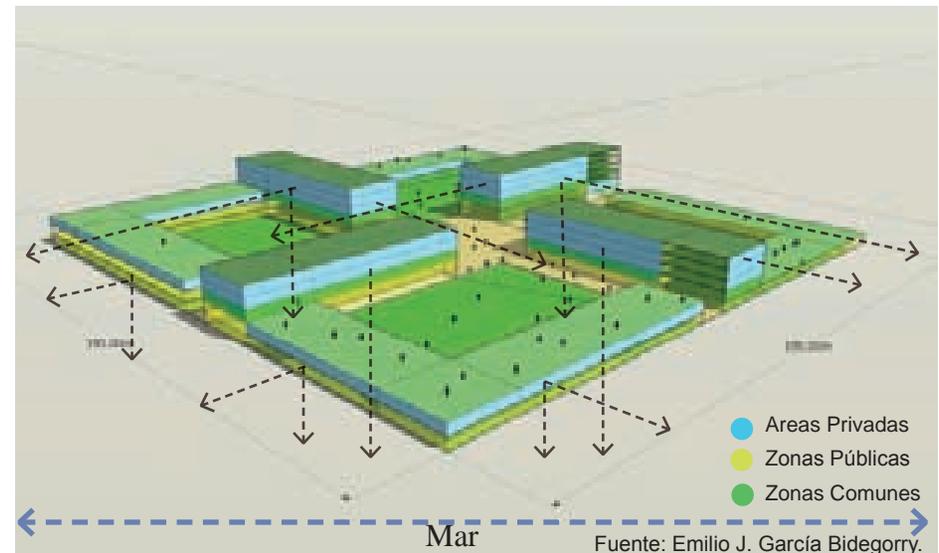
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Posible perfil urbano de la primera zona de ocupación en caso de ser construido en toda la densidad estipulada.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Esquema de ocupación territorial y densificación en supermanzana. Sistema de circulaciones peatonales y vehiculares



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

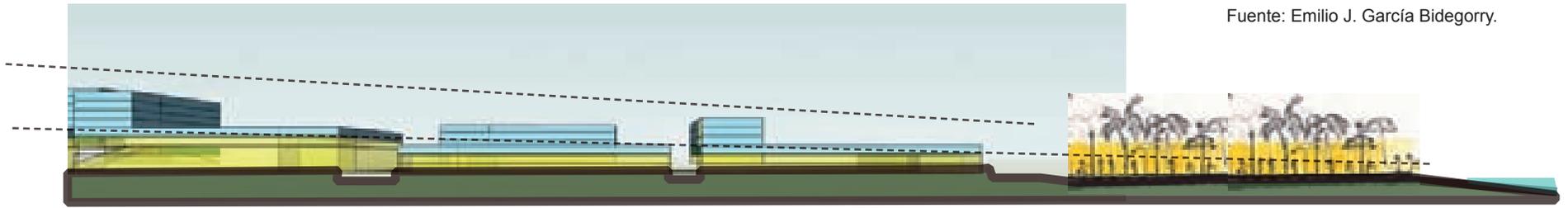
Posibilidades visuales del esquema de densidades medias y bajas

Supermanzanas

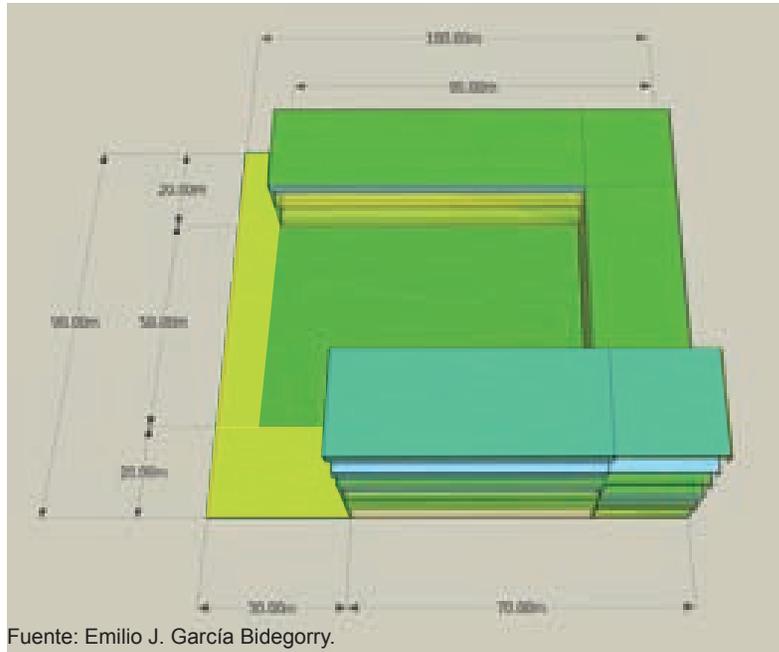
Cada una tiene aprox. 200m de lado. Están construidas en su perímetro por edificios de baja y mediana densidad dependiendo el área urbana dónde se sitúen. La plaza o centro de manzana articula cuatro edificios de mayor densidad. Todas las plantas bajas están ocupadas con actividades públicas y colectivas. Estas se abren hacia patios internos que son pueden ser centros de producción de alimentos, ocio, reciclaje, educación ambiental para la comunidad que congregan. No existen desarrollos unifamiliares de baja densidad con patios exclusivos. Cada edificio genera sus espacios

de esparcimiento, aterrazándose en el vecino o imbricando balcones. De esta manera se ahorra superficie de territorio ocupando y sembrando las azoteas, para recuperar lo ocupado por la construcción. Se puede, incluso, aumentar la superficie verde liberando espacios de desbordes en altura. Al estar rotadas las supermanzanas, compuestas por diferentes densidades desde el centro hacia afuera, la mitad del perímetro construido mira al mar. De lo contrario sólo se aprovecharía un cuarto. Esta composición también permite un buen asoleamiento, ventilación, de fácil control climático.

Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

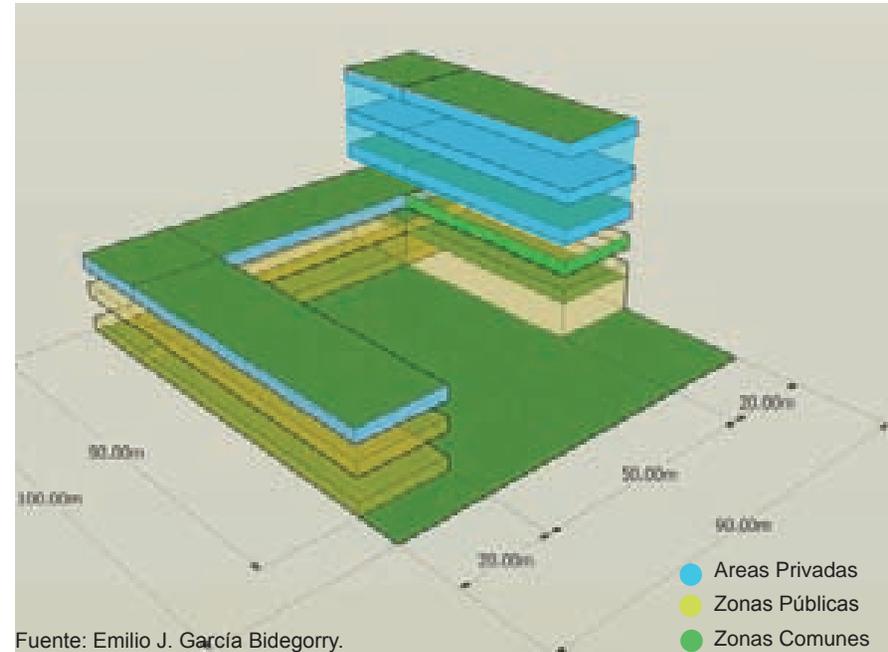


Corte longitudinal del esquema de ocupación y actividades en el tejido urbano. Progresión de la ocupación para actividades locales



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Manzana. Dimensiones posibles. Esquema de ocupación territorial



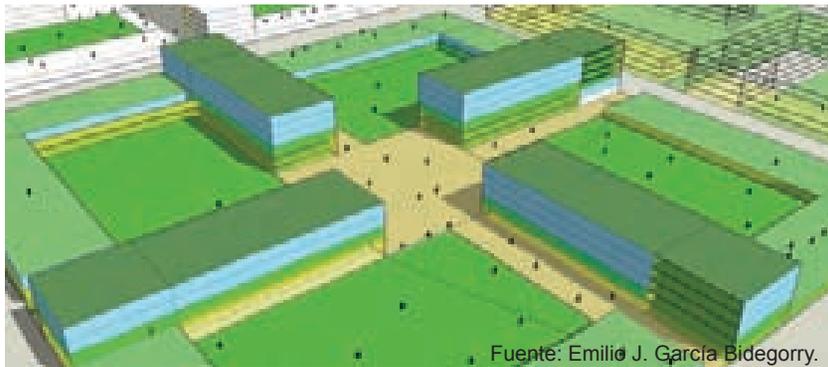
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Esquema de ocupación y usos complejos. Relación Público-Privado.

Manzana

Sólo es construible en tres de sus lados, liberando el cuarto para conformar las sendas peatonales y permitir el emplazamiento de un edificio de mayor altura. Dos de sus lados son de menor densidad que el tercero. Las terrazas generadas pueden ser de uso comunitario, privadas de cada edificio del perímetro, o relacionadas al edificio de mayor densidad. La conformación final dependerá de la gestión comunal. La vinculación entre cada grupo de edificios da lugar a nuevas tramas urbanas, esta vez, en el espacio. Conforme se alejan de la cos-

ta, las manzanas aumentan su densidad. La liberación de volúmen para uso público se premia con permiso para aumentar la densidad, independientemente de su destino. De esta forma se incentivan las iniciativas de inversores privados que colaboreen en la conformación de la ciudad. Sólo aquellos edificios en la zonas de desarrollos de servicios de infraestructura, que se adentrarán en el territorio, deberán responder a ciertos usos de suelo. En el resto del territorio las funciones son flexibles y cambiantes, de uso público, de la totalidad de superficie de suelo.



Tejido abierto. Relación entre densidades de construcción y espacios públicos al aire libre



Plegamientos en el territorio (edificios plataformas) y multiplicación del perfil urbano por escalonamiento de densidades



Los pasajes peatonales son paisajes hacia el mar.



Cada plaza es un nodo, un espacio para el intercambio que puede alojar fiestas populares, mercados, etc.

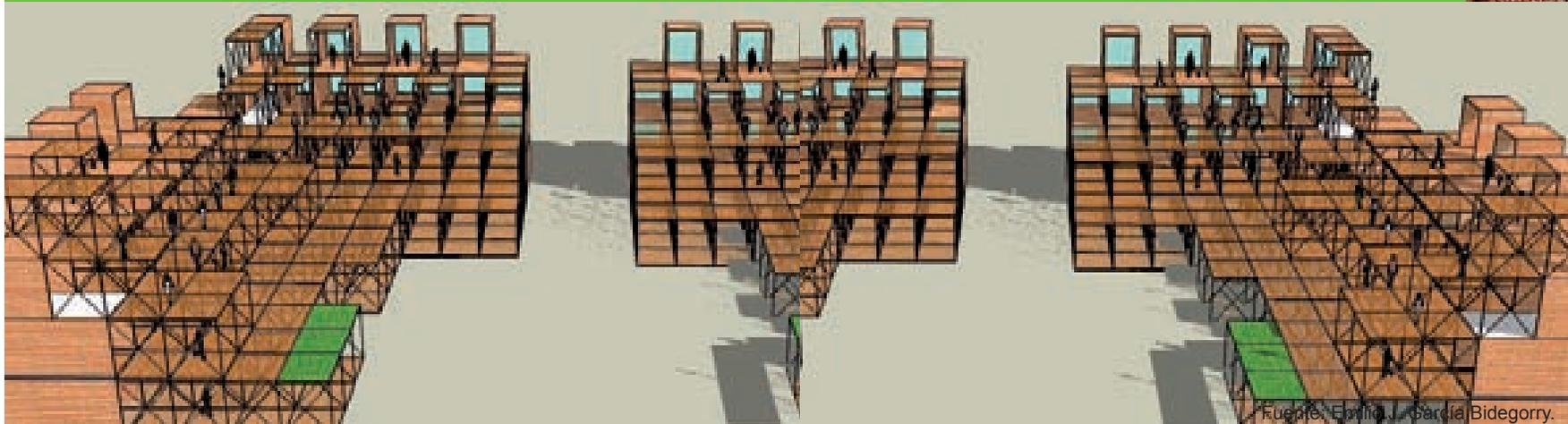
Imágen urbana: al final siempre está el mar.

A diferencia de los actuales CIP dónde los edificios son sólo miradores sobre la playa, en nuestra propuesta, todo el territorio se pliega y multiplica en el espacio para ser una ciudad que convive con el mar de fondo. Casi cualquier lugar de la ciudad podría ser un mirador. Las densidades alternadas, las calles peatonales y vehiculares, son diferentes tácticas para relacionar la ciudad con su entorno natural. Pero esta es una ciudad que también mira hacia adentro. El paisaje urbano con su tejido abierto de patios, plazas y pasajes peatonales, recrea la calidad ambiental de las ciu-

dades tradicionales. Sólo los lugares de encuentro al aire libre ya serían suficiente motivación para que los turistas experimenten una ciudad nueva pero atractiva que no es sólo una alineación de edificios junto a la playa. Las posibilidades de vinculación que ofrecen los edificios, la multiplicación de espacios verdes, la inclusión social en los beneficios turísticos, la diversidad y convivencia entre actividades, la gestión comunal de los espacios públicos, son algunas pautas que ofrece esta propuesta para generar los lugares de convivencia de una comunidad que aloja al turismo.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Lo que se ha mostrado hasta ahora son esquemas de ocupación, de densidades. No significa que los edificios tengan que tener esa forma de campus universitario del movimiento moderno. Es por eso que aquí mostramos a manera de collage mal pegado, que pueden coexistir diferentes formas y tipos de edificios. Cada uno será desarrollado en el apartado “edificios a la carta”, que está aquí, a pocas páginas.

Hay que entender que para hacer una ciudad distinta hay que pensar las piezas que la componen de forma diferente. ¿Se imaginan una ciu-

dad que se pueda recorrer a pie a través de plazas, de parques, con el mar metiendo la lengua en cada esquina?. Una ciudad abierta, con edificios abiertos, móviles, cambiantes, vivos. Con la vida cotidiana expuesta pero no a la venta. Dónde el tiempo de descanso no sea obligadamente espacio de consumo. Es la diferencia entre un parque de diversiones y una ciudad donde la gente se divierte, pero también trabaja, lucha, crece, y muere.

6.8. Edificios a la carta

“una arquitectura como acontecimiento es una arquitectura que inventa espacios y tiempos ajenos al poder”

Deleuze y Guattari

La ciudad está hecha por edificios y espacios entre los edificios. Ahora nos ocuparemos de los primeros. Transmitir algunas ideas de estrategias urbanas inducidas por la arquitectura. Estos edificios también son activos. Hacen la ciudad con sus aportes urbanos y con la cooperación de otros edificios activos, compartiendo un fin común: generar calidad ambiental para una ciudad sostenible. Es por eso que quizás les extrañe la falta de plantitas en los croquis, o de la inclusión de esquemas de reutilización y gráficas solares. Más verde, más ecológico, no significa más sustentable. Entendemos por ciudad sostenibilidad, inclusión social, diversidad económica y uso racional de los recursos materiales y humanos. En síntesis dar más beneficios en menos espacio de territorio, para mayor cantidad de personas; lo que es mucho más útil para latinoamérica que unas cuantas azoteas verdes para unos cuantos turistas. Inventar los espacios ajenos al poder, ¿no?

La forma en que se implantan, las oportunidades y espacios alternativos que ofrecen, detonan desde lo micro cambios macros. Pueden ser practicados en ambos sitios de estudio en Ixtapa u otro lugar. Hacer la ciudad o brindar las posibilidades para su cambio. Generar nuevas tramas y ámbitos de convivencia muy disitntos a los que se experimentan en los CIP actuales. Por ejemplo: para economizar territorio e imbricar funciones en el espacio proponen un tipo de vida colectivo; la ciudad puede cambiar de año a año según el tipo de temporada que

afronten ya que algunos edificios podrían estar preparados para ello; y otras cosas que irán descubriendo o imaginando, pero que no están aquí descritas.

Si se pregunta que tienen de turísticos estas arquitecturas, tire a la basura la tesis inmediatamente. No le ha proporcionado nada. Porque no son edificios turísticos para un centro turístico, son ideas arquitectónicas para hacer una ciudad que eventualmente aloje el turismo; lo que la obliga a prepararse para este embate demográfico efímero y sus repercusiones. Al mismo tiempo, esta sociedad receptora tiene que resguardar su recurso (acceso y disponibilidad del territorio y atractivos), promover el negocio, distribuir equitativamente sus beneficios, y no alterar en extremo sus condiciones de vida cotidianas y de identidad. Todo a partir de un edificio.

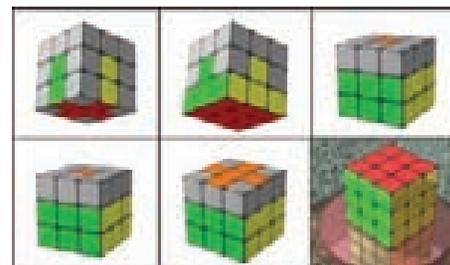
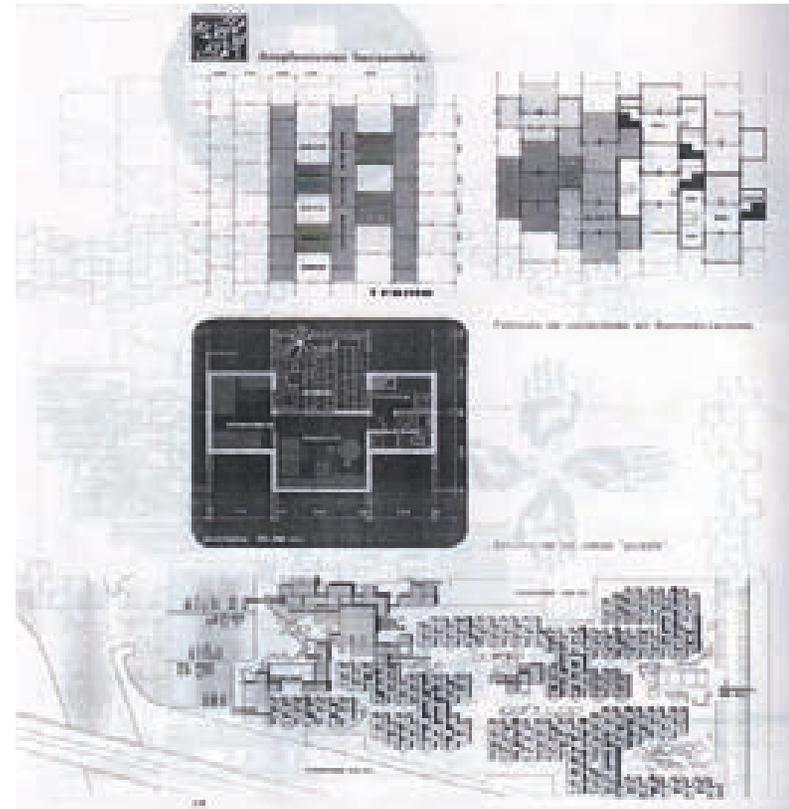
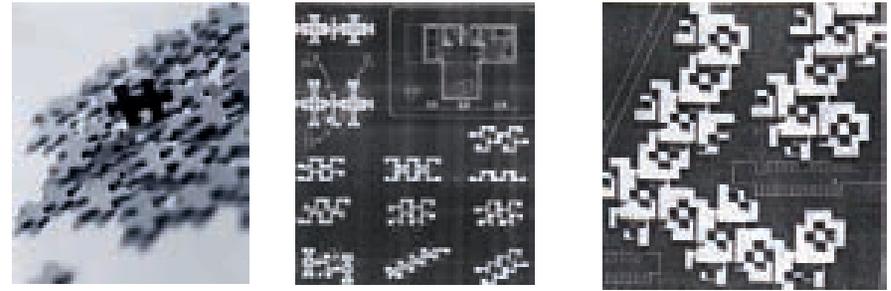
Las propuestas son esquemáticas. Usted puede imaginarse la forma, el contenido, la distribución y el material que se le antoje dentro de ciertos límites estipulados. Puede haber fusiones, conexiones, alteraciones, entre las tipologías. La resolución planimétrica de cada edificio propuesto no está dada, ya que no es una tesis de licenciatura sino de maestría, dónde lo importante es crear un conocimiento apropiado y no demostrar que se sabe resolver un edificio. Esto es una obviedad, somos arquitectos.

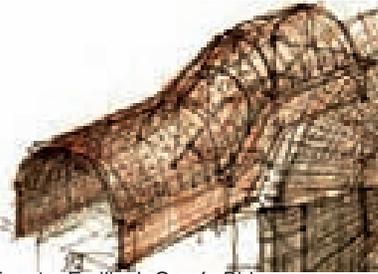
6.8.1. Rompecabezas

Existe la posibilidad de crear tramas urbanas fuera de la superficie del territorio, en el espacio. Construir una ciudad que posea más de un territorio, que de dos dimensiones pase a tres dimensiones, que regule la ocupación del espacio a lo ancho, largo y alto.

Para ello es necesario que nuestra arquitectura sea una pieza de rompecabezas con la posibilidad de ensamblarse con otros vecinos que tomen la misma actitud. La Muralla de Playa se convierte en un volumen de soporte para que se conecten a ella diferentes tipos de edificio, que al mismo tiempo, pueden atraer otros edificios y ensamblarse con ellos. Deja de ser una Muralla para ser un puerto con conexiones diversas, un edificio que se piensa como punto de partida para una red de edificios que van tejiendo la ciudad al ritmo del crecimiento de las inversiones turísticas.

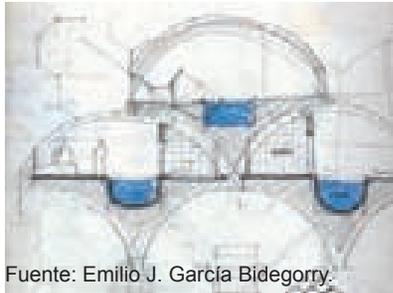
Internamente, el edificio, puede comportarse como una sumatoria de piezas que van encajando en una estructura mayor de la que dependen, e inclusive, con diferentes funciones más allá de las de alojamiento turístico. Lo que haría susceptible de vinculaciones espaciales diversas. En estos casos haría falta que mínimamente dos intereses se pongan de acuerdo. Pero el concepto es que siempre se piense en la posibilidad de relación .más que en la de escisión.





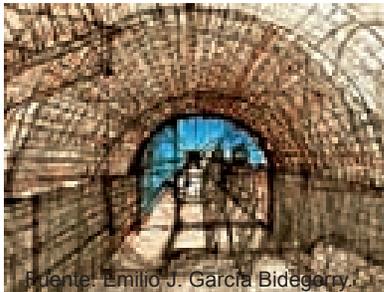
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Viscera de ladrillo: unidad



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

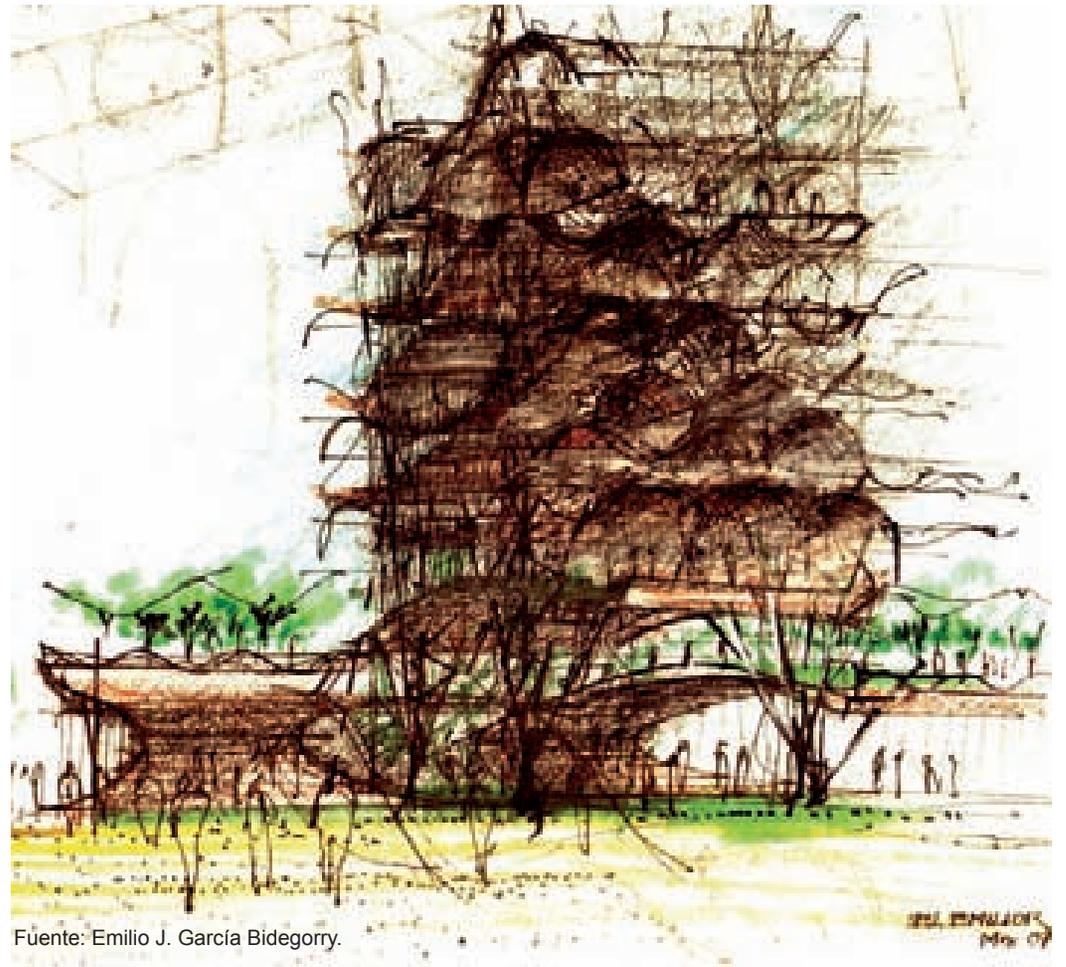
Alternativa de cuartos abovedados con piscina interna.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Cuarto-túnel-mirador.

El cuarto de un hotel es un camino, una ruta, un instante efímero en el espacio. Un nexo entre las expectativas y los deseos. Un mirador para lo exótico. Túnel de escape que se hace espacio mientras se es turista. Estas son las vísceras de ladrillo que se desparrraman sobre la costa, como recién salidas de un vientre hinchado, suelo plegado, ciudad de intestinos trenzados por la que circulan peatones sin etiquetas. El edificio surge de la tierra, hecho de tierra, con plataformas abovedadas que sostienen la naturaleza artificial, con sus columnas como ramas de árboles sustentando el desorden de lo inesperado.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Las bóvedas de ladrillo van tejiendo espacios de forma continua para vincular la ciudad-al mar. Es un edificio crudo, rústico, bestial. Diferente a las propuestas de las cadenas internacionales. Este sólo hecho podría dar a Ixtapa, una identidad que ahora no tiene

Terroir Turístico.

Partiendo de las posibilidades de armar un rompecabezas con múltiples usos por unidad, esta alternativa, se centra en la búsqueda de una arquitectura con identidad, que basándose en técnicas (bóvedas del bajo) y materiales (ladrillo, etc) de uso tradicional en el país, puedan generar propuestas actuales e innovadoras. Si cada módulo de ese rompecabezas gigantes en la ciudad pudiera ser una cueva abovedada de ladrillo que se retuerce en el espacio con locales a medios niveles, se podrían crear edificios singulares y atractivos sin ser folklóricos. Cada unidad es estrecha

en su frente, pero alargada para aprovechar la profundidad del lote haciendomás eficiente el uso del frente de playa. La técnicas de las bóvedas nos dan múltiples opciones compositivas, aun bajo costo, buena utilización del espacio, calidad constructiva, identidad y por sobre todo la inclusión de la mano de obra local en la conformación de su hábitat. Esto es esencial para combatir la falta de trabajo e incluir a la población local en la distribución de los capitales de inversión turística.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Esquema conceptual de emplazamiento urbano en Playa La linda, Ixtapa.



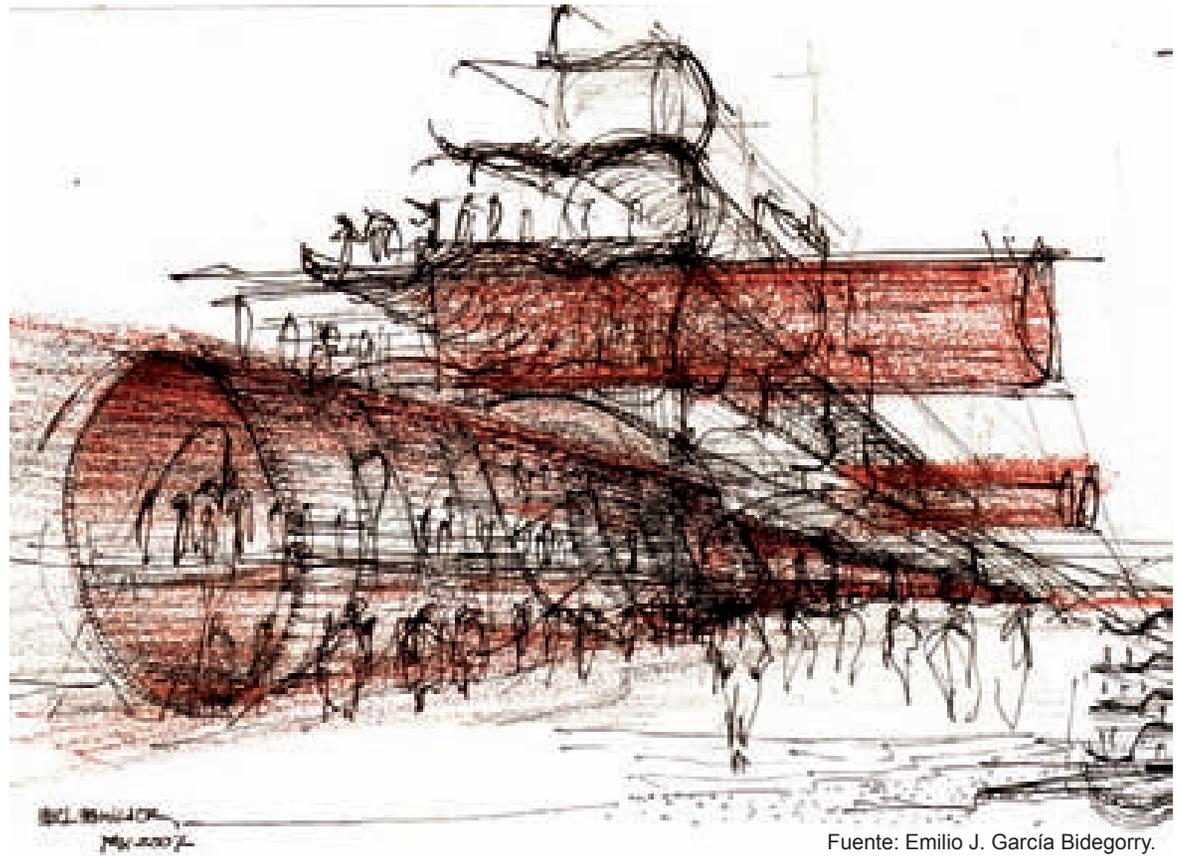
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Esquema compositivo de acoplamiento en dos dimensiones



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Esquema de módulos aterrizados para la producción espacios urbanos de vinculación



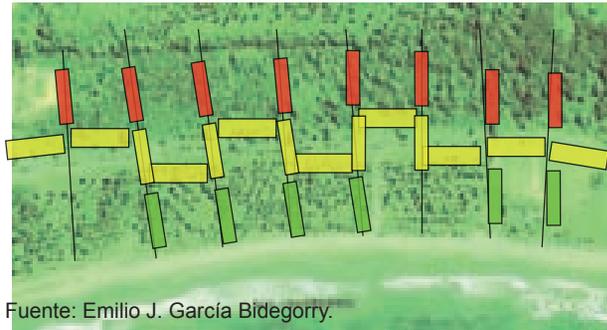
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

El edificio aloja y previene las inserciones de espacios continuos de circulación y habitación. Son edificios activos, preocupados por hacer una ciudad diversa e incluyente que extienden sus brazos para ir tejiendo la red urbana. Se emplazan como dadores de servicios. Cada uno de estos espacios rojos son contenedores de actividades públicas, que no están necesariamente ligadas al turismo .

Acoplamientos en un plano.

Estos son edificios que hacen la ciudad por repetición de una misma variable compositiva. Lo que da unidad formal y diversidad funcional al mismo tiempo. Se define un módulo habitacional que al acoplarse en un mismo plano genera el edificio. Cada módulo es susceptible de recibir una función diferente o también fucionarse con otros generando espacios continuos. La colaboración entre edificios genera una columna vertebral permeable, un panal de abejas por el que circulan flujos de funciones distintas pero compatibles.

El conjunto de edificios funciona como un soporte infraestructural para alojar actividades turísticas o no turísticas para toda la ciudad. Pero sobre todo, genera los espacios de inclusión social y beneficio colectivo en su volúmen. El aterrazamiento permite producir más espacios para la circulación de flujos y actividades públicas, en sentido longitudinal y transversal, facilitando vinculaciones alternativas. Pero también libera territorio y genera en sus espacios interiores otras topografías.



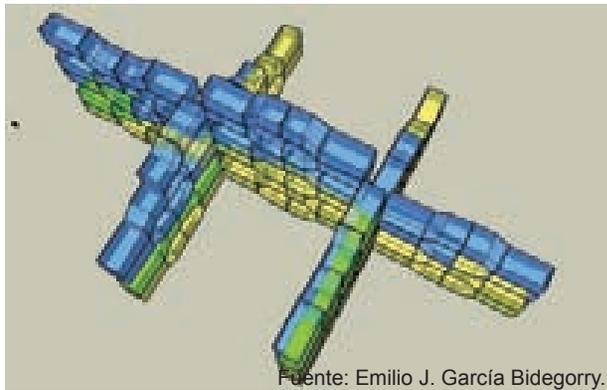
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Esquema conceptual de emplazamiento urbano en Playa La Linda, Ixtapa. El conjunto arquitectónico genera una estructura lineal que va generando centros a lo largo de la costa y por detrás de la vía costanera. Desde esta mega estructura se desprenden sendos edificios



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Imagen de las unidades arquitectónicas acopladas en dos niveles y servidas por una sola circulación.



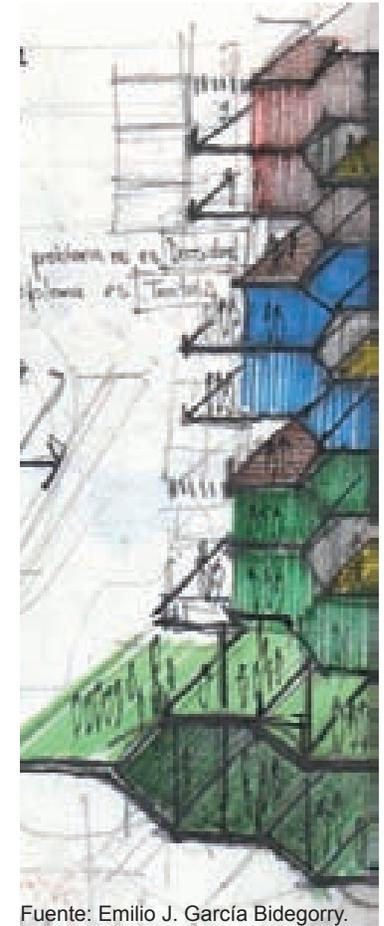
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Imagen conceptual que representa la red de unidades en el espacio, ligadas en una superestructura de soporte para la ciudad



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

La estructura es como una cadena de ADN que aloja diferentes actividades y que crece o decrece de forma orgánica. Es una trama espacial permeable.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Corte de un edificio que por cada pasillo sirve a dos niveles. Ahorrar espacio y territorio

Tetris

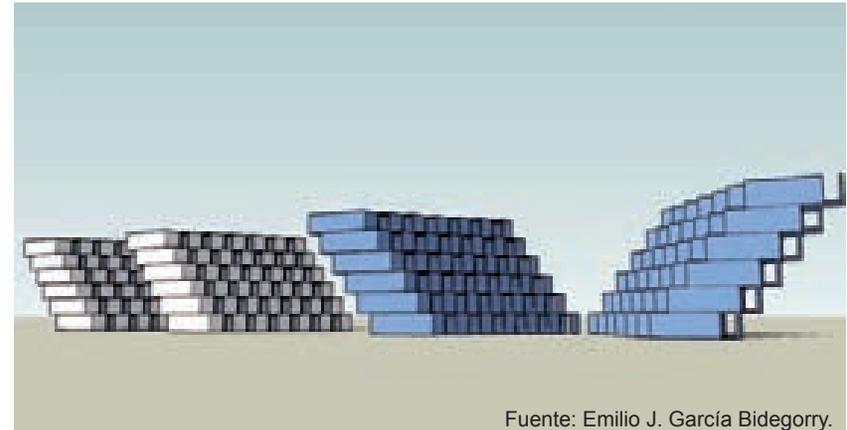
En esta tipología, los acoplamientos de los módulos habitacionales se dan en los tres planos (x,y,z). Esta operación formal sumada a la superposición de funciones en el espacio generarán una trama urbana en tres dimensiones. La ciudad plegada en el espacio. A estas dimensiones se agrega la cuarta, el tiempo; variable importante dada la temporalidad del turismo. Es incluida en esta propuesta al considerar la posibilidad de que cada unidad, en temporada o fuera de ella, tenga usos alternativos. Una serie de unidades se podrían usar como alojamiento para turistas o

para actividades públicas diversas. Esto podría ser una alternativa para el sector de Play la Linda, todavía no desarrollado, porque permitiría liberar y conservar mayor porción de territorio. Pero también puede reproducir en altura las características del sitio. La estructura, trama tridimensional que va generando espacios públicos en el espacio, que a su vez ligan actividades diversas, que se componen según las necesidades de la ciudad. Es un organismo que responde a las necesidades del contexto generando o liberando espacios.



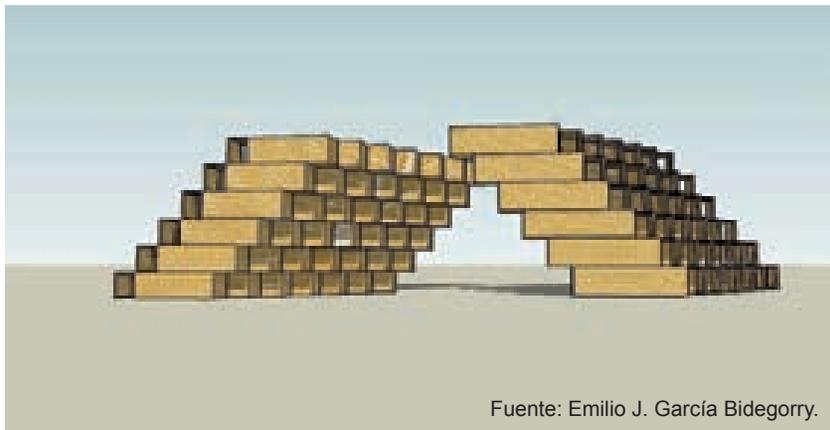
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Conjunto de posibilidades de edificios retorcidos



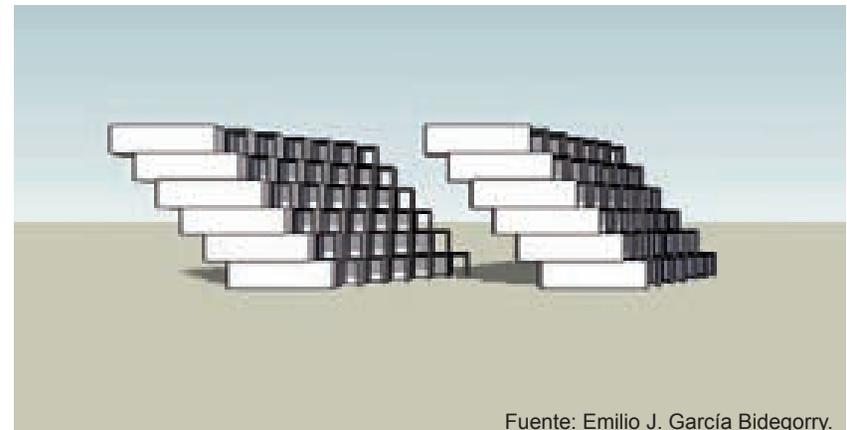
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Generación de más visuales en menor territorio.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Economía de espacio y territorio. Producir vistas y espacios entre los edificios



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Cada opción puede componerse con otras variantes para ir ocupando el territorio

Tetris Retorcido

Son algunas ideas para generar edificios que girando sobre sí mismo y emplazados en escorzo generen visuales y terrazas que multipliquen el terreno en el espacio. Son plataformas que se esfuerzan en sacar la cabeza al mar aprovechando el largo del terreno más que el ancho, que es el frente de playa. De esta manera más personas pueden disfrutar del recurso que les pertenece.

Pero quizás lo más importante son sus posibilidades y beneficios urbanos. El espacio que liberan al aterrarse. Ese intersticio es

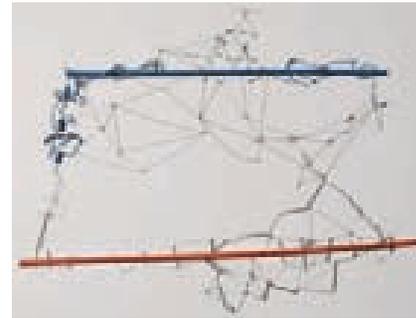
un canal para el alojamiento de funciones locales. Espacio que se va achicando conforme aumenta su altura. Estos edificios quiebran la muralla de playa, generan perímetro sobre el frente de playa y abren canales de inclusión. Esto es sostenibilidad. Y todo a partir de la suma de contenedores apilados del material y la técnica que sea la frecuentada en el lugar, la más barata y conocida por los locales. Dan la posibilidad de conexiones entre los mismos en el espacio sin interrumpir las funciones en el territorio.

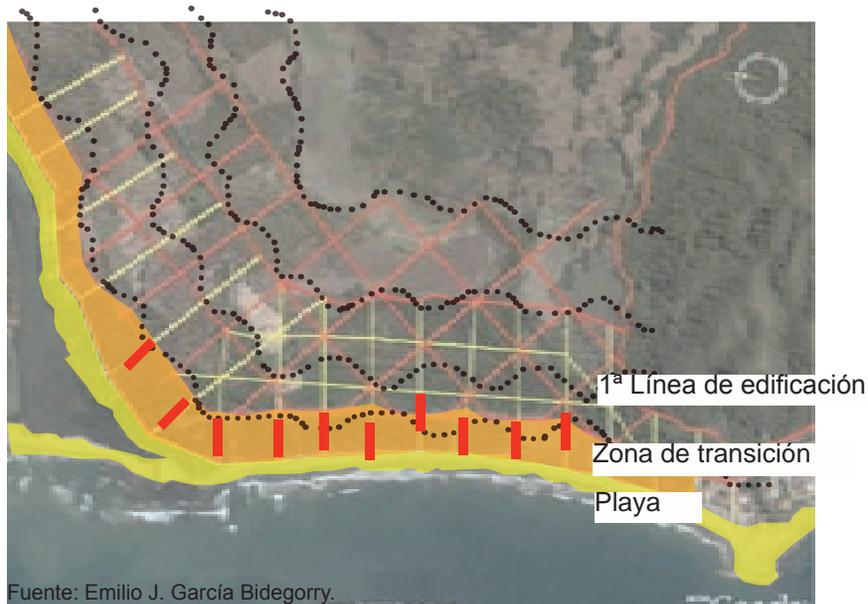
6.8.2. Armable-desarmable.

La manutención de una estructura edilicia fuera de temporada es un problema económico costoso que inutiliza un territorio y mantiene espacios obsoletos que encarecen la infraestructura turística de toda la ciudad. Los edificios Armables-desarmables permitirían combatir este problema.

La idea se basa en pensar el edificio en tanto partes “duras”, estables, rígidas (espacios sirvientes) y otras más blandas, móviles y ligeras. Las partes duras son unidades volumétricas cerradas por su condición de privacidad (baños, closet, dormitorio, etc), las blandas pueden ser sólo plataformas desarmables, como un sistema de andamios que se arma y densifica o se desarma hasta lo mínimo indispensable según sea la demanda turística de temporada o fuera de ella. Existiría una parte dura del edificio constituida por la columna de unidades de servicios, que podría ser cada habitación; y otra, las blandas, que serían plataformas de andamios que permitirían extender las unidades duras, prótesis que cuando se adhieren al soporte podrían ofrecer servicios complementarios como terrazas, merenderos, comedores, balcones, que son espacios más exteriores y con requerimientos de menor privacidad.

De esta manera el edificio es un objeto activo en constante cambio con relación a la demanda turística; además permite, con sus plataformas de andamios, multiplicar la playa en altura. El edificio es una metáfora de la vida de playa colgada de una hamaca.



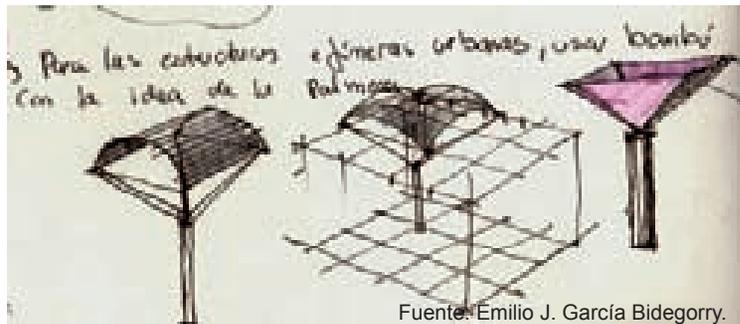


Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Posibilidades de emplazamiento de estructuras efímeras de servicio



Orquideorama. Planb+JPRCR. Cubiertas en un parque ecológico en Medellín



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Paraguas de bambú. Troncopiramidal o abovedado. Cada uno podría servir como recolector de agua móvil.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

GRáfico de corte longitudinal. Relación espacio construido, palmar, playa.

Construcciones efímeras para habitantes efímeros

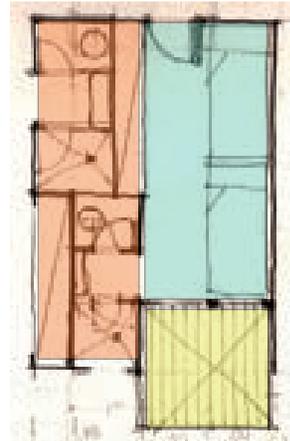
La zona que hemos denominado de transición es límite entre la ciudad y la playa, como ya la hemos descrito, un límite móvil y cambiante. Es una zona de conservación, lo que no significa que no pueda aceptar algunas construcciones efímeras pero necesarias. Es muy común en las playas de los CIP notar que no hay servicios públicos (baños, cambiadores, etc). Estas son instalaciones fundamentales que hay que preveerlas, darles un lugar y un orden. Al mismo tiempo para conservar con buena calidad en el palmar habría que disponer de algu-

nos sectores para los vendedores de temporada y esas actividades complementarias de manera que podamos reducir el impacto. Una opción es diseñar un equipamiento urbano desmontable como paraguas con estructura de bambú y cubiertas vegetales. Este tipo de estructuras se podría usar también para generar galerías y centros de reunión. Funcionan también como extensiones desarmables de la trama urbana.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Esquema de emplazamiento urbano costero en playa La Linda. Fomenta un crecimiento perpendicular a la playa, genera vistas y espacios públicos en la franja edificada. Multiplica el frente de playa y vincula visual y físicamente el mar y tierra, respetando el paisaje.



Variante con servicios apareados a un lado



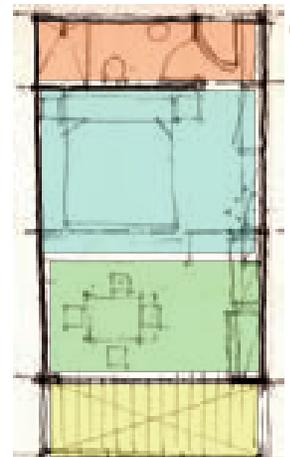
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

El cuarto crece de lo privado hacia lo público con diferentes formas de adición



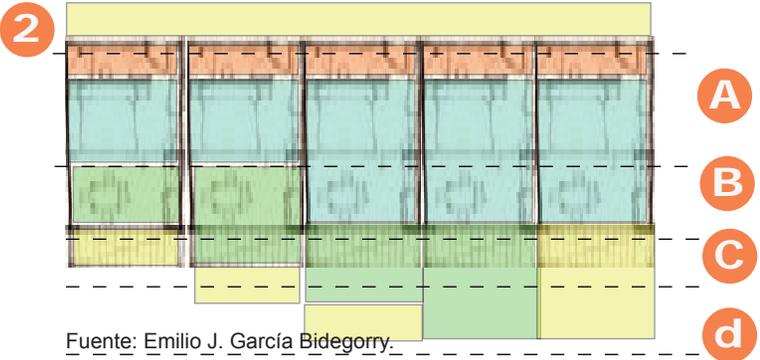
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Frente de playa. Los edificios como soportes podrían compartir funciones, como troncos de árboles para frutos compartidos.



Variante con servicios al fondo

Fuente: Emilio J. García Bidegorry.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

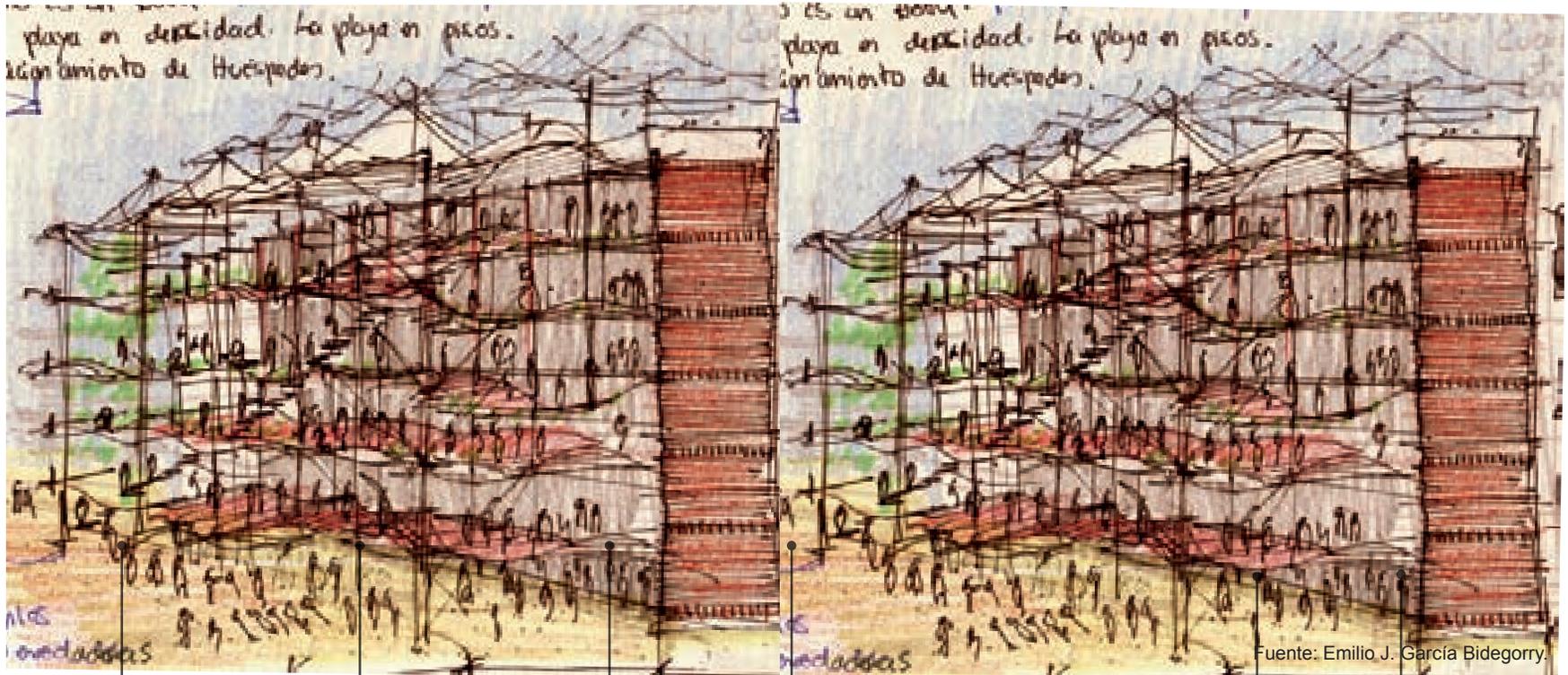
Es ideal para espejar la composición y ubicar de forma externa o interna las circulaciones. Ubicar las circulaciones al exterior podría ser interesante para componerlas junto con las terrazas de cada módulo

Edificios escorzados

Cada edificio está constituido por una columna de servicios fija de la cual se desprenden los módulos dedicados a la expansión de cada unidad y a la conformación de los espacios comunes del edificio. Son soportes fijos de los que se desprenden espacios desmontables. Los espacios móviles son estructuras efímeras que multiplican las características de la playa en altura. Estas expansiones móviles se podrían montar durante la temporada, y prescindir de ellas el resto del año. Lo que permite un ahorro en los gastos pasivos de mantenimiento de los espacios comunes de un

hotel y la liberación de territorio para integrar la naturaleza a los edificios en planta baja. Pero además establece las pautas para un desarrollo perpendicular al mar, tierra adentro. Cada nivel o habitación es susceptible de adquirir un función diferente de uso colectivo o individual, particular o público. No es un edificio para el turismo sino un edificio de la ciudad que eventualmente aloja al turismo. Pueden ser instalados en la zona desarrollada de Ixtapa o en playa La Linda.

El edificio es un camping en altura, pero en lugar de tiendas de campaña hay habitaciones. Cada plataforma es un espacio semipúblico que invita a la vida al aire libre, a una relación voyeurista y artificial con la naturaleza. Eventualmente los andamios de las plataformas podrían unir los edificios transversalmente para generar jardines colgantes que miran frontalmente al mar sin construir una muralla. Cada plataforma puede ser tan amplia como sea necesaria. Puede incluir hasta sus propios espacios para cultivo. La terraza se puede aprovechar como unidad de producción de alimentos para autoconsumo. Cada edificio tiene sus plantas de tratamiento de agua y reciclado de basura para composta.



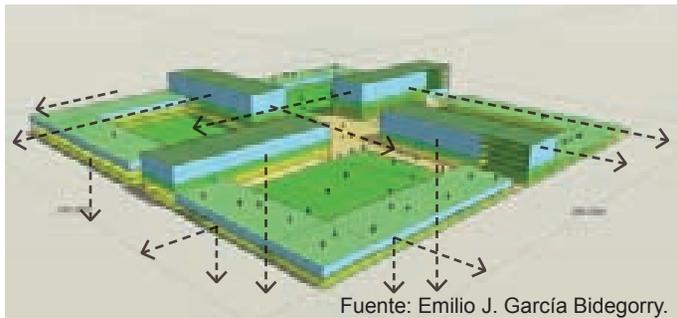
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Circulaciones exteriores	Plataformas móviles,	Soporte	Calle pública, plaza y espacio de usos comunes generados por el edificio	Recova	PB Comercial
--------------------------	----------------------	---------	--	--------	--------------

Soporte fijo + plataformas móviles

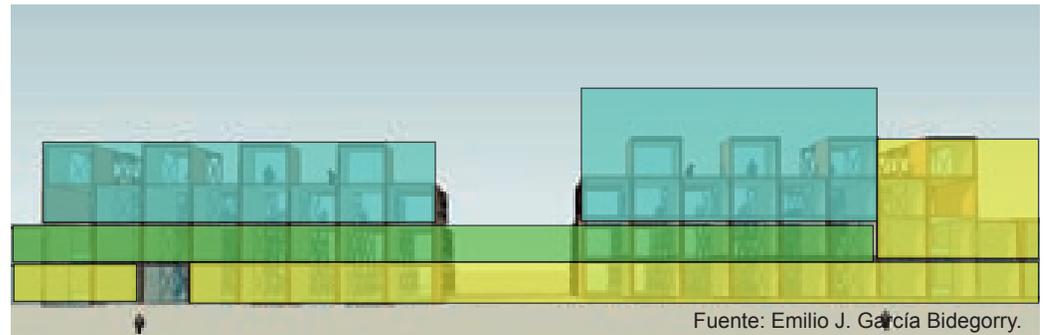
Los edificios se comportan como soportes de servicios en el territorio, como “lockers” dispuestos a servir a actividades diversas al mismo tiempo. Cada edificio puede alojar actividades recreativas, culturales, turísticas, comerciales. El objetivo es que cada edificio, entendido como un acontecimiento urbano, ayude a construir una ciudad diversa pero preparada para el turismo. Si el turismo es una actividad caracterizada por la habitación efímera de un sitio, los edificios y la ciudad, deben internalizar esa movilidad y flexibilidad en cada una de sus

construcciones. La sumatoria de estas actuaciones generarán una relación totalmente diferente con el turismo, y por lo tanto, regularán su impacto en el territorio. Prueba de esto es el porcentaje de liberación de territorio, la diversidad económica y funcional que alientan, la posibilidad de inclusión social en su uso mixto del espacio, la generación de mayores superficies de uso público, la vinculación tierra-playa-mar, la conservación de las especies vegetales locales al no implantarse sobre la costa y ocupar menos superficie.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Supermanzana. Cada volumen podría ser ocupado por uno de estos edificios armables-desarmables.



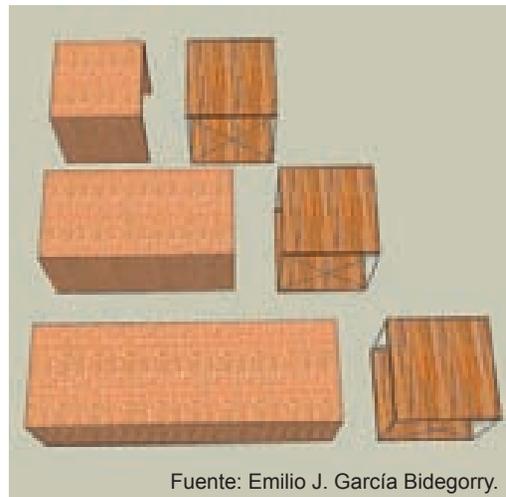
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Posibilidades de ocupar con distintas actividades, públicas y privadas un mismo edificio, o de extenderse en forma transversal y compartir funciones.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Módulo Telescopio. Crecimiento



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Módulo de ladrillo+plataformas andamios



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Módulos. Composición aterrazada. Del espacio cerrado-semiabierto-abierto.

Modulos armables - desarmables

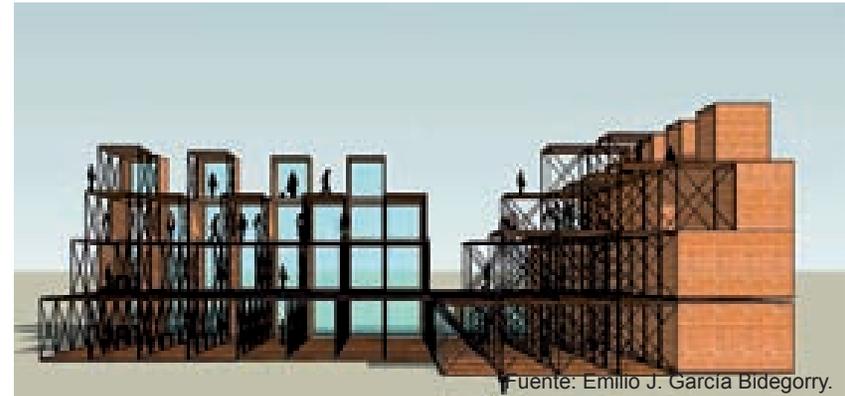
Esta es una variante de la propuesta anterior. Se diferencia de aquella, en que el soporte y los módulos anexos son móviles. Armables y desarmables. Los módulos de servicio son unidades ensamblables y expansibles con diferentes opciones de diseño. Los otros módulos son habitáculos semiabiertos, livianos, que se acoplan como un sistema de andamiaje, y según las necesidades que demande la actividad. Esta cualidad sería mejor aprovechada en la composición de edificios de baja y mediana densidad, de manera que permitan el fácil montaje de las partes.

A nivel urbano además de las cualidades mencionadas en el ejemplo anterior agrega la posibilidad de conformar una ciudad en constante cambio que arma y desarma a voluntad. Esta flexibilidad extrema combatiría las deficiencias de la temporalidad del turismo. Al mismo tiempo propone un forma alternativa de habitación colectiva y en mayor relación con la naturaleza ya que hay mayor cantidad de espacios abiertos y semiabiertos. Imaginen un perfil urbano que pueda ser diferente año a año sin necesidad de ocupar más territorio sino aprovechando el ya ocupado.



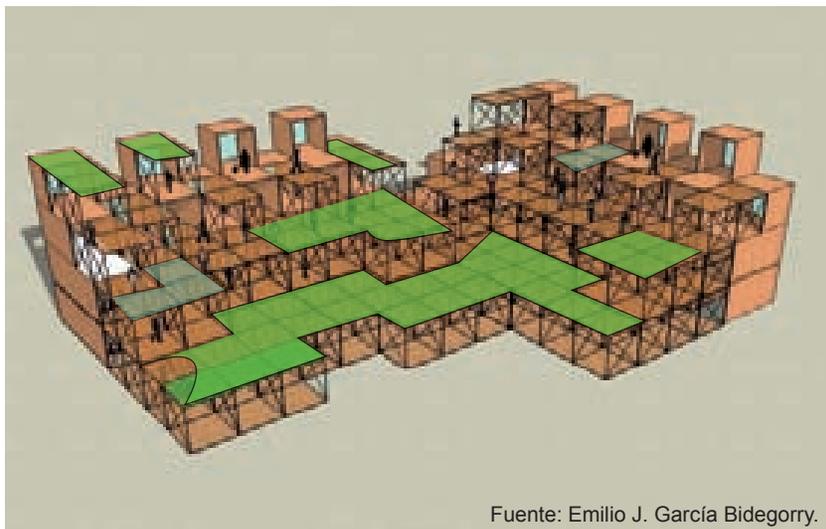
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Composición de módulos aterrizados. Soporte+extensiones



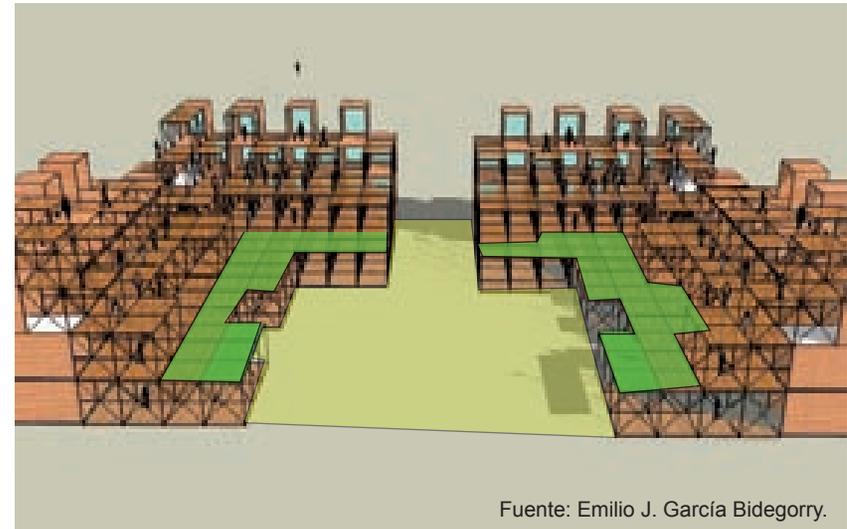
Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Vista lateral desde calle peatonal a la playa. Permeabilidad, accesibilidad, perfil desmontable para toda una ciudad.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

Esquema de composición en ele. Soportes+extensiones+espacios comunes+plaza común.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

La sucesión de arquitecturas armables y desarmables producen nuevos centros urbanos, pasajes y una nueva topografía de canales longitudinales y transversales

La ciudad pasaría a comportarse como un gran diafragma que se expande según sus necesidades. Las actividades públicas, privadas, individuales y colectivas, se pueden expandir al sumar módulos o viceversa. Cada cuarto, de ser hotel, puede ser un módulo que de acuerdo a las necesidades del turista se puede agrandar como un telescopio, en lo posible no a lo ancho sino a lo largo para que no excluya a otros. Además pueden ir maleando y construyendo otro territorio sobre el territorio a partir de la adhesión de estos andamios. Algunos de los cuales

pueden ser maceteros suspendidos dónde se planten palmeras, se cuelguen hamacas, con piscinas y todo una vegetación desmontable. Es un paisaje instantáneo, o no. Son como el almacén de un puerto habitable, que una temporada están y la siguiente quizás no. Puede haber un hotel distribuido en distintos edificios.

6.8.3. Abracadabra

“Algunas veces ni siquiera aparecía en escena. Eran sus interpretaciones predilectas”.

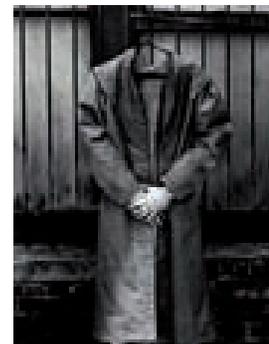
“El arte de la ausencia”. Alejandro Dolina

“Estas son la últimas cosas. Una casa esta aquí un día y al siguiente desaparece.”³Los edificios no están sobre la playa, no hay edificios de hoteles en esta ciudad, como en el “País de las últimas cosas” de Paul Auster, han desaparecido. Abracadabra.

Los turistas, sin embargo, siguen llegando y continúan alojándose. Suena un son. Mucha gente parece contenta, de vacaciones. La ciudad se va inflando, pero uno no ve nada. Gente extranjera entrando en casas ajenas, de dónde sale la gente conocida. Todo está en el mismo lugar pero el ambiente de la ciudad es diferente.

Quizás haya sido un poco difícil para los turistas comprender que la habitación 19 está a tres cuerdas de la 20, que en este hotel no hay ascensores ni servicio al cuarto. Pero se contentan con experimentar esa otredad de estar con gente de una cultura diferente, en un lugar diferente, compartiendo la vida urbana de una comunidad y sin saberlo, desarrollando una región del país.

Cuando los turistas se vayan habrá terminado la temporada. Las familias que viven del turismo se expandirán nuevamente, se desperezarán en la casa. Volverán a montar en el cuarto de invitados, el almacén, la papelería, la sala de estudio; o simplemente, la rentarán a otra persona. Todo seguirá en el mismo lugar pero el ambiente de la ciudad será diferente. Hasta la llegada de la próxima temporada, la ciudad dejará de ser un hotel. Pero seguirá siendo una ciudad, que temporalmente, recibe al turismo de masas en un sistema donde todos están incluidos.



El final de Zabritzky Point de Antonioni. Una explosión surreal. No sé si una solución, una posibilidad. No significa que todo deba ser así, de eso trata, de generar otros caminos. Promocionar el turismo sin promocionar la equidad socio económica es recorrer el camino que ha llevado a Cancún a superar nueve veces el índice de suicidio nacional. El hecho de atomizar el alojamiento turístico obliga a prestarle atención a todo el territorio no sólo a un frente de playa. Lo que sigue es prestarle atención a la gente que va a alojar el turismo, con préstamos, con incentivos para incluirlos pero con espacio para desarrollarse. Promover un destino turístico debería significar hacer gala del orgullo de pertenecer a un lugar y de que ese lugar comparta esos motivos con los turistas. Si el gobierno local debiera mantener la imagen de un hotel y su calidad de atención, y ese hotel fuera toda la ciudad, la presión social y económica de la comunidad y de los intereses privados, obligarían a un mejor intercambio y condiciones de equilibrio entre unos y otros. A su vez, el pueblo se sentiría parte de, en lugar de sirviente de; trabajando para mostrar su ciudad, su orgullo, su identidad y su cultura.



Ocupación territorial de los edificios turísticos sobre la Muralla de Playa



Atomización de los servicios de alojamiento turístico en el territorio.

Abracadabra

Lo que aquí intentamos representar no es otra cosa que la descentralización de los intereses económicos, de los edificios y de la muralla de playa. Lo que genera la recuperación de la relación ciudad-mar, la accesibilidad comunitaria al recurso y disfrute de sus playas, la distribución del beneficio del turismo, el entendimiento de la frase “comunidad receptora” en todo su significado, la conservación de la calidad paisajística, la economía en el uso del territorio, el desarrollo regional de una zona a través del turismo.

El hotel es una de las tantas tipologías de alojamiento posibles. Pero alojamiento y comida puede brindar cualquier casa. La ciudad en este caso promociona una forma de convivencia con el turista más cercana y diferente. Lograr un sistema ordenado que implique una red de alojamientos es el desafío para la comunidad receptora, lo que irá acompañado de ciertos estándares y requisitos básicos. Sea como fuere dá más posibilidades que el sistema de concentración de capitales, edificaciones y mal uso del territorio actual, se diferencia de otros lugares. Una comunidad sostenible.

Notas al pie de página

- 1 Tschumi Bernard; "Concepto, contexto, contenido"; *Arquine, revista internacional de arquitectura y diseño*; N° 34, invierno 2005, pp. 78-89.
- 2 Fernández, Roberto, "Políticas urbanas y sustentabilidad", *Revista ideas ambientales*, número 1, pp. 25
- 3 Brundtland, G.H. *Our common Future*, ed. Oxford University Press. (Trad. en castellano, Nuestro futuro común, Madrid, Alianza Ed., 1988).
- 4 Naredo, José Manuel, *Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible*, <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a004.html>.
- 5 *ibidem*
- 6 Solow Robert, *An almost practical step toward sustainability*, Text of an invited lecture on the occasion of the fortieth anniversary of Resources for the Future, 8 October 1992.
- 7 Candilis, George, *Arquitectura y urbanismo del turismo de masas*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1972. pp. 129.
- 8 Naselli Cesar, Moisset Ines, Colautti Viviana, Paris Omar, Stevenazzi Casio; *Forma urbana. Lectura y acciones en la ciudad*, 1ª ed.; Córdoba, Argentina; I+P editorial; 2006; pp. 71.
- 9 Friedman, Yona; *La arquitectura móvil. Hacia una ciudad concebida por sus habitantes*; 1ª edición en español, Poseidón, Barcelona, 1978; pp. 125.
- 10 Calvino, Italo; *Las ciudades invisibles*; Sin lugar; Unida Editorial por acuerdo con Bibliotex S.L ; 1999; pp. 60-61.
- 11 Candilis, George, op. cit.. pp. 113.
- 12 Friedman, Yona; op. Cit.; pp. 2
- 13 <http://es.wikipedia.org/wiki/Terroir>
- 14 Morin, Edgar; Los siete saberes para la educación del futuro,
- 15 FONATUR; Ixtapa Zihuatanejo. Un desarrollo turístico en el dorado Pacífico.; México; Ed. HFET, S.A; 1982. pp. 13.

Bibliografía general.

Capítulo 1. El fenómeno del turismo de masas. Conceptos, reseña histórica y tendencias.

- Albrecht, Donald and Johnson, Elizabeth; *"New hotels for global nomads"*, ed. Merrel with Cooper Hewitt, National design museum, 2002, N.Y.
- Calderón, Fernando; "Es sostenible la globalización en América Latina. Debates con Manuel Castells.", ed Fondo de Cultura Económica, Chile 2003. Pág. 20.
- Fernández Fúster, Luis; *"Historia general del turismo de masas"*, Alianza Editorial, Madrid, España, 1991.
- Hiernaux, Daniel Nicolás; *"Teoría y praxis del espacio turístico"*, ed. UAM Xochimilco, año 1989.
- Jiménez Martínez, Alfonso de Jesús; *"Una aproximación sistémica al turismo: implicaciones para la multi y la transdisciplinariedad"*, ed. Universidad del Caribe, Porrúa, México, año 2005.
- Meethan, Kevin; "Tourism in global society. Place, culture, consumption." ed. Palgrave, New York, EEUU, 2001.
- Pesci, Rubén; "El final del turismo o todo es turismo", en "Vientos Verdes", ed Nobuko, 2006, Argentina.
- *"Vacaciones baratas en la pobreza ajena"*, Ñ revista cultural, ed Clarín, 30-12-2006, Argentina.

<http://www.ur-arquitectura.com.ar/>

Capítulo 2. Repercusiones del turismo de masas

- Bonfil Batalla, Guillermo; *"México profundo"*, ed. Grijalbo, México, 1990.
- Bonfil Batalla, Guillermo *"Pensar la cultura"*, ed. Alianza, México, 1991.
- Enríquez Hernández, Gilberto; *"Criterios para evaluar la aptitud recreativa de las playas en México: una propuesta metodológica"*.
- Hiernaux Nicolás, Daniel; *"Teoría y praxis del espacio turístico"*, ed. UAM Xochimilco, año 1989.
- Jiménez Martínez, Alfonso de Jesús *"Desarrollo turístico y sustentabilidad: el caso de México"*, ed Porrúa, México, 1998.
- Meethan, Kevin; *"Tourism in global society. Place, culture, consumption."* ed. Palgrave, New York, EEUU, 2001.
- Mathieson, Alister; Wall, Geoffrey; *"Turismo. Repercusiones económicas, físicas y sociales"*, ed Trillas, México, 1990.
- "La calidad del agua en los ecosistemas costeros de México", INE.
- "Atlas de contaminación marina", versión digital, Secretaria de Marina-Armada de México, 2006.
- <http://mx.news.yahoo.com/s/02032007/38/nacional-infor...evela-m-xico-principal-destino-turismo-sexual-am.html>

Capítulo 3. Turismo y urbanismo.

- Boullón, Roberto C., *Planificación del espacio turístico*, México, Trillas 2ª ed, 1990.
- Gregotti, Vittorio; "Territory and Architecture" en AAVV, *Theorizing a new agenda for architecture*, ed. Kate Nesbitt, Princeton Architectural Press, New York, 1996.
- Fernández Fúster, Luis; *Introducción a la teoría y técnica del turismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1985.
- Mathieson, Alister; *Turismo: repercusiones económicas, físicas y sociales*, México, Editorial Trillas, 1990.

Capítulo 4. Turismo y arquitectura.

- Albrecht, Donald and Johnson, Elizabeth; *New hotels for global nomads*, New York, ed. Merrel with Cooper Hewitt, National design museum, 2002.
- Corominas, Joan; *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, 3ª ed., Madrid, Editorial Gredos, 2003.
- Vid. *Corriere della Sera*, 11 de junio de 1969 op. Cit. en Fernández Fúster, Luis; *Introducción a la teoría y técnica del turismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1985.
- Lawson, Fred R, *Hotels and Resorts. Planning, design and refurbishment*, 6ª ed. Oxford, Architectural Press, 1999.
- Riewoldt, Otto; *New hotel design* Londres, Laurence King, 2002.
- Sztulwark, Pablo, *Fuera de contexto. Apuntes para la construcción de una mirada situada*. En "Seminarios. Contexto Compilación Cátedras

coordinadas Manteola, Stulwark", Turrillo. 1ª ed., Buenos Aires, Nobuko, 2006.

- http://buscon.rae.es/drael/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=hotel.

Capítulo 5. Ixtapa, un caso de estudio.

- Azua, Dique, Galiano, Mendoza, Moneo, Delgado, Verdu; "*La arquitectura de la no ciudad*", ed Universidad Publica de Navarra; Pamplona; 2004.
- CASTRO, P. V. et al. "*¿Qué es una ciudad? Aportaciones para su definición desde la Prehistoria*". Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003, vol. VII, núm. 146(010). <[http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(010\)](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(010))>.
- Esthela Almazán, Blanca, Tello, Ruth María Armenta Solís, "*Identidad e imagen turística. La acción de la publicidad en el centro turístico Ixtapa Zihuatanejo*". 1ª edición, Toluca, Universidad Autónoma del estado de México, 1996.
- FONATUR; Ixtapa Zihuatanejo. Un desarrollo turístico en el dorado Pacífico.; México; Ed. HFET, S.A; 1982.
- Kostof, Spiro; "*The city shaped*", ed. Thames and Hudson, London, England, 1991.
- Weber, Max; "*La ciudad*" ed. Las ediciones de la piqueta, Madrid, España, 1987. .
- <http://www.fonatur.gob.mx/es/estadisticas/dir-estad.asp>
- <http://www.fonatur.gob.mx/indexixtapa.html>.
- www.rae.es

Capítulo 6. Las propuestas urbanas y arquitectónicas.

- Brundtland, G.H. *Our common Future*, ed. Oxford University Press. (Trad. en castellano), Nuestro futuro común, Madrid, Alianza Ed., 1988.

- Calvino, Italo; *Las ciudades invisibles*; Sin lugar; Unida Editorial por acuerdo con Bibliotex S.L ; 1999.

- Candilis, George, *Arquitectura y urbanismo del turismo de masas*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1972.

- Fernández, Roberto, "Políticas urbanas y sustentabilidad", *Revista ideas ambientales*, número 1.

- Friedman, Yona; *La arquitectura móvil. Hacia una ciudad concebida por sus habitantes*; 1ª edición en español, Poseidón, Barcelona, 1978.

- FONATUR; "Ixtapa Zihuatanejo. Un desarrollo turístico en el dorado Pacífico"; México; Ed. HFET, S.A; 1982.

- Morin, Edgar; "Los siete saberes para la educación del futuro", versión digital.

- Naredo, José Manuel, *Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible*, <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a004.html>.

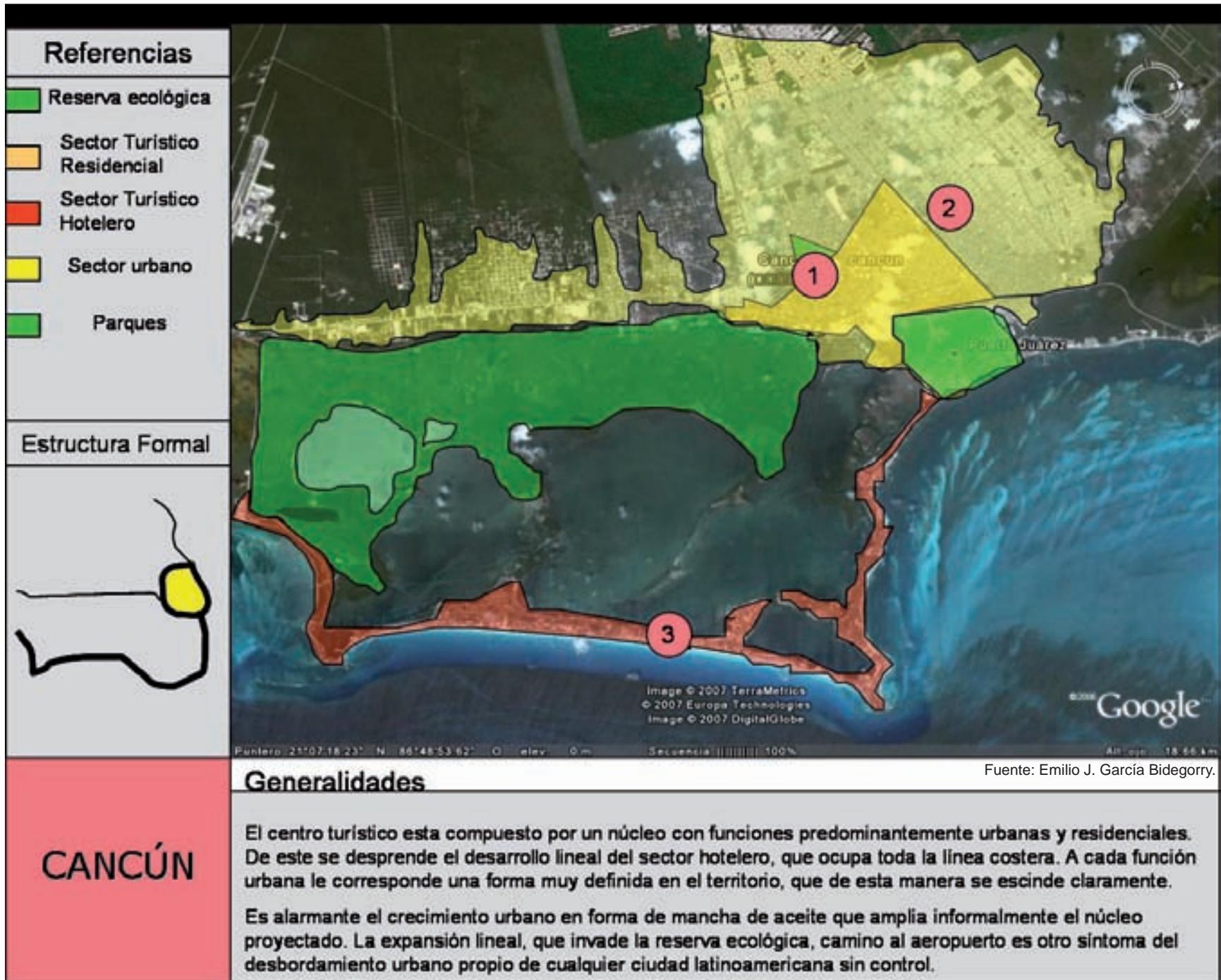
- Naselli Cesar, Moisset Ines, Colautti Viviana, Paris Omar, Stevenazzi Casio; *Forma urbana. Lectura y acciones en la ciudad*, 1ª ed.; Córdoba, Argentina; I+P editorial; 2006.

- Solow Robert, *An almost practical step toward sustainability*, Text of an invited lecture on the occasion of the fortieth anniversary of Resources for the Future, 8 October 1992.

- Tschumi Bernard; "Concepto, contexto, contenido"; *Arquine, revista internacional de arquitectura y diseño*; N° 34, invierno 2005.

- <http://es.wikipedia.org/wiki/Terroir>

Anexo. Análisis urbano C.I.P





1 Supermanzana ortogonal en la periferia de tipo ciudad jardín.



2 Supermanzana cuneiforme en el centro urbano. Mala conectividad.



3 Ocupación hotelera de la costa de tipo EEUU. Calle-hotel-playa.



F
O
R
M
A

Trama. Heterogénea. Conformada por supermanzanas y manzanas tradicionales fuera del desarrollo turístico.

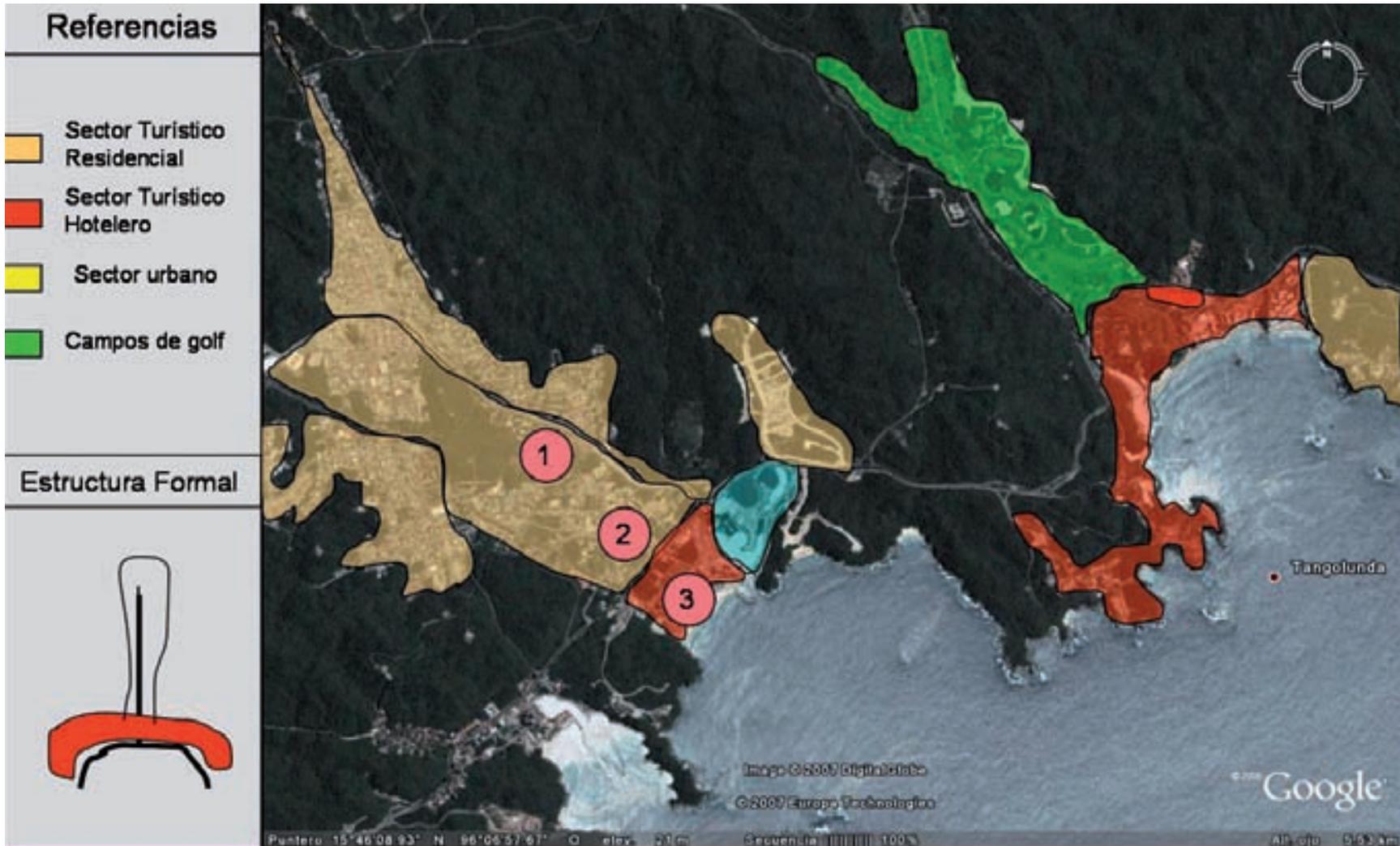
Tejido. Mayormente Abierto dada la discontinuidad de los perfiles y densidades urbanas. La densidad es baja y media en el área urbana; y aumenta conforme se acercan a la playa.

E
S
T
R
U
C

Las vialidades están claramente divididas en principales y secundarias dentro de la supermanzana.
En la zona hotelera la calle corre por detrás de los hoteles y paralela al mar, como en el modelo EEUU.

O
B
S
E
R
V

La ciudad de Cancun está muy mal emplazada. Arruinaron la mejor parte del territorio. Además son vulnerables a los huracanes. La separación y la calidad ambiental entre la ciudad y la villa turística son abismales.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.

HUATULCO

Generalidades

Esta compuesto por dos núcleos, el de la bahía de Chaué y el de la bahía de Tangolunda. El primero tiene poco perímetro de playa, lo que obliga a un desarrollo más bien lineal hacia tierra adentro. Esta estructurado por dos corredores paralelos que desembocan en el mar. Aquí se establecen las funciones turísticas hoteleras ocupando el frente de playa.

En el segundo caso el centro respeta el esquema en forma de T. Llama la atención la ocupación casi total del territorio para actividades turísticas; en este caso campos de golf y las cadenas hoteleras frente al mar.



1 Supermanzana ortogonal en la periferia de tipo ciudad jardín.



2 Tramas diferentes ocasionan nudos viales que desperdician mucho territorio



3



Los nodos son parte de la arquitectura del casco urbano existente



El comercio menor es una adaptación de la vivienda turística a la nueva función.



**F
O
R
M
A**

Trama. Heterogénea. Conformada por supermanzanas de formas variadas.

Tejido. Mayormente Abierto con densidades medias. Al no estar completo el desarrollo el el área urbana; y aumenta conforme se acercan a la playa.

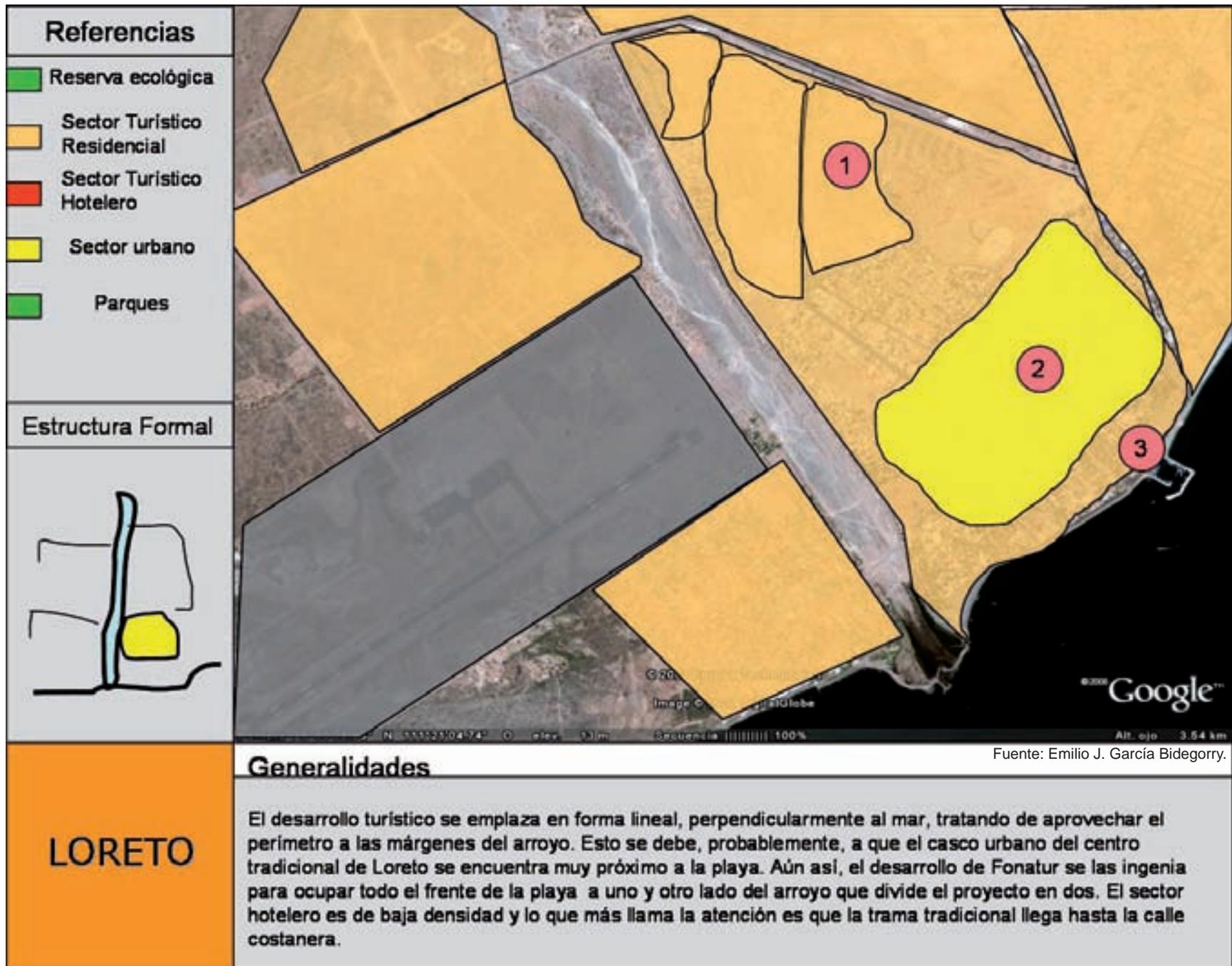
**E
S
T
R
U
C**

Las vialidades estan claramente divididas en principales y secundarias dentro de la supermanzana.

En la zona hotelera la calle corre por detrás de los hoteles y paralela al mar, como en el modelo EEUU.

**O
B
S
E
R
V**

El poco perímetro de playa encajona la urbanización. El desarrollo avanzara sobre las laderas cosa que no es recomendable a nivel urbano ni ecológico. Están demasiado desvinculadas los centros.





1 Supermanzana del CIP.



2 La trama tradicional se ve alterada por el emplazamiento en la costa de los hoteles.



3 La trama cuadricular se desemboca en la calle costanera y esta en la playa



**F
O
R
M
A**

Trama. Heterogénea. Conformada por supermanzanas y manzanas tradicionales fuera del desarrollo turístico.

Tejido. Mayormente Abierto y discontinuo en la zona periférica al casco urbano. Cerrado en la zona tradicional. Uso del territorio demasiado extensivo.

**E
S
T
R
U
C**

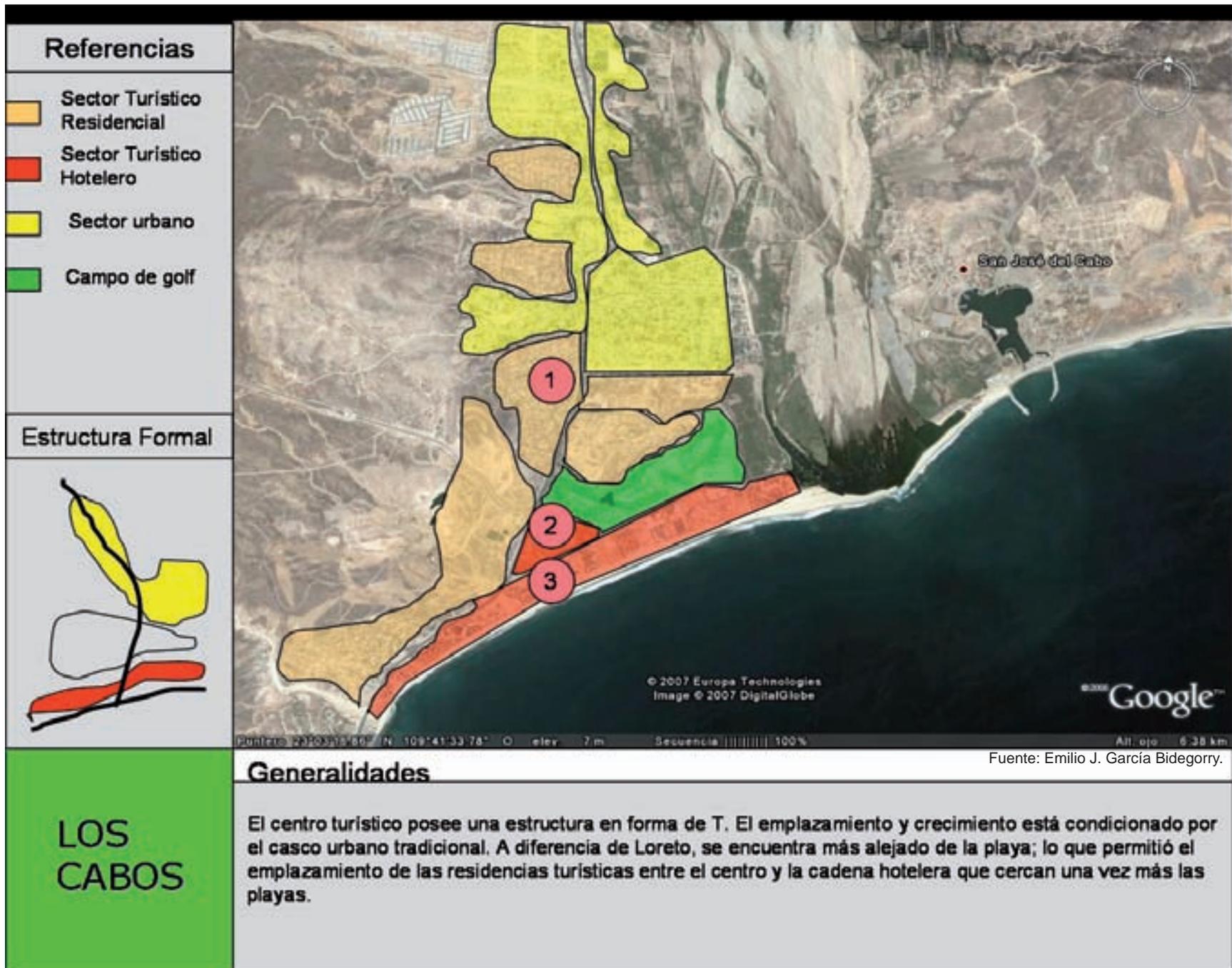
Casco tradicional. Secuencia donde las calles desembocan en la calle. Cuadra + calle + playa.

Fuera del centro estructura de vías rápidas exteriores a la supermanzana y vías secundarias en el interior.

**O
B
S
E
R
V**

Las nuevas inserciones en la trama tradicional pueden o no respetar la estructura cuadricular. A veces ocupan todo el frente de playa que necesiten.

El nuevo centro se emplaza a espaldas del aeropuerto.



Fuente: Emilio J. García Bidegorry.



1 Supermanzana ortogonal en la periferia de tipo ciudad jardín.



2 Centro comercial. Gran cantidad de espacio para estacionamientos. No espacio público



3 No se distinguen accesos públicos a la playa que estén jerarquizados.



Creación de una imagen de lugar paradisiaco.



Centro de baja densidad



F
O
R
M
A

Trama. Heterogénea. Conformada por supermanzanas y manzanas tradicionales fuera del desarrollo turístico.

Tejido. Mayormente Abierto dada la discontinuidad de los perfiles y densidades urbanas. La densidad es baja.

E
S
T
R
U
C

Las vialidades están claramente divididas en principales y secundarias dentro de la supermanzana.

En la zona hotelera la calle corre por detrás de los hoteles y paralela al mar, como en el modelo EEUU.

O
B
S
E
R
V

El entorno no es adecuado para una cancha de golf. No hay respeto por las especies autóctonas. No hay vínculos con San José del Cabo. Uso extensivo del territorio.